

El Hogar

24 DE MAYO DE 1935

30 CENTAVOS
EN TODA LA REPUBLICA



NUMERO EXTRAORDINARIO DEDICADO A LOS E U. DEL BRASIL



*Embajadores de Tradición
y Cortesía.*

Nº 4711.  Tosca

"4711" Loción TOSCA equivale a un Extracto. - Frasco \$ 5.90 y 7.90 - Frasquito prueba \$ 0.70

24 DE MAYO DE 1935

Presidente de la Nación Argentina

La visita del Presidente Vargas constituye un acontecimiento extraordinario por su alto significado.

Celebrario dignamente importa rendir el homenaje debido a la gran nación brasileña, con la que mantenemos tan viejos como sólidos vínculos de amistad, traducidos en una recíproca compenetración de ideales. Esa amistad que ya es proverbial, se ha exteriorizado en tratados que prometen resultados fecundos para ambos pueblos.

Por estos motivos nadie debe sustraerse al deber patriótico de expresar al Excmo. Doctor Don Getulio Vargas, con su simpatía y adhesión a los agasajos que se le tributan, los sentimientos que nos animan hacia su país.

La contribución de "El Hogar" con su número extraordinario, merece destacarse como una iniciativa muy oportuna.

Agustín Justo

Mayo de 1935

50890

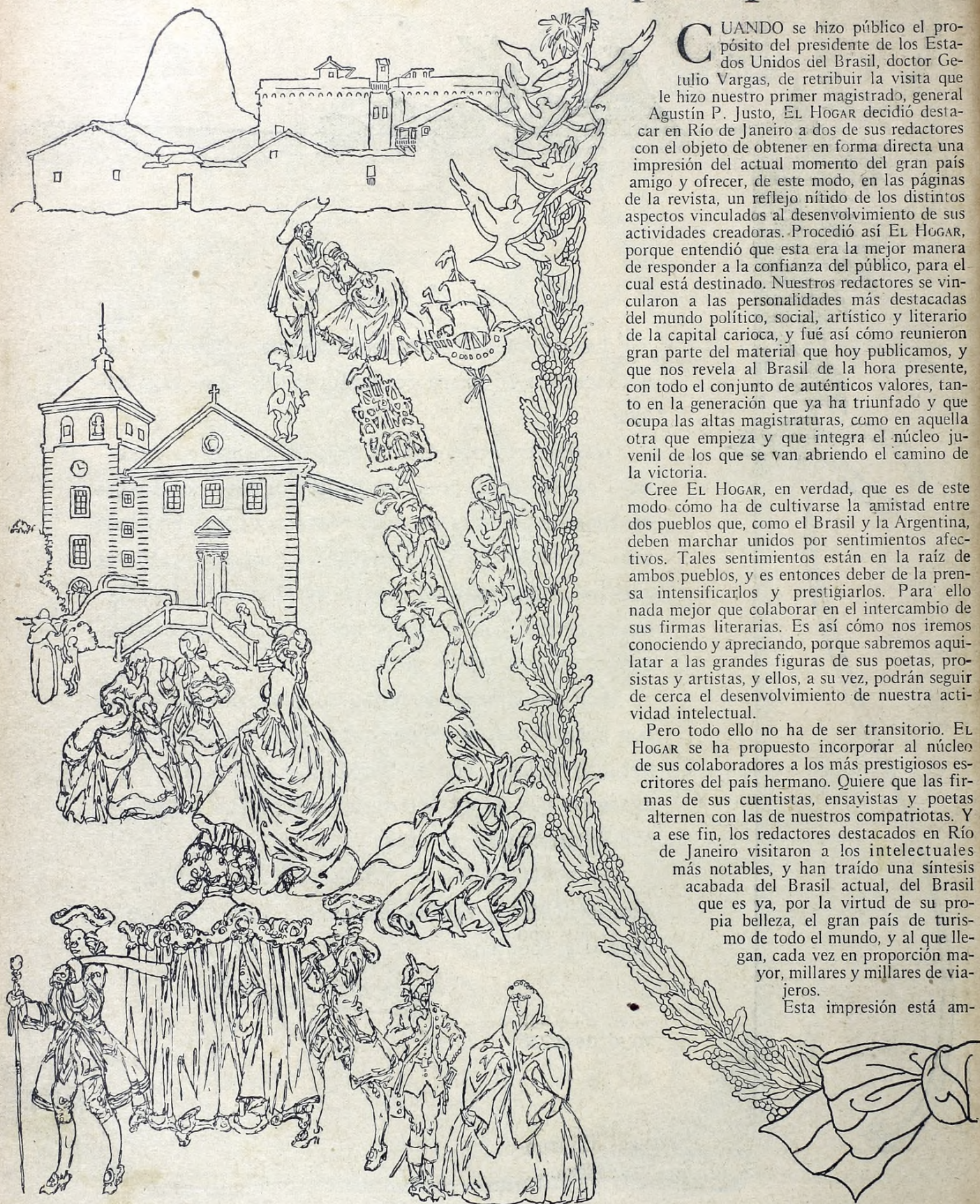
El porqué de

CUANDO se hizo público el propósito del presidente de los Estados Unidos del Brasil, doctor Getulio Vargas, de retribuir la visita que le hizo nuestro primer magistrado, general Agustín P. Justo, EL HOGAR decidió destacar en Río de Janeiro a dos de sus redactores con el objeto de obtener en forma directa una impresión del actual momento del gran país amigo y ofrecer, de este modo, en las páginas de la revista, un reflejo nítido de los distintos aspectos vinculados al desenvolvimiento de sus actividades creadoras. Procedió así EL HOGAR, porque entendió que esta era la mejor manera de responder a la confianza del público, para el cual está destinado. Nuestros redactores se vincularon a las personalidades más destacadas del mundo político, social, artístico y literario de la capital carioca, y fué así cómo reunieron gran parte del material que hoy publicamos, y que nos revela al Brasil de la hora presente, con todo el conjunto de auténticos valores, tanto en la generación que ya ha triunfado y que ocupa las altas magistraturas, como en aquella otra que empieza y que integra el núcleo juvenil de los que se van abriendo el camino de la victoria.

Cree EL HOGAR, en verdad, que es de este modo cómo ha de cultivarse la amistad entre dos pueblos que, como el Brasil y la Argentina, deben marchar unidos por sentimientos afectivos. Tales sentimientos están en la raíz de ambos pueblos, y es entonces deber de la prensa intensificarlos y prestigiarlos. Para ello nada mejor que colaborar en el intercambio de sus firmas literarias. Es así cómo nos iremos conociendo y apreciando, porque sabremos aquilatar a las grandes figuras de sus poetas, prosistas y artistas, y ellos, a su vez, podrán seguir de cerca el desenvolvimiento de nuestra actividad intelectual.

Pero todo ello no ha de ser transitorio. EL HOGAR se ha propuesto incorporar al núcleo de sus colaboradores a los más prestigiosos escritores del país hermano. Quiere que las firmas de sus cuentistas, ensayistas y poetas alternen con las de nuestros compatriotas. Y a ese fin, los redactores destacados en Río de Janeiro visitaron a los intelectuales más notables, y han traído una síntesis acabada del Brasil actual, del Brasil que es ya, por la virtud de su propia belleza, el gran país de turismo de todo el mundo, y al que llegan, cada vez en proporción mayor, millares y millares de viajeros.

Esta impresión está am-



RIO DE JANEIRO VIRREINAL

este número

pliamente reflejada en el presente número de El Hogar. Es una impresión reciente y directa, recogida en el propio terreno, con el afán de brindar a los lectores argentinos una muestra —pálida por cierto si se la compara con la realidad— de lo que es hoy Río de Janeiro, la "cidade maravilhosa", como la llaman con explicable orgullo sus propios hijos, enamorados de sus encantos y asombrados de sus progresos.

Cultivar estos sentimientos es deber de la buena prensa, pues ella es, en definitiva, la intérprete y orientadora de los pueblos. El Hogar ha creído entenderlo así al ofrecer este número especial dedicado al Brasil, escrito en su casi totalidad por los hombres de mayor relieve en el mundo literario del vecino país. Podrán las visitas presidenciales, las gestiones diplomáticas y la firma de los tratados comerciales intensificar la amistad de los pueblos, pero es evidente que han de ser siempre los mismos pueblos los más eficaces conductores de la fuerza espiritual que ha de unirlos en una identidad de sentimientos fraternales.

Por feliz coincidencia, la visita del presidente Vargas se realiza en la conmemoración de nuestra magna epopeya histórica. El 25 de Mayo es más que una fecha argentina, es una fecha de América. Por primera vez un jefe de Estado viene hasta nosotros en tal ocasión para ser testigo de nuestro júbilo y de nuestros grandes anhelos de cordialidad. De ahí que Buenos Aires entero haya demostrado una vez más cómo sabe hacer vibrar su sensibilidad afectiva cuando, como en este caso, los hombres a quienes incumbe la dirección de los gobiernos son tan fieles intérpretes del espíritu popular.

Buenos Aires está de fiesta, exaltado su recuerdo por la memoria de aquellas figuras ilustres de la historia que fundaron la nacionalidad, y porque a estas tierras laboriosas, fecundas y pacíficas, ha llegado en misión de paz el jefe de una gran nación hermana.

El Hogar se propuso con este número exaltar la sinceridad del afecto que nos vincula al Brasil. Cree haberlo conseguido, no sólo para hoy, sino también para el futuro, como la expresión de un deseo, casi diríamos de un voto fervoroso por medio del cual se obtuviera de una vez por todas la unión de los pueblos del continente que convierta a la voz de América en la voz de la humanidad.



DIBUJOS DE ALEJANDRO SIRIO

FIRMAS BRASILEÑAS

La deplorable historia de Carlota Joaquina, pretendiente a la corona del Río de la Plata

RELATO HISTÓRICO POR PEDRO CALMÓN

Subdirector del Museo Histórico Nacional

(Especial para "El Hogar")

El nacimiento de las repúblicas del Plata pasó, como es sabido, por azarosas y complicadísimas contingencias históricas, entre las cuales ofrece un singular interés dramático, lo que describe el historiador brasileño autor de este notable ensayo con bello estilo y con la autoridad de su rango intelectual en las letras americanas.

Si el almirante Sidney Smith hubiese confiado a Carlota Joaquina una fragata... Si el comandante Huidarbo, fiel marino de la Junta de Cádiz, hubiese cedido a la princesa su navío... Si el príncipe regente, don Juan, le consintiese el viaje... Si lord Strangford, el enjuto embajador que encarnaba la lógica inglesa, fría e inexorable, no se le opusiese... Si la deschavetada infanta, venciendo aquel círculo sutil de resistencias, se hubiese desvinculado de la corte de Río de Janeiro, y ganase, a bordo de un barco español o británico, el estuario del Río de la Plata... Si todo eso hubiese acontecido en aquella lejana época de 1808, otra sería en la historia la fisonomía política de la Argentina.

Pero nada de eso ocurrió. La intriga de la infanta quedó oculta en los bastidores de la crónica palatina como un sueño exaltado y bello de la mujer que fué "el hombre de la familia", como de la Angouleme dijera Napoleón. Se le malogró el proyecto inteligente y astuto en la zona neutra, en el vacío en que las intenciones caen cuando no llegan a promover la acción, desenvolver el movimiento, comunicar a los hechos un im-



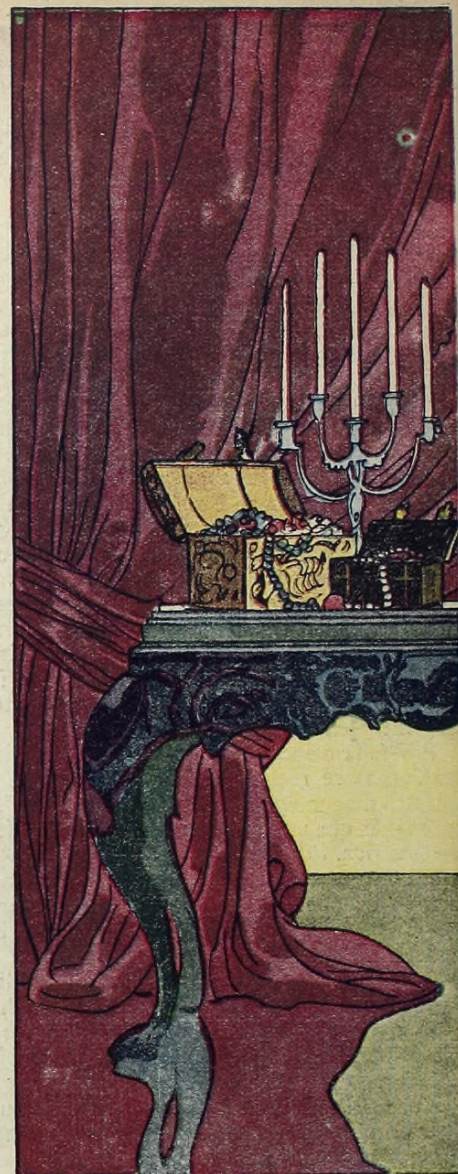
pulso y un destino. Hoy los historiadores recuerdan el plan gigantesco de Carlota Joaquina — coronarse reina del Río de la Plata — como un episodio curioso y dramático de la descomposición de la monarquía en el tiempo en que los Borbones se rendían a los Bonapartes, y en que, roto el vínculo colonial, la América española se fraccionaba con un fragor de cataclismo, una claridad de madrugada... En esas circunstancias aquella princesa fea, infiel, talentosa, experta como un diplomático, ladina como un ministro veterano, española como una andaluza, y voluntariosa como una emperatriz, pensó seriamente substituir a su hermano, Fernando VII; a su padre, Carlos IV; a su marido, Juan VI, en la escena política, poniendo en su liviana cabeza una corona maravillosa.

Su gran aventura se vió frustrada. La malogró la Providencia, en un conjunto complicado de circunstancias adversas, y la hizo fracasar el enigmático esposo de la infanta, aquel soberano portugués que, huyendo de Napoleón, vino, en 1808, a fundar el imperio brasileño.

Entre los romances, que son las vidas ilustres, pocos se hallarán que tengan los tonos ricos y matizados — de esperanza, de éxito, de seducción, de desengaño, de fracaso — que se encuentran en la exquisita novela del "reinado" americano de Carlota Joaquina.

Es preciso reconocer que los escritores siempre exageran cuando de ella se ocupan; unos, acentuando lo grotesco de sus modos; otros, transformando en triste caricatura su retrato singular de muchacha sin gracia y traviesa, de matrona política como un parlamento entero, de vieja maligna y amargada que llenó con sus vituperios y sus destinos un epílogo del régimen y de la civilización. Pocas princesas, nacidas en las gradas de un trono, habrán dejado de envidiarle el espíritu ágil, la erudición precoz, el gusto literario, la natural inteligencia que nunca la abandonaron en los cuarenta años de sus tribulaciones y fracasos. Las primeras referencias que poseemos de su físico no le atribuyen la fealdad espantosa que Laura Junot, desechada, comparó a los más lamentables modelos. El embajador portugués que fué a pedir su mano para el

"...VIÓ LA INTANTA COMO SE ALEJABA, CON LAS VELAS HINCHADAS Y APENAS ROZANDO LAS AGUAS..."



principito don Juan, la recomendó como bonita y agraciada niña que cantaba conmovedoras arias, hablaba varios idiomas, leía a los clásicos, discutía con los sabios y, a los diez años de edad, ya mostraba progresos e inclinaciones dignos de una futura soberana, de una Catalina II, de una María Teresa. Realmente, toda energía, Carlota Joaquina fué una Catalina II sin el imbécil Pedro III, sin la basta y sumisa Rusia, sin su "oportunidad" y su "milagre". Don Juan, su marido, nada tenía de tonto; era un gordo y pacífico príncipe, educado por los frailes de Mafra, amigo de sosiego, de sus misas cantadas, de sus pollos asados, de sus cacerías del lobo en los bosques de Alentejo, y dotado — dice Alejandro Herculano — de la proverbial malicia de los zagales de los alrededores de Lisboa. En vano la esposa quiso enredarlo en una intriga de la nobleza, para hacerlo bajar del trono, o perderlo mediante una intervención de España, absolutamente poderosa entre los años 1795 y 1806, gracias a la alianza con Francia.



Ilustración de



"CASA YRUJO QUEDÓ EXTRAÑADO. ¡AQUELLA MUJER ERA UNA HEROÍNA! ¡CARLOTA JOAQUINA DE BORBÓN! BESÓLE EFUSIVAMENTE LAS MANOS."

PEDRO CALMON

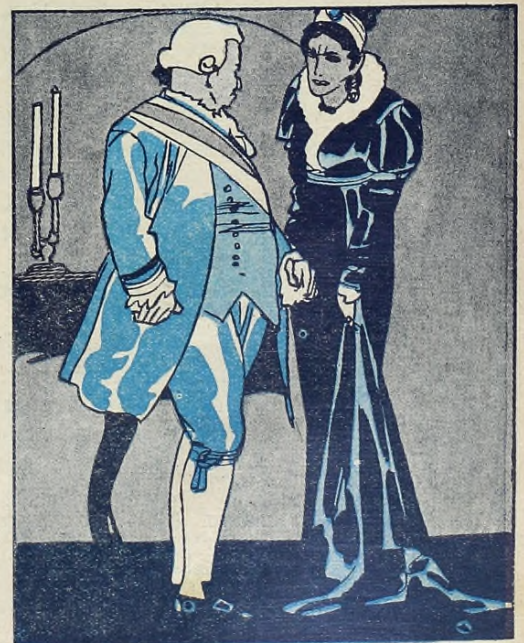
Pedro Calmon es, actualmente, uno de los más populares historiadores del Brasil; miembro efectivo del Instituto Histórico Brasileño, profesor de la Universidad de Río de Janeiro, orador del Instituto de los Abogados del Brasil, miembro de la Academia de Letras de Bahía, y autor de veinte libros de literatura histórica, algunos de ellos de notable repercusión, como ser: "Historia de la Civilización Brasileña", "Espíritu de la Sociedad Colonial", "El rey caballero", "El rey del Brasil", "Gomes Carneiro", "Marqués de Abrantes", "Anchieta", "Tesoro de Belchior", etc. Es también profesor del Museo Histórico Nacional. Joven todavía, perteneciente a una familia de gran tradición política, el doctor Pedro Calmon es un buen amigo de la Argentina, por el desarrollo de cuya cultura siente gran interés, siendo el historiador brasileño invitado a colaborar en la gran Historia de la República Argentina que se halla actualmente en preparación bajo el patrocinio oficial.

en los archivos de la familia como una sugestión de bravura, de astucia, de iniciativa y de altivez. ¿No sería Dios — protector de la nación — quien la habría traído a América para realizar la profecía de Floridablanca, la previsión de Aranda, el pensamiento de Vauban, cuando aconsejó el reparto de los dominios del Nuevo Mundo entre los hijos del rey de España? Aquí estaba ella, y se ofrecía. Se presentaba en nombre de sus altos derechos. ¿No preferirían los pueblos aceptar esta infanta traída por el acaso antes de que se produjese una situación de (Continúa en la pág. 40)

Don Juan le descubrió el juego a tiempo; la espiaba, anulaba sus actos, le huía, y, por fin, a partir de 1802, la dejó de lado, vigilada por la policía que le seguía los pasos, aislada en una rueda de descontentos frívolos y de conspiradores inofensivos. Pero en el año de 1807 cambió la faz de las cosas. Sacudiera el suelo ibérico un terremoto semejante al que en 1755 arrasara a Lisboa. Estalló el trueno: los ejércitos imperiales expedidos a Lisboa en busca de Don Juan, y que de regreso barrerían de Madrid o de Aranjuez a la corte de Carlos IV. Pudo el débil regente de Portugal ofrecer una resistencia heroica al invasor en las quebradas de la sierra de la Estrella, destruyendo la columna de Junot con algunos regimientos de milicianos rurales. Prefirió presentar una grave protesta. Segundo Eneas, tomó la madre a cuestras (como se diría en lenguaje de retórica eclesiástica) para ir a plantar en lejanas playas el estandarte de la tribu. Se embarcó con quince mil hombres para el Brasil. Al llegar a Río de Janeiro confirmó

Carlota Joaquina que la suerte le sonreía. Su hermano y su padre habían sido hechos prisioneros por Napoleón y estaban en Francia. El corso imponía a España a José Bonaparte, como rey creador de una dinastía, creador de una nueva Castilla francófila, sin Pirineos, como la de Felipe V, mientras el mariscal Murat permanecía acuartelado en Madrid con sus magníficos "sabreurs". Se había acabado la libertad nacional, la de la legítima realeza, la de los tiempos de plata y de los galeones, de los Austrias y de las conquistas, de los santos y de la expansión española. Reliquia de tantos siglos desbaratados, que el torrente de la revolución francesa y la fatalidad del siglo XIX lanzaba a los cuatro vientos, quedaban en América la hija de Carlos IV y María Luisa de Parma, la nieta de Carlos III, la biznieta de Isabel Farnese, aquella mujer imperiosa y enérgica, cuyo perfil femenino quedó

"CARLOTA JOAQUINA SE EXASPERÓ ANTE LA HIPOCRESÍA AUDAZ DEL PRÍNCIPE. AQUELLO ERA FALSO Y PERVERSO. NO LA DEJABA IRSE."





ALBERTO DE OLIVEIRA

Nació en Palmital de Saquarema, Estado de Río de Janeiro. Ha sido consagrado con el título de "Príncipe de los poetas brasileños". Representa, literariamente, el pasado poético de aquel país. Es miembro fundador de la Academia Brasileña de Letras, y uno de los ancianos más venerables de la intelectualidad en la capital de la república. Amigo y colega de Coelho Netto, Emilio de Menezes, Olavo Bilac, Paula Ney, Machado de Assis. Ha ocupado diversos cargos públicos. Fue director y profesor de la Escuela Normal, hoy Instituto de Educación del Distrito Federal; profesor de la Escuela Dramática Municipal, ex director y profesor del Instituto de Instrucción Pública del Estado de Río de Janeiro. Poeta de los más estimados, unge sus versos de exquisita ternura y delicadeza, sobresaliendo por la riqueza y colorido de las imágenes. Ha publicado cerca de treinta volúmenes de versos y libros de carácter didáctico.

El lirismo brasileño a través de

Dos poemas del "Príncipe de los poetas": Alberto de Oliveira

(Escritos especialmente para "El Hogar")

A FUMAÇA DA FABRICA

Em escuro pendão, da fabrica a fumaça
Sóbe, e fala, talvez, ondeando no ar vazio:
— "Bello é o trabalho, mas a recompensa é escassa
E escasso é o pão, o lar é pobre, e ha fome, e ha frio..."

Dêstes malhos brutaes mesclando aos echos passa
Um gemido de dôr; a cada rodopio
De poles ou moitões uma queixa se enlaça.
E uma supplica aos ceus, dalli partida envio.

O fogo de onde vim, ahi dentro, em cada rosto
Resalta amargo transe, alumia um desgosto...
Com que vagar, porem hoje me aprumo e elevo!

Extranho mal-estar, como um torpor, me invade...
Deve ser deste ar frio o pêso da humidade,
Da humidade... se não das lagrimas que levo."

F I M

Noite que desce. Alvor de lua
Entre nevoas. Deserto illimitado.
Longe, em estrada immensa e nua,
Vão duas sombras lado a lado.

Primeira sombra:
Sós! como em nossa noite de noivado!
Segunda sombra:
É que o noivado continúa...
Primeira sombra:
Olha estas brumas...
Segunda sombra:
Niveo cortinado.
Primeira sombra:
Dize-mortalha que fluctua...
Vê as nossas cabeças que branqueâm...
Segunda sombra:
É que as pratêa o luar do espaço.
Primeira sombra:
Chega-te a mim. A solidão me assombra!

Hesitam, pavidas ansêam,
E conchegadas num abraço,
Fundem-se as duas sombras numa sombra.



la vieja y la nueva sensibilidad

Dos poemas en castellano de una figura juvenil: Violeta Branca

(Escritos especialmente para "El Hogar")

PRIMAVERAL

En las mañanas,
cuando abro la ventana de mi cuarto,
entra triunfante por la alcoba
un olor estival de tierra amanecida.
Quedo maravillada,
respirando con alegría
el viento que sacude las cortinas de seda
e impregna de un aroma exquisito
mis sábanas de lino.
De noche, cuando mi cuerpo fatigado
se adormece en el lecho,
escucho tu voz que canta en el silencio
las preguntas de amor:
¿De dónde viene ese olor delirante?
¿Del arroyo que corre?
¿De un fruto?
¿De una flor?
Yo respondo sonriendo:
De mí brota el perfume,
porque guardo dentro de mi cuerpo joven
canciones de belleza y de vida,
y el fértil aroma de las hojas nuevas
y de la húmeda tierra amanecida.



VIOLETA BRANCA

Acaba de publicar en Río de Janeiro su primer libro de poemas bajo el alto patrocinio del doctor Rodrigo Octavio, ministro de la Suprema Corte, escritor de sólido prestigio y presidente del Instituto de Cultura Brasileño-Argentino. Violeta Branca tiene recién veinte años y ha nacido en Manaos, donde reside. Por primera vez llegó a Río de Janeiro con motivo de la aparición de su libro, que no ha recibido aún el análisis de la crítica. Pero el doctor Rodrigo Octavio se anticipa a declarar que Violeta Branca es la figura poética de mayor personalidad que acaba de surgir en el Brasil. Lectora de nuestros poetas de habla castellana, Violeta Branca ha querido brindarnos los versos que publicamos y que fueron escritos en español, idioma con el cual está, literariamente, familiarizada. Ellos revelan una fina y delicada sensibilidad poética y confirman ampliamente el juicio de su prestigioso padrino.



MIS MANOS

Mis manos son violetas blancas
donde el sol viene a dormir
cuando la celeste bóveda
se va poblando de estrellas.

Por eso son tan blancas,
más blancas que las playas
besadas por la luna,
y tengo el deseo insaciable de la luz,
siempre luz,
tanta luz que me obligue
a cerrar los ojos curiosos,
que tienen los mismos fuegos
de las mañanas claras
sobre las aguas transparentes
de los lagos.

La mujer que él no podía amar

UN CUENTO DE
BENJAMIN COSTALLAT

Escrito especialmente para "El Hogar"



NO tienes miedo de una horrible desilusión?

— No.

— ¿Por qué?

— Porque tu voz no me puede engañar. Ella es mía desde hace tiempo.

— Por teléfono.

— Sí, por teléfono. Has querido conservar el misterio. Y tal vez a causa de ese mismo misterio es que yo te quiero tanto...

— No serías mujer...

— ¡Soy tan poco mujer!

— ¿Tú? Una de las maravillas de Río de Janeiro.

— ¿Te parece?

— Conozco toda tu vida. Los mínimos detalles todos. Sé con qué vestido estabas el día en que te divorciaste, y conozco todos tus peinados de memoria... La noche en que apareciste en el teatro Municipal, por la primera vez, con el cabello "a la homem" y con tu libertad entera... ¡Fué un deslumbramiento!

— ¿Pero cómo es posible que yo no sepa todavía quién eres?

— Eso no tiene importancia.

— ¿Por qué, durante tanto tiempo, ese misterio?

— Es que yo quise vivir en la sombra, mientras que tú eras toda luz...

— ¡Poeta!

— ¿No te gustan los poetas?

— Me gustan, sí. Pero los poetas bien vestidos, con buenos automóviles... Los tiempos de Murger ya pasaron. Poesía sólo con todo confort, muy bien encuadrada, en edición de lujo...

— ¡Oh!

— ¿No piensas también así?

— Pienso.

— Te estoy viendo desde aquí... Eres más comodista que yo.

— Desgraciado de mí.

— Eres...

— ¿Vamos a ver si adivinas cómo soy?

— Facilísimo...

— ¿El cuadro en que vivo?

— Ya te respondo...

— Vamos.

— Estás, en este momento, recostado en un diván turco, cerca de la mesita de tus "abdu-las". Tienes muchas pipas "dunhills". Muchas revistas desparramadas por todos los rincones. Un desorden magnífico...

En el misterio de una voz puede haber toda la posibilidad de un delicioso idilio cuando, como en el caso de este original relato, esa voz, transmitida por teléfono, mantiene, por encima de la realidad más desconcertante, en la red propia del anónimo, el encanto de una desvanecedora ilusión.

— Delicioso... Continúa...

— Estás envuelto en un ropón japonés bordado con un formidable dragón... Es, al mismo tiempo, Siegfried y el dragón...

— Sin música de Wágner...

— No, con música de "zamba". Estabas silbando, bajito, la última "zamba" de los morros...

— ¿Y después?

— Y después..., esperas que, animada por el misterio de tu vida, presa por la dulzura de tu voz, que sabes hacer grave y conmovida como si manipulase un violoncello de maestro, esperas que yo caiga en tus brazos, para ver de cerca tu dragón...

— ¡Oh! haciendo ironías.

— La mujer hace muchas veces ironías para esconder a sí misma sus propios sentimientos... Pero..., ¿no acerté en la descripción?

— En todo...

— ¿Es verdad?

— Sí; menos en el dragón y en el traje japonés.

— ¡Oh! ¿No te gustan las cosas japonesas? ¡Qué pena!

— Me gustan, sí. Tengo muchos "buddhas". Hoy te he de mandar uno de ellos. El más feo. Quiero decir, el más bonito. La belleza en el "buddha", como en la de los "bulldogs", está en su extrema fealdad... Es por eso que las mujeres gustan rodearse de ellos.

— ¿Por qué?

— ¡Para sobresalir!

— Perverso. ¿Hallas que yo preciso ser realzada?

— ¡No, porque tú eres la propia belleza! Y delante de ti todo se curva, empujueñecido y vulgar...

— Amable.

— No; apasionado.

— ¿De verdad?

— ¡Hace muchos años!

— ¿Por qué no me lo revelaste hace más tiempo?

— Timidez...

— Ni siquiera en tu "voiturette". ¿No es "voiturette" la tuya?...

— Es...

— Ni siquiera en tu "voiturette" quisiste pasar por aquí, para que yo pudiera conocer-te, al menos de lejos...

— Quise que primero gustases de mí, antes de verme.

— Sí..., es cierto... Durante estos largos meses no sé cómo fui gustando de tu espíritu, de tu discreción, de tu talento... ¡Oh, sí; sé que tienes mucho talento!..., — de ti, en fin... ¡De ti!... Te llamo así, con tanta confianza, como si ya fueses realmente mío...

— Soy todo tuyo...

— ¿Es verdad?

— Soy, sí.

— Eres mi..., mi... (oye, que te lo voy a decir bajito:), ¡eres mi príncipe encantado!...

➤ **ALBERTO** Gladio

quedó mucho tiempo con los ojos abiertos delante de su sueño, con el teléfono en la mano, como si estuviera oyendo el eco de las últimas palabras de Gilda. La "saudade" de su voz continuó cantando en sus oídos.

Absorto, él no veía nada. Se olvidaba de todo.

Una voz, irritada y brusca, lo trajo a la realidad.

— ¡Usted tiene que acabar, de una vez por todas, con ese hábito de hablar por teléfono todas las tardes durante horas seguidas!... ¡Esto es un abuso! ¡Usted perturba todo el servicio de la redacción! El administrador ya reclamó varias veces.

Delante de Alberto estaba un hombre pequeño y nervioso.

— ¡Es el último aviso que le doy!

Alberto Gladio, repórter de "La Verdad", se sentó en la mesa de los cronistas policiales y comenzó a trabajar.

Era una redacción obscura, incrustada en un tercer piso de la calle de Quitanda.

Media docena de mesitas, con la respectiva media docena de hombres pálidos garabateando cosas. Una gran mesa central, común a todos. Mesa bolchevista. Papeles diseminados por el suelo. En la pared, desnuda y descascarada, el retrato de algún campeón de box,

Ilustración de



Benjamín Costallat, autor de este cuento, es la figura literaria más popular en el Brasil. Sus libros, que son numerosos, alcanzan ediciones extraordinarias y revelan una interesante personalidad. La mayor parte de ellos está agotada. Uno de sus mayores éxitos lo obtuvo con su novela "Mademoiselle Cinéma", que llegó a los cuarenta mil ejemplares. Sus otros títulos son: "Después de medianoche", "Gurya", "La mujer de la madrugada", "La luz roja", etc. Suman en total veinte los tomos de este difundido escritor, en los que alterna la novela psicológica con el cuento y la crónica ligera.



el de Josefina Backer desarticulándose en el "black-bottom" y una hoja del almanaque señalando una fecha atrasada...

Y dominando todo aquello, un gran cartel con letras rojas:

¡POR LA VERDAD!

Hay diarios que traicionan su programa. "La Verdad" iba más allá. Comenzaba traicionando su propio título...

Era el órgano más mentiroso de la ciudad.

Todos los días, "La Verdad" presentaba a sus lectores la renuncia de un ministro, el retiro del prefecto y del jefe de policía. Venían luego, en otras columnas menos estridentes, los pálpitos y las pretendidas "demarches" en torno del futuro ministro, del futuro prefecto o del futuro jefe de policía.

Así, "La Verdad" daba diariamente noticias sensacionales a su numeroso público. Pero éste era siempre un poco menor que la capacidad de invención del brillante pasquín, y parecía no corresponder a sus grandes méritos periodísticos.

Alberto Gladio, llegado de la provincia con su juventud y su talento, no había encontrado nada mejor que aquel puesto de repórter de tan ilustre redacción. Ganaba menos que un lavador de platos. Bastante, sin embargo, para un periodista.

— Alberto, venga.

— En seguida.

Era el hombre pequeño y nervioso.

— Necesito una nota completa sobre el entierro del comendador Pereira, aquel portugués de las grasas... ¿Me oye?

— Sí, señor.

— Lleve el fotógrafo. Es hoy a las cinco de la tarde, en San Juan Bautista. Traiga el nombre de todos los presentes. Es material pago, ¿me oye? Mucho cuidado. La familia del muerto no hace cuestión de precio, pero quiere buenos adjetivos. Escriba una referencia hábil sobre la marca de la grasa... Mañana podremos ir a buscar el aviso. ¿Me oye?

— Sí, señor.

Alberto iba ya saliendo, y el secretario de redacción volvió a llamarlo.

— Venga. Tome un vale de cuarenta centavos para el tranvía... Pague el viaje del fotógrafo también...

A las tres de la madrugada, Alberto salió del diario. Y fué andando por las calles silenciosas.

El eco de sus pasos llenaba las calles desiertas.

Pasó por la calle (Continúa en la pág. 47)

"ABSORTO, ÉL NO VEÍA NADA. SE OLVIDABA DE TODO. UNA VOZ IRRITADA Y BRUSCA LO TRAJÓ A LA REALIDAD."

¿Sabía Ud. que...?



La Vaselina líquida o aceite de vaselina o parafina líquida, para uso medicinal, se obtiene de la destilación fraccionada del petróleo a más de 310.° C.°

La Vaselina líquida es un líquido oleoso, límpido, incoloro, sin olor ni sabor, que se empleó por primera vez, como laxante, en Norteamérica, en el año 1885.

La Vaselina líquida combate el estreñimiento por una acción mecánica de lubricación del intestino; no es absorbida en las vías digestivas y se elimina en la misma cantidad que fué ingerida.

La Vaselina líquida es inofensiva, aún después de usarla durante mucho tiempo.

La Vaselina líquida no crea hábito, siempre obra igual y no requiere cuidado alguno.

Nuestra Vaselina líquida destilada y rectificada para uso medicinal es la mejor calidad que se importa.

La vendemos en simples botellas de 1 litro a \$ 4.- de $\frac{1}{2}$ a \$ 2.20 y de $\frac{1}{4}$ a \$ 1.20.

Farmacia Franco - Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida

Buenos Aires

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI

QUERIDA SOBRINA, MUCHO CUIDADO CON ENAMORARTE EN VISPERAS DE LAS FIESTAS A DON GETULIO. SON PELIGROSAS... YO ME ENAMORÉ DE TU TIO CUANDO VINO CAMPOS SALLES



FIRMAS BRASILEÑAS

Perpetua Mineira, la mujer

Por Vicente de Paulo

LAS ideas filosóficas que se difundieron a mediados del siglo XVII repercutieron profundamente en el Brasil de entonces, trayendo abundante cosecha de conocimientos, así milados luego por la juventud, y operando un movimiento cultural que hizo época en nuestra literatura.

Adam Smith, Juan Jacobo Rousseau, la Enciclopedia de Diderot y D'Alembert con las obras de Montesquieu y Voltaire, eran ávidamente leídos y citados en las tertulias literarias de los eruditos, repercutiendo también el tema de la guerra de las colonias inglesas por su independencia y la revolución francesa.

Por otra parte, muchos jóvenes brasileños de fortuna, cultura y talento estudiaban en Coimbra, en Evora y en Inglaterra, viajaban frecuentemente por Europa, y traían a su regreso las ideas nuevas de la reforma social que propagaban.

Floreció en ese siglo, de 1750 a 1830, precedido por la escuela bahiana, tras un pequeño vacío, el período literario llamado por Sylvio Romero "Período de desenvolvimiento económico, la escuela minera". Era la época de la "Academia dos Esquecidos", de las Arcadas Romana y Ultramarina, a las cuales pertenecían la mayor parte de los sonadores de la "Inconfidencia Mineira".

Como ocurre en toda época de movimiento revolucionario, servían tal vez de inspiración a cada conjurado sus beldades y sus bienamadas. Algunas de esas mujeres, la ya inmortalizada por su belleza doña María Dorotea de Seixas, la Marília de Dirceu, novia de Tomás Antonio Gorzaga, y doña Bárbara Heliodora, son bien conocidas. Otra, sin embargo, probablemente tan hermosa como Marília, pero que amó y que se sacrificó por su amor, fué la casi ignorada e infortunada Perpetua Mineira, la estoica amante de Tiradentes.

Narra el escritor en este conmovedor relato histórico un aspecto casi desconocido de la vida amorosa del héroe nacional brasileño, describiendo, con bastante vivacidad, el proceso en que Tiradentes y otros patriotas conspiradores fueron envueltos por la Justicia Real de Portugal, a fines del siglo XVII.

Escrito especialmente para "El Hogar"

¿Quién era Perpetua Mineira?, preguntará, sin duda, el lector. Por ese tiempo vivía en la rua do Ouvidor, entre las ruas Direita y Detras do Carmo, hoy rua do Carmo, en una casa que hacía esquina, una mujer joven y bella, conocida por Perpetua Mineira. Perpetua, nombre de pila; Mineira, apellido que se le había dado por ser ella natural de la capitania de Minas Geraes. Su casa era muy frecuentada por mineros que residían en Río o que estaban de paso, y que concurrían allí para gustar los manjares de la cocina regional, y entre sus clientes contábase, ya desde 1787, el Tiradentes, José Joaquín de Silva Xavier, alférez del regimiento de dragones de la capitania de Minas Geraes.

Circulaba en la rueda de los chismosos la versión de que Perpetua, siendo una criatura, había sido abandonada a la puerta de una hidalga familia de la Capitania, que la crió y educó hasta los diez y ocho años, siendo expulsada entonces de la casa por haber sido mancillada por el primogénito de aquel matrimonio hidalgo que la



"—LLÉVELA, PERO YO BIEN SÉ QUE ES DE MAL AUGURIO UNA PERPETUA ROJA. ¡ADÍOS! QUE TENGA BUEN VIAJE Y QUE SEA FELIZ."

que amó Tiradentes

A. Rodrigues



Entre los periodistas y escritores jóvenes brasileños de porvenir, descuella actualmente el autor de este interesante relato. Vicente de Paulo A. Rodrigues es el cronista redactor de "A Patria" de Río de Janeiro, antiguo colaborador de "O Jornal", importante diario carioca, donde firmó sus principales trabajos literarios, todos de carácter histórico.



había recogido, trasladándose la muchacha a Río en 1784, para, en gratitud a los padres adoptivos, evitar el casarse con el joven causante de su desgracia, no obstante querer éste casarse con ella contra la oposición de los padres.

Al llegar a Río arrendó la casa de la rua do Ouvidor, pagando de alquiler seis cruzados mensuales. Para vivir, se encargaba de trabajos de costura y daba pensión, al estilo de Mina, guardando todo recato, no obstante el asedio de los donjuanes e hidalgos petimetres que le rondaban la puerta. En 1785 se enteró Perpetua, por un coterráneo, que su amado se había casado en la Capitanía. Se enfermó, y fué recogida en la Santa Casa, donde permaneció cerca de dos meses hasta su restablecimiento.

Al volver a su hogar, Perpetua, de púdica que era, volvióse alegre y accesible, aceptando amores inconstantes y poco duraderos, llegando a constar que tuvo como admirador al virrey don Luis de Vasconcellos, con quien tenía frecuentes entrevistas.

Dió en cultivar la Mineira, después de su convalecencia, en la quintita de su casa, perpetuas, la flor de su nombre, pero solamente perpetuas rojas, que simbolizaban el luto y el dolor que atormentaban su corazón.

Frecuentaba la casa de Perpetua el Tiradentes, quien, de locuaz que era y entusiasta por la causa de la libertad, puso a aquélla al tanto de su trama libertaria, describiéndole los planes de la conspiración y los generosos proyectos de los conjurados. En estas confidencias, tornábase elocuente, inflamado, exponía todo, hablaba de la creación de una universidad y del proyecto de cambiar la capital de la nueva república a San

Juan del Rey, de la abolición de la esclavitud; explicaba el simbolismo de la bandera que se iba a crear y que llevaría la leyenda "Libertas quae sera tamen", y hasta llegó a enterar a Perpetua del santo y seña de los rebeldes: "Hoje faço meu baptizado".

Ya había entre ambos cierta vinculación afectiva, se habían cambiado miradas tiernas, habían hablado con los ojos el lenguaje mudo de los enamorados, sólo entendido por los que se aman. Sintió Perpetua revivir nuevamente el amor, dejándose cautivar por la singular figura de Tiradentes, que, sin ser hermoso, era, no obstante, simpático y caballeresco.

En el año 1789 volvió Tiradentes a Río para terminar las medidas atinentes al movimiento próximo a estallar, y se hospedó en la casa de Domingo Fernandes de la Cruz, en la rua dos Latoeiros, Gonçalves Dias en la actualidad, en el local donde hoy se levanta la Associação dos Empregados do Comercio.

Entretanto, ya había sido (Continúa en la pág. 50)

Ilustración de Pintos Rosa

PINTOS
20949.

PASE EL INVIERNO EN RIO DE JANEIRO

SANTOS - SAO PAULO - POÇOS DE CALDAS

PASAJES de VAPOR Pasaje de turismo ida y vuelta a Río de Janeiro, desde..... \$ **247**

ESTADAS de HOTEL Vapor ida y vuelta, y siete días de hotel con pensión completa, desde \$ **310**

EXCURSIONES y CRUCEROS Todo incluido, vapor ida y vuelta, trenes, traslados, estada en hoteles o a bordo, excursiones locales en auto, desde \$ 440 y \$ **350**

POÇOS DE CALDAS Pasajes de vapor y de tren ida y vuelta y 7 días en el Hotel de las Termas, desde \$ **350**

LOS PRECIOS INDICADOS NO INCLUYEN LOS IMPUESTOS

VENTA DE EXCURSIONES Y ESTADAS

EXPRINTER

GALERIA GÜEMES
Edif. SUPERVIELLE

SAN MARTIN 154
BUENOS AIRES

TOME TE TOVAR cuando necesite **ADELGAZAR**

Pildoras laxantes
KISSINGA
BOXBERGER BAD KISSINGEN



PRODUCTO DE ALTA CALIDAD



Impresiones de Río

A través de mis ojos de porteño

Por Josué Quesada

nuestras miradas se justifican plenamente.

La mujer brasileña que pasea por las tardes en las calles centrales de Río ofrece, para todos los ojos que saben y quieren mirar, el extraordinario atractivo de su elegancia simplificada. Claro es que recurre, como todas, a los artificios que imponen las exigencias de la coquetería; pero sobre ellas domina la belleza fresca, libre y juvenil de la mujer que no necesita ceñir su cuerpo con trozos auténticos de neumáticos automovilísticos.

Los argentinos tenemos, cualquiera sea la región del globo que nos toque visitar, una buena ganada fama de "mirones". Una dama brasileña, a la que fui presentado media hora después de estar en una misma reunión social, me expresó así su pensamiento:

—Yo adiviné de inmediato, por la forma de mirar, que era usted argentino...

Claro está que no intenté mi defensa, y mucho menos la de mis compatriotas, porque comprendí que la distinguida dama tenía razón.

¿Es verdad, entonces, que nosotros tenemos, si no la exclusiva, por lo menos la alternativa de ser considerados como unos hombres que ponemos intención, cuando no insolencia, en la mirada?

Es posible que tal cosa suceda. Doy por admitido que nos corresponda cargar con esta grave falta, imputable, por lo demás, a todo aquel feliz mortal que viaja y que siente—sobre todo esto—la emoción de la belleza.

Yo confieso, en lo que a mí se refiere, que he mirado con ojos de porteño a las lindas mujeres del Brasil. ¿Son, acaso, más o menos hermosas que las argentinas? ¿Son más o menos elegantes? No es el momento de establecer diferencias: son sencillamente distintas. Yo he creído advertir en el tipo de belleza de la mujer de Río de Janeiro un "charme" nuevo, que bien pudiera ser el resultado de una lógica sugestión de viajero. Ya se sabe que en los viajes se desarrolla la sensibilidad de las pupilas. Pero lo cierto es que la mujer que yo he admirado en mis paseos por las avenidas y calles centrales de Río de Janeiro me obligó, más de una vez, a dar vuelta la cabeza.

Ahí queda justificada la afirmación de la dama brasileña. Nosotros miramos con demasiada insistencia la figura de la mujer que pasa. Pero los argentinos hacemos eso lo mismo en nuestra calle Florida que en la rua de Ovidur, en la rue de la Paix, en Picadilly, en Unter der Linder, en la Quinta Avenida y en cualquiera de los rincones del mundo donde la mujer pase por delante de nuestros ojos como un "affiche" que se hubiera salido un momento de la pared...

Y en Río de Janeiro, donde el clima no permite el uso de envolturas, que son, en cierto modo, como el molde artificial de las siluetas femeninas, ellas pasaron frente a mis ojos porteños, y mis ojos fueron, claro está, como esas serpentinatas de los corsos carnavalescos...

Porque si a la sutil envoltura de las telas que reclama un clima tropical unimos el contenido de unas líneas naturalmente armoniosas, llegamos a la lógica conclusión de que

Y si en el loco afán de profundizar nuestra mirada hasta el análisis del detalle nos detenemos en sus ojos, en su boca y en sus dientes, entonces ya es necesario darse una breve palmadita en la mejilla para volver a la realidad, porque se está de inmediato al borde del ridículo... de ese ridículo inevitable en que caemos todos los "mirones", argentinos o no.

Yo he creído descubrir en Río un tipo de mujer que es absolutamente nuevo en mi recuerdo visual de curioso trotamundos. No es, desde luego, el tipo inquietante de la linda morena que presenta enormes atractivos en esa "volupia" carioca tan explicable; no es tampoco la muchachita "preta", civilizada y limpia, que se pinta las uñas y distribuye colores por sus mejillas; no es, ni mucho menos, la "loura" platinada, que en Río, más que en Buenos Aires, parece un calco de las actrices de Hollywood. Es más que todo eso, mejor que todo eso: un tipo de raza dorada—no vaya a suponerse tostada por el sol—con ojos claros, color de acero, y cabello de un rubio tiziano. Este tipo de mujer es alto, delgado, de cuerpo flexible, ondulado, suelto. En él están resumidas las diferentes corrientes de sangre que van dando una nueva fisonomía a un nuevo encanto a la belleza de la mujer. Las morenas y las rubias, con ser lindas, se están "standarizando", y no sólo se parecen entre sí de una manera alarmante, sino, y esto es lo grave, que ya son como los nuevos modelos de autos que los fabricantes presentan cada año con ligeras modificaciones de detalle sobre el anterior.

El tipo de raza dorada no lo he visto en otra parte, y tiene, desde luego, una indiscutible personalidad, que constituye, en definitiva, el verdadero anhelo de toda mujer.

Y queda así, más o menos explicada, la causa de nuestro mirar. El es curiosidad estética, asombro literario si se quiere, en el que no es posible separar la admiración del elogio. Pero lo cierto es que tenemos ganada la mala fama de ser demasiado insolentes en la forma de mirar.

A la verdad que no es nuestra la culpa. Búsquense las causas en las propias mujeres. A medida que los tiempos pasan, ellas encuentran el modo de ser más lindas, más atraentes, más llamativas...

Y las que yo he visto hace pocas semanas por las calles de Río, en esos atardeceres tropicales y luminosos, son, dentro de aquel marco de ensueño, como una síntesis de la montaña y del cielo, de la luz y del color, del viento y de la calma, de la flor, del perfume y del pájaro.

FIRMAS BRASILEÑAS

La luz de Río de Janeiro

(Escrito especialmente para "El Hogar")

RÍO vive en juegos difusos de luz. Ella domina la atmósfera y la torna limpia, diáfana, colorida, ardiente. En el verano la evaporación empaña el ara; en el invierno, el sol irisa las capas de neblina hasta disolverlas para las claridades violentas.

A su contacto variable, todo se transforma. Los verdes atraviesan una gama infinita de tonos, los montes son ásperos o suaves; el mar, reluciente u oscuro. La ciudad se embellece de luz, y las cosas se mueven en una claridad transparente.

De lo alto, la ciudad relumbra, se quema, escalfa. Agua, piedra, vegetal, arenas, casas, planicies, cumbres, declives, escarpas, islas, espumas, calles, todo vive de la luz que les acentúa los contornos, varía las formas; ora exalta, ora desmaya; y el color, el color de Río de Janeiro es de una infinita mutación. La luz da profundidad, irrumpe violenta o se retira sumisa, rocía los jardines, danza en los cintileos del mar, fulge en las vidrieras y claraboyas, enrojecese en los ponientes o se ruboriza en las madrugadas; por detrás de las colinas, que se tornan así más fantasmagóricas, cae en las aguas con reflejos precisos, y se propaga hasta en la suavidad de las sombras.

Pero, al atardecer, cuando la noche se aproxima, desaparece de pronto, casi sin transición, como para evitar la melancolía de los largos crepúsculos, la tristeza de ser vencida por las tinieblas. Se encienden entonces las lámparas, y Río se vuelve la ciudad mejor iluminada del mundo.

La noche, desde Santa Teresa

➤ LA ciudad se convierte en un espejo, para reflejar un cielo lleno de estrellas, estrellas libres, sin disciplina, sin constelaciones...

Avenida Río Branco

➤ DEL asfalto suben todas las cosas. Sube el obelisco, suben los palacios y los edificios, los árboles, las estatuas, los automóviles, las gentes, y todo lo que se agita y lo que está

inmóvil, completa la fisonomía generosa de la gran avenida abierta de mar a mar. Los estilos se falsifican en las fachadas de todas las alturas, de todos los anchos y de todos los colores, y contrastan con los cubos secos de cemento armado.

Las puertas de las tiendas reciben y desalojan gentes en las calzadas dibujadas con piedritas lisbonesas. El mármol, el metal, el cristal y el espejo decoran las vidrieras, y los avisos luminosos que lucen de noche penden de los salientes de las fachadas como teniendo miedo de subir. En la esquina de cada calle, una luz verde y otra roja abren y cierran el paso de los coches y de los tranvías. El movimiento se congestiona. Una hilera de pesados ómnibus, taxis inquietos, camiones, se obstruyen y se igualan en la misma imposibilidad de avanzar, y la quietud de los motores no se puede medir.

Gente que camina y gente que ve caminar. Por allí se atropellan todos los cariocas, y la avenida presenta un aspecto en que se confunden los tipos de todos los barrios. En medio de aquel movimiento, y aun en las horas más intensas, perdura un aire de desocupación y de holgura en la interminable fila de los que asisten, tranquilos, al desfile de la ostentación femenina, y al paso lento de los que pasean.

En la plaza Floriano, desahogo. El Municipal, de mármol, granito y dorados, da la izquierda a los palacios públicos; y a su derecha, la masa de los rascacielos, rosa y ceniza, se eleva vigorosa. Cines. Los retratos y los nombres de los artistas suben por las fachadas arriba bañados en luz, para la mayor

Por
Renato
de
Almeida

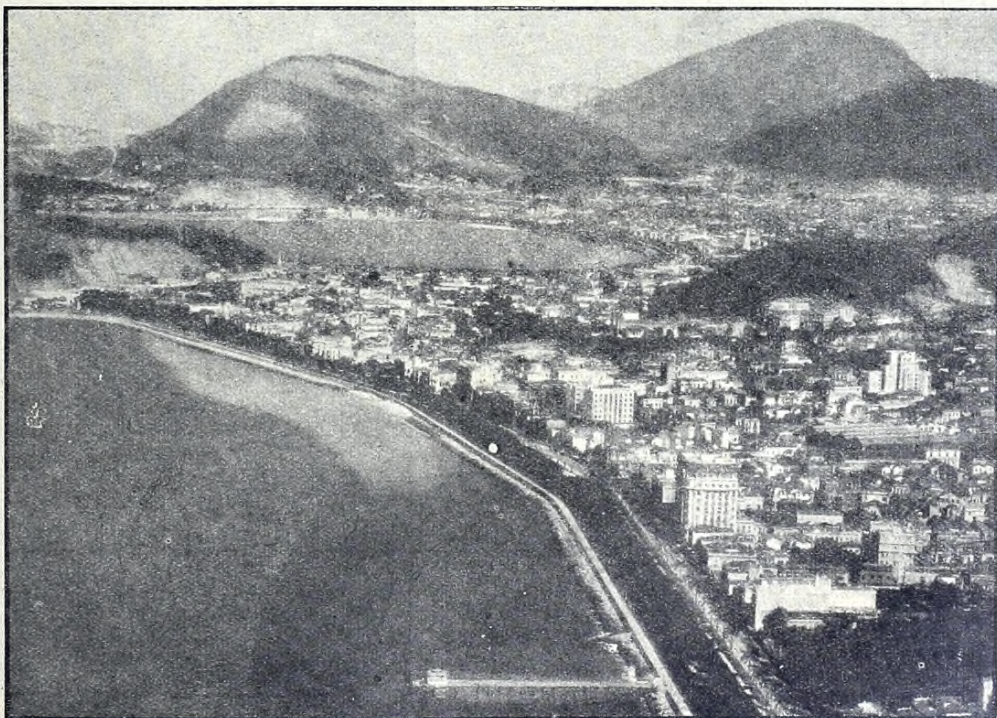


Renato de Almeida nació en Bahía, el año 1895. Es doctor en derecho, periodista de nota, profesor y escritor difundido, habiendo publicado hasta ahora los siguientes libros: "En relevo", "Historia de la música brasileña", "Fausto", ensayo sobre el problema del ser; "Velocidad" y "Formación moderna del Brasil". Actualmente desempeña el cargo del servicio de prensa del gabinete del Ministerio de Relaciones Exteriores de su país, y es presidente de la Fundación Graça Aranha, creada en memoria de éste.

atracción. Las puertas absorben las multitudes ávidas de la emotividad veloz de los films. La estatua apiñada del mariscal, que los positivistas justifican, preside el jardín de céspedes suaves, bancos de piedra, jarrones de mármol. El Monroe, próximo al verde de los árboles redondos del paseo público, da un tono claro al ambiente.

La iluminación, por la noche, es excesiva, y los avisos luminosos aumentan la fantasía. Al oscurecer, la mayor parte de la avenida queda vacía, y a eso de la medianoche pueden verse, en una dirección y otra, las explanadas lustrosas del asfalto desiertas, reflejando apenas la luz de las lámparas. Silencio. De cuando en cuando el viento trae

un rumor de música salido de cualquier jazz, o el ambiente se espanta de la corrida retardada de un carruaje. La avenida está soñando, soñando con las tardes en que carga multitudes sobre sus calzadas, soñando con el ruido mecánico de los autos, el rumor de la gente, los pregones, las bocinas y los claxons, con los días de fiesta, el carnaval sublime, con su vida maravillosa, que ella quiere, pero que no consigue trasladar a la noche.



Playa y barrio flamengo, en Río de Janeiro.



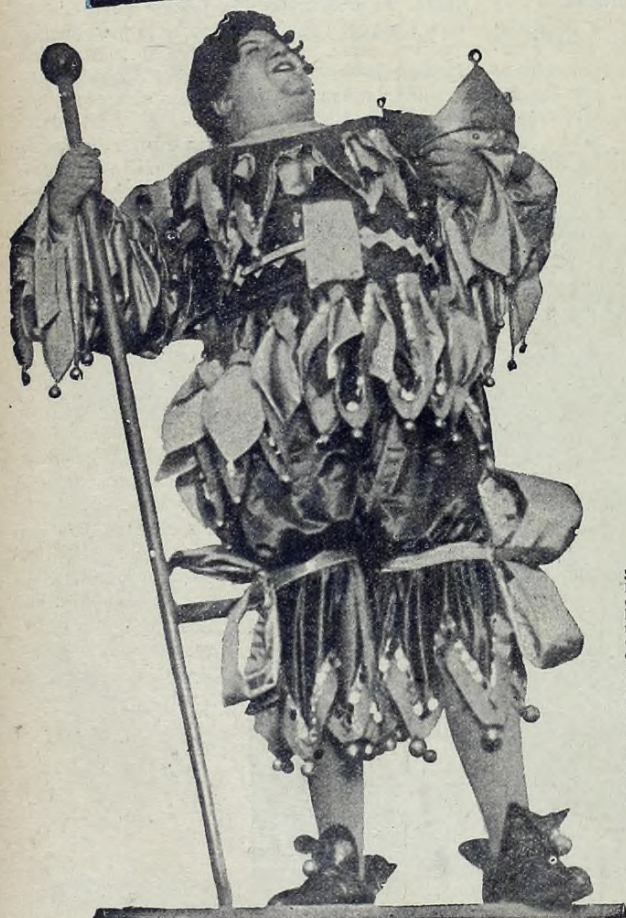
FIRMAS BRASILEÑAS

Carnaval

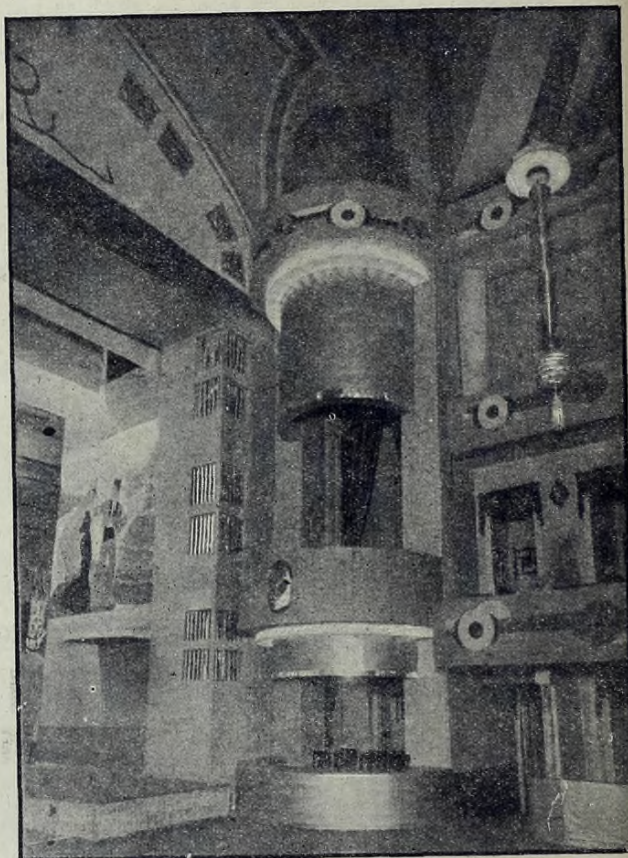
Por

Graça Arahna

EL Carnaval de los barrios bajos es una maravilla del ruido, un encantamiento del barullo. Confusión, ¡bum!..., ¡bum!... Los falsetes zumban, aturden. Las violas lloran y rugen. Meloepa negra, melosa, hechicera. Todo es instrumento: flautas, violines, zambombas, saxofones, panderos, latas, gaitas y trompetas. Instrumentos sin nombre, inventados de súbito, en el delirio de la improvisación, del ímpetu musical. Todo es canto. Los sonidos se sacuden, braman, luchan, arrebatan en las alas sonoras del viento. Gritos estrepitosos, klaxons y bocinas. Entre los sonidos agítanse los colores, vivos, ardientes, saltando, danzando, desfilando bajo el verdor de los árboles, frente al azul de la bahía, en el mundo dorado. Entre los sonidos y los colores, agítanse los aromas, aroma negro, aroma mulato, aroma blanco, aroma de todos los matices, de todas las excitaciones y de todas las repugnancias. Dentro de los aromas, el movimiento de los contactos violentos, brutales, suaves, lúbricos, cariñosos, alucinantes. Tactos, sonidos, colores, aromas que se funden en gustos de *jengibre*, de *mendobim*, de castañas, de bananas, de naranjas. Liberación de los sentidos, confusión de las multitudes frenéticas que danzan, gritan, bullen, deslumbran, regocíjanse, de Madureira a Gavea, en la



Su Majestad el Rey Momo, que preside en Río de Janeiro las fiestas del Carnaval, ha sido creado a iniciativa del diario "A Noite", y su figura está encarnada en la persona del periodista Francisco de Moraes Cardoso, quien gobierna teóricamente durante esos días la ciudad, a cuyo efecto la Municipalidad le hace entrega oficial de las llaves de la misma.



El teatro Municipal abre sus puertas en los días de Carnaval, con grandes bailes que reúnen a un público calificado y numeroso. Una decoración moderna reemplaza durante esas fiestas el estilo clásico y tradicional de su interior. He aquí un detalle junto a los palcos "avant-scène".

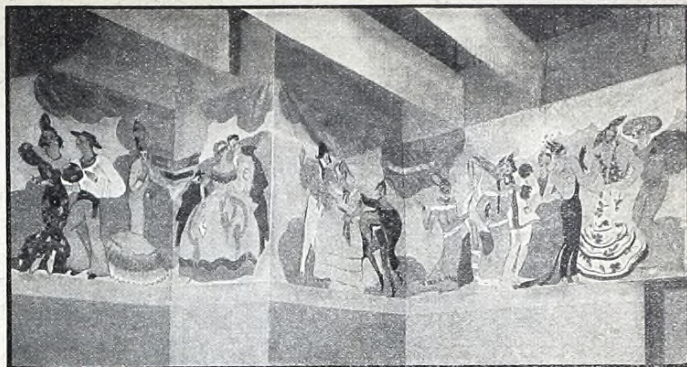


unidad del placer desencadenado.

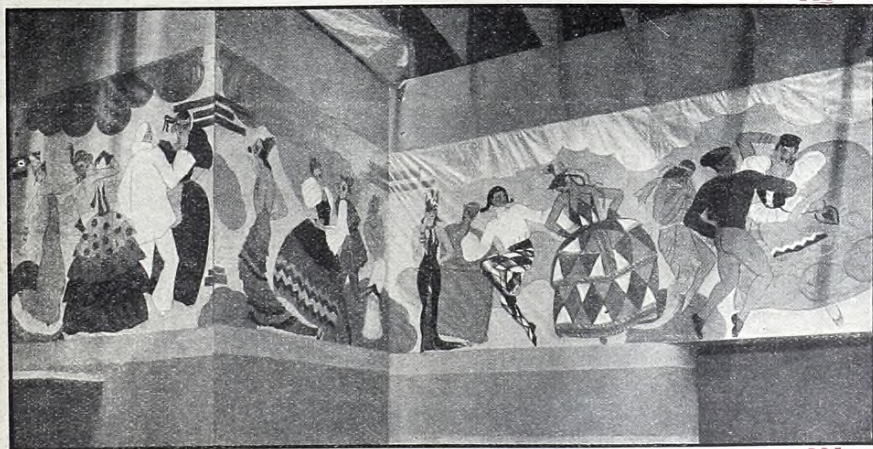
Carnaval. Todo se afemina. Gloria de la mujer. Ella, para ella y por ella. Inversión general. Hombres-mujeres. Mujeres-machos. Retorno ancestral al culto lunar, al misterio nocturno. Revancha de la hembra. Resurrección de las bacantes, de las brujas, de las diablasas. Misa negra, tragedia negra, magia negra. Triunfa la negra, triunfa la mulata. Música, fanfarria, comparsas, machicha, zamba.

En el nocturno de la plaza Once, el negro y el castaño dominan a los

(Continúa en la pág. 41)



Los "panneaux" decorativos circundan el fondo del escenario. Diversos motivos sirven para el artista, que refleja en su labor los aspectos internacionales de la fiesta, que en Río de Janeiro alcanza siempre un lucimiento extraordinario y una gran animación.

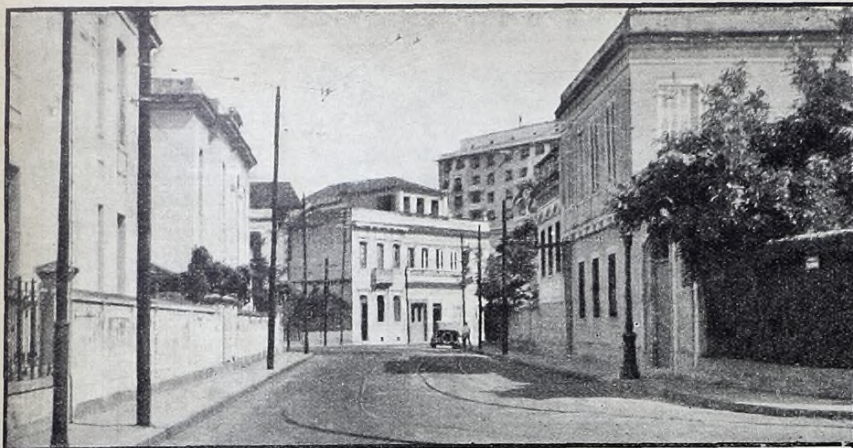


Otro detalle de la decoración interior del teatro Municipal, preparado para los grandes bailes que allí se organizan bajo el auspicio oficial de la comuna. Cada año se modifica totalmente el ambiente y se incorporan nuevos artistas para decorarlo.

Octavio Pinto, el prestigioso pintor argentino, que ocupa en Río de Janeiro el cargo de secretario de la embajada argentina, ha trazado esta impresión del Carnaval carioca en la calle durante las horas de la noche.

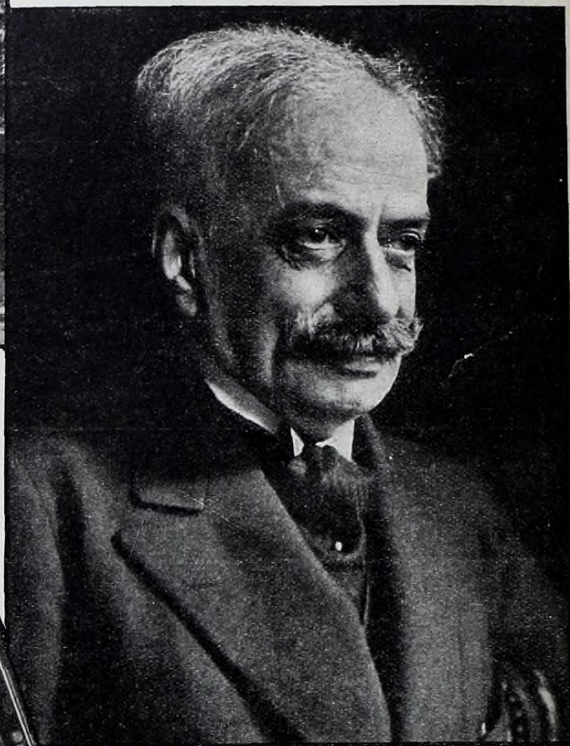


NUESTRA PATRIA EN EL



CALLE TUCUMAN

El histórico congreso de Tucumán se recuerda en Río de Janeiro con el nombre de una calle, situada en el barrio Flamengo, al lado del edificio que ocupa la embajada argentina, cuyos jardines y oficinas son los que aparecen a la derecha de la presente fotografía.



DOCTOR RAMON J. CARCANO

Nuestro actual embajador en el Brasil ha sido, en su corta pero eficaz acción diplomática, un gestor inteligente en un mayor conocimiento entre ambos países. A esas gestiones se deben, sin duda, las visitas de los presidentes del Brasil y Argentina y las firmas de importantes tratados comerciales.



CALLE GENERAL ROCA

El nombre del ex presidente de la nación teniente general Julio A. Roca es caro al sentimiento amistoso del Brasil. En recuerdo a esa amistad demostrada en todo tiempo por aquel mandatario, una de las calles de Río lleva su nombre, simplificado por el afecto: "General Roca."

PLAZA SAENZ PEÑA

También el recuerdo del ex presidente argentino Roque Sáenz Peña tiene para los brasileños un significado especial. Su frase histórica: "Todo nos une y nada nos separa", brota a flor de labio cada vez que se trata de exaltar la solidaridad de ambos pueblos.



EFECTO DEL BRASIL

EMBAJADOR
DE LA
REPÚBLICA ARGENTINA

*Todos los que visitan a Brasil
admiran la belleza suprema
del paisaje. Hay que penetrar
en la intimidad del pueblo,
para admirar las almas.*

Ramón J. Cárcano

Rio 14-18/935

"Todos los que visitan el Brasil admiran la belleza suprema del paisaje. Hay que penetrar en la intimidad del pueblo para admirar las almas."

(Firmado: Ramón J. Cárcano).

Autógrafo del embajador argentino dedicado a "El Hogar"



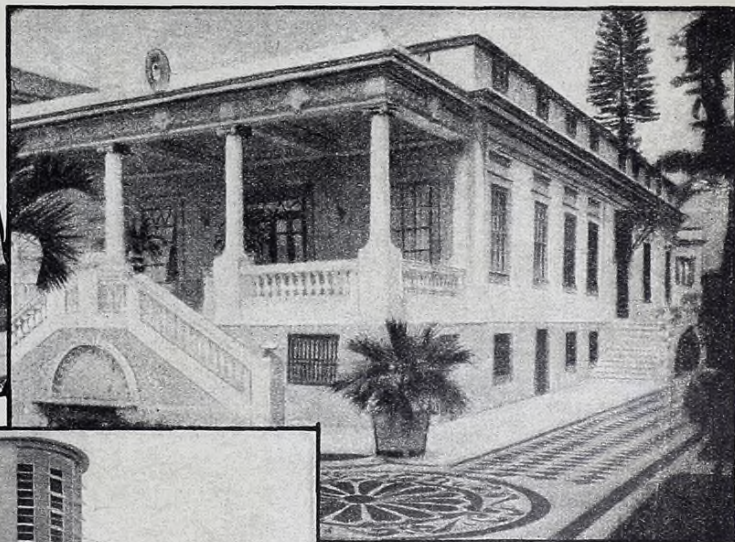
CALLE BUENOS AIRES

La calle Buenos Aires es, en Río de Janeiro, una de las más centrales y concurridas de la metrópoli. Cruza la avenida Rio Branco y tiene una larga extensión. Está casi totalmente ocupada por casas de familia, escritorios e importantes comercios. El tráfico de esta calle es intensísimo, pues en ella circulan, además de los vehículos destinados al transporte pesado, automóviles y varias líneas de tranvías.



ESCUELA ARGENTINA

La "Escuela Argentina" es uno de los grandes establecimientos de educación de Río de Janeiro. En ella tuvo lugar la recepción ofrecida al presidente Justo durante su visita al país amigo, y allí cantaron los niños nuestro himno nacional. Pero el edificio de esta escuela, con ser moderno, ha resultado insuficiente para la cantidad de alumnos, y el gobierno da término en estos momentos a uno nuevo, que ofrecerá, sin duda alguna, las características más avanzadas y completas en este género de construcciones, según puede verse en la segunda de estas fotografías.



EMBAJADA ARGENTINA

Nuestra embajada ocupa en Río de Janeiro un antiguo solar en el barrio donde están ubicados casi todos los palacios de las representaciones extranjeras. Si bien su frente no refleja la suntuosidad de su interior, puede afirmarse que la embajada argentina en Río está instalada con buen gusto.

Fotografías especiales hechas para "El Hogar".



INTERPRETANDO

EL USO CORRECTO DE LAS AGUAS DE COLONIA

¡Qué agradable sensación de "frescura", qué seguridad de impresionar bien, cuando se usan estas dos Aguas de Colonia! Una, fresca, para el trajín del día... Atkinson *Medalla de Oro*... otra, cálida, para las elegantes reuniones de la noche... Atkinson *Russe*. Ambas son esenciales para el tocador perfecto. Envíenos hoy el cupón al pie, pidiendo el interesante e instructivo libro gratis que explica cómo deben usarse correctamente los distintos tipos de Aguas de Colonia.



Noche. Colonia Russe



Día. Colonia Medalla de Oro



PARA SU ESPOSO TAMBIEN

Después de afeitarse, en el pañuelo, para friccionarse las manos, los hombres distinguidos insisten en *Medalla de Oro*.

ATKINSON

AGUAS DE COLONIA MEDALLA DE ORO Y COLONIA RUSSE

GRATIS

Sres. Mayon Ltda., Edificio Mayon, Viamonte 1155
Buenos Aires

Sirvanse enviarme, absolutamente gratis, el interesante e instructivo libro "El uso correcto de las Aguas de Colonia"

NOMBRE.....

DIRECCION.....

La mujer brasileña en el arte



OLGA PRAGER COELHO
Concertista de guitarra

Graciosa intérprete de las canciones de su tierra, esta niña brasileña es, además, una eximia ejecutante en la guitarra. Ha ofrecido, así, diversos conciertos, participando de las grandes funciones de caridad que han tenido lugar en Río de Janeiro y en las principales ciudades del vecino país.

BIDU SAYAO
Soprano ligera

En el teatro lírico el nombre de Bidu Sayao tiene todo el prestigio de una estrella de primera magnitud. Ya la ha conocido el público de Buenos Aires, y actualmente triunfa en Europa. Hace algunos meses la dirección artística del Colón gestionó su presencia para actuar en estas celebraciones, pero no fue posible lograrla por impedírsele compromisos anteriores.



MARIUCCA JACOVINO
Concertista de violín

Considerada como la concertista de violín de mayor personalidad, ha tenido muchas oportunidades de demostrar sus aptitudes en conciertos que tuvieron lugar en Río de Janeiro y principales ciudades del Brasil. Fue becada por el gobierno con el premio "Viaje a Europa".



GABRIELA BESANZONI
Soprano lírica

Brasileña por su matrimonio, esta notable artista se halla incorporada ya a la sociedad de Río de Janeiro. Ha vuelto a Buenos Aires después de algunos años de ausencia. En la presente fotografía, obtenida en su residencia, es la que aparece a la izquierda. Con ella están su hermana Adriana, su profesora, la señora Bruzi, y una niña de la sociedad carioca, aficionada al canto.

La mujer brasileña en el arte



**JULIETA TELLES
DE MENEZES Y SU
HIJA JEDA.**

Folkloristas

El folklore del Brasil, rico en matices, tiene en estas gentiles figuras de la sociedad brasileña dos inteligentes cultoras que el público argentino ha tenido ocasión de aplaudir.

GYOMAR NOVAES

Pianista

El nombre de esta pianista figura, a justo título, no sólo a la cabeza de su patria, sino también del mundo. Acaba de cumplir en estos momentos una gira triunfal por Europa.



OFELIA DE NASCIMENTO

Pianista

El público porteño ha tenido ya oportunidad de juzgar el talento artístico de esta pianista, cuyo arte ha triunfado en todo el mundo, donde ha ofrecido numerosos conciertos que merecieron, en cada caso, los aplausos de los entendidos.



OLGA MARY

Pintora

Pintora de múltiple personalidad, que ha triunfado en el retrato y en el paisaje. Ha expuesto con éxito en el Salón de los Artistas Franceses, desde 1930.

**MARGARITA LOPES DE
ALMEIDA**

Escultora y recitadora

Puede ser considerada con justicia la mayor declamadora brasileña. Es también una escultora de real talento. Como tal, conquistó el premio "Viaje a Europa", permaneciendo cinco años en el viejo mundo.



**AURORA BRU-
ZON**

Pianista

Comenzó a asombrar al público de su patria como ejecutante de piano a la edad de cinco años. Desde entonces acá, ha realizado una carrera brillantísima, brindando conciertos en Alemania y en las principales ciudades del Brasil.

Fotos del Studio Nicolás, especialmente hechas para "El Hogar".



Santos



Santos, considerada con toda justicia como la ciudad que posee el puerto más importante, es, además, una ciudad balneario, que dispone de extensas playas, muy frecuentadas por millares de bañistas durante la época estival. En la presente fotografía, obtenida desde un avión, puede admirarse la amplitud de una de ellas.



El puerto de Santos es, sin duda alguna, el de mayor movimiento y actividad en el Brasil. He aquí una fotografía parcial de sus diques, a los cuales llegan cada día embarcaciones de todo el mundo. Con preferencia, los cargamentos que salen de Santos son de café y bananas.



La presente fotografía da una idea aproximada de la importancia alcanzada por la ciudad de Santos, cuyos progresos en los últimos años revelan su extraordinaria potencialidad económica. En su aspecto urbanista la ciudad de Santos ha experimentado del mismo modo fundamentales transformaciones, que son el asombro de los turistas que la visitan.



Un tubo
basta para tener
dientes más blancos,
limpios, hermosos...



Haga la prueba: Un tubo
cuesta solo 70 centavos

DESDE el primer tubo de Colgate, usted irá añadiendo un nuevo encanto a su sonrisa. Notará enseguida la diferencia en la blancura y brillo de sus dientes. Y la razón consiste en la doble acción única del Colgate: limpia y pule la dentadura, librándola de las 7 clases de manchas que la afean:

- 1º Su penetrante espuma elimina casi todas estas manchas;
- 2º Su acción pulidora elimina las demás, porque contiene el mismo ingrediente pulidor especial que usan los dentistas.

SOLO
70
ctvs.

TUBO GRANDE
IGUAL CALIDAD
QUE ANTES A

\$ 1.20

Colgate limpia así perfectamente la dentadura y pule el delicado esmalte restituyendo su blancura natural. Usado después de cada comida, el sabor delicioso del Colgate deja la boca fresca y el aliento puro, perfumado.

Adquiera solo un tubo del Colgate para comprobar sus excelentes resultados... y sabrá porqué cada día más personas usan Colgate, beneficiándose al mismo tiempo de su precio reducido.

CREMA DENTIFRICA COLGATE

La marina del Brasil saluda



Almirante Protógenes Pereira Guimarães, ministro de Marina de los Estados U. del Brasil.



Cidadão brasileiro acompanho com viva sympathia o crescente desenvolvimento da grande Nação Argentina.

Titular da pasta da Marinha do Brasil recordo que um dia fomos aliados na guerra e formulo sinceros votos porque, sejamos sempre na paz amigos leaes e colaboradores decididos da fraternidade continental.

Os nossos interesses, felizmente, não collidem com os nossos anseios de cooperação leal pelo bem commum.

Cumpramos, pois, o nosso dever na Sul America construindo, Argentina e Brasil, sob a agide da mais solida estima, a nossa riqueza no presente e a nossa grandesa no futuro.

O meu desejo, que é o desejo de todos os brasileiros, é o de cooperar, com entusiasmo, nas grandes pugnias de intelligencia, de trabalho e de progresso, que unem os homens de boa fé e nobilitam os povos animados de sadio patriotismo.

Rio de Janeiro (Brasil), em 26 de Março de 1935.

Protógenes Pereira Guimarães
Ministro da Marinha do Brasil



Ciudadano brasileño, acompaño con viva simpatía el creciente desenvolvimiento de la gran Nación Argentina.

Titular de la cartera de Marina del Brasil, recuerdo que un día fuimos aliados en la guerra y formulo sinceros votos por que seamos siempre en la paz amigos leales y colaboradores decididos de la fraternidad continental.

Nuestros intereses, felizmente, no chocan con nuestros anhelos de cooperación leal por el bien común.

Cumplamos, pues, con nuestro deber en Sud América, construyendo, Argentina y Brasil, sobre la base de la más sólida estima, nuestra riqueza del presente y nuestra grandeza del futuro.

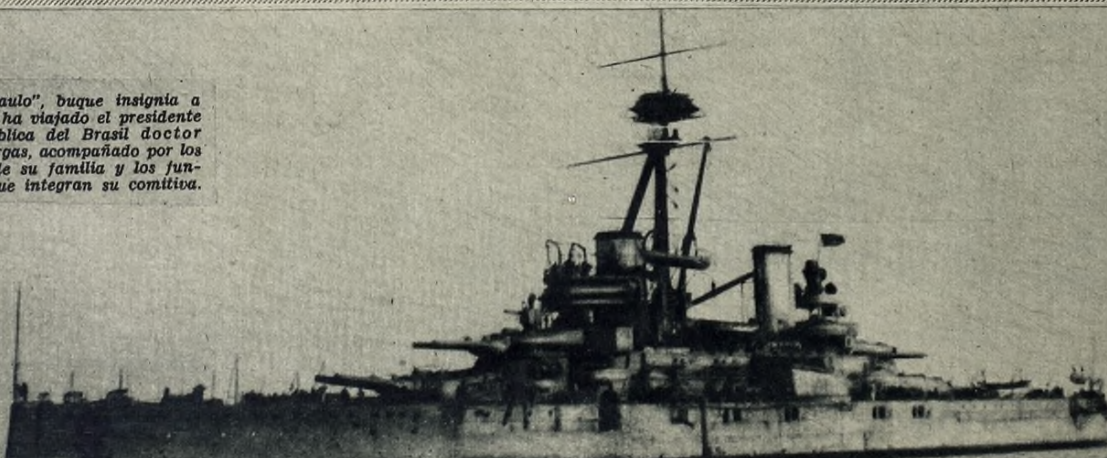
MI deseo, que es el deseo de todos los brasileños, es el de cooperar con entusiasmo en los grandes torneos de la inteligencia, del trabajo y del progreso, que unen a los hombres de buena fe y ennoblecen a los pueblos de saludable patriotismo.

PROTOGENES PEREIRA GUIMARAES
Ministro de Marina del Brasil.

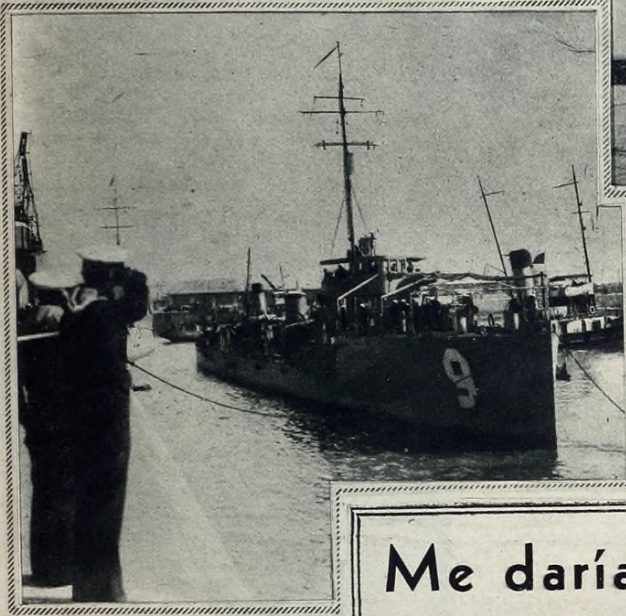
Contratorpedero "Maranhão", una de las pequeñas y modernas unidades de la armada del Brasil, en una de las anteriores visitas realizadas a nuestro país.

Autógrafo del ministro de Marina del Brasil, saludando al pueblo argentino.

El "San Paulo", buque insignia a cuyo bordo ha viajado el presidente de la república del Brasil doctor Getúlio Vargas, acompañado por los miembros de su familia y los funcionarios que integran su comitiva.

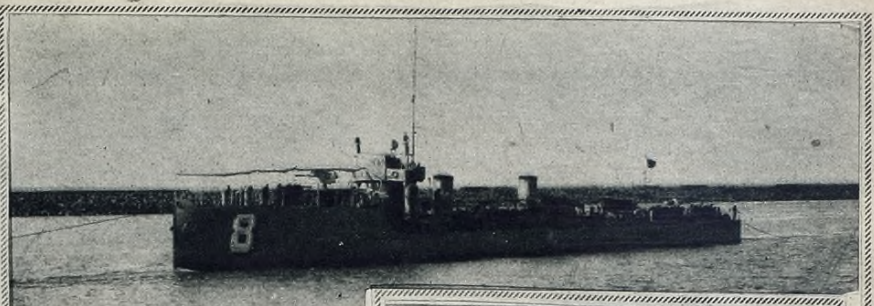


a la Argentina



Cazatorpedero "Santa Catharina", otra de las unidades menores de la escuadra brasileña, que a mediados del año 1930 visitó el puerto de Buenos Aires.

Otra de las modernas unidades de la escuadra de guerra del Brasil, que integra la flotilla de contratorpederos de la armada.



Grupo de fusileros navales a bordo del "San Paulo", durante un momento de descanso.



Me daría pena ver estropeadas estas preciosas prendas



Duplica la duración de sus prendas

Nuevo PRECIO

35 ctvs.

el paquete grande

Rebajado de 45 ctvs.



Día a día, son más las mujeres que adoptan la única manera de conservar sus prendas delicadas - lavándolas con LUX. Las más frágiles de las prendas salen de su espuma suave como si fueran nuevas. Es una lástima arruinarlas con un mal lavado, pero hoy la mayoría de las mujeres conocen el buen resultado que da LUX. Es tan puro, y no contiene soda que pueda dañar las fibras frágiles o palidecer los colores. LUX ha sido probado y usado miles de veces, y siempre con el mismo resultado. Confíe Vd. también sus prendas delicadas a estas escamas puras y transparentes y quedará encantada.



El "San Paulo", considerado como uno de los barcos de guerra de mayor importancia en el Brasil, aparece navegando en la barra del puerto de Montevideo.

LA ORGANIZACION DEL TURISMO EN EL BRASIL

Dentro de poco quedará inaugurada la
Un reportaje al doctor Lourival Fontes

EL Brasil es, para el resto del mundo, antes que otra cosa, un maravilloso lugar de turismo. Cuando a cualquier extranjero se le nombra, su primera palabra es para reflejar el encanto de su naturaleza y las maravillas de sus panoramas.

Hace poco, los extranjeros llegaban al Brasil, o, para mejor decirlo, a Río de Janeiro, y si bien podían apreciar el halago de hallarse en una de las ciudades más hermosas del continente, la falta de una coordinación indispensable restaba, al final, parte de las satisfacciones buscadas.

Para colaborar en todo cuanto pueda ser agradable y útil al viajero, para orientarlo y atraerlo, la autoridad municipal de Río ha creado una importante dependencia, a cuyo cargo está todo cuanto se relaciona con el fomento del turismo. Y para que la acción de esta dependencia sea eficaz y responda ampliamente al propósito que determinó su creación, ha designado para dirigirla al doctor Lourival Fontes, una de las figuras de mayor relieve dentro de Río, hombre de vigorosa mentalidad, verdadero patriota que quiere como el mejor a su país y que aspira a que él sea conocido por los extranjeros. Pero conocido como debe serlo, en condiciones ventajosas y fáciles, en orden y con método.

Con el doctor Lourival Fontes

NO es fácil dar con el doctor Lourival Fontes llegando a él de sorpresa. Es un hombre extraordinariamente dinámico, cuyas actividades reclaman su constante desplazamiento. En estos momentos se halla entregado a la tarea de organizar la "Feria de muestras de turismo", certamen que reunirá por primera vez a todos los países del mundo en una exposición destinada a mostrar sus atractivos y sus bellezas.

Pero la suerte me favorece. Llego hasta su despacho, situado en uno de los pabellones del local de la futura exposición, y me anuncio. Para mi fortuna, no hago antesalas, que no son en este caso un "bleuff", sino el resultado de la abrumadora tarea

que pesa sobre los hombros de este gran organizador.

Lourival Fontes habla correctamente nuestro idioma y siente una íntima satisfacción en practicarlo. Acaba de llegar de Buenos Aires, y traduce en frases sinceras su entusiasmo por los progresos observados. Su palabra es en tales momentos cálida, y se advierte sin esfuerzo que refleja la sinceridad de su emoción.

— Siendo Buenos Aires y Río dos grandes y magníficas ciudades — me dice en seguida, — una y otra difieren en absoluto. De ahí mi empeño en que los argentinos conozcan nuestra ciudad y los brasileños la de ustedes. El momento es oportuno, y más que el momento el estado espiritual de ambos pueblos. Si antes pudo existir, fundado en suspicacias inve-



Doctor Lourival Fontes, cuya obra como director general de Turismo del Brasil dió gran impulso a la afluencia de visitantes provenientes de todas partes del mundo. Se considera, con justicia, que la acción del doctor Fontes al frente de esta dependencia oficial ha sido una de las más eficaces en los últimos años.

*La tarea mayor del turismo
es hacer que nuestros pueblos
hermanos se conozcan, se
comprendan y se amen.
Lourival Fontes*

Autógrafo del doctor Lourival Fontes, escrito para El Hogar en el idioma español que domina.

rosímiles, un concepto equivocado sobre la cordialidad de nuestro vínculo, hoy, que nos conocemos mejor, que hemos podido probar que somos verdaderamente amigos, nada justifica la existencia de aquella situación, por suerte sin arraigo en el espíritu de las dos naciones.

"Pudiera decirle que la visita del presidente Justo al Brasil sirvió para que esos sentimientos de cordialidad se volcasen en la calle como un torrente de enorme simpatía hacia el pueblo que venía representando. El presidente Justo es un hombre que sabe sonreír y que tiene un gran corazón. Con esa sonrisa y ese corazón conquistó al pueblo brasileño, que le hizo objeto de una de las más grandes manifestaciones de

afecto que se hayan podido tributar nunca a un hombre."

— No creo equivocarme — le interrumpo — diciéndole que igual cosa acontecerá dentro de poco al presidente Vargas.

— No lo dudo. Por su parte, el pueblo argentino se hallará en presencia de un hombre que está dotado de un gran don de simpatía, que es sencillo y cordial, sin que le preocupen las exigencias del protocolo. Es un demócrata que obedece a sus sentimientos y que sabe, sin buscarlo, conquistar el afecto del pueblo.

— Buenos Aires — digo en seguida — demostrará en esta ocasión cómo es cierta la sinceridad que lo anima con respecto al Brasil.

La conversación nos ha desviado del tema central de la entrevista, y vuelvo a él, recordando que, más que una visita, soy en ese instante un cronista que pide informes.

— Necesito, doctor, reunir todos los elementos necesarios para informar al público argentino sobre la orientación y normas de esta dependencia.

El doctor Lourival Fontes me habla entonces de su labor al frente de esa oficina y de los propósitos que lo animan para contribuir

ESTA A CARGO DE UNA DEPENDENCIA OFICIAL

primera muestra de turismo en el mundo

por Arturo Fontecha Morales



bitivos para el turismo. Es a las empresas navieras a las cuales hay que ajustar las clavijas, para que se pongan a tono con los tiempos que vivimos. No hay que soñar, por ahora, en los viajes a Europa. Pero como el viajar es, desde los tiempos del Génesis, una necesidad, hay que hacerlo dentro de los límites de este mundo nuevo, que tiene tantas y tantas bellezas que admirar."

Una oficina de turismo en Buenos Aires

➤ EL doctor Lourival Fontes continúa hablando en correcto español. Lo hace con relativa calma, pero construye las frases sin incurrir en la lógica alteración de todo aquel que no habla su propio idioma. Le escucho con interés, porque me está refiriendo ahora que entre sus propósitos está el de establecer una oficina de turismo en Buenos Aires. Un gran "bureau", donde oficialmente, por intermedio de funcionarios especializados, los viajeros tendrán toda clase de informaciones relacionadas con el Brasil. De esta suerte, los turistas llegarán a Río como a su propia ciudad, sin que se hallen en el trance de recibir molestia alguna.

—Trataremos de establecer el pasaporte de turismo, que acelere y abrevie los trámites actuales, y pondremos nuestro empeño en que cada día aumente el intercambio de viajeros entre las dos grandes ciudades. Nosotros merecemos ser conocidos, y ustedes, a su vez, también. Buenos Aires y Río se complementan, como se complementan los dos países, de tan extraordinaria diferencia en la naturaleza de su suelo. De ahí que tenga confianza en el éxito de estos propósitos, que se inspiran en un mejor conocimiento, para que, de este modo, podamos apreciarnos con mayor sinceridad. Llevamos muy adelantada la tarea, y estoy seguro de que el éxito coronará al cabo nuestros esfuerzos.

El doctor Lourival Fontes ha cedido al entusiasmo de sus convicciones, y pone en su palabra una extraordinaria emoción. Enamorado de su país, como todo brasileño, se exalta interiormente cuando tiene que referirse a él.

Y cuando, como en este caso, es un alto funcionario y logra poner al servicio de la acción oficial ese inmenso caudal de fuego interior, hay que creer que la obra de acercamiento ha de verse realizada con el éxito que merecen las grandes iniciativas que se inspiran en el bienestar y en la armonía de los pueblos.

Río de Janeiro, mayo de 1935.

al acercamiento de los países suramericanos.

—Nuestra propaganda se reducirá al continente. Queremos que los turistas de esta parte del mundo vengan al Brasil, y queremos, como es lógico, que los brasileños conozcan los demás países. Es increíble que estando tan cerca y siendo tan fáciles las comunicaciones, este tráfico de turistas no sea mayor.

"Yo confío mucho en la acción de nuestros gobiernos —el argentino y el brasileño— para lograr un acuerdo que permita hacer frente al monopolio de Londres, desde cuya ciudad se fijan precios prohi-



Hace algunos meses, el doctor Lourival Fontes estuvo en Buenos Aires, y en tal oportunidad visitó EL HOGAR. En la presente fotografía aparece con nuestro director, el señor León Bouché, el secretario general, doctor Angel J. B. Rivera, y el señor Arturo Fontecha Morales, autor de esta nota.

Vista general de la ciudad de Ouro Preto, en el estado de Minas Geraes. Considerada como una de las más típicas del Brasil, llegó a ocupar el rango de capital del estado. Hoy luce, sin duda alguna, como una reliquia histórica, cuyos templos reflejan una época de opulencia y fastuosidad.



el rouge indeleble de

GUERLAIN

en su lujoso estuche cromado con
tapa bakelite



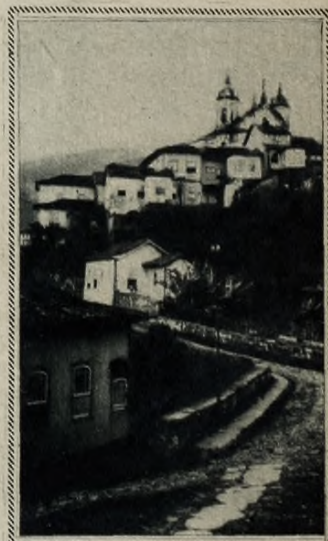
en cinco tonos

Claro - tapa roja
Mediano - tapa verde
Oscuro - tapa azul
Orangé - tapa naranja
Tropical - tapa marrón

Precio \$ 7.60

CIUDADES
DEL BRASIL

Ouro
Preto



Un detalle de la vieja ciudad de Ouro Preto (Oro Negro). Sobre la parte más alta puede verse una iglesia de estilo colonial, en cuyo interior hay muchos tesoros artísticos.

Una gran industria argentina en el Brasil



“El Hogar” no ha querido, en esta tan grata oportunidad, dejar sin destacar a la gran firma argentina Minetti & Cia. Ltda., que controla el 30 % de la producción harinera en la Argentina, la cual, en su afán de expansión comercial, orientó sus actividades hacia la gran república amiga, el Brasil, y en la ciudad de SAN PABLO, el centro fabril más importante de Suramérica, como con orgullo y justicia lo proclaman los paulistas, inició sus actividades el año pasado adquiriendo una gran planta industrial.

Esas instalaciones fueron luego ampliadas y modernizadas, y hoy puede

decirse que hacen honor a la tradición de la gran ciudad. Estos establecimientos, cuya vista general reproducimos, comprenden una superficie cubierta de más o menos 30.000 metros, y se componen de Molinos Harineros, Fábrica de Aceite, Refinería de Azúcar, Molinos de Arroz, Refinación de Sal y Fábrica de Jabón.

El Molino Harinero, con una capaci-

dad de 90.000 toneladas de molienda anual, trabaja solamente con trigos argentinos, y las demás fábricas: aceite, azúcar, etc., exclusivamente con materias primas brasileñas.

El presidente de la Sociedad Anónima Minetti & Cia. Ltda.,

Don Domingo Minetti, gran admirador y amigo del Brasil, ha tenido la visión de ligar intereses entre las dos repúblicas hermanas al instalar una industria que debiendo consumir uno de nuestros más fuertes productos de exportación, servirá para orientar ese intercambio, evitando que un mercado tan respetable y amigo pueda importar otros trigos que no sean los argentinos.

El palacio Pereda, residencia oficial del presidente Vargas



Señora María Girado de Pereda, propietaria del suntuoso palacio de la calle Arroyo, en la plaza Carlos Pellegrini, que gentilmente ha cedido para que en él se aloje el primer magistrado del Brasil, que en compañía de su familia visita en estos momentos a Buenos Aires.

Foto Van Riel.



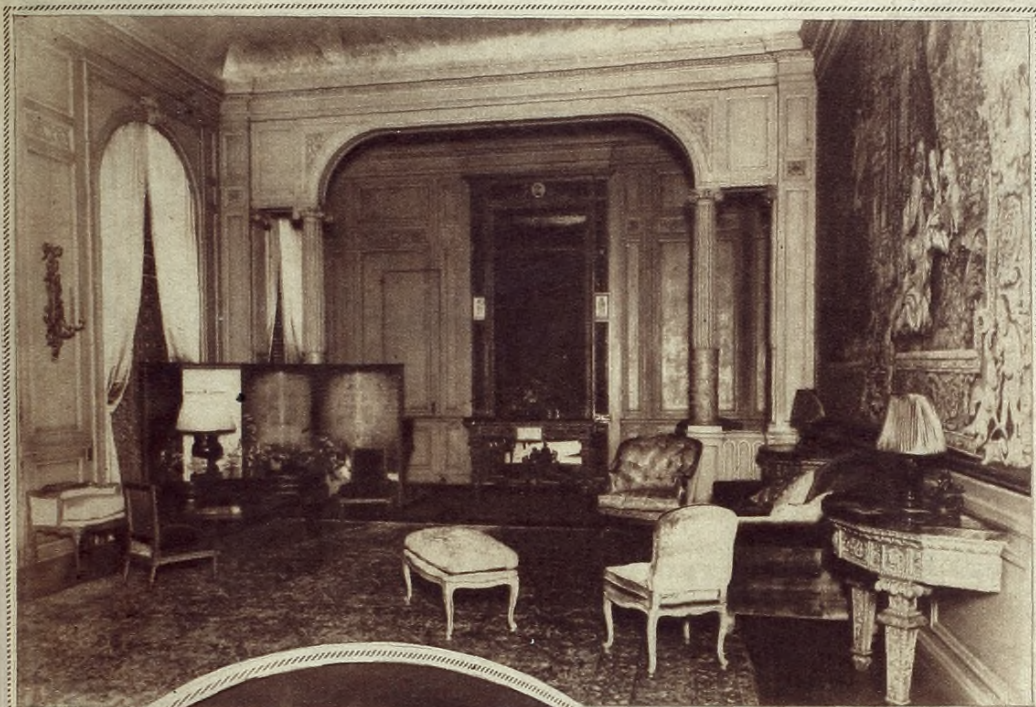
Frente del palacio Pereda, en la calle Arroyo, que se incorpora desde hoy a las residencias que el pueblo de Buenos Aires mirará con indudable simpatía, recordando que fue ocupada por el presidente del Brasil, doctor Getúlio Vargas, que en misión de confraternidad americana vino a retribuir la visita del general Justo.



El comedor del palacio Pereda es estilo Luis XVI. La "boiserie" es de roble tallado, y los muebles tapizados en "petit point". Sobre el "dressing" lucen porcelanas y marfiles antiguos. Aunque en la fotografía no aparece la belleza del decorado del techo, obra del célebre artista José María Sart, y que representa a "Don Quijote en la Corte". Un hermoso biombo de Coromandel completa el conjunto.

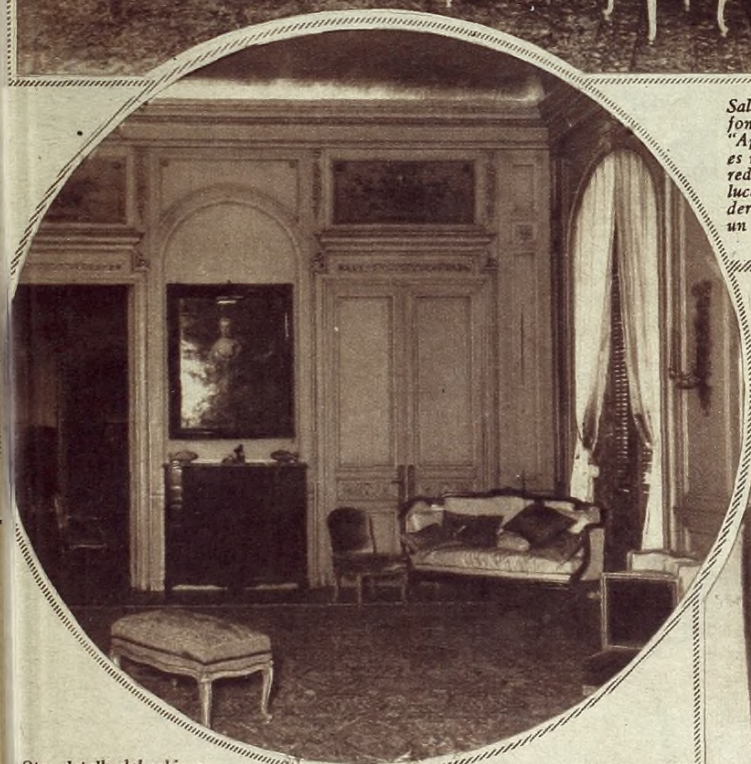
EL presidente de los Estados Unidos del Brasil, doctor Getulio Vargas, y con él su señora y su hija, ocupan ya el suntuoso palacio del señor don Celedonio Pereda y de su señora María Girado, quienes han querido, en un gesto que habla muy alto en favor del espíritu de la hospitalidad porteña, ceder su residencia particular para que en ella se aloje el ilustre huésped que nos visita.

Pocas mansiones reúnen, como ésta, en el conjunto de sus salones un mayor confort, armonizado por un extraordinario buen gusto. Situada en uno de los lugares más hermosos de la metrópoli, sus líneas exteriores dejan adivinar las características de un palacio magnífico y señorial.



Salón celeste. También ostenta un "plafond" decorado, que el artista tituló: "Après la pluie le beau temps", y que es una verdadera joya pictórica. Sus paredes son de un color celeste grisáceo y lucen cortinados de raso celeste. A la derecha de esta fotografía se admira un soberbio gobelino del siglo XVI.

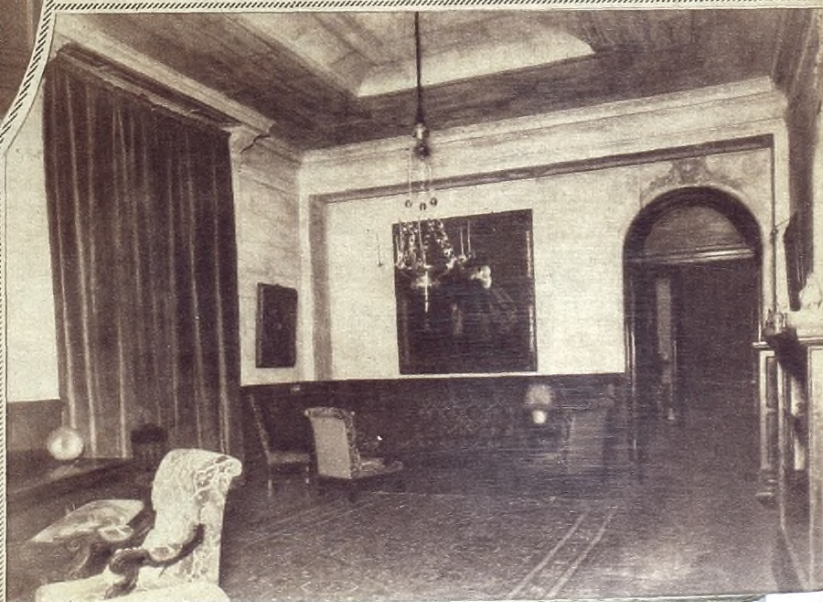
El señor don Celedonio Pereda, dueño de la residencia puesta gentilmente a disposición del gobierno para que en ella se aloje el presidente del Brasil, es uno de los porteños a quien con justicia puede llamarse "un gran señor". Estanciero de larga y brillante actuación, ha contribuido con su trabajo y con su esfuerzo a la formación y al desarrollo de grandes establecimientos ganaderos, que han dado reproductores que merecieron los más altos premios en los certámenes anuales de la Exposición Rural.



Otro detalle del salón celeste, en la misma residencia. En el centro de la pared del fondo luce una magnífica obra de arte que firma el célebre pintor Larguillière.

Hall del primer piso, en el que convergen las habitaciones privadas de los dueños de casa. Es de estilo Renacimiento. En las paredes penden diversos cuadros célebres de la escuela española.

Primeras fotografías tomadas por "El Hogar" después de las importantes modificaciones hechas en el interior del palacio.



VAJILLERÍA DE PLATA SELLADA Y "PLATA IMPERIO"

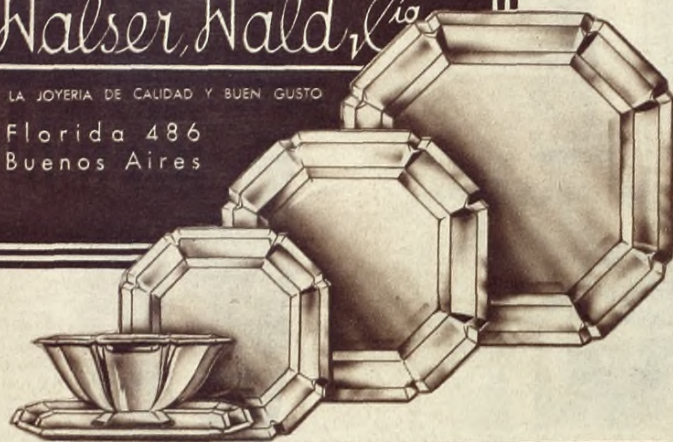
de Walser, Wald, exteriorizan todo el encanto y belleza creados por los antiguos forjadores de plata, a la vez que representan la máxima expresión del gusto cultivado.

Disponemos de una vasta selección de modelos clásicos y modernos que a pesar de su calidad inalterable, ostentan precios realmente convenientes.

Walser, Wald, Rio

LA JOYERÍA DE CALIDAD Y BUEN GUSTO

Florida 486
Buenos Aires



Todos los miércoles

aparece **MUNDO ARGENTINO**, la revista esencialmente argentina, en la cual colaboran las más distinguidas firmas del país y la que publica la información gráfica más completa.

CREACIONES MUEBLERÍA

AL INTERIOR
CATALOGO
Y EMBALE
GRATIS



REGIO COMEDOR "MARGOT" en CEDRO Y NOGAL CAUCASICO: 1 aparador 3 cuerpos, 1 trinchante, 1 vitrina, 6 sillas tapizadas en cuero fino, 1 mesa de extensión, 10 cubiertos.

Suntuoso DORMITORIO "MARGOT", en CEDRO Y NOGAL CAUCASICO: 1 Ropero 2 metros, desarmable, 1 Toileto y 2 mesas de las tapas de cristal, 1 Cama cama, 1 Elástico metálico, 1 Banqueta y 2 sillas tapizadas.

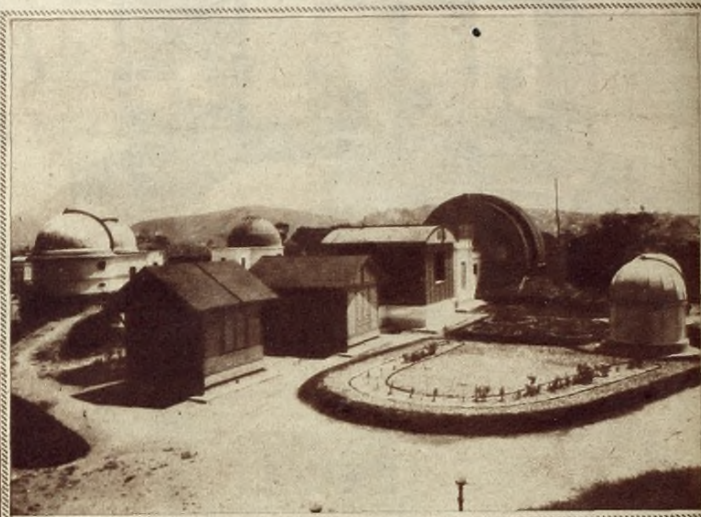
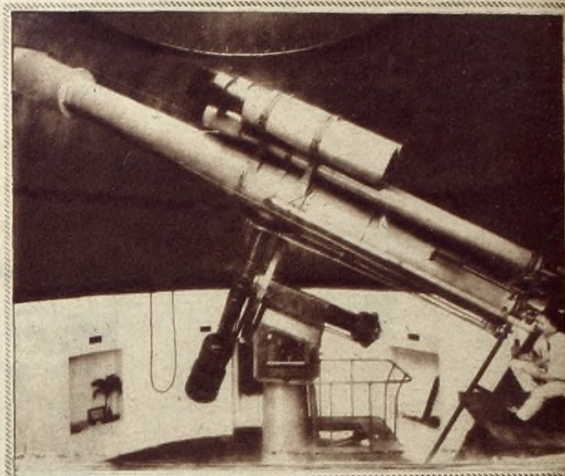
\$575!

J. BERGUER
RIVADAVIA 2176 ★ ★ ★

ABC

El observatorio astronómico de Río

He aquí el gran telescopio que posee el observatorio astronómico de Río de Janeiro, considerado con justicia como uno de los más completos de nuestro continente.



Vista general del observatorio de Río de Janeiro, cuyas instalaciones están formadas por un instrumental científico muy moderno y eficaz.

EL Brasil ha concedido a su observatorio astronómico y meteorológico la importancia que le exige su situación en la geografía de América. Gracias a la eficacia de sus servicios meteorológicos, se ha podido establecer una red de informaciones con las distintas líneas de navegación y aéreas, que puede con ella conocer con la debida anticipación el estado del tiempo.

El observatorio de Río de Janeiro es, de esta suerte, un colaborador irremplazable de los viajes transoceánicos que cumplen regularmente los grandes aviones que traen y llevan la correspondencia entre Europa y nuestro continente. El "Zeppelin" utiliza, del mismo modo, las noticias que el observatorio transmite, para garantizar la seguridad del vuelo.

Cumple así el observatorio de Río de Janeiro con una obra de positiva eficacia, que ha determinado en diversas oportunidades el más franco aplauso de los navegantes, y muy especialmente de aquellos que utilizan la vía aérea para sus travesías del océano.

FIGURAS PROMINENTES DEL BRASIL



Conde Affonso Celso, presidente del Instituto Geográfico Brasileño y de la Academia Brasileña de Letras.

EL conde Affonso Celso, presidente del Instituto Histórico y Geográfico Brasileño y de la Academia Brasileña de Letras, dice por intermedio de EL HOGAR:

El presidente perpetuo del Instituto Histórico y Geográfico Brasileño y de la Academia Brasileña de Letras, que suscribe, tiene el honor de extender su mano fraternal al excelentísimo colega doctor Calixto Oyuela, muy digno presidente de la Academia de Letras de la Argentina, seguro de la cooperación de su excelencia, en el sentido de afirmar, entre las tres asociaciones mencionadas y otras congéneres americanas, estrecha solidaridad e indisoluble alianza, en permanente campaña, por la palabra escrita o hablada, contra los enemigos comunes de sus países, tales como la distancia, el desierto, la ignorancia, los prejuicios, las falsas doctrinas, a la luz de los supremos ideales de paz, armonía, cultura, progreso.

Conde de Affonso Celso

EL presidente de la Cámara de Diputados, actualmente en ejercicio de la presidencia de la República del Brasil, por ausencia del titular, dice por intermedio de EL HOGAR:

La visita del presidente Justo al Brasil, y la del presidente Vargas a la Argentina, afirmarán, aun más si es posible, la tradicional amistad que indisolublemente une a argentinos y brasileños.

Unidos por esa indestructible amistad, Argentina y Brasil, en mutuo y valioso auxilio, tendrán que seguir, para bien propio y de la humanidad, la línea de los más gloriosos destinos.

Doctor Antonio Carlos Ribeiro de Andrada

Doctor Antonio Carlos Ribeiro de Andrada, presidente de la Cámara de Diputados, actualmente en ejercicio de la presidencia de la república.



CARMAR

Ir por lana y... volver con lana

... es haber adquirido la lana suave, pura, cariñosa y tibia, la lana que no encoge y que justifica el trabajo de tejer:

LA RELIGIOSA

PURA
LANA

En madejas: Everest, Florangel, Sorpresa, Lavable 1273, La Tejedora, Trilladora, Masbella.

En ovillos: Corydalis, Merino A, Zephir B.

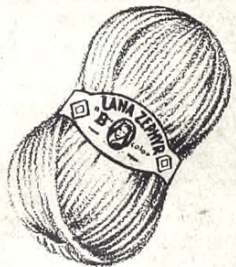
LANA
con SEDA

En madejas: Polar, Caridad, Floral.

LANA
SEDIFICADA

En madejas: Valentina, Clarisa.

En ovillos: Geisha, Preciosa, Sarita.



NATURALMENTE

sin drogas, puede evitar la Mujer los periodos irregulares y todos sus inconvenientes. 2 ó 3 tazas de TEDAMA bebidas oportunamente, bastan para normalizar y calmar. TE DAMA se vende a \$ 0.70 y \$ 3. Si su farmacia no lo tiene, dirijase a

Prod. DAMA, Republiquetas 2170, Bs. Aires

Para conservar sus tejidos de lana, lávelos con

JABON
MASBELLA
35 cts. la pastilla

Lanas y Sedas

LA RELIGIOSA

PARA TEJEDORAS EXIGENTES



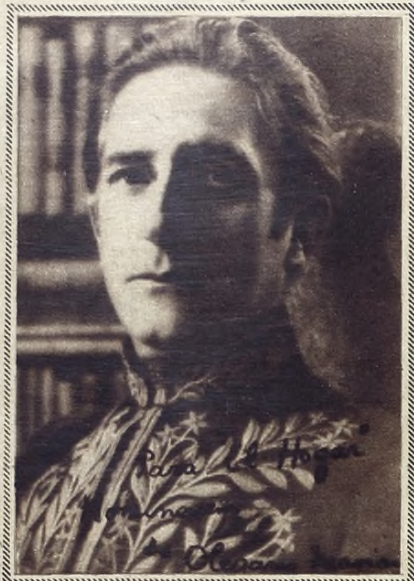
En color

En sedido



Permanente surtido de colores, en todas las tiendas y casas del ramo.

FIGURAS PROMINENTES DEL BRASIL



Olegario Marianno, diputado federal, poeta y académico.

OLEGARIO Marianno, diputado nacional, poeta y académico, dice por intermedio de EL HOGAR:

Saludo a la gran patria de estadistas y poetas, la República Argentina. Identificado con ella, siguiendo paso a paso el rastro luminoso de su progreso en las artes y en las letras, lancé sobre ella, de cuando en cuando, los ojos enamorados, procurando traer a la memoria vigilante las figuras familiares de los amigos que allá viven honrándola y dignificándola.

Para nosotros, hombres de América, acostumbrados a la libertad panorámica de los horizontes amplios, a la marcha de las montañas que llevan y traen en la eternidad del mismo abrazo los mismos anhelos de paz y de concordia; para nosotros, hombres de América, nada debe representar el marco solitario de las fronteras, porque somos un cuerpo

humano regado por la misma sangre generosa, animado del mismo idealismo, e iluminado por la misma alborada de libertad.

Hermanos en la paz o en la guerra, sabremos respetar y cultivar la leyenda. "Todo nos une, nada nos separa", que el buen sembrador Sáenz Peña dejó caer un día, como simiente milagrosa, en el suelo fecundo de las dos patrias, para que de ella surgiese, acogedor y amable, el árbol inmortal de la paz americana.

Olegario Marianno

EL rector de la Universidad de Río de Janeiro, doctor Raúl Leitão da Cunha, dice por intermedio de EL HOGAR:

Los tratados internacionales de carácter comercial, más o menos hermosos en su texto y hábilmente combinados por la argucia de los diplomáticos, propician la aproximación entre los gobiernos, pero no ejercen una influencia decisiva y estable sobre la verdadera amistad internacional.

Esta solamente podrá asentarse sobre bases sólidas cuando los pueblos que la sostienen cultiven ideas similares de solidaridad humana.

Por eso es que pienso que está reservado a las universidades el papel preponderante en ese particular, por la intervención directa y eficiente del espíritu culto en el establecimiento y en la orientación de las relaciones afectivas entre pueblos que aún no se conocen bastante.

No será difícil llegar a ese fin, una vez que se realice el intercambio de profesores y la permuta de estudiantes, y se multipliquen las visitas de unos y de otros a los centros científicos, educativos y culturales de los países que las afinidades raciales y la convergencia de sentimientos destinan a vivir como amigos, extraños a las competencias materiales y a las intrigas internacionales.

No hay motivos de ninguna naturaleza que justifiquen divergencias entre el Brasil y la Argentina; asuman, pues, los universitarios de uno y de otro lado la dirección del movimiento de aproximación definitiva entre los dos pueblos hermanos, y habrán contribuido con ello al bienestar futuro de la humanidad.



Doctor Raúl Leitão da Cunha, rector de la Universidad de Río de Janeiro.

Raúl Leitão da Cunha

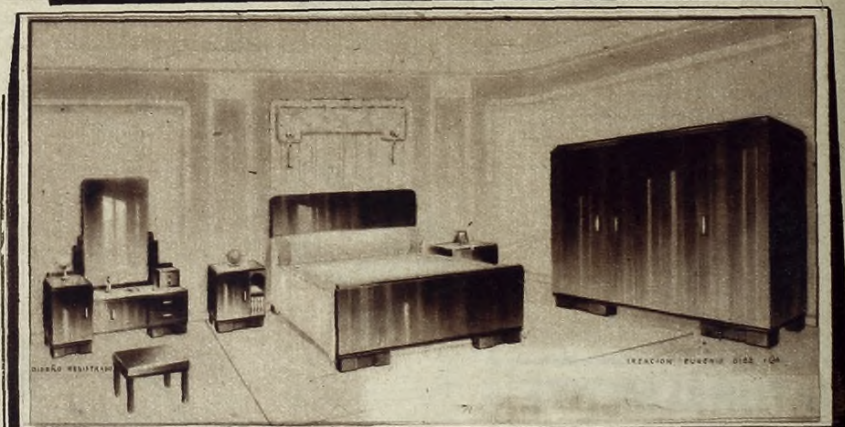
DISTINGUIDAS CREACIONES

Para el Hogar Contemporáneo

Visítenos y apreciará las ventajas que representa nuestro sistema de exclusivo contado

En juegos de Dormitorio, su buen gusto ha de distinguir más de 20 modelos tentadores, todos de Alta Calidad. Desde..... \$

300.-



Solicite Gratis Nuestro Gran Catálogo
H. Última Edición.

EUGENIO DIEZ Y CIA
682 Bernardo de Irigoyen 694



FIGURAS PROMINENTES DEL BRASIL



Doctor Herbert Moses, presidente de la Asociación Brasileña de la Prensa.

EL doctor Herbert Moses, dice por intermedio de EL HOGAR:

En la Asociación Brasileña de la Prensa, entidad máxima del periodismo nacional, los periodistas argentinos gozan de las mismas prerrogativas de los periodistas de la tierra. Este hecho, mínimo en apariencia, no tendría una significación especial si él no fuera el reflejo del sentimiento de mi tierra, que considera a los argentinos como hermanos.

Por intermedio de las columnas de EL HOGAR, la brillante revista platina, saludo a la adelantada prensa de la República Argentina, que

admiro por sus altas cualidades de espíritu, y al cual soy tan grato por el cariño que siempre me dispensó. Y escogi, para iniciar este saludo, aquella afirmativa, para ser coherente con la orientación del periodismo que represento, toda ella inspirada en la más sincera de las cordialidades

H. Moses

LA diputada federal doctora Carlota Pereira de Queiroz, dice a la mujer argentina, por intermedio de EL HOGAR:

Es con inmensa satisfacción que vengo, gracias a la gentileza de EL HOGAR al acoger mis palabras, a dirigir un saludo a la mujer argentina. Las obras de asistencia social y las grandes instituciones de caridad que tuve la oportunidad de visitar en Buenos Aires, en ocasión de mi reciente visita a esa capital, son la mejor demostración de su inteligencia, de su capacidad y de su cultura.

La Sociedad de Beneficencia de la Capital, dirigida por señoras, en colaboración con el Estado, es una prueba elocuente de la eficiencia del trabajo femenino. Atendiendo a los grandes problemas de protección a la maternidad y a la infancia, de amparo a los desvalidos y de combate a los males sociales, esa institución honra, sobre todo, a la civilización argentina.

A mi espíritu de mujer, de médica y de política, es inmensamente grato señalar este hecho. Actuando como fuerza de reserva, en la retaguardia, la población femenina de la grande capital del Plata ya viene dando desde largos años una demostración cabal de su elevado espíritu de civismo. Concurriendo con su esfuerzo para el mejoramiento físico y moral de la raza, base indispensable de la grandeza de un pueblo, la mujer argentina siempre cumplió noblemente con su deber de ciudadana.

Diputada Carlota Pereira de Queiroz



Diputada federal, doctora Carlota Pereira de Queiroz, única mujer que ocupa una banca en el Parlamento de su patria.

No es preciso "rascar" la yerba...



A diferencia de otros, el contenido de los PAQUETES INVIOLABLES de YERBA "CRUZ DEL SUD" no tiene la dureza del ladrillo... Para trasladarlo al mate, es innecesario "rascarlo" con la cuchara, o con la punta de un cuchillo...

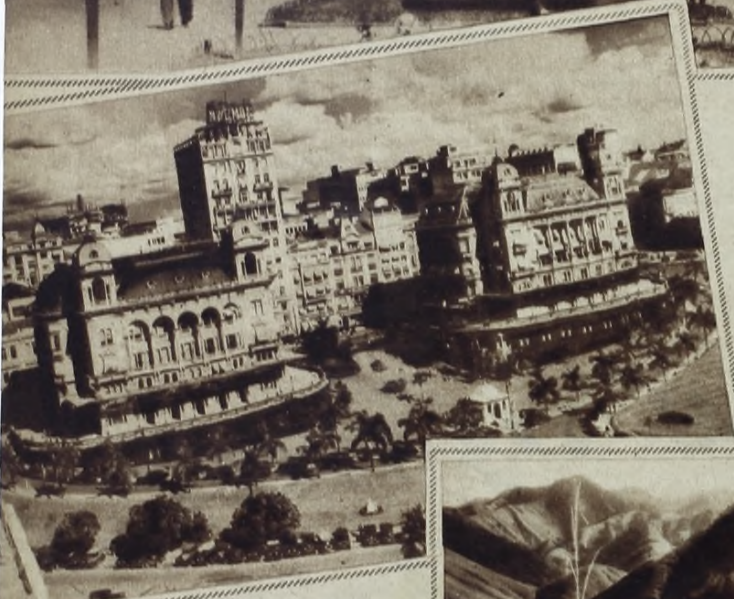
Gracias a su sistema especial de envasamiento, la YERBA "CRUZ DEL SUD" se entrega ligeramente apretada dentro de los paquetes, detalle éste que permite su rápido trasvasamiento sin la normal y bien molesta tarea del "rascado". Compre uno y le será fácil comprobarlo personalmente.

En todos los almacenes y despensas en PAQUETES INVIOLABLES, fraccionados, de 1, 1/2 y 1/4 kilogramo neto.

Yerba Mate
CRUZ DEL SUD
Como la del CIELO
ÚNICA en la tierra

CIUDADES

San



San Pablo es, después de Río de Janeiro, la ciudad más importante del Brasil y, sin duda, el centro comercial de mayor significación. Ciudad que en pocos años ha dado un salto fantástico en su progreso, asombra por el trazado y la amplitud de sus hermosas calles.

Foto cedida gentilmente por la Panair.



Vista del centro de la ciudad de San Pablo, en las inmediaciones del viaducto, y que merece señalarse por la amplitud de sus espacios libres, problema éste que ha sido resuelto con un gran sentido del urbanismo.

El camino que une San Pablo con Río de Janeiro circula entre montañas y es uno de los más hermosos del Brasil. Los turistas lo eligen para sus excursiones, pues durante horas y horas se suceden sin interrupción extraordinarios panoramas. He aquí un trozo de esa moderna ruta.



La calle 15 de Noviembre reúne el comercio minorista de la ciudad. Es, por lo tanto, la calle predilecta de la mayoría de la población, que la frecuenta a todas horas del día. Esta calle es, en cierto modo, lo que pudiera llamarse el centro de las actividades en sus distintos aspectos, y el punto de reunión de los paseantes y turistas. El tráfico de automóviles está permitido, sin que uno pueda pasar a otro, y así, hay que marchar en fila indiana.

Foto cedida gentilmente por la Panair.



Teatro Santa Elena, otro de los grandes edificios destinados al esparcimiento de la población, en San Pablo.



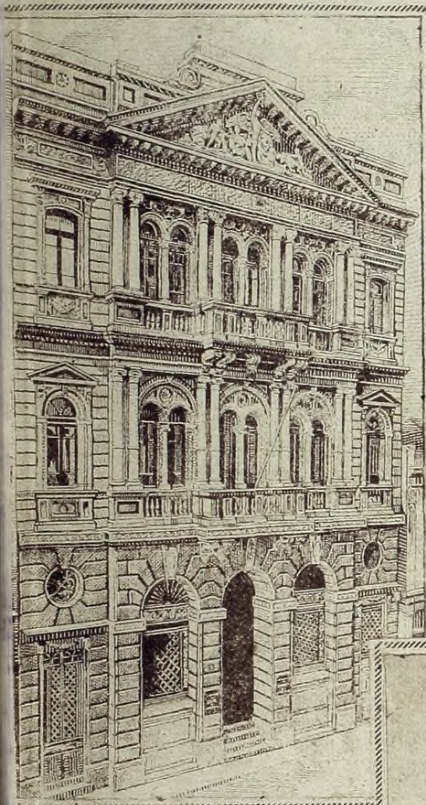
Otra vista general del centro de la ciudad de San Pablo, que se caracteriza por la amplitud de sus jardines.



Una de las plazas centrales de la ciudad de San Pablo, destinadas al estacionamiento de los automóviles.

DEL BRASIL

Pablo



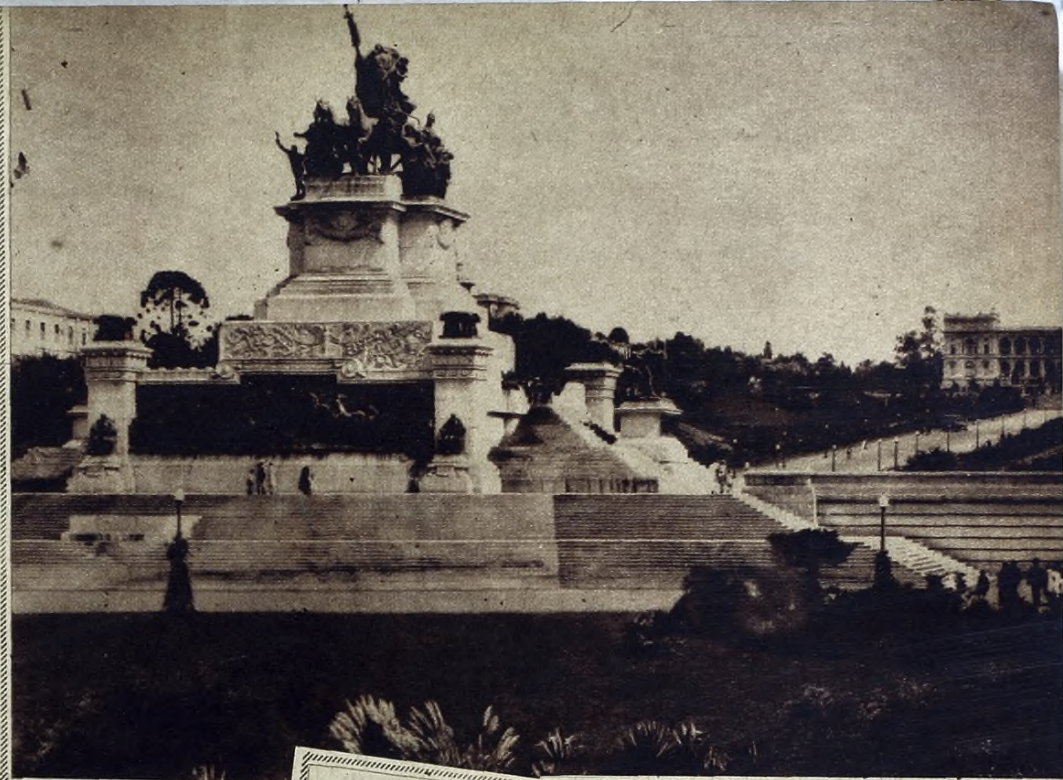
La industria del café es, en el Estado de San Pablo, la más importante y la que constituye el eje de su movimiento comercial. El Instituto de Café, que corresponde a la Bolsa de las operaciones que se vinculan a este producto, posee en San Pablo un edificio antiguo y vasto, del que reproducimos un diseño.

El rascacielos más alto de San Pablo, propiedad del conocido industrial italiano señor Martinelli, quien se propone levantar dentro de poco otro más grande en Río de Janeiro.



Posee San Pablo magníficos monumentos, entre los que merece señalarse el que se ha levantado a la Independencia, y cuya fotografía publicamos. La grandiosidad de este monumento puede apreciarse comparándolo con el grupo de personas que está en la base.

Foto cedida gentilmente por la Panair.



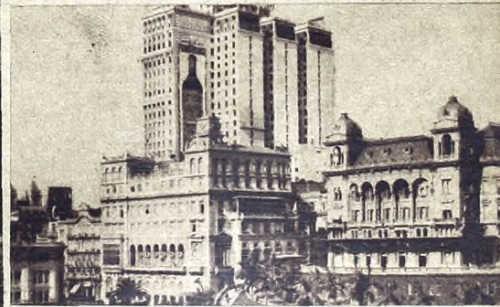
El teatro Municipal de San Pablo es el centro de arte de aquella ciudad. Las compañías líricas y de comedias ofrecen periódicamente espectáculos de gran atracción, que dan motivo a reuniones sociales de mucho relieve. La vida artística y social tiene en San Pablo un extraordinario desarrollo, que admite comparación con las mayores ciudades americanas y extranjeras.



La Facultad de Medicina de San Pablo posee este moderno edificio, considerado con justicia como el más moderno.



Plaza Julio Mesquita, uno de los lugares más hermosos de la gran ciudad, que cuenta con numerosos paseos.



Los tres edificios que se ven en la fotografía son: el Club Comercial, la Prefectura y el rascacielos Martinelli.



El arzobispo de Río, cardenal Leme, saluda a la Nación Argentina por intermedio de "El Hogar"

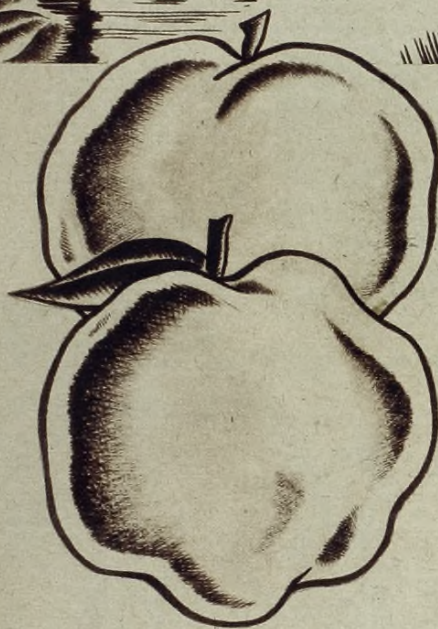
A grande Nação Argentina, por intermédio
de El Hogar, os homenagens da minha afectuosa
e altíssima admiração.

Rio de Janeiro, 2-IV-1935

+ Sebastião Cardinal Arcebispo



*Allá, entre
los alegres
riachos del
Delta...*



El dulce de membrillo Noel se expende en latas y en pequeños paquetes higiénicamente envasados. No compre dulce fraccionado si lo quiere bien fresco y bien limpio.

Y en cualquier caso pida y exija Dulce o Jalea Noel.

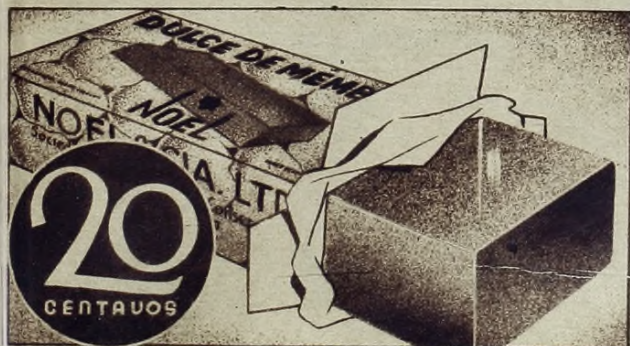
🍷 Para hacer un buen dulce o jalea de membrillo lo primero son... ¡los membrillos!

🍷 Nosotros no los compramos; los cultivamos en nuestros propios membrillares del Delta, formados con plantas seleccionadas al cabo de larguísimos años, allá entre los alegres riachos que hacen la tierra fértil para el fruto y la flor.

🍷 Nosotros mismos cuidamos esas plantaciones y cosechamos la fruta en el punto de madurez que deseamos y que conviene a la elaboración de un buen dulce.

🍷 Para que un dulce de membrillo sea tierno, (fíjese bien: tierno), oloroso (fíjese bien: oloroso) y sabroso (fíjese bien: sabroso) es menester que la fruta lo sea también; nosotros tenemos la fruta que queremos, como la queremos y cuando la queremos.

🍷 Por eso las cuatro letras de Noel hay que buscarlas y exigir las en cualquier envase de dulce o jalea de membrillo.



DULCE DE MEMBRILLO

★
NOEL

“Estoy más orgulloso de que mi hijo sea un

Así declara a nuestra enviada especial a San Borja, señora Elvira Ferreira, el general Manuel Vargas, padre del mandatario brasileño.

EL Presidente de la República del Brasil, doctor Getulio Vargas, ha alcanzado la gloria de ocupar la primera magistratura de su patria y de ofrecer a su padre, el ilustre general gaúcho Manuel Vargas, el gran orgullo de ver a su hijo convertido en el primer ciudadano de aquella democracia.

¿Orgullo, he dicho? Tal vez no sea la expresión exacta en este caso. El propio anciano se encarga de rectificarme amablemente.

—No vivo enorgullecido porque Getulio sea presidente — me dice; — satisface más mi anhelo de soldado saberlo un servidor de la patria...

He aquí reflejado el temperamento de este anciano casi centenarío, pero fuerte



En la puerta de la casa del padre del presidente brasileño, nuestra enviada especial se despide.



El general Manuel Donacimento Vargas, padre del presidente del Brasil, en amable plática con nuestra enviada especial a San Borja.



El general Manuel Vargas, en el patio de su residencia, en posesión de "El Hogar".



La esposa del general Vargas, y madre del presidente de la República, según una de sus últimas fotos.

servidor de la patria que presidente del Brasil...

como un roble, que ha vivido en el campo la mayor parte de su vida, que ha dejado las herramientas del trabajo rural para alistarse en las filas del ejército y combatir, junto con los argentinos, en los esteros paraguayos. Allí, en esos campos de la heroicidad americana, el soldado Manuel Vargas, el muchacho que recién se asomaba a la vida, que dejó su hogar paterno, pobre y prolífico, donde quince hermanos trabajaban la tierra, fué ganando uno a uno los galones concedidos a su valor. Así se formó este patriarca de San Borja, que ha enfrentado a la ancianidad con el vigor de un hombre que ha conocido en su vida mayores peligros, que ha trabajado siempre de sol a sol, jinete en su caballo, con el lazo prendido a su aseo, y que ha perpetuado su estirpe en un conjunto de recios muchachos, sanos como él, "criados a campo", nobles como buenos gauchos, que transpusieron los estrados de las universidades y volvieron al terruño trayendo bajo su brazo el diploma conquistado en buena ley. Sabía, sin duda, el jefe de aquella casa, que sus muchachos necesitaban instruirse. El se había formado solo, en los campos de batalla, y no había tenido mucho tiempo para los libros. Los tiempos eran entonces otros, y sus hijos — Getulio, Benjamín, Protasio, Viriato y Pataco, — tenían que estudiar, porque ya el campo no era como antes, y porque, dividida la estancia, su rendimiento sería escaso. Y el que no fué abogado fué ingeniero. Hombres de "querencia", se quedaron en el pago. Getulio ocupó el cargo de promotor público en su carrera de abogado. Promotor público es algo así como fiscal. Los demás hermanos fueron cada cual por su camino, sin alejarse mucho del afecto familiar. No pensaron en nuevos horizontes, y sólo cuando la fuerza de los

tinios, que hasta fué padrino de una escuelita rural en Santo Tomé.

Después... ¡oh!, después la trayectoria de este hijo fué para el padre una constante inquietud. La política lo envolvió en sus redes. Del congreso de la nación pasó a ocupar un ministerio, el de Hacienda

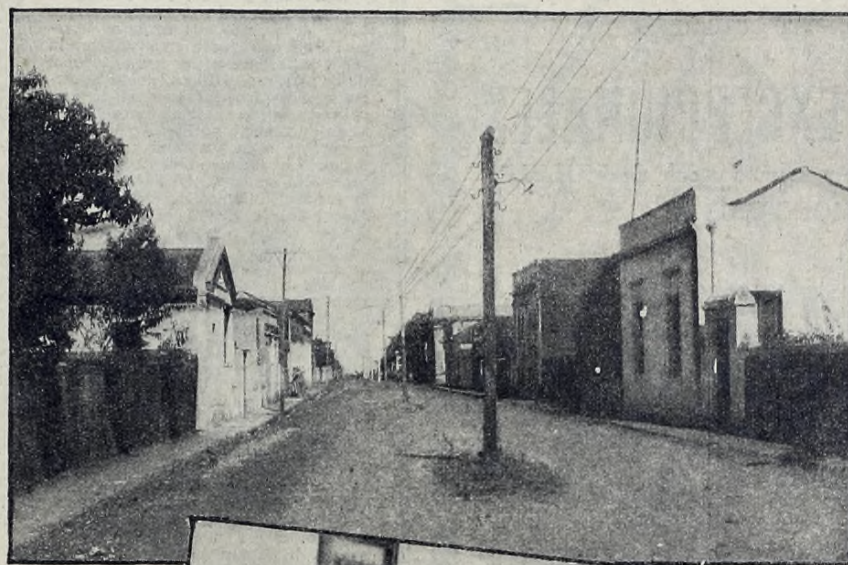
en su cintura, el mismo sable corvo con que él se batió medio siglo antes en los campos de Curupaytí...

VOY a llegar dentro de breves horas hasta la vieja casa de los Vargas, en San Borja. Sé, por anticipado, que es el solar fundado por los padres del anciano, que está ahí como un despierto centinela de la tradición. Hasta esa región hostil, ocupada por los indios, llegaron un día los fundadores de la estirpe. Debieron ser españoles, y se jugaron la vida frente a los malones. Fueron como nuestros abuelos argentinos, con los mismos problemas, idénticas inquietudes, iguales ensueños. Mi auto corre por los caminos de la provincia de Corrientes, en procura de Santo Tomé. Son las cinco de la mañana, y la luna es una pestaña de plata en la noche cerrada. La luz de los faros rompe la nocturna sombra, y el camino parece cerrarse densamente en el límite que ésta abarca. A una marcha media de sesenta kilómetros se alcanza el amanecer lechoso y la salida del sol. Cuatro horas largas por la soledad del campo quebrado, que altera de cuando en cuando el verde de alguna plantación o la seiva virgen al borde del camino. Santo Tomé aparece de pronto en una explanada. El auto cruza el pueblo — pequeño y rojo, — y enfrentamos el río Uruguay, cuyas aguas quietas brillan bajo el sol.

LLEGO a San Borja una hora después. En las pupilas, agua y selva; en el espíritu, el sopor de un día ardiente. Visito el pueblo en plena siesta, tomada por el aire que cruza bajo la capota

(Continúa en la pág. 46.)

Fotografías especiales para "El Hogar"



La calle F. da Cunha, en el pueblo de San Borja, donde nació el actual presidente del Brasil, Dr. Getulio Vargas.

Escritorio donde el presidente de la República trabajó en casa de su padre. Sobre una silla se puede ver la hamaca paraguaya en la que descansaba.



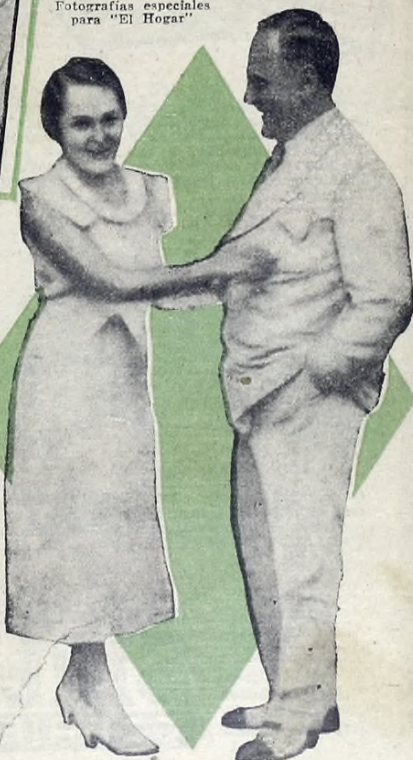
El presidente de la República, con su hija Alcira, en la estancia de su propiedad, durante unas breves vacaciones. Como se sabe, su hija Alcira es la secretaria particular del primer magistrado.

nada menos. Aquel muchacho sagaz y rápido iba escalando alturas y perfilando una personalidad de rasgos inconfundibles. Era un hombre del Sur, de las llanuras de clima variable, despierto, ágil, fuerte, dotado de esa rara virtud gaucha, de penetración psicológica y de certero golpe de vista para escudriñar el espíritu de los hombres.

El padre lo vió partir, y lo siguió más tarde al frente de sus gauchos, jefe de un grandioso movimiento nacional que le dió la victoria. Se vió él mismo encarnado en la figura de su hijo, y de haber tenido tiempo, tal vez le hubiera dado, para que le pesara

acontecimientos políticos llevaron a Getulio a ser electo diputado, debió éste viajar hasta Río de Janeiro, distante más de diez días de su predio natal. Pero había conocido antes Buenos Aires. Ya tenía amigos argentinos en la "vereda de enfrente", que es Santo Tomé, en Corrientes. Ya conocía al gobernador Vidal, el actual senador nacional, el mismo a quien más tarde le llegó a confiar sus rebeldías revolucionarias.

Ya era Getulio Vargas tan amigo de los argen-



SEMANA del ENSANCHE

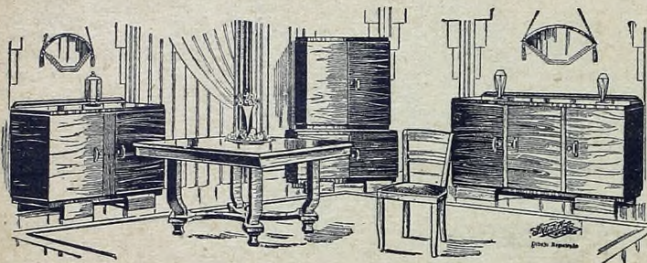
18 al 26
de
Mayo

SIRLIN Hnos., adhi-
riéndose a tan grato
acontecimiento,
resuelve cotizar

VISITENOS
AHORA!

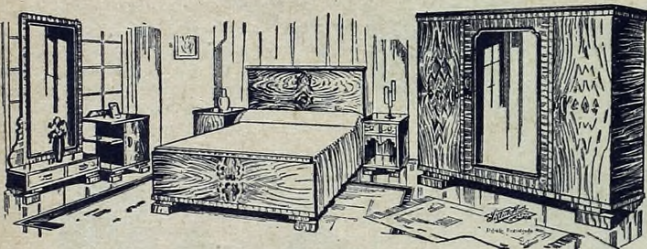
PRECIOS EXCEPCIONALES

en todo su extenso y selecto stock de MUEBLES
MODERNOS



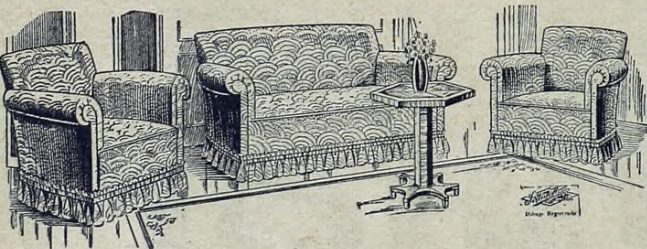
COMEDOR de líneas sobrias, estilo moderno, excelente construcción en cedro macizo, exteriores en nogal, prolija terminación, lustre a muñeca en tono brillante. Comp. de APARADOR con estudivas comodidades internas; TRINCHANTE; VITRINA modelo bargueño, estantes interiores; MESA extensible con tabla de repuesto y 6 SILLAS asiento tapizado en cuero color seleccionado..... \$

535.-



DORMITORIO de líneas sobrias y moderno, construcción óptima en cedro, exteriores en nogal, immejorable terminación de lustre a muñeca, herrajes importados, lunas biseladas. Compuesto de ROPERO desarmable, 2 mts.; original modelo de TOILETTE con amplia luna lateral; CAMA 2 plazas, elástico metálico; 2 MESAS de luz y 1 BANQUETA. El juego \$

475.-



Confortable juego para LIVING-ROOM, líneas modernas, delicado gusto, insuperable tapicería de seda, tonos variados, partes bajas con volados. Com. 1 SOFA, 2 SILLONES y 1 MESA. Las 4 piezas..... \$

385.-

GRAN
CATALOGO
GENERAL

Se envía GRATIS al interior únicamente. Solicite su ejemplar.

MUEBLES
SIRLIN H^{NOS}
CORRIENTES 1170

CARLOTA JOAQUINA

(Continuación de la pág. 7)

anarquía o surgiese algún intruso fuerte, entre las potencias extranjeras codiciosas de la herencia del estado que se disolvía, del imperio que se desmoronaba?

Don Juan a nadie reveló su pensamiento, que era simple y rudo: ¡en lugar de esposa, ella sería su sucesor! Dejó que su mujer extendiese la red y la largase en las aguas turbias de la política del Plata, donde se definía la aspiración nacional de una noble gente y la voluntad independiente de un robusto pueblo. Aquello deslumbraría a la juventud de Buenos Aires. Les llegaba en el momento preciso la emisaria del destino. Para la formación inmediata de un reino liberal con la ciudad de Buenos Aires por sede y alma, la princesa era un elemento indispensable, la fuerza de que no podrían prescindir, por su nombre, su vibración racista y sus promesas de gobierno fecundo, de gente joven, de renovación panespañola. ¿Qué más podían desear? En vez del acaso, de lo incierto, de lo difícil, aquella solución normal de la crisis hispanoamericana, quedando la madre patria bajo su predestinación, rendida a la fatalidad geográfica de sus problemas, y el Río de la Plata con el porvenir asegurado, la independencia modelada en el orden, la libertad mezclada con la tradición, las nuevas y las viejas generaciones estrechamente ligadas merced a ese caso fortuito, a esa maqui-nación de la providencia en favor de los pueblos.

¡Y qué grandes americanos eran los que así pensaban! Los Rodríguez Peña, los Belgrano, los Castelli, los Paso, los Pueyrredón... Estaban en el ambiente histórico de 1808. En la conjunción política de los sistemas absolutista y constitucional; en la encrucijada de los caminos de la civilización, donde el pasado y el futuro se encontraban para seguir, divergentes, los rumbos de la revolución romántica, de la reacción ultramontana. Sugestionábalos el ejemplo del Brasil. Habíamos tenido la suerte de acoger a la familia real expatriada. De cobijarla y alimentarla en el entusiasmo de las poblaciones coloniales orgullosas de esa honra, de pasar a obedecer, no ya a los tiranuelos de otrora, sino al rey en persona, benigno, tranquilo, suave príncipe que todo lo sacrificaría en este mundo por la tranquilidad de una "villegiatura" en la "fazenda" de Santa Cruz, por el calmo reposo en alguna de las islas de Guanabara, sin soldados, sin ministros, sin cuestiones de estado, y principalmente, sin Carlota Joaquina... Don Juan, el inmigrante, había venido a instalar en Río de Janeiro el Imperio Brasileño. Circunstancias independientes de su voluntad hicieronlo, trece años después, volver a Portugal, para agotar allí la copa de hiel de su deber, el triste y desdichado deber de un rey débil en días agitados, de catástrofe social. Con todo, habría de dejar aquí un hijo, que fué Don Pedro I, factor personal de la consolidación de las provincias en un conjunto indisoluble, razón directa de ese block nacional que en 1822 habría de dar la gran sorpresa del Brasil, en contraste con la tendencia americana a formar países pequeños limitados por las primitivas fronteras indígenas.

Carlota Joaquina, entretanto, para librarse de la corte de Río de Janeiro y embarcarse para Buenos Aires, donde la esperaban sus partidarios, precisaba del consentimiento de su esposo y un barco que la transportase. Y empezó sus gestiones por el barco. El embajador Strangford prohibió a Sid-

ney Smith ninguna providencia favorable a los planes de la infanta. El vencedor de San Juan de Arce, no comprendiendo la menuda diplomacia inglesa que forzaba mercados y demolió instituciones, bien le hubiera cedido a la infanta una nave británica para su viaje triunfal; pero, impedido de adelantarse, y de conducirse como un caballero, tuvo que resistirse, no sin enojo, y formulando airadas protestas que el príncipe regente fingió no oír. Como si cayese del cielo, entró en ese tiempo al puerto de Guanabara la fragata del comandante Huidarbo. Nueva, blanca, poderosa, destinada a las comunicaciones más rápidas entre España y sus colonias, parecía el navío destinado para llevar a sus dominios a Carlota Joaquina I.

Huidarbo fué invitado a hablar con la princesa en la estancia "Las Laranjeiras", donde ella vivía aislada, libre de las etiquetas de la corte y de las miradas de la ciudad. Lo que la princesa propuso al marino debió alarmarlo, por cuanto éste le respondió vagamente que no podría resolver por sí y que necesitaba consultar con sus oficiales. En efecto, se trasladó a bordo, reunió a la oficialidad y le propuso los proyectos de su compatriota. Todos decididamente se excusaron. Tenían órdenes de la junta de Cádiz de regresar con escala por Inglaterra. No se comprometerían a una aventura tan peligrosa e imprevista como era la de colocar en un trono inexistente a una princesa que había perdido, por su casamiento, el derecho a la sucesión de la corona paterna.

Huidarbo fué a San Cristóbal a comunicar a don Juan el pedido que le había formulado Carlota Joaquina e informarle de la resistencia de su tripulación. Don Juan lo apoyó con vivacidad, agradeciéndole esa actitud, y asegurándole libertad para proseguir su travesía, mientras que por su parte se proponía contener y moderar a su esposa. Al día siguiente, desde su residencia de "Las Laranjeiras", donde se percibía un trecho azul y fulgurante de mar, vió la infanta cómo se alejaba, con las velas hinchadas y apenas rozando las

aguas como un gran albatros, aquella fragata que la huía. Partió furiosa para la quinta de Boa Vista. ¿Permitiría su esposo que se embarcase, o a última hora, complicándose con Strangford, le negaría también eso? Don Juan la recibió con la timidez de siempre, extrañándose de su agitación y de su palidez. Y cuando ella le expresó el motivo que allí la llevaba, sonrió él, y aparentemente conmovido, le declaró que no podría separarse de su compañera (vivían separados desde 1802), y que los hijos necesitaban de su cariño. Carlota Joaquina se exasperó ante la hipocresía audaz del príncipe. Aquello era falso y era perverso. No la dejaba irse, solamente para realizar su espléndido sueño, por ambición, para que Portugal se anticipase al legitimismo español en la cosecha de los países acéfalos, y para que el Brasil echase las líneas divisorias de la frontera de Buenos Aires en la Banda Oriental. Lloró. Se indignó. Pero don Juan, con una frialdad delicada y el arte propio suyo de negar suavemente en vez de hacerlo inexorablemente, confirmó que en realidad no permitiría su viaje, ni la autorizaría, ni consentiría que su familia se complicase en la crisis política de los países vecinos.

Al mismo tiempo que de esta manera desbarataba las fantasías de la infanta, Don Juan descubría su astuto juego, enviando primero al general Curado a Buenos Aires, y después al general Diego de Souza a Montevideo, y al teniente Pedro de Abreu (futuro barón de Cerro Largo), a Asunción del Paraguay. El César ampliaba así de este modo un



gesto de absorción, un inmenso abrazo conquistador, la vuelta del continente de fronteras indecisas, anuladas, encubierto por el polvo que en sus calles levantaban los pueblos al marchar, reunidos debajo de los estandartes que iban, flameando sus colores, por los largos horizontes a proclamar el nacimiento de las nuevas naciones.

El embajador español en Río de Janeiro, marqués de Casa Irujo, tampoco aceptaba los altos propósitos de Carlota Joaquina. Fué, con Strangford y Don Juan VI, uno de los que contribuyeron a destruir el lindo castillo que la princesa formó en las nubes... Pero, sitiada la ciudad de Montevideo, último bastión de su rey, presto a caer en poder de los insurgentes de una y otra margen del Plata, tuvo necesidad de acudir a la generosidad de la princesa, para, en aquella emergencia inquietante, salvar a la Troya suramericana. Carlota Joaquina no poseía dinero. Tenía, en cambio, sus joyas. Las gemas de familia regaladas por los padres, por la suegra, la reina doña María I y por su marido. No vaciló. Llevó al diplomático a una habitación pequeña donde había varios cofres. Los abrió. Sumergió sus hermosas manos (Hyde de Neville las elogió en 1824 como vestigios de una belleza que le sobrevivía) y las sacó llenas de piedras. Y entregó éstas con un gesto largo de renuncia. Todo aquello sería para la defensa de Montevideo, con una condición muy simple. La de que no se enterasen de ello los sitiados. Para que la donación fuese más completa y el ofrecimiento más absoluto. Que se

transformasen los adornos de su vanidad y los atavíos de su grandeza en pólvora y en balas, y los lanzasen por encima de las murallas del fuerte uruguayo sobre los adversarios de su casa.

Casa Irujo quedó extasiado. Aquella mujer era una nueva Isabel de Aragón. ¡Era una heroína, mujer de Cartago, de la raza de los Gracos, o de aquellas hidalgas peninsulares del tiempo de los moros, Carlota Joaquina de Borbón! Besóle efusivamente ambas manos. Envío el regalo de la infanta al gobierno español de Montevideo, y lisonjeó a la princesa con muchas expresiones de agradecimiento en nombre de la patria, de España y de la causa de su rey.

Un año después ya nadie se acordaba allí del sacrificio humilde de la princesa, que se empobreció, en un silencio orgulloso, para alimentar por algunos meses heroicos más la resistencia de un baluarte.

1812. Fué el año de la organización, protegida, inspirada por Inglaterra, madrina de las libertades suramericanas.

1814. Fué el año de la expectativa lusoespañola, mientras se desmoronaba, como un castillo de cartas, el imperio napoleónico.

1815. Fué el de las conversaciones amistosas, suaves, entre el gobierno

de Buenos Aires, receloso de Artigas, y el de Río de Janeiro, con el propósito de concluir la política de intervención y pacificar los campos cisplatinos.

1816. Fué el de las operaciones de gran envergadura. Divisiones de Lecor, de Curado, irrumpiendo por la planicie uruguayana.

1820. La revolución liberal de Porto.

1821. El regreso de la familia real... Carlota Joaquina no fué, no sería soberana de aquel hermoso reino que su ardiente imaginación había esbozado. Arrastraría por los palacios campestres de Portugal; Queluz, Ramallo, su triste destino de incomprendida mujer, conspiradora siempre infortunada, contrariado espíritu cautivo de un físico abominable, declinando hacia un misticismo enfurecido sus accesos epilépticos de absolutismo en las convulsiones de la muerte, para acabar en el año de 1830 riñendo su última batalla con el siglo romántico. Murió antes de su fin. Olvidada, envejecida, agobiada, sepultada en vida en las sombras de su palacio, presagiando además el destino de su hijo amado, el usurpador Don Miguel, sin su ayuda y sin su consejo.

Si Sidney Smith no se hubiese obstinado... Si Don Juan hubiese

cedido... Si Strangford, con aquella flema impertinente, el cinismo pulido, y los ojos azules que irradiaban bondad, no se hubiese resistido a sus grandes proyectos... Otra hubiera sido la faz de América en el siglo XIX.

Sea MECANICO DENTAL



LE ENSEÑAMOS EN POCOS MESES. CLASES DIURNAS Y NOCTURNAS para ambos sexos. Los EXPERTOS GANAN HASTA 1.000 PESOS MENSUALES.

Se otorga diploma. Usted podrá abrir laboratorio propio. HAY GRAN DEMANDA. No hace falta experiencia mecánica previa. ABRASE UN CAMINO EN LA VIDA. — FOLLETO GRATIS. Pida inmediatamente el interesante folleto explicativo o mejor pase a conversar personalmente.

Escribanos hoy mismo. ESCUELA DE MECANICA DENTAL DE BUENOS AIRES 2021, Rivadavia, 2021. Bs. As.



No se dictan clases por correspondencia. Nombre Calle Ciudad E. H.

CARNAVAL

(Continuación de la pág. 19)

vermellones de los rostros, de las carnes, de las máscaras y de los trajes chillones, vibrantes. Automóviles y carrozas centellean, iluminan, adornan. Todo se abre, se roza, gustosamente. Los grupos de cantadores rompen el bullicio de la masa colorida, desorbitada. Alborózanse los aromas embriagadores. Para saciar la sed de los cantadores, de los berreadores, los refrescos de coco, los helados de limón y de abacaxi. Para el apetito, los bollos de negramina, pie de moleque, alcázar, tapioca, manaué. Africa, Bahía, Brasil. Irrupción de benguelas, congos, motosos, morrudos... Sobre los cuerpos negros, el adorno del oro, de la plata, de las cuentas y de los vestidos cuyos colores resaltan en delirio; amarillos, rojos, azules, verdes. Música de coro. Batería. Canturria infinita, confusa, de las bocas negras, abismales. Melopea planifera para palabras soeces. Horada la inmovilidad ondulante un grupo de bahianas, danzando, cantando, bamboleando la gruesa lujuria negra, seguidas por gorilas excitados por besos comprimidos, tocando panderos, agitando lascivos. Las bahianas huelen a clavo y a vainilla.

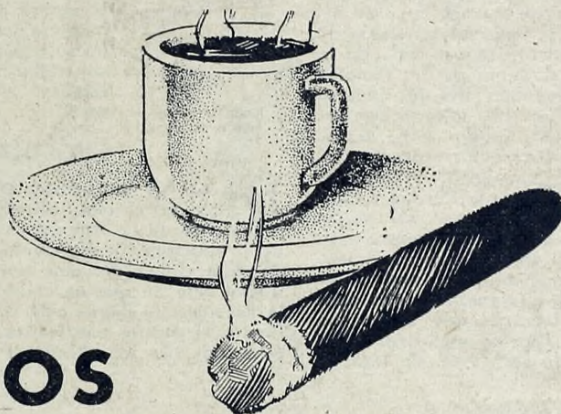
Recógense las faldas rodadas y danzan, en los requiebros y contorcios de sus cuerpos. La sensualidad es religiosa. El ritmo de las comparas es sacerdotal. Es el drama sacro, grave y profundo. En la base de la magia, el culto. El carnaval se espiritualiza. En su inmenso manantial recibe las corrientes de las creencias, de los cultos que se transforman en fiestas. También en el confluyen los cantos y las melodías de todo el pueblo del Brasil.

DETECTIVE AGAR PRINCE

Investigaciones, Informes y Vigilancia Reservadas, Particulares y Comerciales. Establecido en el año 1925.

La oficina más acreditada por su antigüedad y seriedad.

SARMIENTO 846, 2º piso — U. T. 35-0672



RESFRIOS OLORES Y SABORES

La rápida descongestión que un GENIOL produce le permite saborear los manjares y sentir su fragancia, librándolo de esas primeras molestias del Resfrío que desaparece con las otras tres dosis.

MILLONES DE PERSONAS LO TOMAN

GENIOL 30

SINTONICE LOS BAILES GENIOL

LAS TRES MEJORES ORQUESTAS

TREINTA CENTAVOS EL LIBRITO DE CUATRO

NOTAS Y COMENTARIOS

OJEADA POR EL BRASIL.



AL esbozar los rasgos de algunos estados del Brasil, no hablaremos de la bella Río de Janeiro ni del coloso mundial del café. ¿Y es necesario decir que Río Grande do Sul es el estado de la riqueza ganadera, y Bahía el del tabaco y el cacao? Hay casos en que podríamos apartarnos de los rasgos sobresalientes y ceder al atractivo de los secundarios. Mato Grosso, el país de la selva, también es el dominio de la Victoria Regia, cuyas hojas alcanzan allí dos metros de ancho, y Espíritu Santo se adorna con las más bellas orquídeas del mundo. Pero lo que nos sale al paso en el Brasil por todas partes, es la riqueza, ya sea el caucho del Amazonas y del Acre, ya la yerbamate de Paraná y Santa Catarina. Minas Geraes posee 227 minas de oro, y Pernambuco es el mayor centro azucarero de un país con 45 millones de consumidores. Si habláramos de Pará, podríamos olvidarnos hasta de sus famosas nueces para decirles a nuestras lectoras que entre sus cuantiosas y valiosas exportaciones figuran las pieles de cocodrilo, de serpiente, de lagarto, y las plumas raras.

CON UNA CAJA DE FOSFOROS.

PREGUNTADA la actriz de cine Rosemary Ames cómo hace para conservar la línea, contestó que con una caja de fósforos de las grandes o con dos de las chicas. Se toma una caja de fósforos y se siembran los fósforos por el suelo; después se van recogiendo uno por uno, teniendo cuidado de hacerlo sin doblar la rodilla.

Es una manera de conservar la línea que no cuesta ni los fósforos. Pero cuesta su trabajo...



La inventora de la receta admite que en lugar de fósforos se puede emplear cualquier otro objeto, como clavitos, que no sea más fácil ni más difícil de recoger que un fósforo. Pero le parece que con fósforos tiene más gracia.

LOS APELLIDOS EN EL BRASIL.

EN el Brasil se sigue la costumbre inglesa de poner primero el apellido materno, y así, el nombre completo del presidente de la república es Getulio Dornelles Vargas, en que Dornelles es el apellido materno. Como en Francia, las señoras casadas se designan por el nombre y apellido del marido, precedi-

dos del tratamiento de madame: Mad. Washington Mesquita, por ejemplo, sin su nombre propio ni el apellido natal. Cuando es obvio de quien se trata, por la notoriedad de la persona — refiriéndonos a los varones — se prescinde del apellido. El mariscal Hermes da Fonseca era para todo el mundo "O marechal Hermes", en que O es el artículo el. Tan exclusiva era esta manera de designarlo, que trascendió al extranjero; en Buenos Aires todos la comprendíamos perfectamente, cuando algún brasileño lo nombraba así, y hasta se usaba un poco, españolaizada: "el mariscal Hermes".



EVOLUCION DEL CINE.

DRAMAS naturalistas ya no quiere el público en el cine, afirma Mr. Will Hays, presidente de la organización norteamericana de productores y distribuidores de películas, llamado el zar del cine norteamericano. Un nuevo arte en que se combinan la literatura, la escena y la ópera está desalojando rápidamente al drama naturalista. En apoyo de su aserción, cita Mr. Hays el éxito del "David

Copperfield" de Dickens y del "Little Minister" de Barrie, y la creciente producción de films musicales y de óperas, y la igualmente creciente demanda de comedias románticas. Anuncia Mr. Hays para este año un gran aumento en la producción de antiguas obras maestras. Ya están en marcha el "Hamlet" y el "Sueño de una noche de verano" de Shakespeare, "Ana Karenine" de Tolstoy, la "Historia de dos ciudades" de Dickens, y una moderna versión del "Infierno" del Dante.



PRODIGA NATURALEZA.

NO hay en el mundo un país tan grande donde la naturaleza sea tan pródiga como en el Brasil, cuya extensión es mayor que la de la Argentina, Méjico, Alemania, Francia, España, Italia, Gran Bretaña, Polonia y Portugal reunidos. Todos sabemos, por ejemplo, que la yerba-mate, que en Misiones hay que plantarla y cultivarla, en el Brasil la brinda espontáneamente la naturaleza. Durante cuatro siglos de civilización — dice una descripción del Brasil — el hombre no ha llegado todavía a sacar provecho de todos los bienes que la naturaleza

le ofrece espontáneamente, sin exigir otro esfuerzo que alargar la mano para recogerlos. ¿Cuántos sirringueros y otros — no han vivido o no viven en el Brasil — cuando no se han enriquecido — simplemente de alargar la mano para recoger las dádivas de la naturaleza? La explotación de las riquezas minerales de Matto Grosso — dice la misma descripción — está en gran parte en manos de "faiscadores", bandas de aventureros que escarban los aluviones de diamantes.

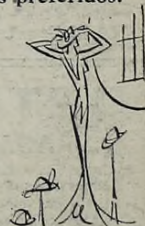


FAMOSOS LANCEROS.

COMO uno de los muchos ejemplos de la influencia del cine en la moda, se cita el film de los lanceros de Bengala, que ha originado un estilo de sombrero para mujer. En Londres, París y Nueva York, el sombrero Lancero de Bengala es uno de los preferidos.

En Nueva York y todos los Estados Unidos, y aun en otros países, la moda Lancero de Bengala alcanzó también a los artículos para hombre. Hay corbatas Lancero de Bengala, écharpes, sacos de sport y tirantes.

La producción del



El desfile de mañana



al que los gallardos cadetes brasileños, encabezando la magnífica y larga columna, añadirán una nota relevante.

Un desfile militar es un espectáculo de emoción patriótica y épica de fuerza irresistible, al que el pueblo porteño acude con entusiasmo, formándole un grandioso marco; y el símbolo de las banderas argentinas y brasileñas, marchando de consuno en presencia de los dos presidentes, hará que el de mañana sea más rico en poder emotivo.

Los turistas brasileños están deseosos de ser espectadores de esta gran exhibición militar, para asistir al triunfo de sus cadetes y admirar nuestro ejército; y lo están igualmente los del interior, tan sensibles a los prestigios de los desfiles militares que tienen lugar en Buenos Aires con motivo de los aniversarios patrios, y que en el de mañana se presentan notablemente acrecentados.

film costó 1,25 millones de dólares, y se calcula que los ingresos brutos totales serán de 8,75 millones, a los que los Estados Unidos contribuirán con 3,75 y la Gran Bretaña con 2,5. Los gastos de distribución alcanzaron a tanto como el costo del film. Se prevé un beneficio neto del 100 %.

Volviendo a la influencia del film en la moda, cítese también el éxito del estilo del peinado de Greta Garbo en los países exóticos, desde el cercano al extremo oriente.

COMERCIO ARGENTINO-BRASILEÑO.



EN la estadística oficial brasileña del penúltimo ejercicio las importaciones de productos argentinos ocupan el tercer lugar, precedidas por las de los Estados Unidos y la

Gran Bretaña. Por su parte, la Argentina consume casi exclusivamente café brasileño, es el gran mercado de la yerba brasileña, es con inmensa ventaja el mayor importador de bananas brasileñas y el segundo importador de naranjas, y es un buen cliente del tabaco brasileño. La vecindad de la Argentina y el Brasil y su relación de países económicamente complementarios, favorecen el comercio que mantienen entre sí, y el crecimiento de su población le ofrece continuamente nuevo margen. Los gobiernos, en cuanto a ellos, están perseverando en una política de acercamiento que justamente hoy tendrá nueva confirmación, pues en el programa de actos oficiales con motivo de la visita del presidente Vargas figura para esta tarde la firma de varios convenios, entre los cuales el más importante es uno de comercio y navegación.

14.000 MUSICOS DESOCUPADOS.

CURIOSO sería saber cuántos músicos desocupados hay en todo el mundo, pues solamente en Inglaterra hay 14.000, y esta cifra representa más de la mitad del gremio. Por eso se teme que los medios mecánicos de reproducción acaben por hacer declinar el arte musical en la Gran Bretaña. Los 25 o 26.000 músicos tendrán que reducirse a 12 o 14.000, y ulteriores progresos de los aparatos de reproducción, de la música en latas, como le llaman los músicos ingleses, podrán hacer que aun esos sean demasiado numerosos.

Las informaciones de otros países, principalmente de Francia y los Estados Unidos, sobre la desocupación entre los músicos, nos la han presentado más bien como un fenómeno de la crisis, pero sin dejar de añadir, por otra parte, que muchos establecimientos habían reemplazado las orquestas por la música mecánica.

La crisis por un lado, la música en latas por el otro, traen a muy mal traer a los ejecutantes.



GRAN EXCENTRICIDAD.

JOHN Cowper Powys, novelista inglés, ha ganado en Londres el título de Excéntrico N° 1. Tomando su lunch en un hotel del West End, llamó al mozo y le pidió que le trajera una botella de leche. Ese mismo día los reporteros habían visto a una mujer fumando en pipa en Bond-street, apenas la tercera o cuarta que mencionan, y no dejaron de consignarlo en sus informaciones. Pero la gran nove-

ALGO ES ALGO

Por LINO PALACIO



VOLVERA A CORRER.

HENRI'S Choice, caballo inglés, uno de los mejores en las carreras de obstáculos, cayó el mes pasado en una de estas carreras, la Liverpool Hurdle, se quebró el pescuezo, y permaneció inconsciente durante dos días. Confiado a los veterinarios T. Eaton Jones y W. L. Cockburn, de Liverpool, éstos le hicieron sacar una radiografía, y lo operaron con pleno éxito en un hospital veterinario. A los quince días el caballo podía levantar la cabeza y comer, y se esperaba que pudiese volver a correr, si no en las pruebas de obstáculos, en la pista llana. Años atrás los caballos que sufrían esos accidentes eran sacrificados.



ROPA DE ETIQUETA.

EL Jockey Club ha pedido a sus socios que el día del gran premio Getulio Vargas concurren al hipódromo de rigurosa gala, esto es, de jacquet o levita y galera de copa. Hace unos años esta recomendación de las autoridades del Jockey Club hubiera resultado innecesaria. En los tiempos que corren, en cambio, la etiqueta ha entrado en desuso, sobre todo para las fiestas vespertinas. Fácil es comprobarlo asistiendo a cualquiera de las grandes reuniones del hipódromo, donde sólo la levita gris —

on su correspondiente sombrero de copa del mismo color — de don Joaquín Anchorena y el jacquet le uno que otro "gentleman" ponen una nota aristocrática en medio del democrático panorama de trajes de saco. Los argentinos, aunque disfruten de una holgada posición social, son un tanto reacios a la ropa de etiqueta. Uno de nuestros actuales ministros no tuvo ningún reparo en confesar que el primer Tedéum a que le tocó asistir con el presidente había supuesto para él también su primer frac.

SUPERPESADA.

HA quedado terminada en la Universidad de Manchester la instalación de un grande y complicado aparato, con una gran longitud de porosos tubos de arcilla —

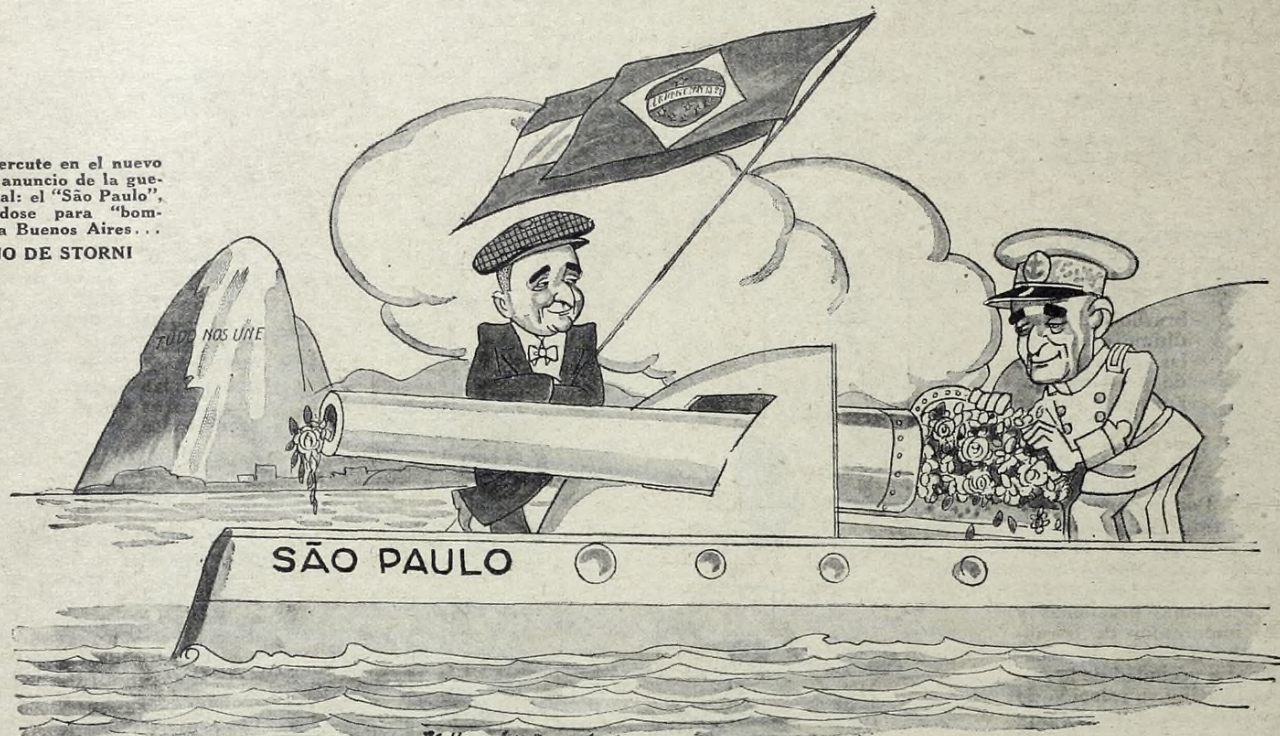
por donde se hace pasar vapor de agua — que produce agua superpesada a razón de un litro... por trimestre (dos o tres gotas por semana). El agua pesada, de la que probó hace poco una cucharada un profesor sueco, sin que le pasara nada — a pesar de las versiones de que una gota mataría a un elefante robusto — debe su pesadez a lo que podemos llamar el hidrógeno doble. El agua superpesada debe la suya al oxígeno doble.



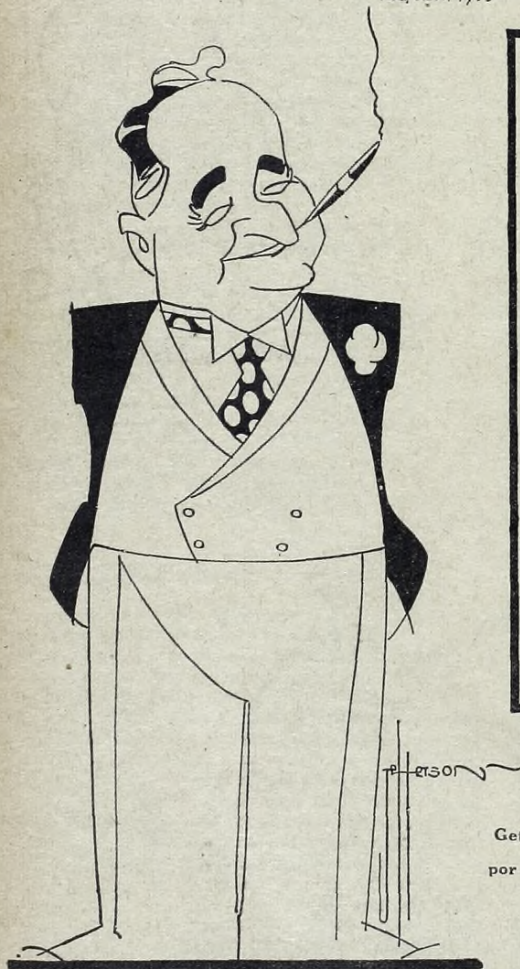
Cómo ven los dibujantes

Cómo repercute en el nuevo mundo el anuncio de la guerra mundial: el "São Paulo", apresurándose para "bombardear" a Buenos Aires...

DIBUJO DE STORNI



STORNI - Especialmente para El Hogar de Buenos Aires
Rio, Abril 1935



Getulio Vargas,
por JEFFERSON



Getulio Vargas,
por CLAUD



STORNI -
Especialmente para
El HOGAR de B Aires
Rio, Abril 1935

"Una sonrisa para todo",
por STORNI

brasileños a su Presidente

Los dibujantes más destacados de Río de Janeiro, que se dedican al género caricaturesco en las publicaciones de aquella capital, accedieron al requerimiento de nuestro enviado especial, y trazaron, cada cual de acuerdo a su sensibilidad, la figura del presidente de la República, doctor Getulio Vargas. Cada uno de ellos, según se ve, tiene un punto de vista diferente para "enfocar" al primer magistrado; mientras algunos lo presentan sonriendo, que ésta es sin duda su principal característica, otros lo imaginan grave y serio, en un gesto concentrado y de honda preocupación.



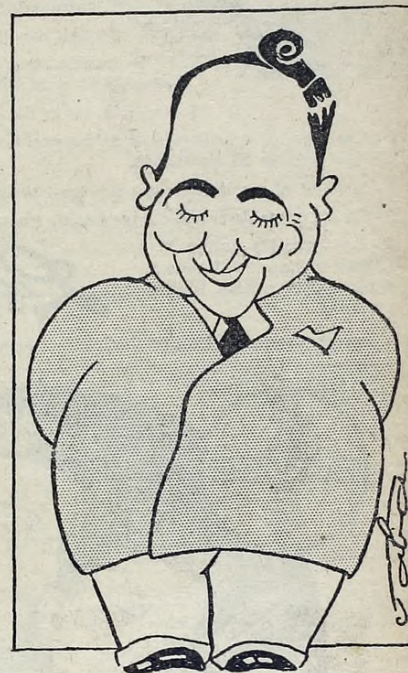
Getulio Vargas,
por MARTINIANO



Getulio Vargas,
por RAUL

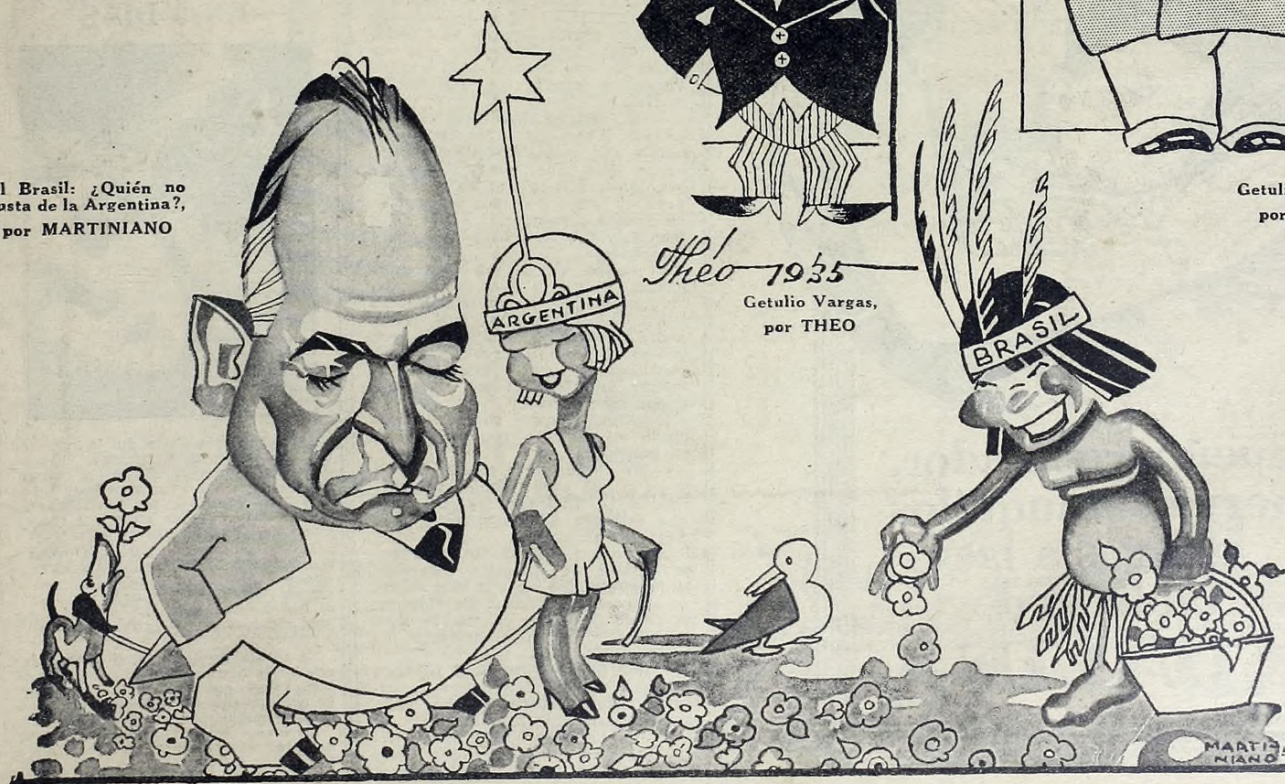


Getulio Vargas,
por THEO



Getulio Vargas,
por FABA

El Brasil: ¿Quién no
gusta de la Argentina?,
por MARTINIANO



CALVICIE? CANAS? CASPA?



**Un Descubrimiento,
Cuyo Secreto Costó
\$ 200.000 m/n.**

La Loción Brillante es el mejor específico para las afecciones capilares. Es una fórmula científica del gran botánico doctor Ground, cuyo secreto fué adquirido por \$ 200.000.

Con el uso regular de la Loción Brillante:

1-Desaparecen completamente la caspa y afecciones parasitarias.

2- Cesa la caída del cabello.

3- Los cabellos descoloridos o grises vuelven a su color natural primitivo, sin ser teñidos ni quemados.

4- Detiene el nacimiento de nuevos cabellos blancos.

5- En los casos de calvicie hace brotar nuevos cabellos.

6- Los cabellos ganan vitalidad tornándose lindos y sedosos y la cabeza limpia y fresca.

Loción Brillante

En venta: Farmacia Franco Inglesa - Sarmiento y Florida, Buenos Aires.



**Sueño reparador,
nervios tranquilos
gracias a las
tabletas de
ADALINA**

"ESTOY MAS ORGULLOSO DE QUE MI HIJO SEA..."

(Continuación de la pág. 39)

del auto. Las calles con sus postes telefónicos y de alumbrado en la mitad misma, parecen más angostas, si la línea baja de la edificación, vieja, muy vieja, no ofreciese el escape de la mirada. Los tejados de dos aguas tienen forma y color de antigüedad. En los balcones bajos o en algunas ventanas, caras bonitas se asoman al paso del coche.

Son las dos de la tarde cuando llego a la casa del general Vargas. Es como todas las del pueblo, modesta, pintada de azul, cuyos muros resaltan en el contraste de las calles de tierra rojiza.

La salita de recibo a la que he sido introducida, tiene algo de colonial y simple que transporta al pasado.

Instantes después estoy en presencia del propio general, que avanzaba hacia mí, con paso seguro y firme. No tengo tiempo de mirarlo demasiado, pero advierto de inmediato que los rasgos simpáticos de su fisonomía acusan una extraordinaria vitalidad. Mi asombro me hace exclamar a manera de saludo:

—¿Pero es posible que tenga usted, señor, noventa años?...

Y rápido, dispuesto a rectificar mi error, me responde:

—¡Tengo noventa y uno!...

Me dispongo de inmediato al reportaje. No escapa a mi intuición de cronista que un hombre como él, con tan inmenso caudal de vida y de años vividos, tiene por fuerza que resultar en extremo interesante. Estos ancianos que han sido protagonistas y testigos de las páginas de la historia de América, son ellos mismos capítulos vivientes que son capaces de reflejar con el sencillo colorido de la verdad. Pero estos ancianos hablan difícilmente de los grandes fastos en los cuales les tocó actuar. Yo hubiera querido hablarle de la guerra del Paraguay y de sus figuras más prominentes. El lo vió de cerca a Mitre, luciendo en los campos de batalla sus entorchados de general, él conoció al emperador Don Pedro II, generalísimo de su ejército. Y cuando intento llevarlo a la evocación de sus recuerdos, el general Vargas se excusa con una sonrisa cordial:

—Mi vida no tiene nada de interesante. Ahora estoy con la preocupación que exige el cuidado de mi señora, que tiene, como yo, noventa y un años. Ella está en estos días un poco enferma, y es por eso que no ha venido a saludarla. Yo la cuido mucho, porque es muy buena y muy compañera.

El general Vargas me habla en su idioma. Pero es fácil comprender cuanto me dice. Se ha acercado al sillón que ocupo, y me pide que le hable aproximándome a su oído, porque es el único antecedente para considerar sus años. Tengo que levantar un tanto la voz para que pueda escucharme.

En seguida, como yo reflejara de nuevo mi asombro por su energía, me responde:

—Me siento fuerte, gracias a Dios, y en lo que puedo, dedico mi atención a la hacienda, ayudo a los que solicitan mi cooperación y... pago mis cuentas...

Sonríe bondadosamente, y su cara se ilumina de intención picaresca. Le pregunto algo sobre la vida actual.

—Sin alternativas... La vida que se puede llevar en un pueblo como este... De día en su quehacer, de noche en el club...

—¿De manera que para usted, a sus años, no hay fatigas que le impidan darse el gusto de salir cada noche y acostarse tarde?

—Si esto lo he hecho toda la vida... ¿Cómo quiere usted que a mis años trate de modificar mis hábitos?

Yo he sido desde niño una persona de una pieza... A los diez y seis años, mi padre me entregó los negocios de su estancia para que yo los dirigiera. Eramos quince muchachos y una familia muy pobre. Tan pobre que recién a los doce años me pudieron mandar a la escuela, porque teníamos que trabajar en el campo...

Después el anciano llega en su relato a referirse a la época sentimental de sus amores puerberos.

Mujer al fin, le pregunto:

—¿Muchas novias?... ¡Porque usted ha de haber sido muy buen mozo!

La risa infantil vuelve a iluminar su rostro.

—¿Novias?... ¡Ah!... Sí... Tuve muchas... Pero no creí en ellas... Fueron distracciones de muchacho...

Me casé con la primera novia en serio que tuve. Teníamos entonces veintisiete años.

—¿Hijos?...

—Cinco varones: Getulio, Benjamín, Protasio, Viriato y Pataco.

—¿Grandes y fuertes ya?...

—Cada cual en la vida, convirtiéndose en hombres de trabajo.

Le hablo, entonces, de Getulio.

—Getulio me preocupa siempre. Ha subido muy alto, y ha trabajado con empeño para el Brasil.

—¿Ha de estar orgulloso de ver a su hijo Presidente de la República?

—No vivo enorgullecido porque Getulio sea Presidente; satisface más mi anhelo de soldado, saberlo un servidor de la patria...

Un servidor leal, con riesgo de su vida, como debe serlo quien llega a su altura.

—¿Acaso halagaría más a sus sentimientos de padre tenerlo a su lado?

—Eso no. Prefiero verlo donde está, y desde lejos, cada hora del día, mi corazón le sigue con sobresalto en su lucha por el imperio de sus ideales democráticos.

—¿Estuvo a visitarlo hace poco, verdad?

—Sí. Llegó en un avión... Fue

UNA NUEVA EPIDERMIS BLANCA EN 3 DIAS



Es lo que
revela el
microscopio

La Ciencia sabe ahora, que la irritación de los poros de la epidermis es la causa de todos los poros dilatados—la que hace sobrevivir los puntos negros (barritos) y las arrugas debido a la fatiga, así como también la que torna a la epidermis áspera, rugosa y descolorida.

La Crema Rugol disuelve las impurezas profundas de los poros de la epidermis y calma la irritación. Los puntos negros (barritos) desaparecen. Los poros dilatados se contraen. La epidermis rugosa y oscura se vuelve firme, uniforme y clara.

La Crema Rugol contiene sustancias calmantes combinadas con ingredientes astringentes que blanquean y tonifican. La epidermis reseca y paspada se vuelve fresca y adquiere un tono muy lindo.

La Crema Rugol suprime el brillo de la epidermis oleosa o grasosa dándole frescura y belleza.

una angustia ese viaje para mí... Será muy seguro, muy rápido, pero sólo estuve tranquilo cuando supe que había llegado de nuevo a Río.

Hablamos en seguida de la visita de su hijo a Buenos Aires. Está convencido que se le hará una gran recepción, y sólo lamenta que el estado de salud de su compañera no le permita asomarse a esas fiestas en la gran ciudad que él ha conocido en distintas oportunidades.

— En esta casa se leen siempre los diarios argentinos.

Y para corroborar su afirmación, me trae algunos ejemplares de diarios amigos, y con ellos un almanaque de Molina Campos, cuyas figuras gauchescas, tratadas en un sentido caricaturesco, le causan profunda gracia.

La conversación se hace menos profesional. Me habla entonces de sus nietas. No tiene preferencia por ninguna, porque todas son gentilísimas y cariñosas para él y muy buenas compañeras y madres. Tiene doce nietas y seis biznietas.

Nos invita con café, y salimos al

patio de la casa, donde la modestia sigue subrayando el ambiente. Habla de su hijo, de Getulio, con emoción y cariño, y me lleva a la habitación donde el escritorio y el sillón del Presidente marcan una época de estudio y de trabajo. El mismo acomoda sobre una silla una hamaca paraguaya que alguien regaló a Getulio, y que lleva estampadas flores hechas con plumas de pájaros trabajadas por los indios. Cuando el fotógrafo concreta el recuerdo, él espera a un costado, de pie, serio y firme, como testigo respetuoso al gesto del país hermano.

Al despedirnos, sus palabras son cordiales y cariñosas, el gesto amplio, y el ademán el de un hombre en la plenitud de su vida. Son los primeros noventa años que me sorprenden con tan elocuente demostración de salud física y moral.

De regreso a Misiones, con el camino ya en sombras, pienso que este viaje relámpago al Brasil será uno de mis mejores recuerdos periodísticos.

LA MUJER QUE EL...

(Continuación de la pág. 11)

de Quitanda, viró la de 7 de Septiembre sin encontrar a nadie.

Un guardia somnoliento se confundía con el vano de una puerta.

Una pitada distante se dejó oír. El

hombre abrió los ojos. Y casi sin fuerzas, y casi sin soplo, puso el pito en la boca y respondió melancólicamente.

Y el otro, ya más alejado, volvió a dar la pitada como un eco triste.

Alberto apresuró el paso. En la esquina de la calle Sachet había un café iluminado. El repórter entró. Pidió un completo. El café, a pesar de su intensa luz, parecía, todo él, dormitar.

Los mozos dormían de pie. Atrás del mostrador, un hombre, cortando panes de sandwich, tenía aires de sonámbulo. Y media docena de clientes distribuidos en una cantidad de mesas vacías, bebía y comía con actitudes de desánimo y de cansancio...

Tomó el "completo". El clásico pan con mantequilla. Reminiscencias de manteca, vagas reminiscencias, sobre un pan siempre de la víspera...

Alberto se consolaba, hablando consigo mismo:

— Es el "completo" el que alimenta la mitad de la población de Río de Janeiro. Los hombres más ilustres del país ya pasaron por esa faz. Por eso es que ellos llegan a ciertas posiciones tan hambrientos...

Pagó. Se levantó. Salí...

En la calle, un guarda nocturno se había despedido del vano de la puerta. Ahora iba andando, torpemente, escupiéndole a cada paso para distraerse.

Alberto Gladio se acordó, sin saber por qué, del entierro de la tarde. La visión siniestra de toda aquella gente de luto, escoltando el cajón, enorme de dimensiones, del comendador de las grasas...

Los tranvías, de cuando en cuando, irrumpían, estruendosos, en disparada, aprovechándose de la hora tardía.

Alberto ya había pasado el Largo do Rocio. Al llegar a la calle Constitución, dobló a la derecha, una calle pequeña, estrecha y lóbrega, la calle Regente Feijó. Dio todavía algunos

pasos y se detuvo frente a una casa muy vieja y arruinada. Encendió un fósforo al entrar.

Un hálito de encierro y de cosas húmedas le asaltó el olfato.

La escalera crujió mucho y lo llevó hasta el segundo piso, que era el último de la casa.

Todavía dos o tres fósforos, y Alberto se halló en su cuarto. Encendió la luz. Corrió a la ventana y la abrió sofocado. El calor era insoportable.

La ventana abierta poco modificó el ambiente.

Por la calle estrecha, el aire parecía que no pasaba.

El repórter comenzó a desvestirse.

De pijama, después de haber extendido la ropa en la silla — su único mobiliario con una cama de hierro y una mesita, — miró con melancolía toda la miseria de su

pequeño cuarto.

Pensó, sin rencor, en la imposibilidad de su sueño. El, el "reporterito" de "La Verdad", el cliente de los "completos", el habitante de la calle Regente Feijó, ser amado por una mujer de aquellas...

No, ella no sería nunca suya. ¡Nunca!...

La felicidad consiste en desear poco, y todavía hallar que se desea demasiado... Ser el amante de una voz...

¿Por qué no?...

¡Ser el dueño de las inflexiones, de las mejores palabras, del amor misterioso y único de una mujer maravillosa!...

¡Oh!... ¡Qué sueño loco y original! ¡No caer nunca ante los ojos de ella! Sobreponerse a la vida, por la propia renuncia... Renunciar... Renunciar... Renunciar...

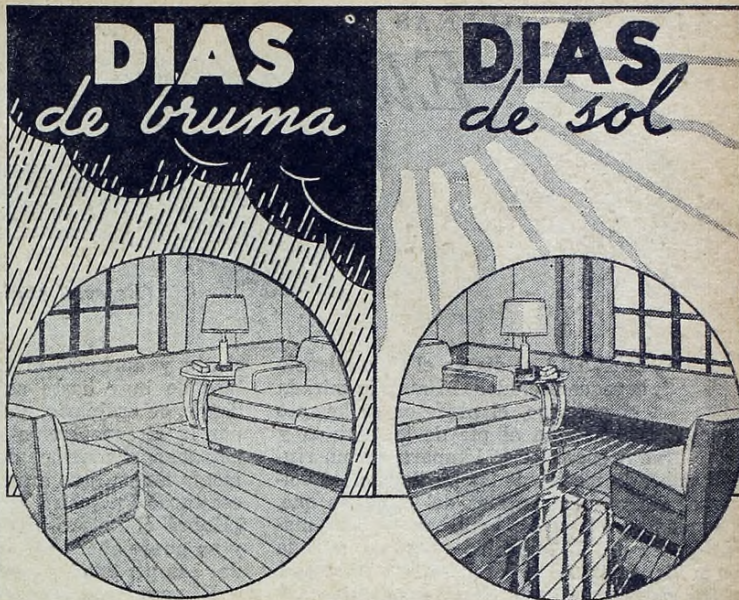
Alberto apagó la luz. Se extendió cansado en la cama de hierro. Su cuerpo joven no sentía sus asperezas.

En medio del sueño, él repetía: — Renunciar... Ser el amante de una voz... Una voz... Renunciar...

Por la ventana abierta vino finalmente un poco de aire.

Las casas vecinas, oscuras y sucias, se fueron tornando pálidas, espectrales, gracias a los primeros rayos distantes de un sol que en aquella hora, ya debía estar iluminando toda la ciudad, allí por el lado del mar.

Pero en la calle Regente Feijó, hasta el día era triste. Y siempre llegaba atrevida...



Entre un piso sin encerar, opaco, deslucido, y un resplandeciente piso lusturado con "BRILLANTE ROYAL", existe la misma diferencia que entre un día de bruma y un día de sol... "BRILLANTE ROYAL" pone en la casa un toque de luz brillante y alegre, que va desde los pisos a los muebles, que se desliza desde la sala a la cocina, limpiando, protegiendo, desinfectando la madera, los mosaicos, el acero. Señora: que al entrar en su casa siempre se encuentre un ambiente de sol, un aire de fiesta, la sana y luminosa presencia de "BRILLANTE ROYAL". Por su conveniencia, insista en obtener "BRILLANTE ROYAL"

"Brillante Royal"

DIA de LIMPIEZA, DIA de "Brillante Royal"

FIRMAS BRASILEÑAS

El enemigo de las campanas

UN CUENTO
DE JOSE VIEIRA

(Especial para "El Hogar")

TERMINABA el día en el tibio silencio de la pequeña ciudad. Fijando la mirada en el enfermo, el profesor se levantó de su asiento al pie de la ventana y fué a encender la lámpara, en un rincón, sobre la mesita de las medicinas. Al volverse, dió con las pupilas del cirujano que, clavadas en la pared, brillaban de una manera extraña. El enfermo retiró la mirada de la blanca cal de la pared, miró a su amigo, y sin cambiar el gesto de su fisonomía dura y concentrada, murmuró:

— Pulqueiro, será usted quien irá a tratar sobre mi entierro. Ya sabe que no quiero que doblen las campanas.

Recapitulando, el profesor apenas dijo:

— ¿Para qué ha de estar usted preocupándose de cosas que no vienen al caso, Nunes?

Este insistió, secamente:

— No quiero que doblen las campanas.

El profesor cumplió esta última voluntad del enfermo, y por primera vez en una ciudad católica se vió el caso de una persona rica que moría sin que la campana grande de la iglesia matriz tocara a muerto. Se sabía, sin embargo, que era la expresión de la última voluntad, y se respetó, por lo menos mientras el cuerpo estaba sobre la tierra.

También Pulqueiro, un hombre solterón que fuera el único allegado a la vida de Nunes, una vez realizado el entierro y hecha la visita de rúbrica a la sepultura de su amigo, se puso a reflexionar sobre aquello, y aunque pudiese a su modo explicárselo, le preocupó tanto como a todos los vecinos y a toda la gente que se enteró de ello.

Efectivamente, a Nunes no le agradaba oír las campanas. Nunca lo había dicho hasta entonces, como tampoco acostumbraba dar satisfacción, ni aun a Pulqueiro, de sus actitudes y aficiones, aun las consideradas más extrañas; pero el amigo podía ahora afirmar: Nunes renegaba de los sonidos mensajeros de la casa de Dios, por nadie más desdeñados.

En las semanas siguientes al fallecimiento, pudo creerse que Pulqueiro guardaba el secreto de las intimidades de Nunes, tan abstraído andaba en su casa y en la calle. Fueron noches de recuerdo, de deducciones, de presentimientos; horas de estupefacción ante la extravagancia de aquél, que en el último momento había hablado tan poco.

Descontando referencias y alusiones de menor cuantía, Pulqueiro recordaba especialmente una tarde en que los dos descendían de la Padeira do Rosario, y, de pronto, la campana de la ermita empezó a tocar. Sin proferir palabra, Nunes dirigió la vista hacia la llanura extendida al na-

ciente y apresuró el paso, como quien tratase de huir hasta su morada de solterón, donde, de ordinario, sin la etiqueta reclamada por la circunspección del morador, sólo penetraban el maestro de escuela y un matrimonio amigo, que eran compadres suyos. En esa tarde Pulqueiro se preguntó a sí mismo: ¿Habrá él amado alguna mujer que murió, y no puede ahora oír las campanas sin recordar esa pérdida?

El pasado de Nunes antes de ir a habitar Iguape era un misterio. Muchos confiesan y ostentan sin pudor su vida íntima; pero es lo cierto que aun los más osados respetan la reserva de los que callan la suya. Nunes había referido a Pulqueiro el nombre de sus padres y de sus abuelos; le había informado de las luchas partidarias de su provincia, de acontecimientos, etc.; pero de sí, de lo que llevaba en su corazón, nada le dijo nunca.

Como es grato detenerse en una conjetura aceptable, Pulqueiro repetía siempre, al pensar en el muerto, aquella pregunta romántica; pero así como no hallaba respuesta, no sentía necesidad de formular otras.

DESDE un principio, por defensa personal, Pulqueiro hubo de revelar el origen de la omisión, y la ciudad, al recordarse de Nunes, aprendió a venerar más en la campana — llamadas de misa, repiques, señales — la voz maternal y protectora de la Iglesia. En esa intensificación de creencias, la memo-

ria de Nunes era objeto de comentarios y referencias, que tan pronto lo favorecían como lo denigraban. De Nunes se decía que curaba gratis a los pobres, daba limosnas, era obsequioso con los hijos de Pulqueiro, y tenía para con una ahijada suya tal estimación y cariño, que hacía presumir que algún día la niña heredaría una casa que era propiedad de su padrino, y, al contrario de lo que pasaba con los demás vecinos excesivamente comunicativos, no solía ocuparse de la vida privada de los demás. En el juicio timorato que transfigura la personalidad de los hombres después de muertos, Nunes se diseñaba como una sombra vivida, acaso más difícil de identificar que el común de los mortales. Conociáanse buenos y malos, según la Iglesia: entre ellos fué puesto el concepto de aquel extraño hombre bueno que había acabado mal.

LA ciudad que, entre siglos de vida civil, nunca se detuvo a reflexionar en el llamado diario de las campanas, y que a través de los años las oía como si fuesen otra voz de las cosas, al oírlas ahora las escuchaba pensando en el acto para que llamaban, en la ceremonia que acolitaban, en los sucesos anunciados por ellas.

Las campanas, sin embargo, no anunciaban a la manera de las gacetas o de los pregones. Alguna vez, al sonido espaciado de los dobles, el residente de una casa tenía que preguntar quién habría muerto; pero no dormía sin saberlo, porque la campana grande de la torre avisaba para que, de un modo o de otro, nadie lo ignorase.

Verde flor sonora que con una nota lo decía todo. Bastaban para ello los aldabonazos, un sacristán tirando de una soga y tañendo la campana grande de bronce; ésta asumía el espíritu de la Iglesia, hablaba por ella como el sacerdote representante de Dios en la tierra. La campana poseía su espíritu; los repiques, los dobles, eran como un mandato del Señor cantando en el espacio. La ciudad sentía ahora lo que antes solamente oía. Próximo y caricioso, a la hora del Avemaría, cuando las golondrinas rayaban el crepúsculo por encima del crucero: "Recógete en ti y ora. La oración reconforta." Los fieles rezaban bajo el vuelo de los murciélagos, recogidos como si estuviesen arrodillados en la nave de la iglesia. En sus dobles, la campana hablaba del engaño de la ambición humana. Vanidad de vanidades. La vida de César, la vida de Crespo, la vida de Aspasia extinguiéndose todas como se apaga una candela: "Polvos eres y al polvo volverás".

¿Había sido ésta la doctrina en que Nu-

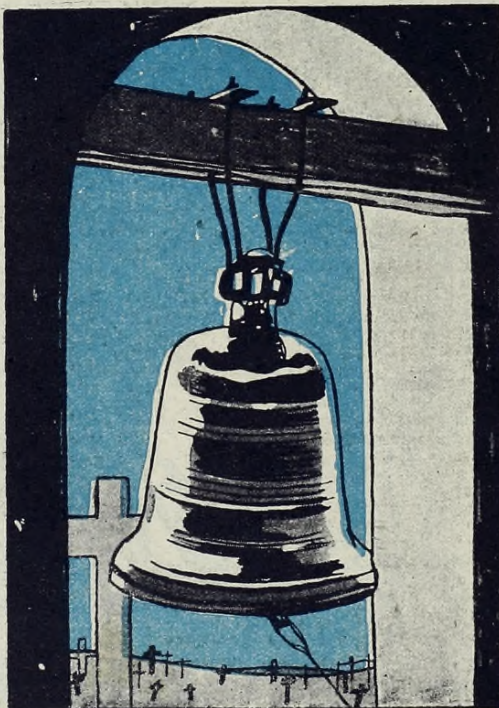


Ilustración de



“—PULQUEIRO; SERÁ USTED QUIEN IRÁ A TRATAR SOBRE MI ENTIERRO. YA SABE QUE NO QUIERO QUE DOBLEN LAS CAMPANAS.”

nes se había inspirado al partir? En el mundo cristiano había los escépticos, que se tenían a sí mismos por polvo pensante. La existencia precaria les enseñaba a creerse nada, y que volvían a la nada, juzgando al mundo por un “momento” del que de antemano se desprendían. Nunes... el cirujano había vivido envuelto en secretos y murió sin explicaciones.

Cada día, la campana ganaba más las conciencias. En las misas solemnes, al alzar la hostia, sonaba aturdidora la girándula allá fuera; pero lo mismo los que estaban en la iglesia que los que no habían podido asistir a la sagrada ceremonia, lo que destacaban sobre aquel bullicio festivo era el repique glorioso de las campanas. Mañana alta, quemaba el sol a la ciudad despierta, la luz se sumaba a las vibraciones, y las almas, exaltadas, ascendían en la claridad.

Hombres urgidos, lo mismo los que se entregaban en los negocios que los que se entregaban a las pasiones, olvidaban de repente intereses e inquietudes; y despreocupados, tocábanse del fulgor musical como si fuese una campana sola toda la bóveda celeste.

Ganando las almas, las campanadas repetidas, rápidas, dábanle la liberación con que nunca habían soñado. Sin reparar, los seres se elevaban sobre sí mismos, porque su corazón comulgaba en el infinito; irradiando-

se en el domingo religioso, el sonido de la campana infundía el bienestar del espíritu sin pasiones, la felicidad perfecta que sólo se adquiere en la contemplación y en el éxtasis. Y Nunes..., Nunes...



José Vieira nació en el Estado de Parahyba do Norte (Brasil). Es redactor jefe de los *Anales y Documentos parlamentarios* de la Cámara de Diputados. Bachiller por la Facultad del distrito de Río de Janeiro. Periodista, crítico y novelista. Tiene publicado: “La cadena vieja”, crónicas parlamentarias, “Solo de Portugal”, viajes; “El libro de Thilda”, novela; “Ladrón de señoritas”, novela; “Bota-Abaixo”, romance. A publicar: “A Encalada”, romance de la vida política del Brasil; “Tito Amador”, romance; “Mujeres casadas”, romance.

EN su última voluntad, Nunes había pedido que lo enterrasen cerca de la ahijada. La niña yacía en el centro del cementerio. En el centro, precisamente, no; porque no era el centro geométrico. En el centro exacto se levantaba la cruz, el madero plantado por fray Serafín, aquel buen misionero que había trazado el plano del camposanto en una loma cuando se había dejado de enterrar los muertos en los templos. Al fondo estaba la capilla; al frente, la ancha portada, y bien al medio, ya negra, la cruz, donde los pájaros gorjeaban.

Las dos sepulturas se unían en dirección al norte, y como las bóvedas estaban formadas por los muros de la cuadra, y sólo había en el suelo sepulturas lisas, recibían éstas todos los sonidos en las rejas amarillas que las rodeaban. Durante los entierros, los viejos recordaban a los muertos de otros tiempos; relataban casos, filosofaban sobre la vida y la muerte, y surgía de aquello una moral religiosa de sanciones irrevocables. “Aquí...” había habido el monumento de una persona rica; una urna de mármol sostenida por cuatro magníficas columnas. Una noche, sin que nadie en la ciudad hubiese oído viento, se desplomaron las cuatro columnas, y una de ellas fue encontrada entre dos sepulturas (Continúa en la pág. 110)

NO HAY QUE LUSTRAR

EL BRILLO APARECE SOLO



COLORES.

Natural, Roble claro y oscuro, Nogal, Caoba y Cedro.

PERPETUA MINEIRA

(Continuación de la pág. 15)

delatada la conspiración por Joaquín Silveiro dos Reis al vizconde de Barbacena, quien hizo seguir a Tiradentes desde Minas a Rio, avisando también al virrey don Luis de Vasconcellos; y en 10 de marzo de 1789 Tiradentes fué hecho prisionero y enviado al cuartel de la isla Das Cobras.

En Minas eran presos también, y remitidos a Rio de Janeiro, los poetas Ignacio José de Alvarenga Peixoto, Tomás Antonio Gonzaga, Claudio Manuel de Costa, José Alvares Maciel, con los demás conjurados: teniente coronel Francisco de Paula Freire de Andrade, coronel Domingo de Abreu Vieira, reverendo Carlos Correa de Toledo e Mello, y el sargento mayor José de Rozende Costa y su hijo de igual nombre, José Martins Borges, Domingo Vidal Barbosa, Francisco Antonio de Oliveira Lopes, Salvador Carvalho de Amaral Gurgel, Vicente Vieira de Motta, Juan da Costa Rodrigues, Bernardo José Ribeiro, Juan Dias da Motta, Victoriano Gonçalves Velloso, coronel José Ayres Gomes, Luiz Vaz de Toledo Piza, Conego Luiz Vieira da Silva, padres Manuel Rodrigues da Costa, José da Silva e Oliveira Rollin y José de Oliveira Lopes, quienes, como había sido hecho con Tiradentes, fueron encerrados en las mazmorras de la isla Das Cobras.

Al enterarse Perpetua de la prisión de Tiradentes, quedó inquieta y desolada, temiendo por la suerte de su amado. No durmió esa noche, recordando la conversación que tuvo con él el día que trabó conocimiento con aquel hombre que debía ser en su vida llena de vicisitudes su segundo gran amor; y recordó también aquel momento de la despedida, cuando él, galanteamente, le pidió que le diese como recuerdo una perpetua, la flor del nombre de la amada. Recordábase Perpetua cómo entonces, cortando un rizo de sus cabellos, lo puso en manos del alférez, diciéndole: "Le ofrezco en esto el mejor recuerdo. Una

perpetua, ¡no, no! ¡Sólo tengo perpetuas rojas, del color de la desolación y del luto!"

El alférez había recibido la gentil ofrenda de su coteránea; pero, depositando un respetuoso beso sobre el rizo de cabello, y después de prenderlo en la cadena del reloj, exigió, insistió todavía por la flor, accediendo entonces aquella a cortar una perpetua y ofrecérsela, no sin antes decirle: "Llévela, pero yo bien sé que es de mal augurio una perpetua roja. ¡Adiós! Que tenga buen viaje y que sea feliz".

Y Perpetua, que era supersticiosa, recordando todo aquello, atribuyendo a la flor la suerte adversa del alférez, lloró, lloró toda la noche. Se entregó a forjar cálculos y planes, y con el ansia de salvarlo, llegó hasta a pensar en faltar a la fidelidad que juró a su amado poniendo en juego el poder de seducción de sus atractivos; y se fué a ver al virrey don Luis de Vasconcellos con el objeto de gestionar la libertad de aquél, sin poder conseguirlo.

El 4 de junio de 1790, don Luis era sucedido por el cruel conde de Rozende.

Desde que tuvo conocimiento de la prisión de Tiradentes, la vida de Perpetua fué una verdadera Via Crucis. Siguió toda la marcha del proceso, desde la llegada del reino de la Alzada del Tribunal de Relación con las instrucciones para el proceso en 24 de diciembre de 1790.

Consiguió la intervención del abogado José de Oliveira Fagúndez, designado por la Santa Casa para defender los reos, cuando el Tribunal de Alzada acordó una prórroga de cinco meses para la defensa, en 21 de octubre de 1791. Y en ocasión del traslado de los conjurados, a excepción de cinco clérigos, de la Isla das Cobras para la Cárcel Vieja, se fué al muelle, con la ilusión y la esperanza de poder ver al alférez, no habiendo dormido desde la víspera del día de ese traslado, que se verificó el 17 de abril de 1792.

Por el abogado de los complicados en el movimiento supo que el Tribunal de Relación había dictado sentencia en 18 de abril de 1792, que la redacción de la sentencia había durado diez y ocho horas, y que en ella

se condenaba a los reos, incluso a los sacerdotes, a la pena capital.

El día 19 fué leído ante los reos la sentencia, cuya lectura duró dos horas. En ese mismo día intentó Perpetua en vano sobornar a un esbirro para que le llevase al alférez amado la noticia de que ella se hallaba vigilante, y que debía tener esperanzas hasta el último momento.

Al enterarse Perpetua de la reforma de la primera sentencia, ordenada por la Carta Regia del 15 de octubre de 1790 y obtenida por los influyentes familiares y amigos de los condenados de doña María I, la Piadosa, sintió renacer la esperanza de ver salvado de la muerte a su amado alférez, esperanza que se vió desvanecida cuando supo por el abogado Fagúndez que la segunda sentencia, leída el 20 de abril de 1792, condenaba al destierro en África a todos los conjurados, a prisión en los conventos de Lisboa a los padres comprometidos, con la absolución a ocho de ellos y al posadero de Tiradentes, y a éste a sufrir la pena capital en la horca.

Por la misma sentencia se sobreseía al doctor Claudio Manuel da Costa, que se había suicidado en la prisión en la noche del 4 de junio, y a los conjurados doctores José de Mello y José do Rego Fontes, que habían muerto también en la prisión, y se señalaba el día 21 de abril para la ejecución de Tiradentes.

Desesperada, Perpetua vagó por las calles hasta la madrugada del sábado 21 de abril de 1792, presenciando la emoción que los aprestos para la ejecución causaban en la ciudad. Se apostó en las inmediaciones de la Cárcel Vieja, esperando la salida del cortejo que debía conducir al campo de Polé al alférez Tiradentes. Y eran las siete horas de la mañana cuando salía el fúnebre séquito de la Cárcel Vieja por el lado del Terreiro do Paço, actual Plaza 15, tomando por la calle del Piolho, hoy Carioca, bajo los repiques bulliciosos de las campanas de San José y del Carmen. Al frente del cortejo iba el regimiento del Chichorro, de gran gala; inmediatamente a continuación, la Hermandad de la Misericordia con cruz alzada. Seguía a continuación, a caba-

(Continúa en la pág. 99)

SALUD y BIENESTAR EN EL PROXIMO INVIERNO

Consejos médicos

Aproximándose el invierno, no están de más algunas indicaciones médicas para aquellos que son continuas víctimas de enfermedades y molestias que esta estación trae consigo. Es difícil en verdad poder substraerse a los males del invierno, pero hay un crecido número de personas que durante la época de los fríos están continuamente enfermos, víctimas, ya de una gripe, un catarro o cualquier otra afección.

Son estos los seres débiles, carentes de vitalidad y energías, incapaces por lo tanto de resistir los rigores de esta cruda estación. Las personas en estas condiciones necesitan prepararse desde ya para resistir con éxito el próximo invierno. Y a buen seguro que no es con exceso de ropas, ni con calefacción cómo se combaten las enfermedades. Lo que debe hacerse es preparar el organismo mediante una alimentación adecuada y un tratamiento tónico que aumente su vitalidad, enriquezca la sangre y le comunique esa sensación de bienestar y satisfacción propias de las personas fuertes y dotadas de buena salud.

Cabe señalar para estos efectos como tónico de primer orden la Bioforina Líquida de Ruxell, una preparación científica destinada a enriquecer la sangre, vigorizar los nervios y tonificar todo el organismo, que ha sido experimentada por la mayoría de los médicos, con resultados siempre halagadores.

Tiene la ventaja de su agradable sabor, por lo que puede tomarse en reemplazo del vermouth, antes de las comidas. Así se consigue un extraordina-

rio aumento del apetito y una tonificación general del organismo.

Bajo la influencia de la Bioforina Líquida de Ruxell los débiles y enfermos mejoran rápidamente, siendo mejoría tanto más notable cuanto mayor es el estado atónico producido por la debilidad. El rápido aumento del peso es una prueba palpable de los beneficios de este producto. El doctor Vicente Gallastegui, ex director del Hospital de Misericordia y ex profesor de la Universidad de La Plata, ha constatado aumentos de 4, 6 y 8 kilogramos durante el primer mes de tratamiento. El célebre Dr. Robin, una eminencia mundial, ha dicho: "Se observa una tonicidad tan grande en los enfermos que usan este producto, que parece como si renacieran a la vida."

La Bioforina Líquida de Ruxell es también el tónico más completo para el cerebro y los nervios, y en todos los casos de neurastenia, fatiga cerebral, pesantez, insomnio, nerviosidad, etc., produce resultados asombrosos. Se aconseja a los padres que la administren a sus niños si van al colegio, pues al par que les fortifica y ayuda a su normal crecimiento, los pone a cubierto de enfermedades y les ayuda de un modo decisivo en sus estudios porque su contenido en fósforo asimilable estimula y activa la mentalidad infantil.

La Bioforina Líquida de Ruxell es preparada por el Instituto Bioquímico Modelo en su laboratorio de la calle Perú 1645/55. Bs Aires, y se puede obtener por precio módico en toda farmacia.

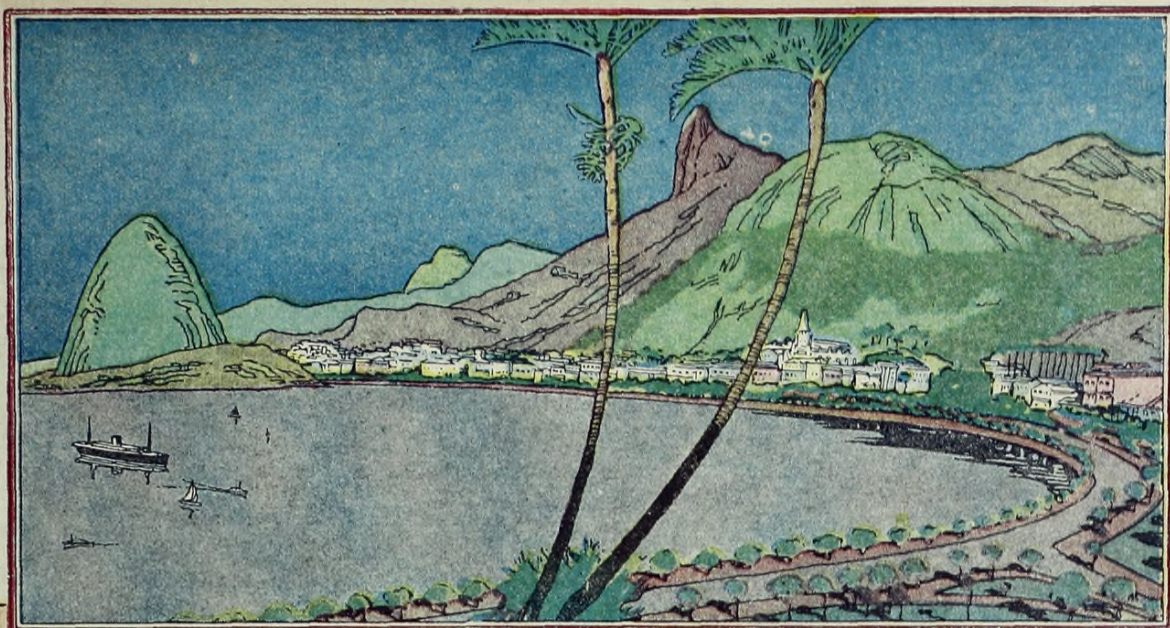
De parabienes los enfermos del estómago.

Los que sufren de hipopepsias, o sea dificultad total o parcial de digerir por atonía o debilidad estomacal o defecto de sus jugos gástricos, pueden hoy con el auxilio del nuevo Digestivo Roermier, llamado por los médicos "Clorhidro Oxidasa de Roermier" normalizar sus funciones estomacales y obtener una digestión y asimilación perfecta.

El Digestivo Roermier, no es un medicamento sino más bien un complemento de la digestión, puesto que restituye a nuestro jugo gástrico las pepsinas, oxidasas y demás elementos indispensables para normalizar su composición y permitir que la digestión se efectúe de una manera natural y completa.

Los resultados de este producto son extraordinarios desde la primera dosis y cientos de enfermos curados lo confirman constantemente. Se toma una cucharada, mezclada con agua, vino o cerveza durante la comida. Es un producto agradable, ligeramente ácido, que no tiene contra indicación alguna, no pudiendo en ningún caso hacer daño. Los enfermos del estómago sometidos a régimen pueden con el auxilio de este excelente digestivo ir poco a poco abandonando su régimen dietético, adoptando una alimentación mixta.

Su precio está al alcance de todo bolsillo. Pídale en las buenas farmacias y si tiene dificultad diríjase al Instituto Bioquímico Modelo, Perú 1645, Buenos Aires.



FIRMAS BRASILEÑAS

Escrito especialmente para El Hogar.

MI BRASIL

¡Venid a ver y a oír, hombres de tierra extraña!
El Brasil angustiado, mi Brasil favorito,
cuyo nombre parece un grito de la montaña,
de quebrada en quebrada, llamando al infinito,

no es el Brasil de vida efímera y liviana,
frágil, superficial, anémico y cenceño.
Es el Brasil nacido en mi pernambucana
tierra, aquel que meció mi juvenil ensueño.

Es el Brasil intrépido de piel dura y bronceada,
como la del caboclo, vigía de la sierra,
de ese feliz caboclo, que hace a la madrugada
la señal de la cruz, y va a cavar la tierra.

Es el Brasil que al canto matinal del vaquero,
sus ojos abre atónitos hacia el bello paisaje,
y tendiendo sus férreos músculos de guerrero,
mira de frente al sol como un toro salvaje.

Es el Brasil alerta que lleva el arma al brazo,
y en alto erguidas las manos amenazadoras
para, como un jaguar acechante, a su paso
contener las primeras "bandeiras" invasoras.

Es el Brasil que bajo soledades nocturnas
por las grutas rastrea, y contráese, y treme,
el Brasil violador de las sierras y las "furnas",
que se recuerda al grito de Fernán Díaz Paes Leme

¡Brasil de la Aventura! El Brasil "bandeirante"
que rompe los breñales al escalar las faldas
para rodar, barranca abajo, agonizante,
de ojos sin luz y manos rutilando esmeraldas.

¡El Brasil Campeador! Brasil de las guerrillas
de las pampas al modo de centauros, que avanza
por bañados, restingas y cuchillas,
luchando en entreveros a puntazos de lanza.

El Brasil que, después de la lucha y la inclemencia,
vuelve al pago venciendo el furor que lo domina,
para, al sorber el mate amargo de la querencia,
poner su corazón a los pies de la china.

El Brasil que en la cuenca de sus manos crispadas
sacia con agua fresca de los ríos su sed,

y se aduerme al amor de noches estrelladas
embriagado de luz, al vaivén de la red.

Brasil de manos duras, que el campo dilacera,
que tras la zarabanda de bravos temporales,
desplegarse al milagro, ve, de la Primavera
la bandera esmeralda de los cañaverales.

Es el Brasil intrépido de las "vaquejadas",
que en las grutas enciende de cólera el chispazo;
el Brasil que solloza en la voz de las quebradas,
y danza en las volantes espirales del lazo.

El Brasil "garimpeiro", el Brasil que en lo profundo
de los ríos sumérgese, y persigue los rastros,
para sacar al sol, para mostrar al mundo
las piedras, que son astros.

El Brasil melancólico, de casas conturbadas
por nocturnos aullidos, prolongados y bravos;
el Brasil que rompió, con manos ensangrentadas
las cadenas de todos los esclavos.

El Brasil de Ouro-Preto, el Brasil de las campanas
que arrullan con su música sus cristianos destinos;
el Brasil sembrador de leyendas serranas,
arrogante como el "buriti" de Affonso Arinos.

El Brasil que en las crestas salta, de la onda linda
y revuelta, con los brazos desnudos en la hinchada
vela; el Brasil de mis pescadores de Olinda
al mar confiados en una cuna de jangada.

Es el Brasil ingenuo, virgen, sin atavíos,
que al sol su corazón abre como corolas;
el país lírico de las "toadas" y "desafíos",
cuya alma escóndese en la caja de las violas.

El Brasil, dios pagano, que es bárbaro y es fuerte
y humilde y bueno como lo fué siempre y lo es hoy
este amado Brasil de los "pastoris" del Norte,
el Brasil del fandango y el del "Bumba-meu-boi".

El Brasil de alpargata, de chambergo rural,
ágil, nervioso, leal, puro como nació,
y que guarda en su red el oro de su caudal,
y tiene en su caballo el ala que Dios le dió.

OLEGARIO MARIANNO

Traducción de TIRSO LORENZO

FIRMAS BRASILEÑAS

Relaciones teatrales brasileño



RUBEN GILL

Autor teatral y cronista destacado, que tiene a su cargo la dirección de las páginas dedicadas al teatro en los importantes diarios cariocas "A Noite" y "A Nação". Este artículo cobra especial actualidad en las presentes circunstancias, por cuanto dos autores brasileños—Oduvaldo Vianna y Joracy Camargo—ocupan el cartel en tres elencos teatrales argentinos.

SI como Antonio José Areias, que dirigió durante dos años el teatro de la Rua dos Condes, en Lisboa, fué quien hizo que los primeros artistas del Brasil fuesen a representar en Portugal, y que los artistas de Portugal viniesen por primera vez a representar en el Brasil; quien llevó la primera compañía brasileña a la Argentina y sugirió la venida del primer elenco argentino al Brasil, fué un portugués, Francisco Santos, director durante muchos años de conjuntos teatrales que recorrían nuestro país, y hoy opulento propietario de teatros y cines y de un establecimiento gráfico en Pelotas, Río Grande do Sul.

Del primer elenco brasileño que fué a representar en una república del Plata, el Uruguay, con un repertorio en que todo lo representado era

européu, incluyendo los viejos dramas de Feydeau, Sudermann y de Galdós, viven todavía en Río algunos de los principales elementos: la actriz María Castro y los actores José Silveira y Carlos Torres.

Pero ese elenco que en 1910 ocupó el teatro Urquiza de Montevideo, y que estuvo en Buenos Aires, donde su director empresario promovió una intensa propaganda de estrenos, no llegó a representar en la capital porteña. La intervención de un diplomático, empeñado entonces en que la primera compañía brasileña a representar en Buenos Aires llevase como estrella otra artista que no fuese aquella que Francisco Santos llevó al Uruguay en tal carácter, perjudicó las negociaciones entabladas, y la temporada no tuvo lugar; pero Francisco Santos ya había hecho la



DULCINA DE MORAES

Es hoy por hoy la primera figura joven en el teatro de comedias del Brasil. Estuvo en Buenos Aires bajo la dirección de Leopoldo Froes, en 1925, actuando en el Odeón y el Ateneo.

mejor propaganda de un intercambio de artistas de las dos grandes repúblicas del continente.

➤ LARGOS años después, ahí por el año 1922, el escritor Oduvaldo Vianna llevó al teatro Odeón de la capital porteña una gran compañía brasileña de comedias, y entonces la obra de los autores nacionales pudo ser conocida en la metrópoli palatina. Los artistas y los autores de esa excursión son nombres y figuras de la mayor resonancia contemporánea, como ser Abigail Maia, Margarita Max, Eduardo Vianna, Palmeirín Silva, Manuel Duraes, comediantes, y Armando Gonzaga, Oduvaldo Gastón Fajero, comediógrafos.

➤ UNOS tres años después, el entonces primer actor del Brasil, Leopoldo Froes, llevaba a Buenos Aires, y la presentaba en los teatros Odeón y Ateneo, otra gran compañía brasileña de declamación. Data de ahí, de 1925 a 1926, la consagración de la que es hoy nuestra primera actriz de comedia: Dulcina de Moraes.

Sin embargo, la obra de los escritores teatrales brasileños no pudo por esa vez ser todavía cabalmente apreciada por el público bonaerense. Hasta la temporada de Oduvaldo y



Siga el
ritmo del progreso
ELECTRICIDAD.

Vista su hogar de fiesta con una
cocina eléctrica D.U.O. disco **PATENTADO**
y con un calentador eléctrico de agua marca "**CUMULUS**".

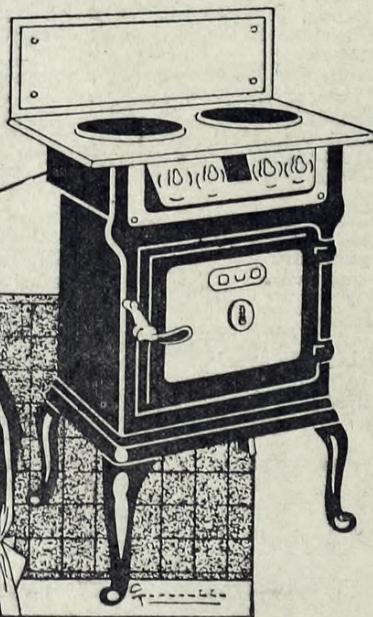
Ellos le brindarán:

Confort - Limpieza - Economía - Amplias
facilidades de pago.

D. U. O. American Company
VICTOR A. BINDA y Cia.

PERU, 650-U. T. 33 Av. 5805

Buenos Aires



argentinas



ODILON AZEVEDO

La figura de galán con mayor personalidad en el Brasil, que en compañía de su esposa, Dulcina de Moraes, se propone visitar a Buenos Aires.

de Froes en la Argentina, apenas los títulos de las piezas habían sido traducidos al castellano.

Sólo desde 1926 para adelante, cuando Florencio Parravicini representó en Buenos Aires con su compañía "Aventuras de un mozo feo", de Paulo Magalhaes, las comedias brasileñas comenzaron a ser traducidas en la Argentina, y precisamente a partir de esa época fueron traducidas e interpretadas en castellano por los artistas argentinos: "La cigarrera y la hormiga", de Agenor Chaves y Baptista Junior, y "Yo lo arreglo todo", de Claudio de Souza.

Más recientemente vino a ser traducida y representada durante la misma temporada, y en dos teatros simultáneamente, la comedia de Joracy Camargo "Dios se lo pague", que tres teatros de Buenos Aires presentaron y actualmente se da en el Fémima.

Y también ha sido puesta, en castellano, por la compañía de Paulina Singerman, "Amor", comedia de Oduvaldo Vianna.

En cuanto al teatro argentino en el Brasil, además del repertorio de Angelina Pagano, que representó en Río, en el antiguo Palacio Teatro, ha sido representado entre nosotros, en portugués, desde una decena de años, cuando Procopio Ferreira, nuestro principal actor, se hizo empresario en San Paulo, y cuando Benjamín de Garay tradujo para el repertorio del Teatro Royal diversas comedias porteñas.

Hasta entonces, apenas una

Escrito especialmente para "El Hogar" por RUBEN GILL (De la Sociedad Brasileña de Autores Teatrales y de la Asociación Brasileña de la Prensa)

obra argentina era conocida en Río: "O homen da Cadeirinha", versión portuguesa de Luis Palmeirin.

Procopio Ferreira fué el gran divulgador del teatro argentino en el Brasil, y para su compañía el escritor brasileño Rafael Pinheiro, director de la Biblioteca Municipal de Río de Janeiro, tradujo "La señora ministra", de José Antonio Saldías, y los actores de la compañía de Procopio, Manuel Pera y Restier Junior, tradujeron "El hombre de cemento armado" y "El tío soltero".

Jaime Costa, otro primer actor brasileño y empresario, hizo traducir y representar en versiones de Simoes Coelho y Benjamín de Garay algunas piezas originales argentinas.

Los autores y los artistas bra-

sileños son actualmente bastante conocidos en la Argentina, algunos autores hasta personalmente, como Paulo Magalhaes, que ya estuvo en Buenos Aires dos veces.

Procopio Ferreira visitó la capital argentina rápidamente, en febrero de 1926, siendo allí festejado por la Sociedad Argentina de Autores, y teniendo oportunidad apenas de recitar monólogos y decir versos de Catullo da Paixao Cearense, el gran poeta regional, llamado el Mistral brasileño; pero entre nuestros artistas del teatro lírico son muchos los que pasan por la metrópoli del Plata.

Con la compañía de revistas de Jardel Jercolis, estuvieron en Buenos Aires, por ejemplo, Itala Ferreira, Vanise Meirelles, hoy vedette de los teatros de Portu-

gal, Lodia Silva, Clementina Gonzalves, Margot Lauro, Leopoldo Prata, Nino Nello, Franca, y muchos otros.

Como artistas de variedades, o en "tournées" individuales, son conocidos también en Buenos Aires el cómico Henrique Chaves, que, de 1919 a 1920, estuvo en el teatro Casino, en dueto con Theodorah, actuando en el mismo escenario que Parravicini, Jardel y Lucilia Jercolis, duetistas, Francisco Alves y últimamente Carmen Miranda, cantora de números típicos nacionales.

Y está proyectada la ida, en mayo próximo, a Buenos Aires, de la compañía de Dulcina de Moraes.

Ahí están reseñadas las relaciones artísticoteatrales entre el teatro brasileño y el argentino.

REUMATISMO



El Reumatismo, verdadero azote de la humanidad, revela la presencia en el organismo de impurezas y sustancias nocivas, tales como el ácido úrico. Si los riñones no desempeñan en debida forma su tarea de eliminar dichos venenos, éstos se estacionan en diversas regiones del cuerpo. Los cristales de ácido úrico, vistos con el microscopio, presentan el aspecto de trozos de vidrio de bordes desiguales y afiladísimos, que al depositarse en las coyunturas, causan inflamaciones, rigidez y dolores sordos o agudos.

El tratamiento lógico consiste en facilitar la eliminación de los venenos antes mencionados, estimulando la acción de los riñones. He aquí por qué usted debe tomar las Píldoras De Witt.

Las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga obran directa-

mente sobre los riñones, y por este medio combaten activamente el reumatismo.

Un remedio externo sólo le proporcionará alivio pasajero. Es necesario combatir el reumatismo internamente, empleando un medicamento capaz de hacer sentir su influencia benéfica sobre los órganos de eliminación. Tome las Píldoras De Witt.

Conocidas y apreciadas en todas partes del mundo, las Píldoras De Witt son un medicamento digno de confianza y consagrado por casi cincuenta años de éxito constante.

Adquiera hoy mismo un frasco de Píldoras De Witt en cualquier farmacia.

No espere un día más.

Precios:—

Frasco chico (40 píldoras) \$3.00.

Frasco grande (100 píldoras) \$5.00.

PILDORAS DE WITT

para los Riñones y la Vejiga

La enfermedad de

UN CUENTO DE
MONTEIRO LOBATO

DOÑA Lindoca no era feliz. Cuarento-no ya, a pesar de los treinta y siete años en que se plantó, veía, poco a poco, llegar la vejez, con su empaste de facciones, arrugas y achaques.

No era feliz porque había nacido con el genio del orden y del aseo meticulosos, y gente así, se pasa la vida amohinándose con los criados y otras cositas. Y como, además, nació casta y amorosa, no las iba con el desamor y desapego de la gente. Su marido jamás le retribuyó el amor con los mimos entresonados de novia. No tenía "caídas", ni usaba para con su sensibilidad siempre aniñada aquellos pequeños "nadas" cariñosos que para ciertas criaturas constituyen la suprema felicidad en la tierra.

Esto, sin embargo, no acarrearía a doña Lindoca mal de mayor monta que un excedente de suspiros y cuitas a las amigas, si la certidumbre de la infidelidad de Fernando no hubiese venido un día a destruirlo todo. Estaba la buena mujer cepillándole el saco, cuando sintió un vago aroma sospechoso. Fué inmediatamente a los bolsillos, y atrapó el cuerpo del delito en un pañuelo perfumado.

—¡Fernando! ¿Has dado ahora en usar perfumes? — indagó la santa esposa, aspirando el pañuelo comprometedor. — ¡Y nada menos que "Coeur de Jeannette"!...

El marido, tomado de sorpresa, puso la cara más estúpida de su colección de "caras circunstanciales", y murmuró el primer rebate sugerido por el instinto de defensa:

— ¡Estás soñando, mujer!...

Pero tuvo que rendirse a la evidencia apenas su esposa acercó a su nariz el cuerpo del delito.

Hay cosas inexplicables, por más lista que sea la presencia de espíritu de un hombre corrido. Pañuelo oloroso en bolsillo de marido que jamás hizo uso de perfume, es una de ellas. Ponte en el caso, lector, y ve estudiando desde ya una salida honrosa para la hipótesis de que te suceda lo mismo.

— Algún chiste de mal gusto de López...

Lo mejor que se le ocurrió fué cargar a la cuenta del espíritu chacotón de su viejo

Con el humorismo satírico que caracteriza al escritor brasileño autor de este cuento, nos presenta el caso de la mujer que estando abandonada de su marido recupera la felicidad perdida, aunque efímeramente, por una rara enfermedad que le descubre un médico poco escrupuloso, que abusa del candor de su ingenua paciente.

amigo López esta otra. Doña Lindoca, claro está, no se tragó la grosera píldora, y desde aquel día dió en suspirar suspiros de un nuevo género, con muchas cuitas a las amigas sobre la corrupción de los hombres.

Pero la realidad era diferente de todo aquello. Doña Lindoca no era infeliz; su marido no era un mal marido; sus hijos no eran malos hijos. Gente toda ella muy normal, viviendo la vida que todas las criaturas normales viven. Ocurría tan sólo lo que siempre ocurre en la existencia de la generalidad de los matrimonios prolíficos. La comedia matrimonial "Multiplicados" tiene un segundo acto, excesivamente laborioso, en la procreación y cría de los retoños. Es un trajín de años en el cual los actores principales apenas si tienen tiempo

ros que saben ya el uso que han de hacer de sus alas. Y como la desertión del hogar ocurrió en el período breve de dos años, el vacío trajo a doña Lindoca una penosa sensación de infelicidad.

El marido no había cambiado en nada; pero como sólo ahora doña Lindoca tenía tiempo para prestarle atención, le parecía cambiado. Y se quejaba de sus eternos asuntos fuera de casa, de su indiferencia, de su desamor.

Cierta vez, durante la cena, le preguntó:

— Fernando, ¿qué día es hoy?

— Trece, querida.

— ¿Trece, nada más?

— ¡Claro que nada más! Imposible que sea trece y algo más. Es cuestión de aritmética.

Doña Lindoca arrancó un suspiro de los más chupados.

— Esa aritmética, antiguamente, era mucho más amable. Por la aritmética antigua, hoy no sería trece solamente, y sí trece de julio...

Fernando se golpeó la frente.

— ¡Es verdad, querida! ¡No sé cómo se me pasó que hoy era tu cumpleaños! ¡Esta cabeza!...

— Esa cabeza no falla cuando las cosas te interesan. Es que para ti yo ya he pasado... Pero, consuélate, querido. No ando sintiéndome bien, y pronto te dejaré libre en el mun-



para cuidar de sí mismos, tanto les monopoliza las energías el cuidado absorbente de la prole. En ese período, largo y rutinario, ¡cuánto perfume vago trajo de la calle Fernando! Pero el olfato de la esposa, siempre saturado del tufillo de los hijos, jamás receló de nada. Un día, sin embargo, empezó la dispersión. Se casaron las hijas, y los hijos fueron dejando el rescoldo uno a uno, como pája-

"LOS HIJOS FUERON A VISITARLA CON FRECUENCIA, APENAS EL PADRE LES DIJO QUE ESTABA EN PELIGRO LA VIDA DE LA BONDADOSA MADRE."

Ilustración de

doña Lindoca

do. Podrás, entonces, regalarte con las Jeannettes...

Como las recriminaciones alusivas al caso del pañuelo perfumado fuesen una "scie", el marido había adoptado la buena política de "pasar", como en el póker. "Pasaba" todas las alusiones de la esposa. Fernando "pasó" la "Jeannette" y aceptó la enfermedad.

—¿De veras? ¿Sientes algo. Lindoca?

—Una ansiedad, una cansera... Esto desde que vine de Terezópolis.

—¡Calor! Estos veranos cariocas descompaginán al más pintado.

—Yo sé cuándo es debido al calor. El malestar que siento debe tener otra causa.

—¿Nervios, entonces? ¿Por qué no ves a un médico?

—Ya pensé en eso. Pero, ver, ¿a qué médico?

—¡A Lanson, querida! ¡Qué idea! ¿Pues no es el médico de casa?

—¡Dios me libre! ¿Después que mató a la mujer de Estévez? ¡Es lo que tú quisieras!...

—No hay tal, Lindoca. Es una tontería insistir en esa maldad inventada por aquella víbora de Marocas. ¡Apuesto que fué ella!

—Ella y todos. Es voz corriente. Además,

después de aquel caso de la corista del Triángulo...

Fernando soltó una carcajada.

—¡No digas más! — exclamó. — Adiviné todo. ¡Es la eterna manía!

¡Sí; era la manía. Doña Lindoca no perdona la infidelidad de marido, ni en el suyo ni en el de las otras. En materia de moralidad, no cedía un milímetro. Como era de natural casto, exigía castidad a todo el mundo. De ahí que desmerecieran ante sus ojos todos los maridos que en la voz de las comadres andaban de amores fuera del nido conyugal.

Aquel doctor Lanson perdióse en el concepto de doña Lindoca, no porque hubiese "matado" a la mujer de Estévez — ¡pobre tuberculosa que aun sin médico tenía que morir! — sino porque había andado con una corista.

La carcajada del marido la enfureció.

—¡Cínicos! ¡Todos son lo mismo!... Pues no me haré ver por Lanson. ¡Es un sucio! Veré al doctor Lorena, que es un hombre limpio, decente... ¡Un puro!

—Pues ve, querida. Ve a Lorena. La pureza de ese médico, que yo llamo hipocresía esmerada, seguramente le ayudará mucho en la terapéutica.

—¡Sí que lo veré, y nunca más ha de entrar aquí otro médico. ¡De Lovelaces estoy harta! — concluyó doña Lindoca, mordiéndose los labios.

El marido la miró de soslayo, sonrió filosóficamente, y "pasando" el "Lovelace" se puso a leer los diarios.



Luis Macaya



Monteiro Lobato está considerado, con justicia, el más grande cuentista del Brasil y uno de los primeros de la América del Sur. Oriundo de San Pablo, se inició en las letras en forma curiosa, pues, siendo "fazendeiro", envió a un diario una queja escrita en un estilo tan agudo, que reveló la presencia de un verdadero escritor. Poco después adquirió la "Revista do Brasil", que llevaba una vida lánguida, y puso tales energías en la empresa y tanto talento, que logró imponerla. Al propio tiempo fundó una editorial en que se imprimieron muchos volúmenes de autores brasileños de mérito. Pero Lobato es un hombre inquieto, y esta es la hora en que se ha dedicado nada menos que a la explotación de yacimientos petrolíferos. Sin embargo, no abandona su vocación de escritor, como lo prueban sus "Contos pesados", últimamente editados, y sus no menos recientes libros de cuentos infantiles, pues Monteiro Lobato es asimismo un ingenioso narrador de cuentos para niños. Entre sus principales obras figuran: "Urupês", "El mono que se hizo hombre", "Hierro", "Ideas de Jeca-Tatu", "Negrita" y "Fábulas". Sus cuentos son de un raro vigor, cuando no de punzante ironía, como éste que damos a conocer en este número. Certero observador, mordaz y ágil, sus relatos se leen con una sonrisa en los labios, o con la tensión nerviosa que provocan las narraciones de Poe, pues la ironía y la fuerza dramática son las alas con que se eleva este ilustre maestro de las letras brasileñas.

➔ AL día siguiente, doña Lindoca fué al consultorio del médico puritano, y volvió radiante.

—Tengo una policitemia. Dice que no es grave, aun cuando requiere un tratamiento serio y largo.

—¿Policitemia? — repitió el marido, con pliegues en la frente, señal de que entendía su poco de medicina.

—¿Qué asombro es ese? Policitemia, sí, la enfermedad de la reina Margarita y de la gran duquesa Estefanía, como me dijo el doctor.

Pero me cura; me garantizó que me cura, y él sabe lo que dice. ¡Qué fino es el doctor Lorena! ¡Y cómo sabe hablar!...

—Sobre todo hablar...

—¡Ya sales tú! Ya empiezas a hablar mal del hombre, sólo porque es puro... Pues, en cuanto a mí, lamentó haberlo co-

nocido recién ahora. Es un médico decente, ¿sabes? Fino, amable, muy religioso. ¡Religioso, sí! No pierde la misa de once en la Candelaria. Dice las cosas de una manera que hasta la lisonjea a una. No es como el tal Lanson, que anda metido con cómicas...

—Pero, ven aquí, querida. Advierto que hablas con ligereza de tu malestar. Tengo mis nociones de medicina, y me parece que esa tal policitemia...

—El doctor Lorena me dijo que no es cosa que mate, aunque de cura lenta. Enfermedad hasta de distinguidos, de hidalgos...

—De reinas, de duquesas, lo sé...

—Sólo requiere muchos cuidados, sosiego, régimen alimenticio, cosas imposibles en esta casa.

—¿Por qué?

—¿Por qué? ¿Quieres que una ama de casa pueda cuidarse, teniendo tantas cosas que hacer? ¡Vaya la pobre de mí a dejar de matarse en la fagina para ver cómo esto se vuelve patas arriba! Tratamiento, como Dios manda, sólo para "esas" que atrapan al marido de las otras. La vida es para ellas...

—Vamos a dejarnos de eso, Lindoca. Lle-ga a cansar.

—Pero ustedes no se cansan de ellas...

—¡Ellas! ¡Ellas! ¿Quiénes son ellas, mu-

jer? — exclamó, exasperado, el marido.

— Las perfumadas...
— ¡Tenterías!
— Bueno; no peleemos. Basta. El doctor... Se me iba olvidando. El doctor Lorena quiere que vayas a verlo.
— ¿Para qué?
— Ya te lo diré él. De dos a cinco.
— ¿Mucha gente a esa hora?
— ¿Cómo no? ¡Un médico de esos!... Pero a ti no te hará esperar. Es asunto ajeno a la clínica. ¿Vas?

➤ FERNANDO fué. El médico quería advertirle que la enfermedad de doña Lindoca era grave, habiendo serio peligro en caso de que el tratamiento que prescribiera no fuese seguido al pie de la letra.

— Mucho sosiego, nada de contrariedades, mimos... Sobre todo, mimos. De eso depende la cura. Yendo todo satisfactoriamente, en un año puede estar buena. De lo contrario, tendremos un nuevo viudo dentro de poco tiempo.

La posibilidad de la muerte de la esposa, cuando así se le aparece por la primera vez a un marido de corazón sensible, agita profundamente.

Fernando dejó el consultorio y rodó, dentro de un auto, hacia la casa, recordando en el trayecto el rosado

tiempo del noviazgo, el casamiento, el embeleso de los primeros hijos. No era un mal marido, no. Podría hasta figurar entre los óptimos, en el juicio de los hombres que se perdonan unos a otros los pequeños arañazos en el pacto conyugal, hijos de la curiosidad adánica. Por su parte, las mujeres no comprenden así, y dan demasiadas proporciones a mariposas que muchas veces sólo sirven para valorizar a las esposas a los ojos de los maridos. Así es que la noticia de la gravedad de la dolencia de doña Lindoca despertó en Fernando cierto remordimiento y el deseo de redimirse con carinos de novio de los años de indiferencia conyugal.

— ¡Pobre Lindoca! ¡Tan buena de corazón!... Si se agrió un poco, la culpa fué mía. ¡El maldito perfume! Si ella pudiese comprender la absoluta insignificancia del frasco de donde emanó aquel perfume...

Al entrar en la casa preguntó inmediatamente por la esposa.

— Está arriba... — respondió la criada.

Subió. La encontró en su habitación, en una perezoza.

— ¿Cómo está la enfermita?

Y la abrazó y besó en la frente. Doña Lindoca se sorprendió.

— ¡Eh! ¿Qué amores son esos,

ahora? ¡Hasta besos! ¡Cosas que me decías que ya habían pasado de moda!...

— Acabo de estar con el médico. Me confirmó el diagnóstico. No hay gravedad; pero requiere un tratamiento severo. Mucha tranquilidad, nada de contrariedades, nada que agite lo moral. Voy a ser el enfermero de mi Lindoca, ¡y vaya si la pondré sanita!

Doña Lindoca abrió tamaños ojos. No reconocía en el indiferente Fernando de tanto tiempo a aquel marido amable, tan próximo del modelo con que soñó siempre. ¡Hasta diminutivos!...

— Si — replicó ella. — Todo eso es fácil de decir; pero el sosiego, el reposo absoluto... ¿cómo es posible en esta casa?

— ¿Por qué no?

— ¡Bah! Tú serás el primero en contrariarme.

— ¡Perdóname, Lindoca!... Comprende la situación. Convento en que no he sido contigo el esposo que tú soñabas. Pero todo va a cambiar. Tú estás enferma, y eso va a hacer que todo renazca, hasta el viejo amor de los veinte años, que no murió nunca, sino que apenas se encapulló. ¡No te imaginas cómo me siento lleno de ternura para mi querida mujercita!... Estoy todo inundado en luna de miel por dentro.

Los ángeles digan amén. Pero mucho me temo que la miel, después de tanto tiempo, se haya agriado...

A pesar de mostrarse incrédula, estaba radiante la buena señora. Su amor al marido era el mismo de los primeros tiempos, de modo que aquella ternura lo hizo reflorcer, a la manera de los árboles deshojados por el invierno al conjuro de una lluvia de primavera.

Y la vida de doña Lindoca cambió, en efecto. Los hijos fueron a visitarla con frecuencia, apenas el padre les dijo que estaba en peligro la vida de la bondadosa madre. Y se mostraron afectuosos y solícitos como nunca. Los parientes más cercanos, también por influencia del marido, menudearon sus visitas; de tal suerte que doña Lindoca, siempre quejosa por el abandono, si ahora se quejaba era de exceso de solicitud.

Vino una tía pobre del interior para hacerse cargo del gobierno de la casa, llamando a sí todas las preocupaciones domésticas.

Doña Lindoca sentía cierto orgullo de su enfermedad, cuyo nombre sonaba bien a los oídos y hacía abrir la boca de las visitas: policitemia. Y como los maridos y los demás le lisonjearan la vanidad, enalteciendo lo chic de las policitemias, acabó por considerarse una privilegiada. Hablaban mucho de la reina Margarita y de la duquesa Estefanía, como si fueran personas de la casa, y en casa de uno de los hijos colocó en la pared el retrato de ambas. Y cierta vez que los diarios registraron un telegrama de Londres, informando que la princesa Mary se encontraba enferma, doña Lindoca sugirió inmediatamente, convencida:

— Verán ustedes que se trata de una policitemia.

La prima Elvira le trajo de Petrópolis una noticia sensacional.

— He viajado en el mismo tren que el doctor Maciel, quien me dijo que la baronesa de Pilón-Arcado está también con policitemia, y que aquella grandullona rubia, mujer del ministro francés, Mme. Grouvién, padece también del mismo mal.

— ¿De veras?

— De veras. Es la dolencia de la gente de pro. ¡Este mundo!... Hasta en las enfermedades, las bonitas van a los ricos y las feas a los pobres. ¡Tú, la de Pilón-Arcado y Madame Grouvién con policitemia!... Y allá, mi modista de Cattete, que se mata todos los días sobre la máquina, ¿sabes qué la atacó? Tisis mesentérica...

Doña Lindoca hizo una mueca de asco.

— ¡No sé cómo esa gente atrapa tales enfermedades!

En otra ocasión, al saber que una ex sirvienta suya, de Terezópolis,

había ido a consultar al médico y volvió con el diagnóstico de policitemia, exclamó incrédula, sonriendo con superioridad:

— Lo dudo. ¿Rosenda con policitemia? Lo dudo... ¿Quiéren ver que semejante asnada salió del doctor Lanson?... ¡Es una estupidez!

La casa se convirtió en una perfecta maravilla de orden. Las cosas surgían en su oportunidad y en su sitio, como si gnomos invisibles lo previesen todo. La cocinera preparaba manjares admirables. La mucama alemana daba la impresión de una abeja en forma de mujer. La tía Gertrudis era una gobernanta como nunca hubo otra.

Y ningún ruido; todos andaban silenciosamente. Y regalitos. Los hijos y las nueras jamás olvidaban a la buena mamá, ora con ramos de flores, ora con los dulces que ella más apetecía. Su marido se volvió casero. Organizó sus asuntos y salía poco, y las noches las pasaba leyendo a la esposa la crónica de los crímenes, las pocas veces que no tenían visitas.

Doña Lindoca pasó a vivir una vida de cielo despejado.

— ¡Qué feliz me siento ahora! — exclamaba. — Pero, para que nada haya perfecto... tengo policitemia. Cierta que es una enfermedad que no me incomoda. No la siento en modo alguno, y es, además, una enfermedad aristocrática...

El médico iba a verla con frecuencia, mostrando buena cara a la enferma y mala al marido.

— Tardará algo todavía. Conviene no dejarnos engañar por las apariencias. Las policitemias suelen ser insidiosas.

Lo curioso era que doña Lindoca, realmente, nada sentía. El malestar, la ansiedad del principio que la llevó al consultorio médico, hacía mucho que había desaparecido. Pero quien sabía de su enfermedad no era ella, sino el médico; de manera que mientras éste no la diera de alta, tenía que continuar en las delicias de aquel tratamiento.

Cierta vez llegó a decir al doctor Lorena:

— Me siento bien, doctor; completamente bien.

— Le parece a usted, señora. Lo que caracteriza a las policitemias, es enganar así a los pacientes y extenuarlos o liquidarlos a la menor imprudencia. Déjeme usted guiar el barco a mi manera, que para otra cosa no me quemé las pestañas en la facultad. La duquesa Estefanía también creyó que estaba bien cierta vez, y contra el parecer del médico, se dio de alta a sí misma.

— ¿Y se murió?...

— Poco faltó. Recayó, y costó una lucha titánica para ponerla de nuevo en el punto en que estaba. El abuso, señora, la falta de confianza en el médico, ha llevado a mucha gente al otro mundo...

Y repitió al marido aquel parecer, con gran encanto de doña Lindoca, que no cesaba de prodigarse en elogios al gran clínico.

— ¡Qué hombre! No en balde nadie dice ni esto de él, en este Río de Janeiro de las malas lenguas.

A punto estuvo Fernando de salir con una de sus antiguas ironías; pero se contuvo a tiempo por amor al sosiego de su esposa, con la cual nunca más gastó ninguna durante su enfermedad. Y se resignó a oírle repetir el estribillo de siempre.

— Es un hombre puro y muy religioso. Fuesen todos así, y el mundo se volvería un paraíso.

➤ de doña Lindoca, y duraría diez SEIS meses duró el tratamiento si un buen día no hubiese estallado un gran escándalo: la fuga del doctor Lorena a Buenos Aires con una de sus clientas, joven de la alta sociedad.

Doña Lindoca, al recibir la noticia, negóse a darle crédito.

— ¡Imposible! ¡Ha de ser una calumnia! Van a ver cómo aparece pronto y todo será desmentido.

(Continúa en la pág. 99)

Ahora hay un modo rápido de Blanquear y Embellecer los Dientes Manchados

Con razón Lupe no atrae a los hombres. Tiene los dientes muy manchados. ¡Qué falta le hace KOLYNOS!



Pero esto es increíble. KOLYNOS me ha blanqueado los dientes, de la noche a la mañana.

¡Lupe, tienes la sonrisa más seductiva y los dientes más blancos que he visto! Estás encantadora.



Kolynos quita las manchas amarillentas, e inmediatamente blanquea y embellece los dientes de modo increíble. ¡Cerciórese usted!

Ahora todo el mundo puede tener dientes blancos y una sonrisa seductiva. Todo lo que usted necesita es usar Kolynos al levantarse y al acostarse. Y pronto se convencerá de que blanquea y pule la dentadura como ningún dentífrico ordinario.

La eficacia de Kolynos se debe a que contiene ciertos ingredientes importantes que no se encuentran en las pastas dentales ordinarias. Al limpiar y pulir los dientes destruye los millones de gérmenes que se

reúnen en la dentadura, manchándola y robándole su atractivo.

Por eso Kolynos posee una rápida acción embellecedora, que millones de personas aseguran ofrece el medio más sencillo y más seguro de blanquear y pulir los dientes, al instante.

**CREMA DENTAL
KOLYNOS**

La más económica al precio actual

CUANDO Vasco da Gama llegó de regreso a Lisboa, con la noticia de haber alcanzado las Indias, se apresuró el rey de Portugal, don Manuel "El Venturoso", a enviar una gran escuadra al mando de Pedro Alvares Cabral. Este recibió orden de apartarse cuanto pudiese de las costas de Africa hacia el Sudoeste, ya que sería posible encontrar una nueva tierra en esa dirección.

Salió Cabral de Lisboa el 9 de marzo de 1500, y el día 22 de abril avistó al oeste una costa desconocida y un monte de considerable altura. Era la del Brasil, entre las actuales ciudades de Caravellas y Porto Seguro, en el Estado de Bahía.

perdesse o de Santa Cruz...

No estaba del todo descaminado el fiel historiador al atribuir el cambio de nombre a la obra del demonio. Desde siglos atrás, el "palo brasil" servía a las artes suntuarias. No solamente para teñir tejidos destinados a adornar el cuerpo de emperadores y cortesanas, sino también para que las mujeres pudieran pintarse, con una tintura extraída de él, los labios, las uñas, la cara y el cuerpo, y para decorar collares, joyeles, brazaletes y anillos. Además te-



1300, se ve la isla de "Brezill", señalada cerca de Irlanda. En 1439, Andrea Bianco indica una isla con el nombre de "Brazil" como una de las Terceras o las de Azores. El nombre "Basil" figura como el de una de las de un grupo de ocho islas, a la altura del cabo San Vicente (1480). La citan también Fray Mauro y Gracioso Benincasa.

Después del descubrimiento del que es hoy el territorio brasileño, la isla de "Brasil",

¿Desde cuándo empezó a usarse y qué significa la palabra Brasil?

Por Alejandro Magrassi

En atención a la fiesta de Pascua que se conmemoraba ese día, dió el nombre de "Monte Paschoal" al promontorio que allí se alzaba y con el cual hoy mismo es conocido. Al día siguiente llegaron en un bote a tierra los primeros portugueses que pisaron suelo brasileño.

Como el lugar no fuese muy propio como para una flota de doce navíos, resolvió Cabral buscar un buen puerto, y el 24 de abril encontró, a diez leguas de Monte Paschoal, una ensenada, a la que dió el nombre de Puerto Seguro.

Días después cambió presentes con varios indígenas de las costas. Estos se mostraron muy bien dispuestos para con los portugueses y los invitaron a visitar sus aldeas. Fué así cómo el día 1º de mayo, mandando levantar una gran cruz de madera con las armas del rey Don Manuel y celebrando una misa, pudo tomar posesión de esas tierras para el reino de Portugal.

Les dió el nombre de Vera Cruz, por lo cual, y por ser el 3 de mayo el día de la invención de la cruz por la emperatriz Elena, acostúbrase festejar en el Brasil éste. La región que se bautizó con el nombre de la Santa Cruz empezó a llamarse "Brasil", por el comercio que se hacía desde ese lugar del "palo brasil".

El cronista João de Barros, al ver cambiado el nombre de Verdadera Cruz por el de Brasil, lo atribuyó a una sugestión demoníaca: "Per o qual nome de Santa Cruz foi aquela terra nomeada os primeiros anos e a Cruz arvorada alguns durou naquele lugar. Porem como ao demonio fez o sinal da Cruz perder o dominio que tinha sobre nós, mediante a paixão de Cristo Jesus consumada nela, tanto que daquelle terra começou de vir o pau vermelho chamado Brasil, trabalhou que este nome ficasse na boca do povo, e que se

ñíanse con la famosa madera alfombras, cacharros, mosaicos y mayólicas.

La púrpura de las cortes romana y asiática, los vestidos rojos de los mandarines y de las danzarinas sagradas, debían su color al "palo brasil". Marco Polo, el célebre navegante aventurero, habla de que esa madera, que se producía también en la isla de Sumatra y en Ceylán, constaba en las listas de regalos cambiados entre las cortes de la China y de Siam.

Los indios tupís también usaron el "palo brasil" en sus hechicerías. Y hoy mismo, los descendientes de los guaraníes tienen al bermellón como un buen talismán en asuntos de amor, y los peones yerbateros raspan los tarros de pólvora, que generalmente se hallan pintados de color rojo, vendiéndoles el polvo por gallinas, mandioca u otros alimentos.

En 1340 conocíase el "palo brasil" con el nombre de "verzino". El comercio italiano medieval distinguía tres especies de esta tintórea: el "verzino salvático", el "verzino doméstico" y el "verzino colomino". De esa palabra: "verzino" o "berzino", se originó la de "Brasil", aunque los etimologistas quieren que provenga de "brasa", pues de ésta era el color que se obtenía. En el siglo XII ya estaba legalizada la corrupción idiomática, pues Muratori habla de tejidos teñidos en Italia con madera "bressil", "brasilly" o "bresili".

Que hubo una isla llamada "Brasil" en otros tiempos, está suficientemente probado. Bien sabido es que se llamaba "ínsula" (isla) a cualquier lugar de tierra pequeño o poco conocido,

aunque fuese península o continente...

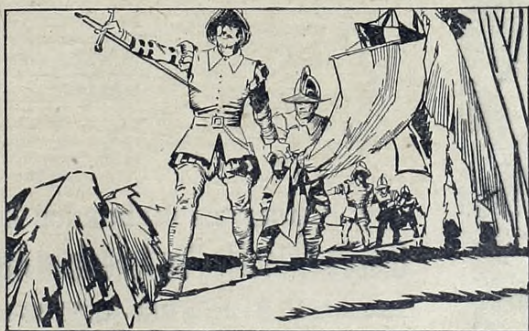
En las cartas de la Edad Media figura en medio del océano una isla de "Brasil". Tal en el mapa de Pignano, de 1367. En un famoso mapa catalán, anónimo, de

que bien pudo ser una de las Afortunadas, de las de Vinlandia, o bien la de Bresail de los celtas, siguió citándose en mapas y comunicaciones. Está en un mapa de Ramusio, de 1556. Y en 1583, en una carta enviada al gobernador de la Rochela por el capitán de una de las galeras de la armada francesa, se dice que se combatió en "las islas de la Florida, de los Salvajes y del Brasil". Mas luego se confunde el nombre de la isla legendaria con el del nuevo continente y ya no se oye hablar más de una tierra de maravilla llamada Brasil y rodeada de agua, en medio del Océano.

Puede llegarse a la siguiente conclusión: en la más remota antigüedad, en todos los pueblos, se habla de una tierra misteriosa y venturosa, ubicada al poniente de la ruta acostumbrada por las embarcaciones. En la Edad Media la leyenda se transforma en la de una isla llamada "Brasil", por influencia del vocablo celta "Bresail". Al mismo tiempo se empieza a conocer una madera tintórea llamada "verzino" que por corrupción del vocablo e influencia de lo legendario, se llama después "berzino" y "berzil", y luego, como la región maravillosa y desconocida: "palo brasil".

En la época del Renacimiento, toma forma la leyenda y se busca la isla. Hallan los portugueses una tierra donde el "palo brasil" abunda y la empiezan a llamar "Brasil". Después el nombre de la madera y el de la isla se confunden, se sabe que hay una región que se llama así y nace el término geográfico definitivo.

Los descubridores portugueses no ignoraban la existencia en las cartas de la palabra "Brasil". Hubo entre ellos quien confundió la tierra recién descubierta con la isla del Atlántico. El físico de la armada de Pedro Alvarez Cabral, bachiller maestre João, escribió al rey Manuel de Portugal que pidiese a Pero Vaz da Cunha su mapa-mundi antiguo a ver si "el sitio de esta tierra, dice ser habitado". El viejo mapa daba la isla. Existía una tradición sobre una isla encantada, llamada "Brasil". Nada más natural que apenas descubierta una, se le diese ese nombre, bien por la abundancia de "palo brasil" en sus costas o por un error que luego no pudo ser aclarado. Y por tradición la nueva tierra siguió llamándose Brasil...



PAN AMERICAN AIRWAYS SYSTEM

PANAIR DO BRASIL, S. A. — PAN AMERICAN-GRACE AIRWAYS, INC. — PAN AMERICAN AIRWAYS, INC.



*El SIMBOLO de lo mejor
en transportes aéreos.*



*Correspondencia
Pasajeros
Encomiendas
entre las Américas*

*HOMENAJE de la Panair a los
Estados Unidos del Brasil*

AGENTES EN BUENOS AIRES:
Cía. de Aviación Pan American Argentina, S. A.
Avenida R. S. Peña 612 - U. T. 33-1800, 8713, 2492

EL BRASIL REPRESENTATIVO Y SOCIAL DEL PRESIDENTE VARGAS AL PUEBLO ARGENTINO



*Punto de partida argentino
por intermedio
de "El Hogar".
En 6-4-33
Getulio Vargas*

En la visita que nuestro enviado especial a Río de Janeiro tuvo oportunidad de hacer al presidente de la República de los Estados Unidos del Brasil, doctor Getulio Vargas, éste quiso dirigir un saludo al pueblo argentino, utilizando para ese fin las páginas de nuestra revista. El primer magistrado del gran país amigo, demócrata sincero, conocedor profundo del prestigio alcanzado por la prensa argentina, eligió a *El Hogar* para suscribir, por primera vez, desde su despacho oficial en el palacio de "Río Negro", en Petrópolis, el cordial y afectuoso saludo autógrafo que en esta página publicamos.

Fotografía de Rembrandt, especialmente hecha para "El Hogar", en circunstancias que el primer mandatario de la nación hermana hojea nuestra revista.

EL BRASIL REPRESENTATIVO Y SOCIAL
FIGURAS DEL GRAN MUNDO



LUCITA
BERNARDES
CRESPI

Foto Rosenfeld.



SODRE
SAMPAIO

Foto Rembrandt



INGA RUBENS
DE MELLO

Foto Nicolás.



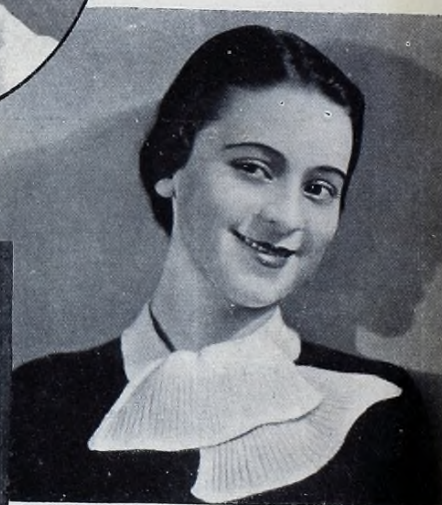
VERA CAVALCANTI
DE LACERDA

Foto Nicolás.



SILVIA RIBEIRO

Foto Rembrandt.



RAQUEL QUINTANILLA

Foto Rembrandt.

DAMAS BRASILEÑAS RESIDENTES EN BUENOS AIRES

• Virginia Quartín de Miranda Leitaó da Cunha, esposa del secretario de la embajada del Brasil en Buenos Aires, Dr. Vasco Tristán Leitaó da Cunha.



• Dulce Liber de Martínez Hoz, esposa del señor Eduardo Martínez de Hoz.



• María Eugenia Monteiro de Barros de Avellaneda, esposa del Dr. Nicolás Avellaneda Santamarina.



• Rosalina Coelho Lisboa de Miller, esposa del señor James Miller, director de los servicios de la "United Press" en la Argentina, Brasil, Chile y Perú.



• Vera Belford de Leite Ribeiro, esposa del agregado comercial de la embajada del Brasil en Buenos Aires, Sr. Orlando Leite Ribeiro.

Fotografías de Frans Van Riel.

EL BRASIL REPRESENTATIVO Y SOCIAL

LA FAMILIA DEL PRESIDENTE VARGAS



• La señora de Vargas, con sus hijas Alcira y Jandyra, en la terraza de la residencia oficial de Guanabara. La segunda de las nombradas no vendrá a Buenos Aires, pues realiza en estos momentos un viaje de estudio por los países de Europa.

Fotografías de Rosenfeld, especialmente hechas para "El Hogar".

• La señora Darcy S. Vargas, esposa del primer magistrado de los Estados Unidos del Brasil, en pose para El Hogar, al cual dedicó la presente fotografía.

PERLAS EVAX

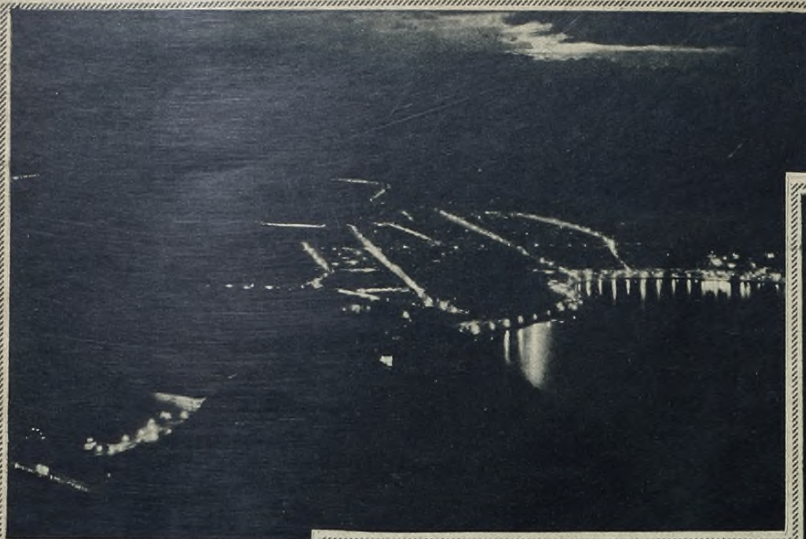
Perlas Evax y Creaciones Montseny satisfacen ampliamente las máximas exigencias de la moda.



Creaciones MONTSENY

ROSARIO - PARIS - MAR DEL PLATA

840 - SARMIENTO - 840



Desde el Pan de Azúcar este sugestivo aspecto presenta la capital del Brasil, con los zigzags de sus calles y avenidas iluminadas que trazan el mapa de la zona urbana.



Un aspecto de la plaza Mariscal Floriano, en el que se puede admirar en el fondo el hermoso palacio de la Biblioteca Nacional.



La blanca figura del Redentor es en la noche como una estampa fosforescente. Surge luminosa bajo el cielo nocturno y parece suspendida en el espacio, lo mismo que una aparición.

¡CULPABLE!



sí, culpable de su enfermedad, por haber descuidado su higiene íntima, que agrió su carácter, destruyó la tranquilidad de su hogar y hasta le dió hijos enfermizos!

Si quiere combatir o evitar esas desgracias, casada o soltera: use desde hoy mismo **LYSOFORM** en su higiene íntima, cuyo abandono puede producir graves enfermedades y disgustos.

Lysoform

EL ANTISEPTICO MODERNO

Evita 9 enfermedades de cada 10

Pídalo en farmacias de Argentina, Uruguay y Paraguay. Cada frasco con instrucciones.

noche



Magnífica visión nocturna de Copacabana, en torno de cuya amplia bahía ha surgido en pocos años una ciudad nueva, con grandiosos hoteles y suntuosas residencias.



Con verdadera justicia se puede afirmar que Río de Janeiro es una de las ciudades mejor iluminadas del mundo. He aquí la visión que sorprende al viajero al arribar de noche a la ciudad.



Altos edificios y las cúpulas de las iglesias dan majestad al panorama nocturno de la capital brasileña, cuyo profuso alumbrado presta una decoración atrayente que es una fiesta de luz para los ojos asombrados.



Maestros célebres que conquistaron el mundo!

Así como Johann Strauss, el rey del vals vienés, obsequió al mundo con la alegría de sus creaciones musicales, el Telefunken Super "Meister" llenará su hogar con toda la alegría del mundo y su palpitante actualidad. ¡Conózcalo! Es una gran obra de la técnica y un verdadero "maestro del tono".

Igualmente excelente en la recepción de ondas cortas como normales.

Corriente alternada m\$ 368.-
" continua " 378.-

En venta en las buenas casas del ramo



TELEFUNKEN

Av. de Mayo 869
Buenos Aires

La Comisión Oficial de Recepción cumple dignamente su cometido



General de división
Tomás Martínez, vi-
cepresidente.



Doctor Alberto Figueroa, vocal.



Presidente del Centro
Naval, capitán de na-
vío Francisco Stewart,
vocal.



Vicepresidente del
Circulo de la Prensa,
señor Augusto de Mu-
ro, vocal.



Presidente del Jock-
ey Club, señor
Félix de Alzaga
Unzué, vocal.



Almirante Manuel Do-
meq García, presidente



Señor Celedonio
Pereda, hijo, vocal.

Buenos Aires, y con Buenos Aires todo el país, acaba de recibir jubilosamente al doctor Getulio Vargas, presidente de los Estados Unidos del Brasil. La Comisión de recepción nombrada oportunamente por el P. E. Nacional, y en la cual están representadas todas las entidades sociales de nuestra ciudad, ha cumplido con su alta y delicada misión sin que en ningún momento le faltaran ni el calor popular, ni la organización previa de los actos, requisitos indispensables para que la ceremonia del recibimiento adquiriera los contornos requeridos por el magno acontecimiento que la provocaba.

Puede afirmarse que Buenos Aires ha vibrado intensamente

frente al mandatario del país hermano desde el primer momento que éste pisó tierra argentina. Los miembros de la Comisión de recepción pusieron de relieve en todos y cada uno de los detalles de ese primer contacto, el sentido exacto de la misión que se les había encomendado. Y así, el doctor Vargas tuvo inmediatamente la sensación de que se hallaba no ante los actos comunes de la cortesía protocolar, sino ante una verdadera explosión de sentimientos afectuosos. Por ello son acreedores al aplauso los miembros de esa Comisión,

que tan fielmente reflejaron el estado de ánimo de su pueblo, cuando hubo que unir a la investidura oficial el calor de la cordialidad.



Vicecomodoro del Yacht
Club Argentino, señor Fe-
derico G. Leiotr, vocal.



Presidente del Club
del Progreso, señor
Pedro Nazar Ancho-
rena, vocal.



Presidente del Circulo de
Armas, señor Jorge Artaye-
ta, vocal.

FIGURAS PROMINENTES DEL BRASIL



R. P. doctor Alfredo de Arruda Câmara, sacerdote capuchino, diputado federal y figura destacante en el movimiento revolucionario del año 1930, en cuya oportunidad le fué concedido el grado de coronel de la brigada militar de Pernambuco. Es mayor del ejército y jefe del bloque pernambucano.

EL "Padre Câmara", que así se le llama afectuosamente en el Brasil, dice por intermedio de EL HOGAR:

En este momento de agitación mundial, formulo al Altísimo un ardiente voto por la mayor unión y fraternidad entre las naciones suramericanas, y en especial entre el Brasil y la Nación Argentina, nuestra hermana y nuestra vecina.

En Roma, la Ciudad Eterna, donde se irradia para el mundo la luz dulce y fuerte de la augusta cátedra del Pontífice de Cristo, tuve ocasión de conocer de cerca, en saludable convivencia, muchos jóvenes argentinos, que se preparaban para el sacerdocio, como yo, a la sombra del Colegio Pío Latinoamericano. El bello carácter de aquellos jóvenes esperanzados y sus elevadas dotes de corazón y de espíritu, encendían nuestra admiración y simpatía. Eran bien un índice de la nobleza de los sentimientos y de la alta cultura de su pueblo.

Ahora que los lazos de amistad entre nuestras patrias más se estrechan, yo saludo en buena hora aquellos óptimos compañeros, y a través de ellos, amigos a quienes tanto quiero, la tierra que tanto aprecio y admiro.

R. P. doctor Alfredo de Arruda Câmara

EL doctor José Duarte, presidente del Rotary Club de Río de Janeiro, dice a los rotarianos argentinos, por intermedio de EL HOGAR:

Ausculto los corazones sinceros de los rotarianos brasileños, y sólo encuentro motivos para afirmar, en la elevación augusta de un creyente al pie del altar, que no es solamente el signo de nuestra fe rotaria que nos une espontáneamente como hermanos que se estiman, sino, también, y sobre todo, las aspiraciones comunes de cultura, de solidaridad y de civilización, que dentro del mismo continente, honrando tradiciones nobles, nos vinculan a una amistad duradera y nos conducen para una elevada misión de paz, de cooperación, de trabajo y de fraternidad.

Yo os saludo fraternalmente, con exuberancia de corazón y en nombre del Rotary Club de Río de Janeiro.

José Duarte

Doctor José Duarte, presidente del Rotary Club de Río de Janeiro.



Jabón de tocador

25^{ds.} la pastilla

Corydalis



Todo un tratamiento de belleza en forma de jabón

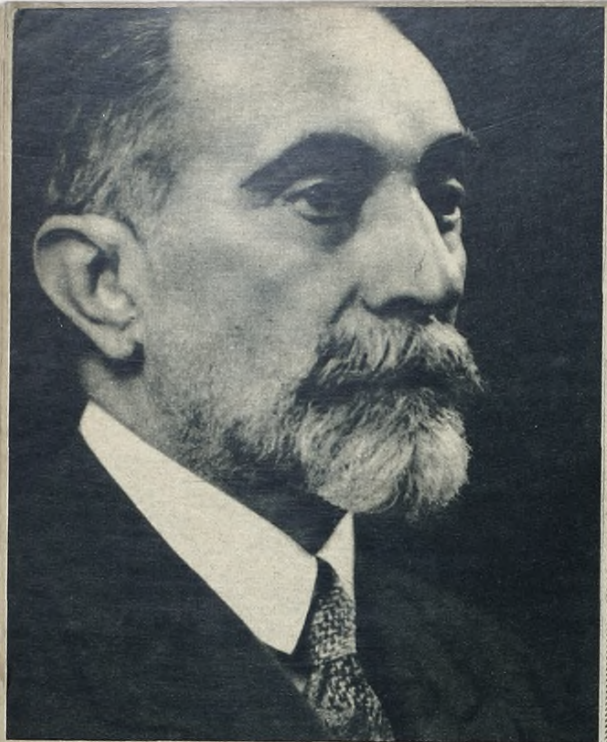
La BELLEZA está en el cutis

Cutis suave, terso, cutis de seda, tendrá Vd. si usa, diariamente, la espuma de seda del Jabón Corydalis.

No es una simple afirmación: Son millones de mujeres quienes reconocen que, la feliz combinación de los aceites vegetales purísimos, que entran en la preparación del perfumado Jabón Corydalis, es la más eficaz receta de belleza.

No cavile Vd. Pruebe hoy mismo una pastilla de Jabón Corydalis, cuyo precio está al alcance de todos.

Representación diplomática del Brasil en Buenos Aires



El embajador de los Estados Unidos del Brasil, doctor José Bonifacio de Andrada e Silva, acreditado ante nuestro gobierno, es dentro de su país, por el prestigio de su nombre histórico y por el brillo de su actuación, una de las personalidades de mayor relieve en su patria.

EL Brasil entero, en todos sus Estados, en un solo y hermoso pensamiento de solidaridad, aplaude calurosamente la visita que a la noble nación Argentina realiza su ilustre presidente. Y esto, porque todos tenemos por el pueblo argentino una sincera y cordial estimación. Entre argentinos y brasileños hay una sola interpretación de sentimientos afectivos, de vieja y recíproca amistad, que se afirma de momento en momento, en los convenios, en los tratados, en las varias demostraciones, inequívocas y positivas. La política de los dos gobiernos, una elevada preocupación de armonía continental, enaltece el presente y hace confiar en los magníficos resultados del futuro.

JOSE BONIFACIO DE
ANDRADA E SILVA.

Traducción del autógrafo
del embajador del Brasil.



EMBAIXADA DOS ESTADOS UNIDOS DO BRASIL

O Brasil inteiro, em todos os seus Estados, num só e formoso pensamento de solidariedade, applaude calorosamente a visita que a nobre nação Argentina faz a seu ilustre presidente.

Porque todos temos pelo povo argentino uma sincera e cordial estima. Entre argentinos e brasileiros já ha uma interpretação de sentimentos affectivos, de velha e recíproca amizade, que se afirma de momento a momento nos convenios, nos tratados, nos varias demonstrações, inequívocas e positivas.

A politica dos dois governos, uma elevada preocupação de harmonia continental, enaltece o presente e faz confiar nos magníficos resultados do futuro.

Jose Bonifacio de Andrada e Silva

Autógrafo del
embajador del
Brasil dedicado
a EL HOGAR.



Señora Corina
Lafayette de An-
drada e Silva, es-
posa del señor
embajador del
Brasil, que disfru-
ta de generales
simpatías en los
altos círculos de
nuestra sociedad.

¡LA MAS GRANDE SENSACION EN RADIO!

el "Cerebro Mágico"



Adelanto exclusivo de RCA Victor

RCA Victor presenta ahora un adelanto transcendental en Radio, que provee: Más Fidelidad tonal — Recepción de más estaciones — Mayor precisión y facilidad de sintonía.

La estupenda unidad directriz de los nuevos receptores "Trotamundos" RCA Victor, denominada "Cerebro Mágico", ha renovado y magnificado el placer que proporciona la Radio. Su nombre — "Cerebro Mágico" — es debido a que, oculto dentro del chasis, controla y dirige el funcionamiento total del receptor, tal como el cerebro humano dirige las distintas funciones del cuerpo. Cuando Ud. escuche por primera vez un receptor con "Cerebro Mágico" la nueva belleza y naturalidad sorprendente del tono le emocionará por su semejanza extraordinaria, cautivante, con la realidad misma...! y esta notable condición la verificará al sintonizar toda clase de transmisiones: broadcastings locales y extranjeras, llamadas de Marina, Aviación, Policía y Aficionados, etc., etc. El "Cerebro Mágico" permite escuchar muchísimas estaciones que con otros aparatos resultan inaudibles; con él,

usted *viaja* realmente por todo el mundo. Su nuevo sistema de sintonía, de precisión asombrosa, permite sintonizar estaciones situadas a miles de kilómetros casi tan fácilmente como las broadcastings locales. El "Cerebro Mágico" concentra todas las funciones del receptor sobre la señal deseada, cuadruplicando su intensidad, a la vez que impide el paso de las interferencias, las propalaciones indeseables y los ruidos parásitos. En pocas palabras: El "Cerebro Mágico" proporciona una sensación de *vida* emocionante; esa sensación que se experimenta cuando se está *realmente* frente a los artistas del micrófono. Todo comerciante RCA Victor le demostrará gustosamente las ventajas de estas nuevas maravillas de la Radio-técnica. Hay varios modelos, de distinta potencia, instalados en bellísimos gabinetes de líneas modernas. ¡No deje de verlos y oírlos!



RCA VICTOR ARGENTINA

BUENOS AIRES

BLANCURA Y SUAVIDAD DE ARMIÑO



El bronceado del cutis, dádiva del verano, se aclara en la estación invernal. Ahora, entre la blancura de las pieles, descuella la blancura mate que deja en la tez el Jabón Heno de Pravia.

Al lavarse, la espuma fina y espesa, extendida con masaje lento, deja los poros limpios; la piel tersa y jugosa, muy blanca y muy suave. Y el perfume primaveral, inconfundible y sano, del Heno de Pravia, es un encanto más de la belleza de armiño del cutis.

\$ 0,70

EN TODA LA REPUBLICA

JABON HENO DE PRAVIA

PERFUMERÍA GAL.-MADRID.-BUENOS AIRES

Dientes limpios, boca desinfectada y aliento perfumado; Pasta Dens (tubo, \$ 1,35). Bienestar y exquisito perfume: fricciones con Agua de Colonia Flores del Campo (Floralia).

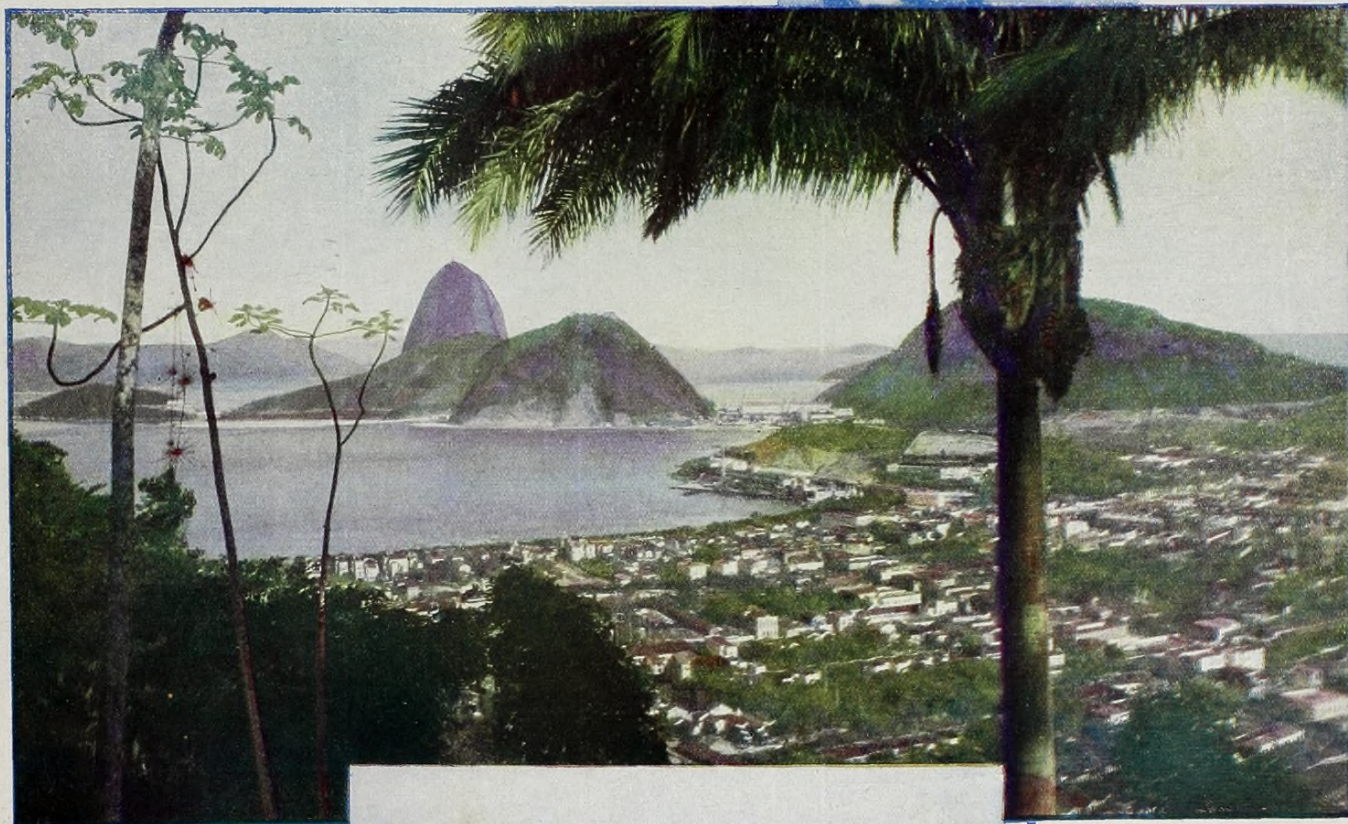
RIO, CIUDAD DE TURISMO

LA LLEGADA

LEGAR a Río de Janeiro es enfrentarse con uno de los espectáculos más estupendos de la Naturaleza. No hay otra manera de decirlo. El viajero extasiase ante la realidad circundante, paradisíaca. Y así concibe como única tutela de tanta hermosura la imagen de Cristo, que en lo alto parece encerrar en el símbolo de la bendición el maravilloso panorama que se extiende a sus pies.



En la parte más alta del "Corcovado", dominando la ciudad, con sus inmensos brazos en cruz, se destaca la figura del Redentor, que puede admirarse desde casi todos los puntos de la metrópoli. De noche, este grandioso monumento aparece como suspendido en la negrura del cielo, iluminado por potentes reflectores, y es una de las notas más emocionantes de la llegada a Río.



• He aquí en toda su amplitud la playa Flamengo, uno de los balnearios más populares de Río de Janeiro. Hacia el fondo se puede ver el "Pan de Azúcar", y en lo alto del Corcovado, disminuida por la distancia, la imagen de Jesús

Fotografías de Héctor Daniel Muñoz.



• El arribo a Río de Janeiro constituye para el turista uno de los grandes atractivos del viaje. No hay, en efecto, una bahía que ofrezca a los ojos del viajero un mayor conjunto de bellezas naturales como la de Río. De ahí, que a cualquier hora que un barco anuncia su llegada, la cubierta se ve repleta de viajeros que, acodados en la borda, esperan con ojos absortos el maravilloso aparecer de ese privilegiado rincón del nuevo mundo.

LOS GRANDES PALACIOS Y RASCACIELOS DE LA URBE CARIOCA



PLAZA FLORIANO

La plaza Floriano flanquea uno de los extremos de la avenida Rio Branco. Al fondo de la misma se advierten las líneas del teatro Municipal, y sobre la margen izquierda el conjunto de nuevos edificios que integran el barrio llamado "Cinelandia", pues en la totalidad de sus plantas bajas están ubicadas las salas destinadas a los espectáculos cinematográficos.



PALACIO MUNICIPAL

Frente a la plaza Floriano y haciendo cruz con el teatro Municipal, se halla el palacio donde se reúne la rama deliberativa de la comuna. Es un edificio de corte clásico, que contrasta con los muy modernos que se levantan a su lado y que forman el barrio que se llama "Cinelandia".



AVENIDA RIO BRANCO

Otro interesante aspecto de la avenida Rio Branco, en su parte terminal, junto a la plaza Floriano. Hacia el fondo se advierte el palacio Monroe y el comienzo de la avenida Beira Mar. El edificio que se puede ver en primer término, a la derecha, es el teatro Municipal.

PALACIO MONROE

Situado frente a uno de los extremos de la plaza Floriano, el palacio Monroe es la sede oficial del Senado, y en cuyo recinto, además, se han reunido los grandes congresos panamericanos que se realizaron hace algunos años.



AVENIDA RIO BRANCO

Es ésta, sin duda, la más importante avenida central de la ciudad, y el eje, por así decirlo, de todo el tráfico de la metrópoli. Grandes y suntuosos edificios, y los comercios más importantes, forman el conjunto de esta calle. Hacia el fondo se puede admirar el edificio del diario "A Noite", el más alto de la ciudad de Rio de Janeiro.



"CINELANDIA"

Desde la escalera central de la Academia de Bellas Artes ha sido obtenida la presente fotografía, que muestra un trozo del barrio "Cinelandia" y de las torres del palacio Monroe.

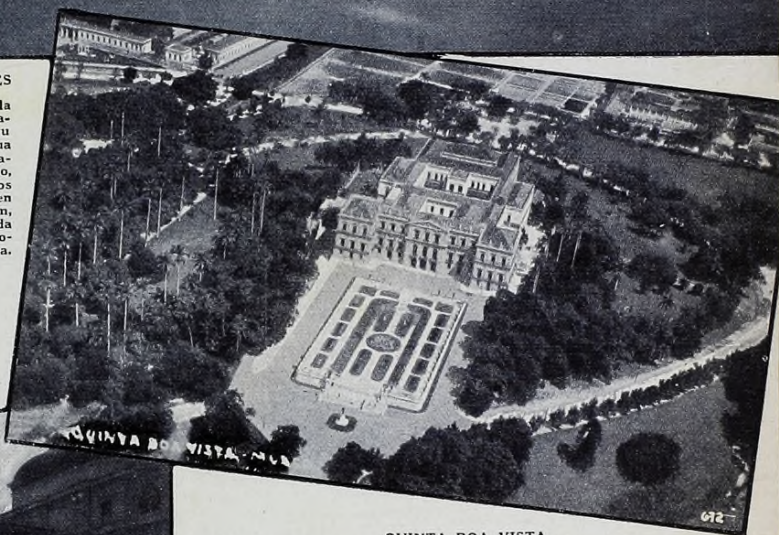
BIBLIOTECA NACIONAL

Frente a la plaza Floriano se levantan los palacios suntuosos de la Academia de Bellas Artes y de la Biblioteca Nacional. Este último es el que puede admirarse en la presente foto.



PLAZA TIRADENTES

En pleno corazón de la ciudad, la plaza Tiradentes destaca en su parte central la estatua ecuestre del héroe nacional. Río de Janeiro, que es la ciudad de los árboles, ha hecho en esta plaza la excepción, a fin de que se pueda admirar el hermoso monumento que la adorna.



QUINTA BOA VISTA

La antigua residencia de los emperadores del Brasil se ha convertido hoy en un museo, rodeado por magníficos jardines que se mantienen de acuerdo a los lineamientos trazados hace muchos años por sus antiguos ocupantes.



PLAZA MAUA

Junto a los muelles de arribo de los grandes transatlánticos está ubicada la plaza Mauá, que es el comienzo de la avenida Rio Branco. Sobre esa plaza se alzan las líneas del gran rascacielos del diario "A Noite".

ESCUELA NORMAL DE SEÑORITAS

Ya un tanto apartado del centro de la ciudad, se levanta este edificio destinado a Escuela Normal de Señoritas, que presenta en su frente las líneas estilizadas del estilo colonial.

Fotografías especiales para "El Hogar".

La capital del Brasil, joya de América



Especialmente escrito para

• La playa de Ipanema, otro de los lugares pintorescos en los alrededores de Río. Al fondo se advierten las grandes rocas llamadas "Dos hermanas", en las montañas de Gavea.

Oleo de Marius Huber - Robert.

POR la noche, cuando el cielo parece desplomarse sobre la tierra al peso de millones de estrellas que flotan en el infinito sideral, quien, navegando hacia Río de Janeiro, a cincuenta o cien millas de la maravillosa capital de Brasil, desde el puente de un "Augustus", "Cap Arcona", "Asturias", "Southern Cross", para mencionar únicamente algunos de los grandes transatlánticos que la ligan al resto del mundo, contempla embebecido el cortejo luminoso de la Vía Láctea, sentirá de pronto atraída su atención por algo feérico y sorprendente...

A la primera vista, parecerá al turista que aquellas estrellas fueran atraídas por un punto de la tierra que les refleja la luz. Después, la claridad se amplía dominadora, se tiende hacia el firmamento, y apaga en él el brillo que hasta entonces mayor fascinación causaban a los ojos

del espectador. Sólo entonces vienen a la memoria las palabras de los oficiales de a bordo al respecto de la indecible visión panorámica que Río de Janeiro ofrece de noche, merced a su maravillosa iluminación, la más suntuosa del mundo: "El más grandioso espectáculo que se puede ver, es, sin duda, el que presenta Río de Janeiro, de noche, visto desde alta mar..." Sí; nada más hermoso. Llamanle por eso la Ciudad Luz, la Ciudad Ensueño, envuelta siempre por una diadema luminosa. Después que el sol hace de ella su morada favorita, resplandece de noche, como reina de los trópicos, vestida de perlas de luz y arrastrando su manto luminoso por encima de las montañas que la rodean a la distancia, y por encima de las nubes que la envuelven más lejos todavía...

Mirando a su alrededor, comprueba el turista viajero que todos los demás pasajeros comparten



• El "Pan de Azúcar" la entrada de la bahía de Janeiro, en una de las



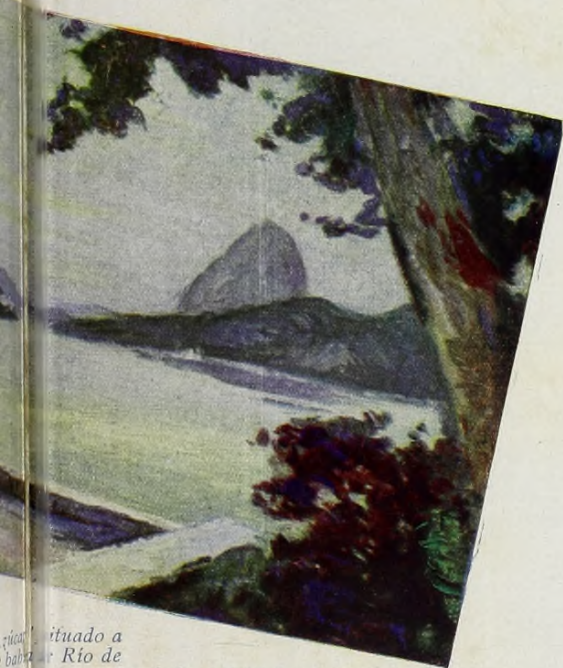
Por RUY DE CASTRO

"El Hogar".

su emoción ante el esplendor pictórico del panorama. Río de Janeiro cautiva, atrae, convence, aturde a su visitante desde el primer contacto; en seguida, una serie de cuadros, cada cual más bello, desfila ante los ojos extasiados de quien va en busca de la capital turística de América.

El navío avanza por la madrugada, y al alborar, Copacabana, la playa más linda y majestuosa del mundo, está a la vista, en su fantástica orgía luminosa.

A esa altura el espectáculo cambió de color... Rásgase el velo de la noche; se apaga, de pronto, la deslumbrante claridad de poco antes... Es que la ciudad hace su toilette matutina. Despójase de aquel manto, de aquella vestidura de flecos luminosos, y surge desnuda, esplendente, fascinante y bella, para recibir las caricias del sol en los primeros besos de luz con que éste la despierta todas las mañanas, incendiando los contornos caprichosos, lujuriantes de las montañas altivas que la rodean en semicírculo, al fondo, y de las cuales, el Pan de Azúcar, el Corcovado, la Gavea, la



Oleo de Marius Hubert-Robert.



• Las palmeras reales, sobre la ruta que conduce a Gavea, que corre a orillas del mar y que constituye uno de los paseos más hermosos existentes en las proximidades de la capital.

Oleo de Marius Hubert-Robert.

Sierra Carioca, la Sierra de Tijuca, encierranla como paredes de un cofre destinado a guardar la joya de América, aquella joya que la naturaleza plasmó para deslumbramiento de nuestros ojos...

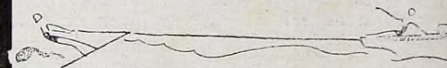
Vista desde afuera de la barra, y aun después de transponer ésta, la ciudad es una sucesión calidoscópica de vistas inéditas, ricas en belleza pictórica, por lo imprevisible del colorido de

(Continúa en la pág. 93)

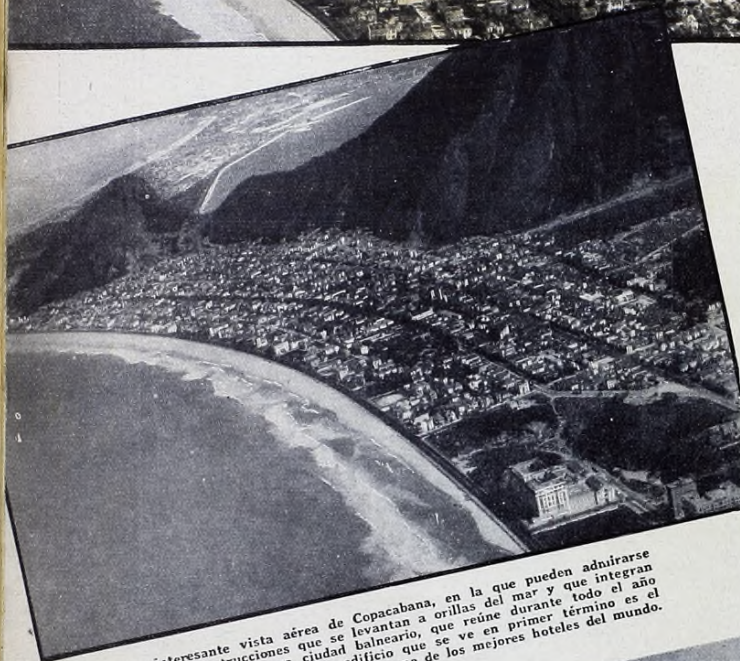


• Extraordinaria vista panorámica de Río de Janeiro, que permite apreciar en toda su amplitud la belleza del panorama que ofrece la capital del Brasil, llamada, con acierto y justicia, la "ciudad maravillosa".

● Vista aérea de la ciudad que ha surgido frente a la magnífica playa de Copacabana. Hacia el fondo se pueden ver las extensas playas de Ipanema y Leblón, y las grandes piedras de la Gavea.



COPACABANA, LA PLAYA



● Otra interesante vista aérea de Copacabana, en la que pueden admirarse las grandes construcciones que se levantan a orillas del mar y que integran el conjunto de una nueva ciudad balneario, que reúne durante todo el año a millares de turistas. El gran edificio que se ve en primer término es el "Copacabana Palace", considerado como uno de los mejores hoteles del mundo.



● Vista de la playa de Copacabana a la hora del baño. Fácil es advertir cómo todos los bañistas disfrutan allí de una envidiable amplitud en la playa y en el mar.



● Un detalle de la playa de Copacabana y de la amplia avenida que la circunda. El edificio que se ven algunos de los pisos superiores, es el que ocupa el "Copacabana Palace", punto de reuniones sociales.



● Esta fotografía de la playa de Copacabana ha sido obtenida en pleno invierno, poco antes de mediodía. La bondad del clima permite aún en los meses de julio y agosto disfrutar de los agradables baños de mar.





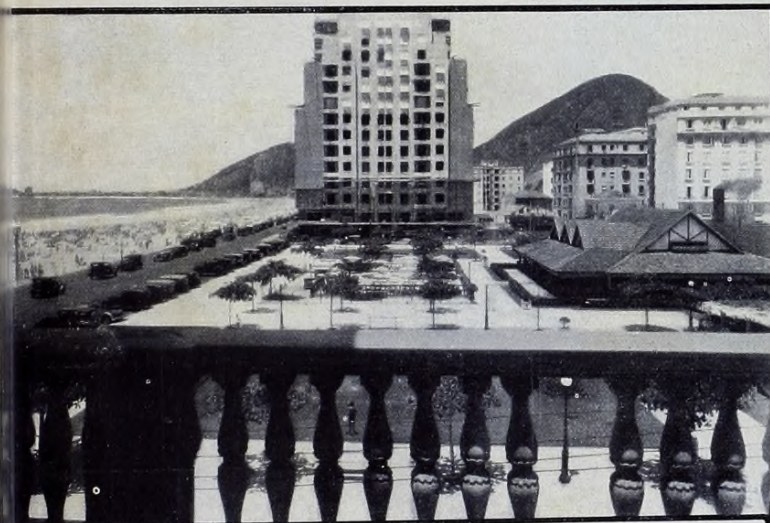
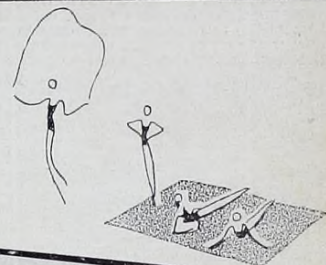
● Copacabana es ya un barrio densamente poblado. En su casi totalidad la población está formada por espaciales residencias de verano, rodeadas de jardines, en las cuales viven durante todo el año familias conocidas que han optado por dejar el centro de la ciudad, donde el calor no tiene defensa.

MARAVILLOSA

UN GRAN BALNEARIO SURAMERICANO



● En la parte céntrica de Copacabana han surgido en estos últimos años numerosos rascacielos, la mayor parte de ellos destinados a casas de departamentos. La nueva ciudad balneario, que comenzó a formarse hace relativamente poco tiempo, ha modificado casi en absoluto su primitivo aspecto.



● Este lugar de Copacabana se llama el Lido, que tal es el nombre con que ha sido bautizado el local que aparece a la derecha, frente a la plazoleta. Debajo del moderno edificio que se ve al frente está situado el "O. K.", punto de reunión elegante de la sociedad carioca. La playa, según puede verse, está en estos momentos concurridísima.



● En la vasta amplitud de la playa de Copacabana pueden reunirse grandes cantidades de bañistas. Los núcleos familiares van provistos de grandes sombrillas, que retiran personalmente cuando han terminado su baño. Los bañistas del sexo masculino han reducido, según se ve, su indumento a la mínima expresión.



● La terraza del "Copacabana Palace", situada, como se puede ver, frente al mar. La concurrencia de bañistas, sin embargo, se concentra en un lugar más alejado, que se conoce por el nombre de "Puesto 2", pues el mar frente al Palace ofrece el peligro de sus fuertes corrientes.

Fotografías especialmente hechas para "El Hogar".



RIO, CIUDAD DE TURISMO

UN DIA DE EXCURSION



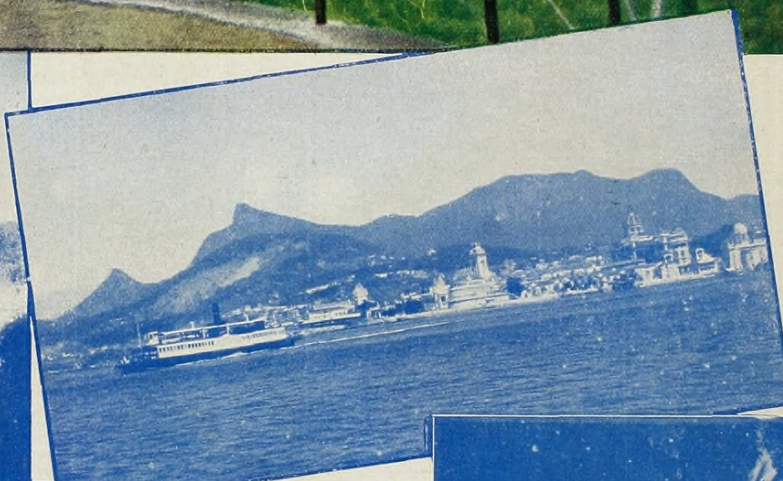
● A la montaña del "Corcovado" se asciende en un pequeño ferrocarril a cremallera, que llega hasta la propia cúspide, donde se levanta en la actualidad la gigantesca figura del Redentor. El viaje es interesante, por cuanto permite ir admirando en el trayecto distintos aspectos de la Naturaleza, tan pródiga en hermosos cuadros.



● La ciudad de Rio de Janeiro y la ciudad de Petrópolis están unidas por una ruta que serpentea en la montaña. Algo más de una hora de camino, permite admirar uno de los panoramas de mayor grandiosidad en las proximidades de la capital del Brasil. He aquí uno de los lugares más hermosos de ese camino en la montaña.



● Thereópols es una ciudad a la cual se llega por la ruta de Petrópolis, y da ocasión al turista para extasiarse en presencia de cuadros donde la Naturaleza ha volcado sus mejores dones. La cascada de "Imbuhy" es uno de esos lugares que atraen la atención del viajero en una subyugante admiración.



● Un paseo en el alambrecarril que llega hasta el "Pan de Azúcar" constituye para el turista la primera parte en toda excursión interesante. Desde la altura de aquel lugar, situado sobre la entrada misma de la bahía de Rio de Janeiro, se pueda admirar en toda su magnificencia el panorama de la ciudad.

● La bahía de Rio de Janeiro está surcada por embarcaciones destinadas al transporte en común, a los efectos de vincular la capital de la república con la ciudad de Niteróy, la isla del gobernador y la de Paquetá.

● La isla de Paquetá, donde se levantan numerosas residencias de verano, está situada dentro de la bahía de Rio de Janeiro, a una hora del centro de la ciudad. La presente fotografía ha sido obtenida en el lugar de esa isla llamado "La piedra de la morenita", sobre la cual los enamorados arrojan pequeñas piedras, las que en el caso de no caer al mar indican la posible realización de sus anhelos.

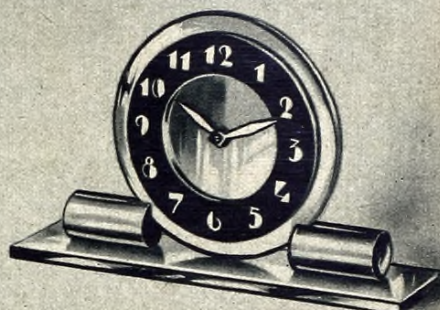
Fotos de Salvatierra.



RELOJES FINOS



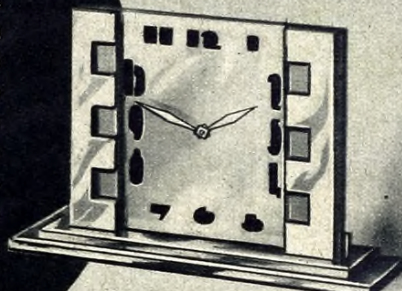
Reloj cromado, con despertador, 8 días de cuerda, esfera luminosa, 9 cms. de alto..... \$ 45.-



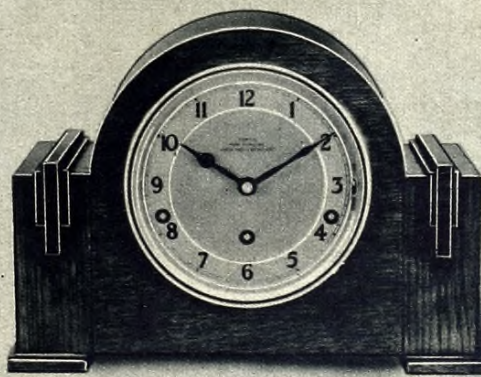
Reloj cromado, estilo moderno, 13 centímetros de largo, 8 centímetros de alto..... \$ 50.-



En los relojes finos para boudoir que ofrece Mappin y Webb, no se sabe qué admirar más, si sus formas novedosas y elegantes o sus delicadas combinaciones modernas de cromado, esmalte y espejos. Exhibimos una variadísima y tentadora selección. ¡Véalos!



Reloj plegadizo, de cuero marroquí, para viaje; esfera luminosa, 8 días de cuerda..... \$ 58.-



Reloj inglés, de roble, con incrustaciones; 8 días de cuerda; toca horas y cuartos con carillón Westminster; 31 centímetros de largo \$ 135.-



Reloj plegadizo, para viaje, de cuero marroquí; 8 días de cuerda; tamaño 10 ½ x 6 ½ cms... \$ 75.-

Cada reloj Mappin es una pequeña obra de arte, tanto desde el punto de vista de la exactitud de sus mecanismos ultrafinos cuanto por la elegancia de sus formas y la solidez de los materiales em-

pleados, que les aseguran una larga durabilidad. No importa cuánto quiera Ud. gastar: en nuestra extensa variedad tenemos un reloj para cada gusto y para cada bolsillo. Apreciaremos su visita.

MAPPIN & WEBB

28 - Florida - 36 • Bs. Aires

Las Mujeres Sólo Tienen la Edad que Representan.

Las mujeres que se precian de cuidar su apariencia personal tratan de conservar el juvenil encanto de su cutis, no obstante su edad. Ellas saben que con el uso de la Cera Mercolizada pueden reírse de los años. Esta cera ayuda a la naturaleza haciendo desprender el cutis exterior viejo y gastado, revelando la tez fresca, bella e inmaculada que se halla inmediatamente debajo. Cera Mercolizada deja el cutis libre de defectos, tales como pecas, arrugas, barros, color amarillento, etc. Su uso constante cuesta tan poco, que está al alcance de todas las mujeres. Usela desde hoy si quiere conservar su cutis joven y bello. Cera Mercolizada limpia, nutre, suaviza y protege.



Karen Morley
Metro-Goldwyn-Mayer
cance de todas las mujeres. Usela desde hoy si quiere conservar su cutis joven y bello. Cera Mercolizada limpia, nutre, suaviza y protege.

Color para caras pálidas. Un toque de Rubíol confiere instantáneamente a sus pálidas mejillas un color rosado natural y encantador. Es siempre distinguido. No se corre, ni sale con facilidad. Es inofensivo.

El crecimiento de vello. Ninguna mujer tiene por qué preocuparse por la molesta presencia de vello. Una pasta hecha con Forlac lo elimina al instante de la cara, cuello, brazos o piernas. No ofrece ningún peligro. Su uso frecuente tiende a hacerlo desaparecer por completo.

Cera Mercolizada

La única ayuda que Ud. necesita para lograr la Belleza.

De venta en todas las farmacias y perfumerías, en todas partes.

ZAPATERIA

SALAMANCA
ESMERALDA 574 B.A.

SOLICITE CATALOGO U. T. 35 - 5812



Modelo 813. En piel de sapo legítima, negro, marrón o azul, aplic. oscurece al tono, taco de suela de 5 cms.



Modelo 814. En becerro extranjero negro o marrón, aplicase. cocodrilo suela y taco de goma crepé.

Pedidos del Interior \$ 0.50 por par para flete.



Modelo 815. En lagarto legítimo negro, marrón o azul, talonera y taco de cabritilla al tono, taco Luis XV de 5 1/4 a 6 1/2 cms.



La pequeña estación en Mangaratiba, cerca de Río de Janeiro, lugar reposado y tranquilo hasta el cual llegan los domingos y días feriados numerosos excursionistas.

Una excursión a Mangaratiba



Una vivienda típica en Mangaratiba, junto a una vasta laguna que aparece rodeada por una cadena de montañas.

HACIA cualquiera de los rumbos que se elijan, al salir de Río de Janeiro, el turista se hallará con una panorámica hermosa y llena de atractivos. Entre éstos figura la pequeña localidad Mangaratiba, donde a pocos kilómetros de la gran capital se ofrece al paseante un panorama agreste, en el que alterna la grandiosidad de la montaña con la extensión de una amplia laguna, en cuyo torno viven precariamente numerosos pescadores. Claro está que Mangaratiba no figura entre los lugares selectos de excursión. Pero vale la pena visitarse, porque en ese lugar la naturaleza se muestra en todo el esplendor de sus encantos.



Un paisaje brasileño, en la misma localidad, donde las viviendas conservan todo el carácter primitivo de los fundadores de la pequeña villa.



Una vista general de la laguna de Mangaratiba, en cuyo torno se alzan modestas chozas de pescadores.

Fotografías de Otto Steinger.



MARY MAY

Profesora de Viena y París recién de regreso con las últimas novedades y procedimientos en Belleza para la mujer moderna. Máscaras de barro radioactivo. Con mi procedimiento le garantizo sacar toda Mancha, Pecas, Arrugas y patas de Gallo, etc. Tratamiento para adelgazar, sin drogas ni régimen alimenticio. Atiende a su distinguida Clientela de 10 a 12 y 15 a 19 hs. CHARCAS 1639. 1er. piso. Dto. A. - U. T. 41 Plaza 7070



DEPILACION PERFECTA

La Ceralina Blan-Bert, ha solucionado el problema de la depilación: De aplicación casi insensible, extirpa el vello de raíz (NO LO CORTA), y conserva sana la piel. Pídalo en Harrods, Gath y Chaves, Casa Cabo y Casa Silvio. Farmacias: Franco Inglesa, Sarmiento e Inglesa y casas del ramo. Pida folleto explicativo que remitimos gratis.



PRODUCTOS BLAN-BERT
Lavalle 1059 — Buenos Aires

VINO GENEROSO

EL



ABUELO

Mejor que un Oporto y más barato.

En sus dos calidades:

CARTA BLANCA

Único importado

CARTA NEGRA

Más barato

Sáenz, Briones y Cía.

Paseo Colón 1100, Buenos Aires

Una
residencia
señorial
en Petrópolis



Mad. Franklin Sampaio, dama brasileña de ilustre abolengo, dueña de la suntuosa residencia de la que publicamos algunos interiores.



Comedor del palacio de la familia Franklin Sampaio, en Petrópolis, considerada como una de las más lujosas en aquella importante ciudad brasileña.



Una de las salas del palacio. En la mesa del centro hay dos retratos de los reyes de Bélgica, que se alojaron allí en su visita a Río.



La sala de billar. En las paredes penden algunos retratos que forman la galería de los antepasados de la dueña de casa.



El jardín de invierno de la residencia de la familia Franklin Sampaio, ejecutado artísticamente en estilo morisco.

Fotografías del Studio Nicolas, hechas especialmente para "El Hogar".

LA SUPREMA GARANTIA



DE LOS PRODUCTOS GENERAL ELECTRIC



Las iniciales G.E. símbolo de calidad en radios, refrigeradores y aparatos eléctricos para el hogar, encierran la suprema garantía de los mejores especialistas de la actualidad, que en los célebres laboratorios de General Electric se desvelan por la perfección constante de sus productos.

Al ofrecer un aparato de radio al público, la General Electric empeña su renombre universal, que es garantía de lo mejor que la técnica moderna puede ofrecer. Cada pieza de una Radio General Electric, de cualquier modelo que sea, es fabricada con la perfección más rigurosa.

Larga distancia, selectividad, sensibilidad, nitidez y sonoridad perfectas, son las características esenciales de la radio General Electric.

Alegre su hogar con una radio G.E. cuya calidad está garantizada por la responsabilidad mundial de General Electric. Escúchelos en cualquier casa del ramo o en

Modelo K-88 - Radio-fonógrafo para toda onda.



GENERAL ELECTRIC

AV. ROQUE SAENZ PEÑA 636 - BUENOS AIRES
Mendoza • Rosario • Santa Fe • Tucumán • Montevideo

Cámara de Comercio Argentino-Brasileña

LA Cámara de Comercio Argentino-Brasileña fué fundada en 1915 por iniciativa del entonces cónsul general del Brasil en Buenos Aires, doctor Francisco Emery, con la colaboración del secretario comercial de la embajada brasileña, doctor José de Paula Rodríguez Alves y el comerciante don Manuel Gomes Veiga, actual presidente de la institución. Cuando estos señores pla-

nearon la formación de la Cámara, quisieron imprimirle el carácter de seriedad y de eficiencia que diera al nuevo órgano la importancia que debía tener, y establecieron como supremo propósito de su existencia el desarrollo del intercambio comercial, industrial y cultural entre los dos pueblos hermanos, coincidiendo con el pensamiento de ilustres estadistas de ambos países y con los dictados de la historia y de la necesidad económica. Y quisieron igualmente fundar la entidad con todas las condiciones para su éxito, ofreciendo la presidencia a un comerciante de alto prestigio intelectual, moral y social — don Juan B. Mignaquy — director de una casa de vastas relaciones.

Inició sus trabajos la Cámara con gran intensidad, comenzando por publicar un Boletín mensual con las informaciones útiles para los intereses del comercio entre las

dos naciones, y al punto advirtió que una de las necesidades más urgentes para el desenvolvimiento de las corrientes de mercaderías, era la concertación de pactos de estímulo. Gestionó, por tanto, y convino con la corporación más grande y respetada del Brasil — la Asociación Comercial de Río de Janeiro — un arreglo de arbitrajes por la cual se pueden dirimir los conflictos comerciales del intercambio.

La Cámara ha intervenido en innumerables cuestiones concretas referentes al comercio entre el Brasil y la Argentina, tratando de suavizar asperezas, apartar dificultades, evitar malentendidos, en una labor constante y silenciosa que ha colaborado en la conjunción de simpatías y en la identidad de sentimientos que al presente se evidencian. Esa acción sólo continúa un hecho de sociología internacional que señala a los dos pueblos la unión y el mutuo apoyo para alcanzar sus destinos, y que tuvo allá como acá sus grandes propulsores: Mitre, Bocayuva, Roca, Ruy Barbosa, Sáenz Peña, Campos Salles, etc., etc., en ininterrumpida sucesión. La Cámara de Comercio Argentino-Brasileña es una institución que trabaja con una finalidad de alcance internacional.



JUAN B. MIGNAQUY. Primer presidente.



MANUEL GOMES VEIGA. Actual presidente.



ARTURO GUTIERREZ MORENO.
Vicepresidente.

DIRECTORES



EVARISTO CHALBAUD.



MANUEL J. R. COTELLO.



ANTONIO F. CASTRO.



EMILIO VALLEBONA.



OCTAVIO M. BOTELHO.



HORACIO M. CASTRO ESCALADA.



VICTOR BERTHET.



TEODORO M. SOLDATI.



DOMINGO MINETTI



VICENTE M. FERNANDEZ PASARON



VIRGINIO F. GREGO



GERONIMO A. MORIXE.



LUIS F. DA SILVA.
Gerente.



GUILLERMO A. CUTINO

Unica en su clase es la Nueva Malta Palermo SIN ALCOHOL

Es en todo idéntica a la ya tradicional MALTA PALERMO que Ud. conoce pero sin rastros de alcohol. Esto significa que pueden beberla no sólo las madres que crían, los ancianos y convalecientes sino hasta las criaturas de la más tierna edad. Para los niños inapetentes

una copita de MALTA PALERMO antes de las comi-

Los niños comen con más ganas después de una copita de MALTA PALERMO como aperitivo.



Los ancianos y convalecientes tienen en MALTA PALERMO una bebida de mesa de extraordinario valor nutritivo.

Las madres que crían con MALTA PALERMO se aseguran una lactancia sana y abundante - y nada puede sustituir a la leche materna en la alimentación del bebé.



das representa un verdadero aperitivo, y para todas aquellas personas delicadas que necesitan nutrirse sin recargar el estómago, es la bebida ideal para la mesa. Pruebe la Nueva MALTA PALERMO 'SIN ALCOHOL', pídale unas botellas a su almacenero.

SU MÉDICO LE DIRÁ QUE ESTO ES CIERTO:

Que MALTA PALERMO es una bebida nutritiva inmejorable por su elevado porcentaje de extracto de malta SECO.

- Que su Azúcar de Malta (Maltosa) a la vez que nutre combate la constipación.
- Que sus fosfatos orgánicos de calcio y magnesio forman huesos fuertes y dientes sanos.
- Que sus proteínas de malta de cebada ayudan al crecimiento.
- Que sus coloides hidratados facilitan la digestión y completan la resorcpción de los alimentos.

Que en conjunto sus proteínas, maltosas y fosfatos hacen de Malta Palermo la bebida más ventajosa.

Malta Palermo

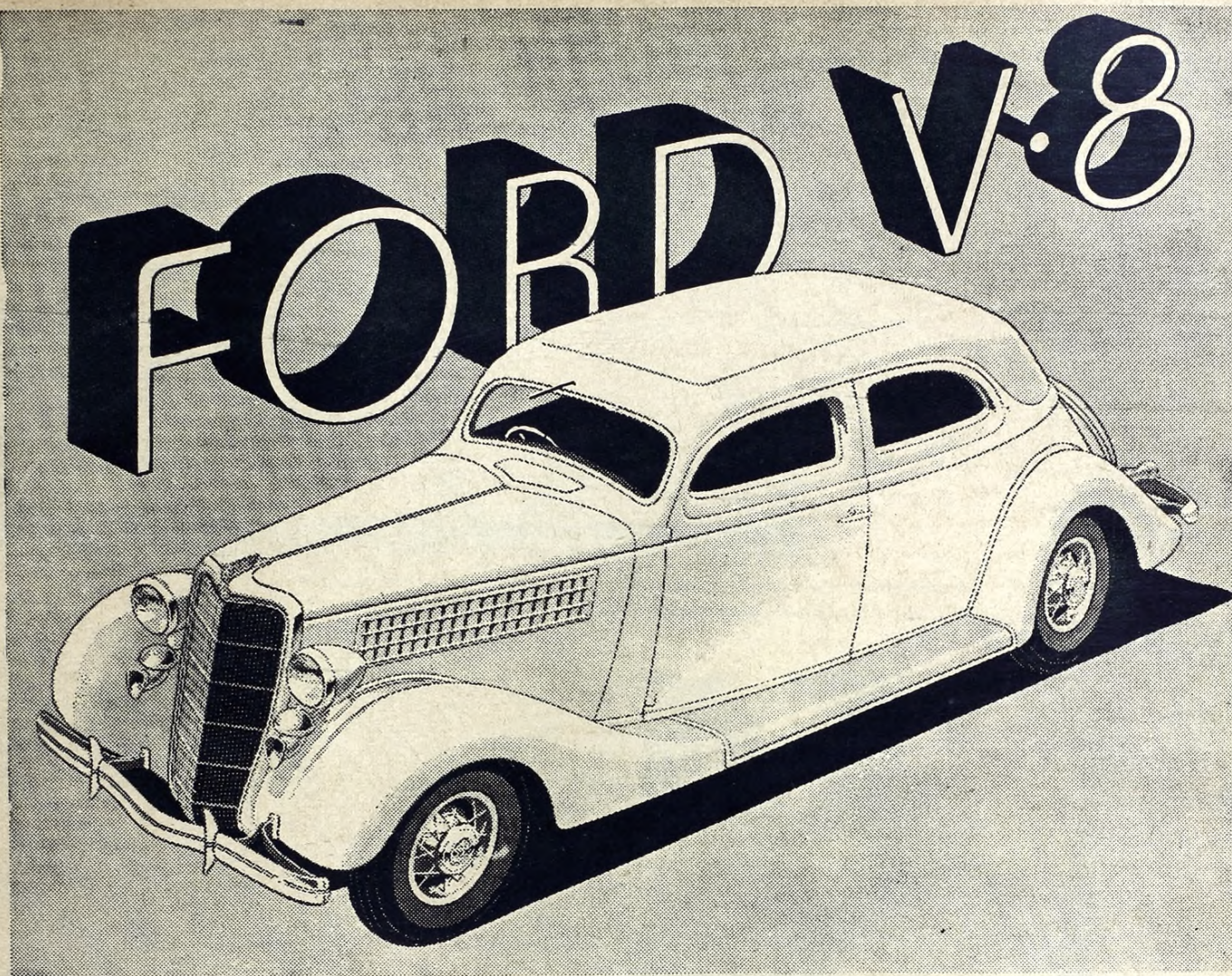
HORA DE COMER • HORA DE MALTA PALERMO

Alcira Vargas, la hija y secretaria del presidente del Brasil

Alcira S. Vargas, la hija y secretaria del presidente de la república del Brasil, que acompaña a su padre en la visita que realiza a Buenos Aires, y a la que EL HOGAR entrevistó ya el año anterior. En tal oportunidad fué revelada al público argentino la interesante personalidad de esta niña, que de manera tan eficaz colabora en las difíciles tareas de su padre.

Alcira S. Vargas disfruta de sus vacaciones en el campo. Se toma así un merecido descanso a sus estudios universitarios, pues cursa en la actualidad el tercer año de abogacía. Las pampas riograndenses, donde transcurrió su niñez, en el establecimiento rural de su padre, saben de sus andanzas a caballo, jinete en un pingo criollo aparejado con el clásico apero de la región.





OTRO FORD QUE HARA HISTORIA

FORD continúa a la vanguardia. Nunca desde la introducción del primer V-8 se han presentado tan notables perfeccionamientos en el automóvil Ford.

El Nuevo Ford V-8 para 1935 le ofrece ahora una comodidad, belleza y facilidad de manejo que están en un todo a la altura del sobresaliente funcionamiento del motor V-8. Es el más grande de los automóviles Ford fabricados hasta hoy - y el más hermoso. Con su mayor distancia entre elásticos, el andar de este Nuevo Ford es, sin discusión, mucho más suave que nunca. Los asientos, de mayor anchura, han sido movidos hacia adelante. El principio de Equilibrio Céntrico permite ubicar a los pasajeros *entre* las ruedas, sobre elásticos más largos y flexibles - ADELANTE del eje trasero y lejos de los golpes del camino.

El Nuevo Ford es de manejo tan fácil y suave como su marcha. El nuevo embrague utiliza un nuevo principio para reducir la presión del pedal a bajas velocidades. Los nuevos frenos sólo requieren también una ligerísima presión sobre el pedal - y con qué rapidez y suavidad actúan!

El primer Ford V-8 introdujo un funcionamiento sin paralelo en la historia del automovilismo. Ahora, el moderno Ford para 1935 ostenta atributos de belleza y comodidad sin precedentes. Nuevos y espléndidos modelos de carrocerías y colores. Nuevos y lujosos interiores. Y todo ello a PRECIOS BAJOS. Vea al Concesionario Ford más cercano sin pérdida de tiempo y pida una demostración a fin de que pueda usted informarse de lo que ha ocurrido en automovilismo en la categoría de bajo precio.

"SI TIENE MENOS DE OCHO CILINDROS, NO ES MODERNO"

Sintonice el programa Concesionarios Ford por "L.R.5" Radio Excelsior, Martes y Viernes a las 21.30 horas

FIESTAS MAYAS

PRECIOS ESPECIALES



CAFAS de Zorro
Alaska, col. bleu,
azul, creaciones ex-
clusivas.

\$ 175.-

ZORRO plateado
legítimo, extra,

\$ 230.-

ZORRO Zúka, col.
maria, humo y ne-
gro,

\$ 80.-

Martas francesas
legítimas, el par,

\$ 85.-

Chaqueta de Lou-
tre, Karakul, Ru-
trie, modelos nue-
vos,

\$ 120.-

No deje de visitarnos
Créditos Liberales

PELETERIA
SELECT

LA CASA de DISTINCION, ELEGANCIA
ESMERALDA 560 UT 35 OF 63

*El Santuario,
hermoso e
histórico tem-
plo de Con-
gonhas Cam-
pos, en el es-
tado de Mi-
nas Geraes.
Fue construi-
do en 1680; y
es tan visita-
do por los pe-
grinos, que
se dice que en
algunos años
la concurren-
cia alcanzó
a cien mil
personas.*



**AQUELLA
NOCHE...**



...TRIUNFO
SOBRE
LAS OTRAS



**GRATIS UNA LINDA POLVERA
DE FINO CRISTAL**

La obtendrá canjeando tres tapas de
cajas de Polvo "SECRETO DE FLORES"
Caja grande, \$ 1.50. Caja me- 0.70
diuna.

Colonia **CLUB**
Extra-sec, pour
le gentlemen; demi-
sec, pour toute heure.

¡Y cómo no había de triunfar si la hermosura
de su rostro adquirió mayor relieve gracias al

POLVO
"SECRETO DE FLORES"

cuya acción refrescante sobre el cutis es real-
mente extraordinaria! Se trata de un finísimo
polvo de arroz, deliciosamente perfumado,
que atenúa los brillos y suaviza el cutis. En
todos los tonos de moda: Blanco, Rachel claro
y obscuro, Ocre, Mandarina, Geranio oro y
Rosa hindú.

Representantes en Montevideo: JUAN G. ALONSO (Sucesor) Palacio Salvo

POLVO DE ARROZ
SECRETO DE FLORES

CUYO USO DEBE Vd. OCULTAR A SUS RIVALES

Las viejas
iglesias
del Brasil



Iglesia del Rosario, en Marianna,
también en el estado de Minas
Geraes, construida a mediados
del siglo XVII, y que, como la
mayor parte de los templos de
aquella región del Brasil, encie-
rra un conjunto de obras de arte
de inestimable valor histórico.

HECHOS Y FIGURAS DE LA AMISTAD BRASILEÑOARGENTINA

LAS VISITAS HISTORICAS DE LOS PRESIDENTES



● En la presente fotografía, obtenida durante la visita del entonces presidente de la república, teniente general Julio A. Roca, al Brasil, aparece el primer magistrado del país amigo, doctor Manuel Ferraz de Campos Salles, durante el paseo hecho al Corcovado. Integran el grupo, el comodoro Rivadavia, el general Levalle y el doctor Amancio Alcorta, de la comitiva del presidente argentino. Personalidades brasileñas rodean a los huéspedes.



● Una fotografía histórica de los dos presidentes que más contribuyeron en su época al acercamiento entre la Argentina y el Brasil: el doctor Manuel Ferraz de Campos Salles y el teniente general Julio A. Roca. Este retrato fue hecho por Witcomb durante la visita que el doctor Campos Salles hizo a Buenos Aires en el mes de octubre del año 1900.

● Treinta y tres años más tarde, dos presidentes de la Argentina y del Brasil volvieron a encontrarse. El general Agustín P. Justo visitó el año 1933, con carácter oficial, el país amigo, siendo recibido por su colega el doctor Getulio Vargas, con quien aparece en la presente fotografía. Por rara coincidencia, el presidente argentino de entonces, como el de ahora, lucía los entorchados de general; también el presidente de los EE. UU. del Brasil de aquel tiempo, como el de ahora, poseía su título de abogado.



HECHOS Y FIGURAS DE LA AMISTAD BRASILEÑOARGENTINA

CAMPOS SALLES EN BUENOS AIRES

CAMPOS SALLES
Y MITRE

En el año 1900 el presidente del Brasil, doctor Manuel Ferraz de Campos Salles, visitó Buenos Aires para retribuir la visita que el año antes le había hecho el presidente de la República Argentina, teniente general Julio A. Roca. He aquí al primer mandatario brasileño con el patricio Bartolome Mitre, en el balcón del palacio Devoto, en la avenida Callao esquina Charcas, asistiendo a un desfile popular organizado en honor del ilustre huésped.

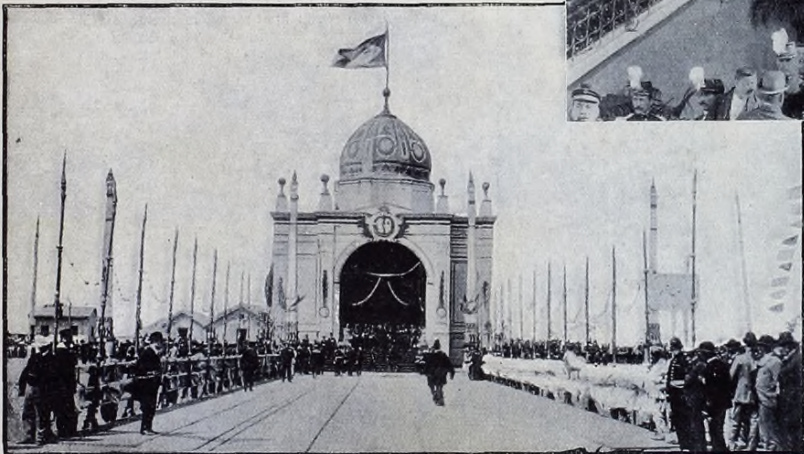
EN LA CALLE
FLORIDA

La recepción popular a Campos Salles alcanzó las proporciones de una verdadera apoteosis. He aquí una interesante fotografía del paso del cortejo oficial por la calle Florida, antes de llegar a Córdoba. El edificio que aparece embanderado a la derecha es el antiguo palacio de Le-loir, hoy ocupado por el Círculo Militar.



EN EL HIPÓDROMO ARGENTINO

En el viejo hipódromo Argentino se disputó el "Gran Premio Internacional", fiesta que dio motivo a una de las más brillantes reuniones realizadas en honor del presidente del Brasil, que aparece en el centro de la tribuna oficial, junto al general Roca, que sigue la carrera con la ayuda de los anteojos.



EL "PATIO DE HONOR" EN EL PUERTO

Junto al puente que separa los diques 4 y 3 del puerto, sobre la calle Cangallo, se levantó una construcción de madera a la que se denominó "Patio de Honor", y en cuyo interior se produjo el encuentro de los dos presidentes y las presentaciones oficiales del primer momento. Allí se formó el cortejo, que luego recorrió las calles de la ciudad hasta el palacio Devoto, en Callao y Charcas.

LA RECEPCION POPULAR EN EL PUERTO

Una idea de la extraordinaria acogida que el pueblo dispensó al presidente Campos Salles, la ofrece esta fotografía. En los depósitos de la Aduana se instalaron barandas especiales, y detrás de ellas tomó ubicación una gran concurrencia de familias que colmó la capacidad de aquellas terrazas. Fotografías gentilmente cedidas por el señor Juan D. Albertotti.



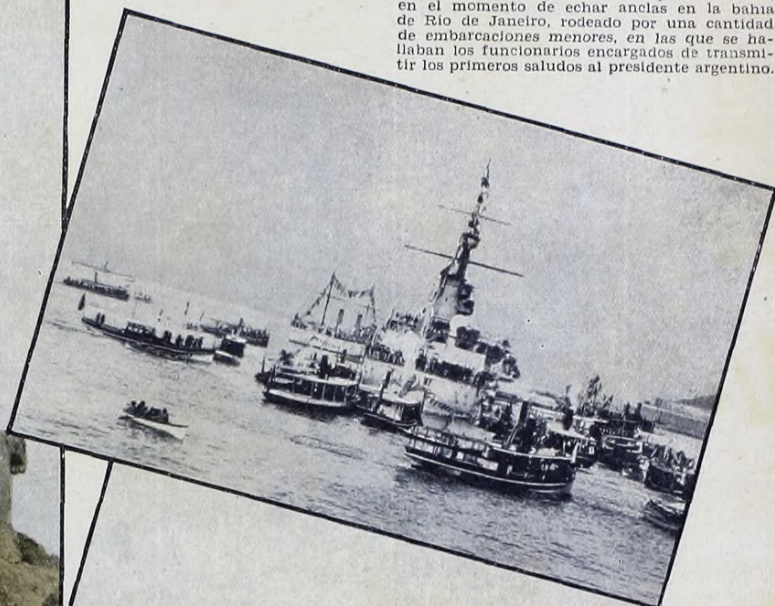
HECHOS Y FIGURAS DE LA AMISTAD BRASILEÑOARGENTINA

ROCA EN RIO DE JANEIRO

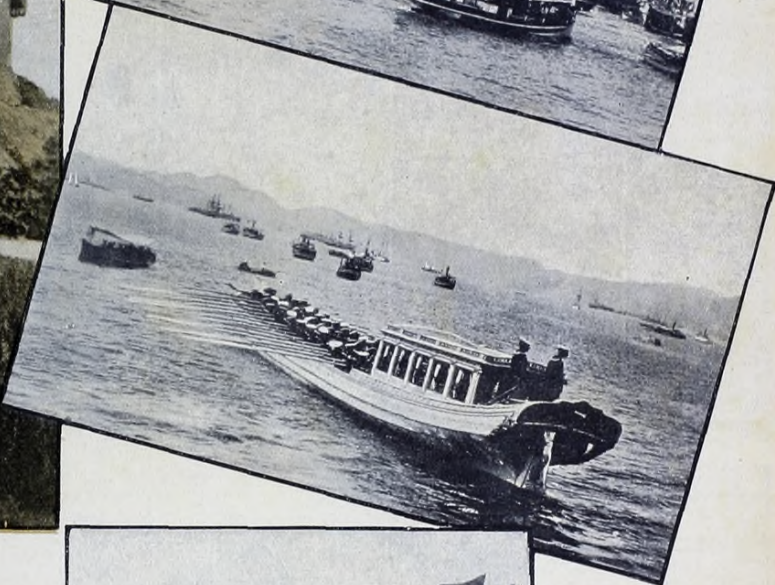


• Durante la visita del general Roca a Río de Janeiro, hecho que ocurrió el año 1899, figuró entre los paseos realizados una excursión al Corcovado, desde cuya altura se admira la ciudad. En este paraje se levanta en la actualidad una figura de Cristo, de dimensiones realmente extraordinarias. En la presente fotografía aparecen los dos presidentes —Roca y Campos Salles— con algunos miembros de sus respectivas familias.

• La visita hecha por el general Roca al jardín botánico de Río de Janeiro, considerado con toda justicia como el más completo en su género, dió margen a una reunión muy interesante, de la que participaron numerosas señoras. En la fotografía que publicamos aparecen los dos presidentes acompañados por un grupo de señoras y caballeros de la sociedad carioca.



• El acorazado "San Martín", a cuyo bordo viajó el teniente general Roca y su comitiva, en el momento de echar anclas en la bahía de Río de Janeiro, rodeado por una cantidad de embarcaciones menores, en las que se hallaban los funcionarios encargados de transmitir los primeros saludos al presidente argentino.



• El presidente Roca desembarcó del "San Martín" y trasbordó a la falúa presidencial—la misma que había sido de los emperadores del Brasil,— y en ella se trasladó al muelle donde lo esperaba su colega el doctor Campos Salles, ministros, jefes del ejército y de la armada y altos funcionarios de la administración.

• El palacio Cattete está destinado en Río de Janeiro al primer magistrado, quien tiene allí su despacho oficial. La presente fotografía reproduce el instante en que llega frente al palacio la carroza de gala que ocupa el general Roca, quien se dispone a retribuir el saludo que el primer magistrado del Brasil ha hecho en el momento de su arribo.

Fotografías gentilmente cedidas por el señor Juan D. Albertotti.

LOS GRANDES CUADROS DE LA PINTURA BRASILEÑA

"LA PRIMERA MISA"

De VICTOR MEIRELLES



LA Academia de Bellas Artes de Río de Janeiro, donde se hallan reunidas las telas que integran su museo, presenta entre otros cuadros de gran valor histórico y documental este que reproducimos en la presente página, titulado "La Primera Misa", y que refleja un hecho trascendental en los orígenes de aquella nación. El autor de esta tela es Victor Meirelles, pintor que se dedicó siempre a tratar en sus trabajos los temas de indole histórica. Nació Meirelles en Santa Catalina el año 1832, y se matriculó en la Academia Imperial de Bellas Artes de Río de Janeiro. En el año 1852 obtuvo el premio denominado "Viaje a Europa", figurando en Italia como discípulo de Minardi y Consini, y en París de Paul Delaroche. Regresó a Río en 1861, siendo nombrado profesor de pintura de la Academia. Fué un notable retratista y cultivó durante algún tiempo el paisaje, hasta que resolvió especializarse en los temas que inmortalizaron su nombre. Falleció en Río el año 1903. De su obra fecunda se destaca la tela que publicamos, que es de grandes dimensiones y fué expuesta en el salón de París el año 1861. Victor Meirelles forma con Pedro Américo la representación más alta de la pintura brasileña.



Vd. siente más el frío, por falta de vitaminas en su alimentación

Escuche estas audiciones

Diariamente L S 1 Broadcasting Municipal irradia dos interesantes audiciones: una a las 11 horas con recetas y consejos de cocina; otra a las 17 horas, el "Rincón de los Niños", con interesantes premios para todos los chicos.

Un cuerpo sano, no se resiente ante los cambios bruscos que caracterizan el mes de mayo. Asegure la normalidad de la secreción glandular tomando alimentos ricos en vitaminas y en elementos de combustión. No necesitará abrigarse exageradamente para sentirse bien.

Consuma



Junta Reguladora de la Industria Lechera

MANTECA

Ganará salud

FIRMAS BRASILEÑAS

CRITICA Y ENSAYOS

El santo Graal

(Escrito especialmente para "El Hogar")

Por Gustavo Barroso, de la Academia de Letras



LA Humanidad en crisis, asaltada por los enemigos del cuerpo y del espíritu, interroga ansiosamente a los horizontes nebulosos, esperando una luz que pueda guiarla. Todas las fuerzas morales fueron ahogadas, desquiciadas o negadas. Todos los sentimientos desnaturalizados y corrompidos. Y la máquina triunfante estableció el reinado de los mezquinos y ásperos intereses materiales.

El racionalismo puro, creador del maquinismo, secó todas las fuentes de la vida interior, derramando sobre la civilización el veneno del descreimiento y del pesimismo, proletarizando las muchedumbres explotadas y creando el dominio del confort. Los resultados de tal sistema han sido hasta ahora la descentralización espiritual de la sociedad, la insaciabilidad creciente de los placeres, y la esclavitud universal a los postulados de la materia.

Tres grandes facultades fundamentales informan al individuo: imaginación, razón y voluntad.

La imaginación crea, la razón ordena y la voluntad realiza. A la razón experimental, dice Philéas Lebesgue, lleno de lógica, se le concedieron todas las prerrogativas desde el siglo XVIII hasta el período de la gran guerra. Se entregó, por lo tanto, el mundo al dominio del instinto, con la consecuencia fatal de la inversión de valores: el hombre en lugar de Dios, "bajo el pretexto de apoderarnos de las fuerzas naturales, somos conquistados por ellas y la espiritualidad se obnubila, se eclipsa".

"Negando a Dios, declara Nicolás Berdiaef, el hombre se niega a sí mismo". El remedio está en restablecer la armonía social, volviendo el hombre a ser señor de la máquina, y consiguiendo que su imaginación unida a su razón domine su voluntad. La síntesis realizada en la vida interior del individuo se proyectará entonces en su propia vida exterior. La sociedad, por consiguiente, reflejará la armonía de las conciencias en todas las manifestaciones.

A los espíritus superficiales

o materializados, la crisis mundial se les figura simplemente económica; sin embargo, es eminentemente moral. Repitamos la lección del maestro: "Los términos del problema son económicos; pero la solución sólo puede ser moral."

En un curioso estudio de Peléus, la sombra de Pitágoras habla desde el otro mundo, y dice estas magníficas palabras: "Percibe la inquietud de tus pensamientos; piensa que asistes a la quiebra de todas las ideas sobre las cuales se basaba la vida social. Lo que parecía fijo y definitivo ya no lo parece más. Creencias políticas, religiosas, filosóficas o artísticas, murallas de apariencia inexpugnables al abrigo de las cuales se desenvolvía tranquilamente la vida del espíritu, son hoy miradas con desconfianza y aun también puestas de lado. Y el hombre, a tientas, sin guía seguro para sus pasos, se va prestando a las peores experiencias a que lo quieran someter."

El cuadro de la situación en que se debaten los pueblos de occidente está ahí exac-

En el mundo intelectual del Brasil, Gustavo Barroso es una personalidad de relieve propio. Autor de numerosos libros, ha triunfado en la novela y en el ensayo, revelando en ambas actividades un fuerte temperamento de escritor. Ha escrito últimamente algunos libros de polémica, uno de ellos analizando los empréstitos contraindicios por el Brasil desde su origen como nación, y el otro rebatiendo algunas de las afirmaciones hechas por Manuel Gálvez en sus novelas históricas. Gustavo Barroso, que es abogado, forma parte desde hace años de la Academia Brasileña de Letras y ocupa el cargo de director del Museo Histórico Nacional.

tamente pintado. Es una verdadera podredumbre; pero tal putrefacción es necesaria, pues en ella fermentará la nueva vida que traerá al mundo una nueva aurora.

Por todas partes se alza la juventud inspirada en las tradiciones estéticas y morales de las razas y de las naciones. Es una verdadera cruzada del espíritu contra la materia ante cuyo maravilloso fenómeno, exclama Gastón Luce, lleno de entusiasmo: "¡Levántense resueltos y numerosos los hombres de buena voluntad, nuevos cruzados de la causa del bien! En el rastro de los antiguos paladines irán pisando las mismas huellas difíciles y gloriosas, y combatiendo las mismas tenebrosas hordas. ¡Si sus corceles cayesen, continúen lanza en ristre y la mirada en alto hacia el Monte de la Salvación, pase lo que pase! ¡Entonces podrán ver que viene a su encuentro, revestido con los esplendores del Santo Graal y montado en un caballo blanco, aquel a quien el vidente de Pátmos llama el Fiel y el Justo, el Verdadero y Eterno Rey de los Caballeros!"

¡Nuevo Parsifal, la juventud subirá nuevamente el Monte Salvat, adorará el Santo Graal y salvará la civilización cristiana una vez más amenazada!...

Raúl Machado, el poeta autor de la bellísima poesía que ilustra esta página, notable por la concisión de su estilo y profundidad de pensamiento, nació en Río de Janeiro, y pertenece a la nueva generación de poetas cariocas, destacándose como una de las más brillantes promesas de las modernas letras brasileñas.

INDULGENCIA

Para EL HOGAR.

*Brazo rígido... Corazón frío... Ojos enjutos...
El hombre golpea la Tierra. ¡Y la Tierra, generosa,
le da flores y frutos!*

*Hiérela todavía más hondo;
ráscale las entrañas...
Y ella, más generosa todavía,
le da vida y riqueza:
la salud del agua térmica,
el tesoro de los minerales
y de las piedras preciosas.*

*Abrele, en fin, en el pecho, una ancha llaga viva,
de muchos palmos de profundidad...
¡Y ésta, llaga que en su cuerpo se abre,
le da su sangre para saciarle la sed!...*

*Un día el Hombre muere. Y se le pone
el brazo más rígido...
Y el corazón más frío...
Y ella,
maternalmente, sin rencores,
— ¡después de tanta ofensa y de tanto golpe! —
acógelo en su seno...
y lo cubre de flores.*

RAUL MACHADO

LA CAPITAL

(Continuación de la pág. 75)

las montañas y de los bosques, salpicados aquí y allí de tonos dorados y plateados, dentro de un ambiente verde musgo...

Es que el granito y el barro rojo funden violentamente el tono general esmeraldino de la naturaleza portentosa que hace de Río de Janeiro el Paraíso Verde por excelencia, que luce magníficamente, en la tierra y en el mar, toda la gama de los matices del color simbólico de la esperanza.

Batida por el sol de los trópicos, Copacabana resplandece entre tanto sobre la albuza bordada de sus ondas y de sus arenales infinitos...

Al avanzar unas dos millas, el navío remonta el Pan de Azúcar para penetrar en las aguas de la bahía de Guanabara, "maravilla de las maravillas", en la expresión de Italo Balbo al volar con su escuadrilla bajo el cielo de la ciudad encantada.

Singlando la bahía de Guanabara, en busca de Caes do Porto, el navío tiene a su izquierda a Río de Janeiro y a la derecha a Nictheroy, la primera con sus dos millones de habitantes, sede del gobierno de la república, y la otra, capital del estado de Río de Janeiro, con cerca de doscientos mil habitantes.

Al transponer la barra, el navío pasa por las islas de Ilge, Villegaignon, Fiscal y Das Cobras, ésta, con el modernísimo arsenal de construcciones navales, donde está situado el gran dique seco de la marina de guerra del Brasil, con capacidad para ubicar las mayores naves del mundo, en sus 320 metros de extensión.

He aquí ahora la nave atracando en Caes Mauá, bien en el corazón de la ciudad, donde los pasajeros hallan todas las facilidades aduaneras para el pronto desembarco de sus equipajes. Allí, en un hermoso edificio, cedido por el gobierno federal al Touring Club del Brasil, el turista es recibido, hallando a su disposición un "bureau" de informaciones y una sección bancaria para facilitar el cambio de moneda.

Desde Caes do Porto se contempla un panorama tan grandioso como lo es la bahía de Guanabara, cuyas fantásticas proporciones sólo entonces pueden ser bien apreciadas, en su extensión de treinta kilómetros de norte a sur, por veintiséis de este a oeste. Las escuadras de las grandes potencias allí reunidas todas, podrían maniobrar con facilidad, sobrando espacio para otras.

Sembrada de islas que son prodigios de la naturaleza, corregidas y embellecidas por la civilización y la mano del hombre, la bahía de Guanabara constituye uno de los objetivos de excursiones que debe merecer especial atención de los turistas, particularmente las islas Paqueta y Gobernador, dos de las más hermosas entre las 113 que existen dentro de la majestuosa bahía.

Paseando por el interior de Guanabara, la atención del visitante se fijará constantemente en unas extrañas islas de forma redonda. Entre las de ese género, merecen especial atención las llamadas: Manuéis, Trinitá Reis, Itapacy, Itacoa, Tapuamas de Fóra, Tapuamas de Dentro, Casa das Pedras, Cacao, Agua, Manoel Rodrigues, Itaquinha, Pancarayba, Jurubahya, y muchas otras. Geólogos poco estudiosos opinaron que esas piedras, comunes a lo largo de la costa del Brasil, son producto de la era glacial, como lo son también las de la Patagonia, en el extremo sur de la América latina.

Mas la verdad probada es que esas curiosas islas de piedra no son otra cosa que masas gneissgraníticas en descomposición por la acción directa de los rayos solares, que liman las aristas más expuestas al aire, redondeándolas merced a una acción suma-

da a la de otros agentes meteorológicos. Es un fenómeno sabido que, en el Brasil, las rocas se calientan a una temperatura de sesenta y cinco grados centígrados bajo la acción directa de los rayos solares, enfriándose durante la noche, cuando desciende a ocho grados, lo que vale decir que hay una diferencia de 57 grados entre el día y la noche. Tal fenómeno explica la forma cónica del Pan de Azúcar, del Corcovado, de la Piedra de Gavea y otros picos de Río de Janeiro, cuyos macizos graníticos fueron deformándose por ese proceso de expansión y contracción de la costra externa de la roca, hasta que ésta se quebró y se separó del todo, deslizándose a lo largo de las aristas, para fragmentarse y desmoronarse por la falda de la montaña.

Sabido es que el granito brasileño tiene una gran proporción de feldespato en su estructura básica, y nada más natural es que la transformación de la referida costra en caolín y arcilla roja, por la descomposición de ese elemento nuclear, y segregación correspondiente de la mica y del cuarzo en las rocas eruptivas de ese tipo.

De ahí el contraste entre la coloración general de las montañas y los tonos rojos y plateados, aflorando aquí y allí, y coloreando bizarramente el paisaje lujuriante y tropicalmente verde.

Es que la ciudad exige cada vez más granito y barro colorado, en el ansia de crecer y de progresar puesto que tales materiales son indispensables para la construcción de sus edificios y de sus rascacielos.

Es natural, pues, que donde son encontrados esos elementos sean explotados, surgiendo en consecuencia los tonos rojos y blancos que quiebran la armonía esmeraldina de las sierras cariocas.

Cortemos esta ligera divagación y volvamos al Caes de Mauá, donde habíamos dejado hace poco a los turistas ocupados en el cambio de moneda, desembarco de sus equipajes, inclusive los automóviles de uso propio para mejor conocer la ciudad, cosas esas facilitadas todas por virtud de convenios internacionales.

Henos, pues, en plena plaza Mauá, homenaje de la capital brasileña al "pionner" de su progreso, como primer urbanista brasileño, aquel que dotó a Río de Janeiro de gas, de vías, de canales, de telégrafo para Europa, de tranvías, hace de esto ochenta años, cuando la ciudad, como capital del imperio del Brasil, era un montón de casas viejas, de calles tortuosas y estrechas, oscuras y sucias, y cuando las fiebres graves y otras endemias denunciaban la falta de higiene y de confort, haciendo recordar

los viejos tiempos coloniales en que recién el Brasil amanecía...

¡Porque Río de Janeiro, al igual del propio Brasil, nació con la república!

Irineo Evangelista de Souza, más tarde llamado Mauá, fué el único estadista con ideas claras y positivas sobre el futuro del país. Viviendo en un medio retrógrado, el fué quien emprendió obras gigantescas de norte a sur del Brasil, como ser: los grandes astilleros de construcciones navales de la Ponta da Areia (Nitheroy); el ferrocarril Mauá, el primero construido en América del Sur (1854); el ferrocarril Santos-San Paulo, hoy San Paulo-Railway; la navegación del Río Amazonas por vapores de lujo y confort (1850), todos construidos en los astilleros de Ponta da Areia; el gran Banco Mauá, con filiales en todo el Brasil y hasta en el extranjero, Londres, Buenos Aires y Montevideo, y que fué en su tiempo el mayor banco de América; la navegación de Lagoa Patos (Río Grande do Sul) en remolcadores de alto calado (1850); el servicio de gas de Río de Janeiro (1854), hoy, infelizmente, en manos de la "Light", y el cable submarino a Europa (1874), hoy Western Telegraph.

La existencia de Mauá es una tra-

(Continúa en la pág. 101)



El puente mágico a Río de Janeiro

LA distancia entre Buenos Aires y Río de Janeiro ha sido salvada por la magia del teléfono.

Por este puente verbal usted puede ir y regresar con la velocidad de un relámpago.

Con tres minutos de conversación telefónica el comerciante podrá evitarse un viaje de negocios de más de una semana.

Nuestros abonados no necesitan saber el número de la persona con quien deseen conversar, cualquiera sea el país donde se halle, ni trasladarse a un sitio especial para celebrar la conferencia telefónica.

Hablarán perfectamente bien y sin inconvenientes ni pérdida de tiempo desde su propia oficina o casa particular.

Cía. Unión Telefónica del Río de la Plata

FIRMAS BRASILEÑAS

La sesión del Instituto

UN CUENTO DE
RODRIGO OCTAVIO

(De la Academia Brasileña de Letras y Ministro de la Suprema Corte)

Especialmente escrito para "El Hogar"

He aquí un relato en el que armonizan la elegancia de la prosa y el sentido intencionalmente picaresco del asunto, con el buen gusto y la gracia. Este cuento, salido de la pluma de uno de los hombres de mayor prestigio intelectual en el Brasil, pudiera haber sido firmado por el propio Eça de Queiroz, en cuya belleza creadora se ha inspirado, sin duda, el autor de este trabajo.

A propósito de tu casamiento, deja que te cuente una historia de la cual podrás extraer fecunda lección.

El caso es verdadero, tanto cuanto puedo afirmar, pues pasó conmigo. Como sabes, con tu prima, esa noble y santa criatura que fué mi mujer, viví en la más confiada armonía; no algunos años solamente, casi un cuarto de siglo.

Atribuyo ese entendimiento entre nosotros dos, esa justa comprensión de la vida conyugal, a un pequeño episodio, casi una anécdota, que ocurrió en los primeros tiempos de nuestra unión y que me enseñó a comprender el corazón de la mujer y la inutilidad de procurar engañarla, más que la lectura de tantos psicólogos que abundaban ya por aquellos tiempos.

Lo que hace la felicidad de dos seres que se casan, no es tanto la perfecta conformidad de la vida material, como la íntima confraternidad del espíritu. Sin el recíproco entendimiento de la voluntad y del carácter no puede ser definitiva la conjunción de dos criaturas.

Es evidente que la continuidad de la vida común, y sobre todo la creencia convencional de que es definitiva tal situación, generando hábitos que se prolongan, creando esa atmósfera de la vida normal del individuo, tiene una gran fuerza de resistencia tal, que a veces dura una vida entera. Pero, ¿cuántas veces la apariencia regular y calma no nace de la callada resignación con que dos criaturas infelices esperan una futura liberación sin la energía suficiente para rebelarse contra el destino, o convencidos de la inutilidad de esa rebelión?

Puede existir entre marido y mujer una entera y completa confusión de existencia; sin la comprensión ideal de los espíritus, sin que la vida intelectual se confunda también, se integre una con otra, no hay esa unión indestructible que, satisfaciendo las exigencias del temperamento de cada uno, contribuye a la felicidad que hace soportable la vida en común.

Sin esa felicidad así construida, el más pequeño suceso puede determinar la disgregación de aquella íntima coexistencia.

Cuántos casos de divergencias retardatorias, de divorcios crepusculares no han sorprendido a la sociedad, rompiendo sú-

bitamente la existencia de matrimonios que todo el mundo, aun los más íntimos, veían llevar sin tristeza la monotonía conformada del casamiento. Es que esa existencia se sostenía apenas de la fuerza del hábito, de la convención de la fatalidad del matrimonio. Una circunstancia cualquiera que venga a demostrar prácticamente la mentira de esa convención puede operar el desmoronamiento de toda la arquitectura.

Sólo la felicidad, generada por la comprensión de los espíritus, tornando necesaria y deseable la continuidad de ese estado, crea la indisolubilidad de esos lazos. Para mí, por la ciencia que adquirí de la sociedad y del corazón humano, ésta se me figura la verdad, y la transmito a mi joven amigo en el momento en que me comunica su próximo enlace, sin cobrar nada por el sermón.

Veo ahora que mi caso quedó al margen, enredado por unas consideraciones psicológicas de las que me acuso. Si no comprendieses lo que arriba dejo dicho, o si lo hallaras pueril — la vejez es una segunda infancia, — perdona a tu viejo amigo y rompe esta carta, pero rómpela después de haberla leído hasta el fin. Ganarás con ello. Vuelvo a mi caso.

➤ **FUÉ** en los primeros tiempos de mi casamiento. Mal había transcurrido el primer año de una existencia suave, iniciación del largo período de esa intensa vida a dúo que fué nuestra vida común.

Yo no había sido aún enteramente conquistado por la colaboración de mi mujer en el trabajo de mi espíritu, en la realización de mi programa de vida. Aconteció que por ese tiempo, una pequeña aventura amorosa, un simple capricho, se interpuso, ya no recuerdo cómo, en la regularidad de mis días.

La intriga se enredó, y no tuve ánimo para resistir a una tentación fácil; acepté una entrevista que quedó convenida para una cierta noche en que había o debía haber sesión en el Instituto, del que era socio.

Mi mujer no se mostraba curiosa por mis paseos, que, por lo demás, no eran frecuentes ni largos, y nada hubo que dificultase mi salida esa noche fatal.

Yo debí, sin embargo, explicar de tal modo la necesi-

"— ES CIERTO. ME FUI SIN CORBATA. CUANDO LLEGUÉ AL INSTITUTO VARIOS DE MIS COLEGAS ME LO OBSERVARON."





Rodrigo Octavio nació en Campinas, estado de San Pablo, en cuya universidad se doctoró en derecho. Desempeñó elevados cargos públicos y diversas funciones internacionales. Recibió muchas condecoraciones y nombramientos honorarios y representativos de institutos y academias extranjeras. Autor de muchos libros de literatura, derecho e historia, es también profesor de la Universidad de Río de Janeiro, y, entre otros muchos calificados cargos como profesor y jurisconsulto, es miembro de la Academia de Letras, de la cual ya fué presidente.



dad de ir al Instituto, tanto procuré demostrar la naturalidad de mi salida, que en el ánimo astuto de tu prima se albergó la sospecha de mi delito. Nada me dijo: me dejó partir, y nuestra despedida, a no ser por el exceso de ternura con que mi excitación procuraba encubrir mi infidelidad, fué semejante a nuestras despedidas de siempre.

Partí. Cuando regresé a casa, pasadas ya las once de la noche, encontré a mi mujer leyendo. Acostada, con su amplio, levisimo camión abierto, del que emergían el cuello y el busto, en un confiado abandono, la luz de una lámpara sobre su pequeña mesa de cabecera delineábale, en claro obscuro, las formas graciosas de su cuerpo joven.

Mis explicaciones al entrar debieron ser más comprometedoras que las anteriores. Mi mujer oyó mi no habitual locuacidad; me miró largamente, envolviéndome en su clara mirada bondadosa y profunda. Yo estaba lejos de comprender la milagrosa intuición de aquella mirada. Y mi mujer descifraba en las demasías de mi lenguaje la delación de mi desvío, como si yo no le hablase en nuestro propio idioma.

Necesitaba, sin embargo, darme la lección y llamarme a la realidad de mi conciencia. Y entonces, María, del modo más natural del mundo, dijo:

—Pero..., ¿te fuiste sin corbata?

Y yo, en el rápido relampaguear de una perspicacia extraordinaria,

previendo que había olvidado mi corbata en el obscuro cuarto donde había estado, me di vuelta sin aparentar ninguna sorpresa:

—Es cierto... Me fui sin corbata... Cuando llegué al Instituto varios de mis colegas me lo observaron; algunos bromearon, preguntando dónde había comido... Uno se ofreció para comprar una corbata en la tienda próxima... Le dije que no valía la pena... Levanté el cuello del saco y así pasé la noche... Pero no sabría decirte cómo tal cosa sucedió. Un caso extraordinario..., salir de casa sin corbata... No sé cómo tú no lo advertiste cuando comíamos...

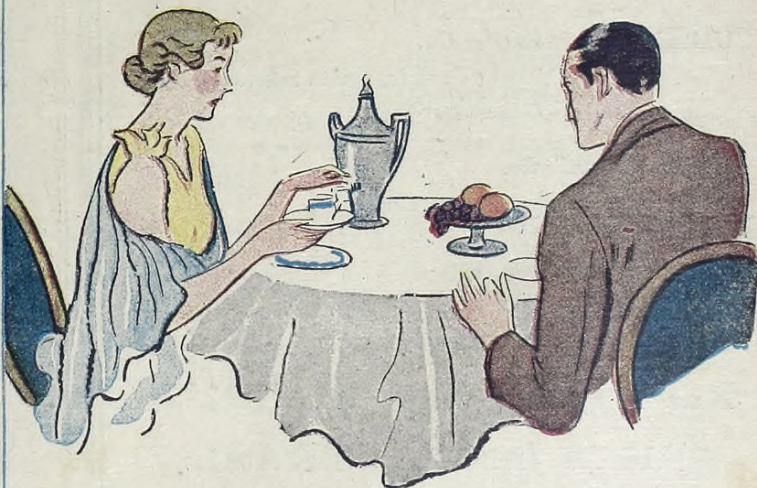
Dichas que fueron por mí estas palabras, mi mujer tomó su libro y reanudó la lectura.

Fui a desvestirme, y asóbrate tú, querido mío, de mi desconcierto cuando al retirar el cuello vi que tenía puesta la corbata, que llevaba nada menos que una corbata de *plastrón*, de colores vivos, chillones, que no podía pasar invisible ni para los cortos de vista.

Comprendí, en la mayor confusión, que de un modo extraordinariamente fino mi mujer me había hecho comprender que era dueña de mi secreto, y que había sorprendido "in fraganti" mi mentira.

El peso de la humillación me clavó en el suelo. María comprendió

(Continúa en la pág. 101)



—¿NO TIENES HOY SESIÓN EN EL INSTITUTO?"

CASA MAYRINK VEIGA

s/a

Fundada em 1864

Engenheiros Importadores
Representantes para o Brasil de:

ATWATER KENT MANUFACTURING Co.

Receptores de Radio "Atwater Kent"

B. G. Corporation

Velas de aviação B. G.

Colt's Patent Fire Arms Mfg. Co.

Pistolas, revólveres "Colt" e Metralhadoras
"Colt-Browning"

E. I. Dupont de Nemours & Co.

Esplosivos para fins militares

Etablissement Edgar Brandt

Morteiros de infantaria "Stokes-Brandt"

Glem L. Martin Co.

Aviões de bombardeio "Martin"

Irvin Air Chute Company

Paraquedas "Irvin"

Kohler Company

Grupos electrogeneos "Kohler"

United Aircraft Export Co.

Aviões Vought Corsair, aviões Sikorski e motores "Pratt & Withney"

Boeing Aircraft Co.

Aviões de caça "Boeing"

Waco Aircraft Company

Aviões "Waco"

Rua Mayrink Veiga, nos: 15 a 21

RIO DE JANEIRO - BRASIL

LA primera impresión del turista cuando, asomado a la borda del buque, avista con sus prismáticos las costas del Brasil, es, ya, de asombro y admiración. Entre un cielo purísimo y azul, navegado perezosamente por algunas nubecillas blancas, y el mar, un mar azul de Prusia, cristalino y luminoso como un espejo, se extiende un friso de verdes arboledas, de platanales y cocoteros, matizado acá y allá por cabañas de paja amarillenta; pequeños embarcaderos con dos o tres botes de colores balanceándose en el agua; o la cinta blanca de un camino, que aparece y desaparece entre el verde oscuro, lujurioso, de la floresta que todo lo invade. Y como fondo, el perfil accidentado de las montañas, semidesvanecidas a lo lejos entre una grisácea y fina niebla. Durante horas y horas, la cenefa verde sigue próxima o distante, entre el cielo y el mar, mientras el buque avanza partiendo en dos la ola tumultuosa y densa que hierve debajo.

Si el turista procede de la Argentina, su primer encuentro con el Brasil es la bahía de Santos. Entre la Sierra do Mar y el Atlántico, la amplia bahía, de playas bajas y anegadizas, se extiende como un verde y magnífico anfiteatro. A izquierda y derecha, las islas de San Vicente y Santo Amaro surgen de las quietas aguas como dos pedazos de selva flotante, desprendidos de la tierra firme. Sobre la bahía, extensas playas se suceden con pequeños intervalos, prolongándose las franjas rubias durante kilómetros y kilómetros. Una vez en tierra, y alejados ya del puerto, oloroso a café y lleno de un hormiguear de negros cargados de bolsas, de trenes y carruajes de todas clases y de grúas que giran y chirrian sobre nuestra cabeza, se entra en la pintoresca ciudad de Santos, de calles estrechas, flanqueadas a lado y lado de pequeños comercios, de casas ocreas, amarillas o verdes, con celosías también verdes, como si el verde de la selva continuara imperando en el corazón mismo de la ciudad. Pero pese al color local, al aire antiguo e impregnado de sutil poesía, de Santos, lo que más nos atrae son sus espléndidas y hermosas playas. A lo largo de la costa sur se extienden las de Embaré, Boqueirão, Gonzaga y José Menino, en una sucesión de franjas amarillentas besadas dulcemente por el mar. A lo lejos, el horizonte está recortado por los contornos de las verdeguantes colinas, cuyas masas de vegetación bajan hasta el mar y se reflejan en el agua color de zafiro. A veces, una vela blanca, hen-



El paisaje del Brasil

chida por el viento, cruza lentamente la inmensa bahía. Otras, es un transatlántico empenachado de humo que viene del océano y enfila derechamente hacia el canal. Y dominando la vieja ciudad — vasta llanura de casas rasgada por largas avenidas adornadas de palmeras, — dominando las torres oscuras de sus centenarias iglesias, el puerto lleno de barcos, las playas amarillas y el mar, se alza el cerro de Monserrat, flanqueado de precipicios cubiertos literalmente por grandes masas de árboles.

Pero la playa más hermosa de Santos no está en la ciudad, sino en la isla de Santo Amaro. Es Guarujá, verdadero edén de los trópicos, y posiblemente uno de los lugares más bellos de la América del Sur. Guarujá, apenas separada de Santos por el canal de acceso de los navíos, es una playa ancha y de reluciente arena, rodeada de montañas a su espalda — por donde escalan pintorescos chalets semicubiertos de flores — y circundada a lo lejos, más allá del mar, por otras montañas de un verde de esmeralda, interrumpidas por breves valles cubiertos de platanales. Playa inolvidable y silenciosa de Guarujá, donde el viajero fatigado de caminos puede quedarse horas y horas en muda contemplación del cielo, de las montañas y del mar, sintiendo como la laxitud y melancolía del trópico invade dulcemente su corazón...

El viaje en tren de Santos a San Pablo, es un viaje de ensueño, imposible de olvidar. El tren, a una altura que da vértigos, atraviesa la Sierra do Mar, sierra interminable, de altas y escarpadas montañas, con anchísimos valles cubiertos de tupida vegetación, y profundos precipicios, abiertos al costado mismo del tren, y en cuyas honduras se ve, a veces, el reflejo metálico de algún río o arroyo. Mientras los ojos admiran extasiados los inmensos escenarios, sucediéndose en una silenciosa película, se oye la respiración fatigosa del tren, y a poco, una densa neblina brota alrededor, y el convoy avanza con más lentitud, entre un insistente alarido de silbatos. Es que estamos en lo más alto de la sierra, en un aire frío y duro, ya enrarecido, y el tren camina en medio de un mar de nubes, suspendido en el cielo.

San Pablo es una ciudad mediterránea, edificada sobre colinas, salpicada aquí y allá por cortes de terreno que muestran un corazón de tierra rojiza y ardiente, cuyo vivo color contrasta con el verde sensual de sus arboledas. Los alrededores de la rica y populosa ciudad se extienden en un ondear pintoresco hasta el horizonte. Allí está, sobre todo, la Cantareira, rincón apacible y agreste, en medio de la sierra, y cubierto de profusa y tupida vegetación, y donde puede pulsarse, como en otros tantos sitios del Brasil, el rit-





maravilloso

Visto por un poeta argentino:
FERMIN
ESTRELLA GUTIERREZ

mo lento y magnífico de esta tierra americana.

Igualmente espléndido es el camino de San Pablo a Río de Janeiro, sobre todo si se hace en automóvil, por la carretera que une ambas ciudades. El camino entra y sale por la selva, como fascinado por la atracción misteriosa de las enormes masas de árboles, subiendo y bajando la montaña entre una serie de paisajes a cual más hermoso y sorprendente.

Pero ya estamos en Río de Janeiro, la ciudad maravillosa y única. También entre la montaña y el mar, y toda ella interrumpida por verdes cerros cubiertos de vegetación, unos; escalonados de lindos chalets, otros. El océano empieza a estrecharse en la Punta de Copacabana, entra luego dificultosamente entre Río y Niterói, dejando a su izquierda ese espejo reverberante que es la bahía de Botafogo, y se echa luego, ya perdido su ímpetu, en el seno de la otra gran bahía, la bahía de Guanabara, de contornos invisibles, y donde emergen infinidad de verdes y paradisíacas islas, como las de Bom Jesús, Fundao, del Gobernador, Paqueta y tantas otras. A la derecha de la entrada de la bahía — entrada interrumpida por la isla de Lage — se eleva la enorme roca del Pão de Açúcar, punto terminal de la sierra de Orgaos, que se pierde sin solución de continuidad hasta el horizonte. A todo lo largo de las bahías de Botafogo y Guanabara, y aún antes de entrar en ellas, sobre el mismo Atlántico, se extienden, unas después de otras, las numerosas playas de Río, flanqueadas por jardines y avenidas llenos de árboles. Entre las playas — playas de Harpoador, de Copacabana, Vermelha, de Lovantino, de Botafogo, de Flamengo — y los cerros, se derrama, pintoresca y grandiosa, la ciudad, rica en altos edificios, en cúpulas de iglesias, en plazas y jardines llenos de verdor, y en altas y cimbreantes palmeras, elevándose, como las de la rúa Payssandú, las del Botánico y las del Canal de Mangue, en el cielo azul y diáfano.

Desde cualquier punto de observación, la ciudad de Río de Janeiro es un espectáculo difícil de superar. Ya se suba en el vagón aéreo que va desde Praia Vermelha a la Urca, y desde aquí hasta Pão de Açúcar; ya se ascienda en el tren a cremallera hasta el Corcovado, llegando a los pies mismos del imponente Cristo Redentor; ya sea asomándose a los miradores abiertos entre árboles del Alto de Gavea o la Tijuca, la visión de la ciudad blanca, del mar azul, sin límites, apenas ribetado de espuma al acercarse a las playas, y de las altas montañas cubiertas de selvas, llena el alma de una emoción profunda y dulcísima.

Pero hemos nombrado la Tijuca, y es forzoso que nos detengamos siquiera unos minutos en esta montaña, verdadero pedazo de selva virgen

olvidado dentro de la ciudad. El camino para automóviles es ancho y sube en espiral hasta la cumbre misma de la montaña, desenvolviéndose siempre entre altas paredes de árboles que suben hasta el cielo. A la caída de la tarde, el silencio es profundo, impresionante, en este recinto rodeado de troncos y marañas. La claridad del sol, tamizada por la bóveda verdosa de los árboles, entra en los grandes vacíos que se abren a derecha y a izquierda del camino, produciendo una suave claridad ambigua que resbala por los troncos, por las malezas que se arrastran en el suelo, por el arroyo que corre morado y lento en un lecho de piedras. Y conforme se asciende, las sorpresas bellísimas de las FURNAS de Agassiz, de la Cascatinha, y los paisajes vistos desde la Meca del Emperador o Vista Chinesa. Y el camino — camino de Sumare — sigue desenvolviéndose su espiral entre el silencio y el verdor de los árboles.

Río de Janeiro tiene en Petrópolis su Versailles señorial y pintoresco. Petrópolis, situada del otro lado de la Sierra de la Estrella, y enclavada ella misma en la montaña, es la ciudad de veraneo oficial del Brasil. "Ciudad de las hortensias", como se la llama, aristocrática y elegante, con sus avenidas bordeadas de macizos de flores y el río atravesándola de uno a otro extremo, entre dos márgenes inclinadas de suave y fino verdor.

Pero si Petrópolis es el Versailles del Brasil — hermosa, pero un poco artificial, — Therezópolis es la Selva Negra, salvaje y bravia. Therezópolis es una pequeña ciudad serrana a la cual se llega después de atravesar la Sierra dos Orgaos, región en parte inexplorada, de selvas vírgenes y profundos precipicios cubiertos de vegetación.

Lo verde y lo azul llenan siempre el paisaje maravilloso y poético del Brasil. Azul del cielo y verde de sus montañas, de sus valles, de sus selvas y de sus mismas ciudades. Un verde intenso, de húmeda entraña, coronado a veces por el penacho oscilante de las palmeras. Un verde que brota de toda la tierra brasileña y que invade las bellas ciudades de turismo y las grandes poblaciones, precipitándose sobre los extensos caseríos como un río incontrolable de verdor.

País donde los ojos asisten a una continua y fantástica fiesta de colores, y donde el alma gusta la aventura del sueño, que es, sin duda, la más bella y dulce de las aventuras.



BANCO DO BRASIL

RIO

Taxas para as Contas de Depósitos

Com juros (sem limite) 2 % a. a.

Deposito inicial Rs. 1:000\$000. Retiradas livres. Não rendem juros os saldos inferiores a esta ultima quantia, nem as contas liquidadas antes de decorridos 60 dias da data da abertura.

Populares (limite de Rs. 10:000\$000) 3 1/2 % a. a.

Deposito inicial Rs. 100\$000. Deposito subsequentes minimos Rs. 50\$000. Retiradas minimas Rs. 20\$000. Não rendem juros os saldos: a) inferiores a Rs. 50\$000; b) excedentes ao limite, e c) encerrados antes de decorridos 60 dias da data da abertura. Os cheques desta conta estão izentos de sello desde que o saldo não ultrapasse o limite estabelecido.

Limitados (limite de Rs. 20:000\$000) . 3 % a. a.

Deposito inicial Rs. 200\$000. Depositos subsequentes minimos Rs. 100\$000. Retiradas minimas Rs. 50\$000. Demais condições identicas aos Depositos Populares. Cheques sellados.

Prazo Fixo

de 3 a 5 mezes 2 1/2 % a. a.
de 6 a 8 mezes 3 % a. a.
de 9 a 11 mezes 3 1/2 % a. a.
de 12 mezes 4 % a. a.

Deposito minimo Rs. 1:000\$000

De aviso 3 % a. a.

Aviso previo de 8 dias para retirada até 10:000\$000, de 15 dias até 20:000\$000, de 20 dias até 30:000\$000 e de 30 dias para mais de 30:000\$000. Deposito inicial Rs. 1:000.000.

Letras a premio - (Sello proporcional)

Condições identicas aos Depositos a Prazo fixo.

O BANCO DO BRASIL
faz todas as operações bancarias:

Descontos, Empréstimos em Conta Corrente Garantida, Cobranças, Transferencias de Fundos, etc.

LA GLORIA

La gloria es como planta perenne cuyo verdor nunca amarillea; echa raíces tan profundas que llegan al corazón de la tierra, y se levanta hasta las nubes. La gloria prende y se arraiga en todos los corazones; es el himno perpetuo de alabanza que consagra un pueblo a la humanidad reconocida, al ingenio, a la virtud y al heroísmo.

La gloria es la riqueza del grande hombre, adquirida con el sudor de su frente.

Grande hombre es aquel que conociendo las necesidades de su

tiempo, se adelanta a satisfacerlas, y a fuerza de tesón y sacrificios se labra un trono en el corazón de la humanidad.

Grande hombre es aquel cuya vida es una serie de hechos y triunfos, de ilusiones y desengaños, de agonías y deleites inefables, por alcanzar el alto bien prometido a sus esperanzas.

Grande hombre es aquel cuya personalidad es tan vasta, tan intensa y activa, que abraza en su esfera todas las personalidades humanas, y encierra en sí mismo todos los gérmenes para elevarse y descollar sobre todos por la omnipotencia de su genio.

EL CAFE

Los efectos del café son numerosos y dignos de ser tenidos en cuenta.

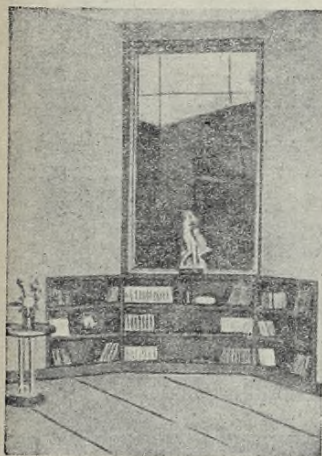
Mantiene la agudeza de las percepciones del cerebro, disipa casi siempre y con gran rapidez los dolores de cabeza, facilita la digestión y combate la pereza de los intestinos.

Por razón de la excitación nerviosa que produce, debe prohibirse su empleo a las personas irritables y a las que padecen del corazón.

Esta bebida es tónica e indispensable en los países pantanosos, cuyos efectos funestos combate.

Tomándolo moderadamente es recomendable, tanto en verano como en invierno, y en épocas de epidemia es especialmente indicado gracias a los principios activos que posee.

Estos principios desarrollan una acción estimulante sobre el sistema nervioso, y de reflejo sobre el corazón y sobre los músculos, de lo que resulta disminuida la sensación de cansancio, de fatiga, y excitada la voluntad de trabajar física o intelectualmente.



EL RINCON DE LOS LIBROS

Cualquiera que sea vuestra instalación, amenizada con arte este rincón donde pasaréis momentos agradables.

En un hall circular, donde las paredes son hechas a panneaux, la decoración quedará muy bien así: una biblioteca inspirada en el estilo anglosajón. Está hecha en palisandro del Brasil barnizado, como el marco del espejo, clareando la habitación.

El marco interior del espejo, plateado mate, forma con el todo un conjunto armonioso.

Colocad una lámpara sobre la mesita, cualquier sillón confortable, y tendréis un rincón encantador.

La página para la casa



A Río, tierra de cordialidad y de maravilla

Usted, señora; usted, niña habituada a la vida del hogar, a esa vida que coronan placentas veladas y que está matizada de quehaceres gratuitos, tiene que haberla asaltado alguna vez la idea de un viaje distinto a los que son comunes durante los días de las vacaciones estivales. Pues bien: ahora ha llegado el momento de realizarlo. Prepare usted sus valijas y váyase a Río de Janeiro. A Río de Janeiro, que es tierra de cordialidad y de maravilla, en la cual encontrará usted, junto con el marco de una estupenda belleza natural, la delicadeza de un trato exquisito.

Haga sus valijas, señora o niña, y diríjase en busca de esa fiesta de los ojos y de ese encantamiento del espíritu. La gentileza de la mujer y la caballerosidad del hombre le harán a usted aun más grata la permanencia en Río que la arrobadora hermosura de sus bahías y de sus montañas, bordadas de espumas y de palmeras.

Apresúrese a preparar este viaje, señora o niña. Y con su presencia en esa tierra hermana, tan bella y tan culta, lleve usted a ella el sentido de nuestra amistad inquebrantable, y contribuya así al intercambio de ideas, de afectos y de conocimiento recíproco, que es en esencia el verdadero lazo de unión entre los pueblos.

Haga sus valijas, señora o niña. Y embáquese para Río, ciudad sin tacha en la belleza de sus panoramas y sin par en la cortesía de sus habitantes.

LOS ALIMENTOS VEGETALES

Los cereales y las legumbres son los alimentos vegetales más nutritivos. De los cereales, el trigo es uno de los más usados; con su harina se fabrica el pan, alimento indispensable para el hombre, pues sin él no hay comida que satisfaga, por exquisita y abundante que sea.

Las legumbres frescas, en general, son agradables, a la vez que constituyen un alimento sano y de gran valor nutritivo. Las hortalizas se emplean como variantes en la condimentación más que por su valor mismo, y se recomiendan porque ejercen cierta acción refrescante y laxante en el aparato digestivo.

RESFRIOS

Son generalmente originados por el frío y los cambios bruscos de temperatura. Lo común es prestarles poca atención, y, sin embargo, suelen ser el comienzo de otras enfermedades más graves.

Para su curación es necesario evitar la humedad y el frío y abrigarse bien. Unos días de cama son muy recomendables para mejorar un resfriado muy fuerte.

Al acostarse es bueno tomar infusiones sudoríficas y emolientes, ayudando su acción con un baño de pies con agua caliente y mostaza.

Mientras dura el resfriado es conveniente ser muy frugal en las comidas y beber poco líquido.

La temperatura de las habitaciones ha de ser suave y uniforme.

Si hay tos persistente, debe aplicarse por la noche untura blanca en el pecho y la espalda.



Ante la chimenea, esa parte de la habitación da siempre la impresión de un rincón amable y dulce. Es el rincón de las charlas invernales, de las lecturas y de todo aquello que, teniendo calor de hogar, invita al reposo y a la tranquilidad.

LA ENFERMEDAD

(Continuación de la pág. 56)

Pero el doctor Lorena no apareció. El hecho fué confirmado, haciendo pasar a doña Lindoca por la mayor desilusión de su vida.

— ¡Qué mundo, Señor! — murmuraba. — ¿En quién más se ha de confiar, si hasta el doctor Lorena nace una cosa de esas?

El marido exultó por dentro. Anaba atragantado con la pureza del charlatán, comentada todos los días en su presencia, sin que pudiese escapar el grito de alma que se le mudaba en la garganta: "¿Puro?... Qué puro ni qué niño muerto! ¡Es un pirata como los otros!"

El sacudimiento moral no hizo reír a la enferma, como era de tener. Señal de que estaba completamente curada. Para estar más seguro, el marido propuso consultar otro médico.

— He pensado en Lemos de Souza — sugirió. — Es un médico que está sonando mucho.

— ¡Dios me libre! — replicó inmediatamente la enferma. — Dices que es... el amigo de la mujer de Bastos.

— ¡Pero es que se trata de un gran especialista, Lindoca! ¿Qué importa lo que digan las malas lenguas de sus asuntos privados? En este Río nadie se escapa...

— A mí me importa, y mucho. No quiero. Ve otro. Elige uno decente. Cochinos no quiero aquí!

Después de un largo debate acordaron llamar al doctor Brandón, profesor de la facultad y ya en grado de senectud adelantada.

Vino, pues, el nuevo facultativo. Examinó prolijamente a la enferma,

y al cabo de algunos instantes concluyó, con absoluta seguridad.

— No tiene usted nada, absolutamente nada.

Doña Lindoca saltó ágil de la pe-
rezosa.

— ¿De manera, doctor, que estoy completamente curada?...

— Curada... si es que ha estado enferma. Por mi parte, no consigo descubrir en su organismo vestigio alguno de enfermedad presente o pasada. ¿Quién la ha estado asistiendo?

— El doctor Lorena.

El viejo médico sonrió, y volviéndose hacia el marido, dijo:

— Este es el cuarto caso de enfermedad imaginaria que mi colega Lorena (aquí, para entre nosotros, un refinado truhán) lleva explotando durante meses. Felizmente, se escabulló a Buenos Aires.

Fué un asombro. Fernando abrió la boca.

— Pero, entonces...

— Como le digo — volvió a afirmar el médico, — su esposa ha padecido alguna crisis de nervios que pasó con el reposo. Pero policitemia, nunca. ¡Policitemia!... Causa, en verdad, admiración que tan burdamente pueda o haya podido el tal Lorena engañar a todos.

La tía Gertrudis volvió a su casa. Los hijos fueron haciendo más pocas sus visitas, y los demás parientes lo mismo.

Fernando reanudó su vida de negocios, y nunca más tuvo tiempo de volver a leer crónicas de policía a la desconsolada esposa, sobre cuyos hombros recayó la vieja faena de velar por el orden de la casa.

En suma: la infelicidad de doña Lindoca volvió con armas y bagajes, haciéndola suspirar suspiros más hondos aún que los de antaño. Suspiros de saudades.

Saudades de la policitemia...

a una señal dió un fuerte tirón, levantando el cuerpo del mártir, que se balanceó pendiente de la horca.

Todas las campanas repicaron, y las fanfarrias y bandas de los regimientos tocaron una marcha. Los gritos y las aclamaciones de la turba ahogaron el grito de dolor de una mujer que había asistido y presenciado todos los pormenores de la ejecución. Esa mujer era Perpetua Mineira, la fiel amante de la víctima de la justicia real.

En ese día hubo tedéum e iluminaciones hasta las diez de la noche. Y al día siguiente, 22, fué sacado el cuerpo de la carreta, descuartizado y dividido en cuartos, como lo disponía la sentencia, por dos galeotes y el verdugo "Capitania", bajo la vigilancia de una escolta del regimiento de Extremos y de tres alguaciles.

Colocados en zurrones de cuero sobre el lomo de animales fueron los despojos remitidos para Minas, a fin de que fuesen expuestos en los lugares en donde el alférez había hecho propaganda de la revolución. Un cuarto lo dejaron en el lugar "das Cebolas", otro en Varginha, otro en Borda do Campo, y el último en Bandeirinha o Bananeiras. La cabeza fué colocada en un poste en Villa Rica, actualmente Ouro Preto, en el mismo lugar donde hoy se levanta la estatua del mártir frente a la cárcel.

Cuenta la tradición que una mujer siguió, de lejos y a pie, a la tropa que llevó para Minas el cuerpo del mártir de la libertad, y que, tiempos después de la gran tragedia, algunos viajeros encontraron en el camino de la Capitania de Minas, junto a uno de los postes en que había sido expuesto uno de los cuartos del cuerpo del alférez, el cadáver de una mujer, joven y hermosa, pero precozmente envenenada.

Manos piadosas la sepultaron y le pusieron una tosca cruz para señalar la sepultura anónima perdida en el camino de Minas Geraes, más allá de la sierra de la Estrella.

Y nunca más, después del gran drama, había sido vista Perpetua en Río de Janeiro, porque no había sobrevivido a su amado Tiradentes.

PERPETUA MINEIRA

(Continuación de la pág. 50)

o, el escribano del crimen, Luiz Alves da Rocha, que labró el auto de fección, y el fiscal del crimen, José Feliciano da Rocha Carneiro, el autor de la Cámara, José Antonio Calente, y el presidente de la Cámara e Senado y Juez de Fora, Baltasar da Silva Lisboa.

El virrey, conde de Rozende, iba escoltado por dos compañías del escuadrón del virrey, comandadas por un hijo don Luis de Castros Benedicto. En el centro del cortejo, Tirantes con el guardián del convento e San Antonio, fray José de Jesús Iaria de Desterro, y el verdugo "Capitania", que conducía uno de los extremos de la cuerda y seguido por una carreta tirada por doce galeotes para conducir los despojos del reo. Ferrando el cortejo iba de gran gala, con fanfarria y banda de música, el regimiento de Elvas.

Una gran multitud constituida por esclavos, negros, libertos, cargadores, riados y gente del pueblo, siguió el cortejo hasta el campo de Polé, donde se alzaba la horca, y que se hallaba eno de gente ansiosa de asistir a la molocación del mártir.

Confundida entre la multitud, a mpujones y llorando, Perpetua Mineira acompañó a Tiradentes hasta el campo de Polé.

Una vez llegados allí, por el escribano del crimen fué leída la sentencia que condenaba a morir al "infame Tiradentes", "...por el horroroso crimen de rebelión y alta traición de que se había declarado jefe y cabeza en la Capitania de Minas Geraes, con a más escandalosa temeridad contra a Real Soberanía y suprema autoridad de la misma Señora, que Dios guarde!"

Concluida la lectura de la sentencia, el negro "Capitania", después de robar la resistencia de la cuerda, la asó alrededor del cuello del reo. Y



Si Ud. busca carreteles de hilo marca "Cadena" es porque conoce su notoria resistencia y sabe que en su variedad de colores está contenido el tono que necesita. ¡Pero no mire a la ligera! Fíjese si realmente tienen la marca "Cadena" y luego elija el tipo que necesita para su trabajo.

SUPER SHEEN

"Cadena"

Para las costuras de telas delicadas no hay hilo más apropiado, por su extrema finura y gran brillo. En carreteles de 92 metros.

"CADENA"

(6 HEBRAS) EN COLORES

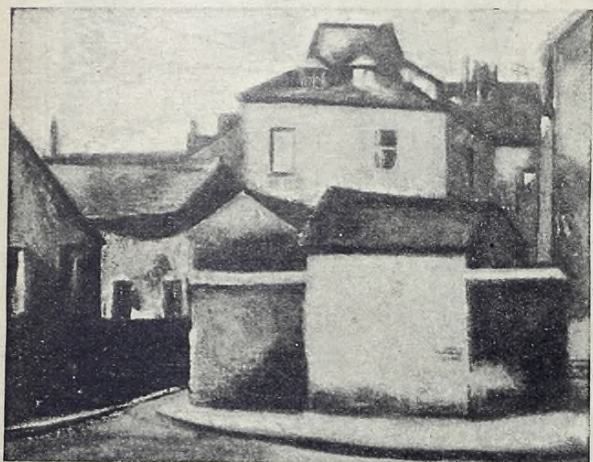
Insustituible para coser todo género pesado.

Hilos en todos los colores de moda

Clásicos y modernos de la pintura brasileña actual

Algunas figuras de relieve

Por Pilar de Lusarreta



"Casas em Saint Deniz", por Hugo Adami.



esas notas rápidas. Como "terribles realidades" se han calificado ya esos dibujos, es-cuetos y precisos. Es que Almada, como los niños indiscretos, dice ante las visitas o ante el público — ingenuamente, terriblemente — las

línea se desarrolla a lo largo y a lo ancho del cuadro, como un tema musical, y nutre la obra de un jugo misterioso como la sangre.

Hay, indudablemente, un acentuado encanto en las obras de este joven artista, que ni aun amañándose pierde sus innatas cualidades de pintor.

Paisajistas. Entre los paisajistas hay como una especie de sobreentendido. Color, luz, aspectos, hasta la técnica misma, son de innegable parentesco.

He aquí a Jordão Oliveira con sus cielos inmensos, sus rocas azules, sus lejanías melancólicas; a Manoel Faria, más agreste, más agrio en el color, más misteriosamente atractivo por sus temas salvajes; a Aníbal Mattos, pintor de crepúsculos y otoños, donde predominan los tonos de oro y de gris, melancólico y dilatado; a Lange de Morretes, luminoso y sentimental. En todos, el sentimiento de la naturaleza es casi el mismo; en todos es como un deslumbramiento ante la belleza y la luminosidad del paisaje; en casi todos la misma técnica vigorosa, un tanto efectista. Afortunadamente, los modernos paisajistas brasileños van abriendo los ojos a la naturaleza circundante, perdiendo el "acento francés" con que lo interpretaron durante largo tiempo. Saben hoy lo que para su arte vale esa luz viva. Así lo han comprendido Parreiras Lucio de Albuquerque, Batista da Costa Bernardelli, Amoedo; así Telles, pintor pernambucano de admirable técnica y vigoroso colorido; Dell'Ara, que es también emotivo; Iracena Orosco Freire, que sabe envolver sus telas de una dulce melancolía. A los paisajistas de nota añádense Campão, Levino Fauceres, Tedorado Rego Montino, Aurea Viana Palmeira, Georgina Barbosa, Calixto Oswald Basserta Bordon, Thimotheo, Chambelland y muchos otros.

Arthur Nissio. Un interesante animalista, forjado en la escuela del discípulo de Zügel, Angel Jank, es Arthur Nissio, figura artística de verdadero interés. En primer lugar, ocupa un puesto casi único en la pintura brasileña,

en donde los pintores especializados en el animalismo son raros; y en segundo lugar, su amor por la bestia y su indudable comprensión le ponen en excelentes condiciones para desempeñar su cometido. Por el momento,



Paisaje por Jordão de Oliveira

Teodoro Braga. Dentro de sus tendencias clásicas, andando por los nobles senderos del arte realista en la expresión material y del simbolismo por lo que respecta al espíritu, es Teodoro Braga una de las figuras más significativas de la actual pintura brasileña. Su concepto del arte no es nuevo; no se trata de un aventurero del alma que busca rumbos; ya se ha dicho que es clásico en su pintura y simbólico en el espíritu de la misma, pero su clasicismo está saturado de ideal, de fantasías e imaginación poética. Como Watts, como Rossetti y Jonnes, como Gustavo Mareau, es intérprete de leyendas, y su obra tiene una marcada tendencia poética de leyenda y de emotividad. Su dibujo es correcto, su color, vigoroso sin acidez, y ha tenido el supremo acierto de buscar su inspiración en los mitos y teogonías nativos. Las leyendas del Amazonas y sus regiones son para Braga tema inagotable; así concibió su serie de obras "Lenda do rio Nhamundá", "Lenda de Mauzaquitán", etc.; así han surgido de su pincel, idealista y realista a la vez, las mujeres guerreras que adoraban la Luna como divinidad tutelar, y que son las mismas del remoto mito pagano.

Junto a esta clase de ensueños, Braga ha sabido interpretar también escenas de la vida heroica del Brasil, como en su famoso tríptico "O bandeirante", y realizar cuadros teosóficos en que desarrolla una tesis ideológica, tales como "Causa Vitrix".

Braga nació en Belem en 1872, estudió pintura en la Escuela Nacional de Bellas Artes de Río de Janeiro. A comienzos del siglo marchó a Europa pensionado por el gobierno, trabajando algunos años con Laurens en París. Su obra es abundante y digna de tan nobles principios.

J. de Almada Negreiros. Este es un artista joven, nervioso, de extraña sinceridad. Pinta lo que ve, sin

atildamiento ni composturas, con trazo seguro y espíritu penetrante. Su obra está casi exclusivamente compuesta de dibujos, ninguno de los cuales lleva más de media hora de ejecución. Pero el trabajo está evidenciado allí por la minuciosa observación que revelan

cosas desagradables e íntimas que ha oído en familia.

Hugo Adami. El caso de Hugo Adami es, por lo menos, original; de mozo bisoño, tres géneros artísticos le atraían: el arte lírico, para el que, según su biógrafo, tenía dotes excepcionales, el dramático y el pictórico. La noche en que iba a debutar como cantante en "Rigoletto", una angina "le quemó la voz". Hubo, pues, que abandonar para siempre los sueños de gloria vocal. Repuesto, se contrató en una compañía de comedias; pero no tuvo buena acogida por el público. Y sin amarguras, pese a las dos traiciones, volvió los ojos a la tercera cualidad, que, por lo visto, es ya la inseparable compañera de su vida. Hugo Adami es realmente un pintor, aunque no pueda decirse que hay en él una personalidad definida. Perteneció al grupo de los jóvenes que siguen una escuela, y esa escuela es marcadamente francesa, con algo de Duffy y algo de Utrillo. Ciertamente que casi tanto como lleva pintando lleva viajando, que es joven y ha visto mucho, y aparentemente algo de prisa, preguntándose siempre, al decir de su cronista: "¿Dónde está la Verdad?" La verdad de su pintura ha de encontrarla, sin duda, el joven pintor, en su tierra, el día que olvide lo que ha visto por esos mundos y pueda interpretar "su paisaje" y su patria.

Cavalcanti. Cavalcanties otro pintor de tendencias exageradamente jóvenes. También aspira a una verdad estética, y también bebe en vaso ajeno.

Todo lo confía, como Beaudín, al primer trazado en sus telas. Una sinuosidad lineal cualquiera le da la pauta para un retrato o para una composición. Y esa

Nissio no es aún el pintor de los rodeos ni de la boyada, temas nativos, asuntos de interés no sólo artístico, sino substancialmente vitales en su patria. Pero es casi seguro que el autor de "Esperando o milho", hermosa expresión de caballo, y de "A morte da rosa", fases de una rosa atacada por una oruga, sabrá interpretar algún día, de regreso al Brasil, las escenas campestres características.

Padua Dutra. Padua Dutra fué hace algunos años quien obtuvo el premio de viaje a Europa, que otorga anualmente la Escuela de Bellas Artes de Río de Janeiro. Su pintura es placentera, de grato colorido y técnica segura, entre clásica y moderna, bastante personal y reveladora de un ponderado espíritu.

Manoel Constantino. El desnudo tiene en Manoel Constantino un representante digno de atención. Tierno y vigoroso, logra bellos

efectos; sólo sus desnudos adolecen de algún vago romanticismo de Chaplin, acaso por la delicadeza del colorido, por la afectación de las actitudes y el derroche de brillos con que los orna.

Jorge de Mendonça. "El verdadero prestigio de este artista reside en su sinceridad" — dice el gran crítico de arte brasileño señor Mauricio; — y, en efecto, para él pintar es una confesión de intimidades espirituales, que se traslucen, para el observador sensible, fácilmente en su arte. La pincelada segura, el trazo firme, el color armonioso, le valen como elementos. Pero el interés que despierta es más sutil. "Uma janella" es obra pictórica que honra a su autor. Las notas rojas de las flores del primer plano son pinceladas maestras y tienen al propio tiempo una delicada expresión. En general, su defecto es que abusa de los tonos violados.

LA SESION DEL INSTITUTO

(Continuación de la pág. 95)

mi aflicción de ese momento y con generosidad, dejando el libro, apagó la luz y se acomodó en la cama, cerrando los ojos para dormir... No sé cómo pude terminar de sacarme la ropa. Perturbado, humillado, disminuido, vagué por el cuarto haciendo mil pequeñas cosas, dejando pasar el tiempo, sin coraje de meterme en la cama, en esa cama cuya amplia mita me brindaba silenciosamente mi mujer. Pasaron por la mente mil proyectos; quise irme a dormir a otro cuarto; quise tirarme a los pies de esa sagaz criatura y pedir que me perdonase; quise... Qué sé yo cuántas cosas quise. Lo que en ese momento hubiera sido más deseable es que el suelo se hubiera hundido en una súbita transformación de teatro y yo desapareciera de aquel lugar, de la vista de aquella criatura de la que no me juzgaba digno.

Al final, transcurrido no sé cuánto tiempo, me acosté. Me acurruqué, livido, lejos, lo más que pude, del cuerpo de mi mujer, temiendo sentir su contacto. Apagué mi luz. Y el peso de

la culpa cayó sobre mi conciencia. Al otro día mi mujer se irguió en el lecho como si nada hubiese sucedido, con una superioridad estoica que me asombró; la mañana y el día transcurrieron como todas nuestras mañanas y nuestros días...

Sali para el trabajo, tranquilizado, puesto en mi lugar, sin que la más leve mirada de mi mujer, la más leve expresión en su charla denunciase la insinuación más sutil, la referencia más lejana de los hechos de la víspera.

Volví a la tarde, y al verla, me sentí un tanto cohibido. Mi mujer, sin embargo, me recibió como todos los días acostumbraba a hacerlo, y nuestra comida transcurrió como las comidas de todos los días...

Solamente cuando el café fué servido, un café aromático, en finas tazas de la India, sin que nada traicionase, en la voz o en el rostro, una intención de ironía, mi mujer me preguntó, poniendo en su mirar avergonzado y sometido sus mejores ojos dominadores:

— ¿No tienes hoy sesión en el Instituto?...

A lo que respondí, vivamente, con una caricia:

— ¡Ah, no!... ¡Mi instituto eres tú!...

Y decía una verdad, porque con ella aprendí el secreto de la vida y de la felicidad...

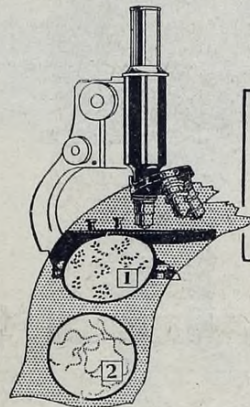
tadista que se llamó en vida Irineo Evangelista Souza.

EL turista desembarca, como hemos dicho, en el corazón mismo de la ciudad, y desde ese momento oye latir este corazón amigo que lo sigue y lo conduce a través de todos sus maravillosos encantos, ya que el carioca conoce como ningún otro pueblo el ritual del caballerismo y de la fraternidad humana.

Quien desembarca en Río de Janeiro se deja vencer en esa cariñosa cuna de la galantería brasileña, y se siente, luego, como en su propia casa desde el primer contacto con los hijos de la ciudad paraíso.

Y en esa buena compañía dejó a mi amable lector argentino, que, de seguro, será un día huésped de mi gente y de mi tierra.

La película sobre los dientes es peligrosa Véala con un microscopio



Esto es lo que halla el hombre de ciencia al analizar la película sobre los dientes:

1. Una especie de lactobacilo que, según muchas autoridades dentales, es causa de las picaduras de los dientes.
2. Una especie de estreptococo piógeno.

aprueba para eliminar los microbios de los dientes es eliminar la película en que se multiplican.

La película resiste todos los procedimientos comunes de limpieza. Por eso es que los laboratorios de Pepsodent han creado un material nuevo y revolucionario para eliminar la rebelde película. Este nuevo material de limpiar y pulir sólo se encuentra en Pepsodent. Elimina la película con rapidez y sin peligro. Limpie sus dientes con Pepsodent dos veces al día—vea a su dentista a lo menos dos veces al año.

VISTA con microscopio, la película encierra muchas clases de microbios vivos. Entre ellos, el lactobacilo—"germen de las picaduras de los dientes"—que despiden un ácido que destruye el esmalte de los dientes.

El único medio que la ciencia

Muestra Gratis



Laboratorios de Guido Horvath, Monroe Esquina Colodrero, Buenos Aires.

Sírvanse enviarme gratis un tubo de Pasta Dentífica Pepsodent para diez días. Les remito 10 cts. en sellos de correo para el porte.

Nombre.....
Dirección.....Ciudad.....



NESTLÉ

CHOCOLATE PARA LA TAZA

LA CAPITAL DEL BRASIL

(Continuación de la pág. 93)

rectoría recta de la cuna a la sepultura, muy grande y profunda en enseñanzas de orden moral y público. Erigiéndole a ese paladín del progreso un monumento situado a la entrada de la ciudad, es cómo Río de Janeiro se adelanta a mostrar al extranjero una de las páginas más bellas e imperecederas de su formación y de su historia. Simbolizando en la estatua de Mauá la gratitud y la veneración de toda la América Latina, Río de Janeiro cultiva en la memoria de sus hijos la capacidad creadora y realizadora del inolvidable es-

El Hogar

Dirección, Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO 262-300
Unión Telef. 60 Caballito 1020 al 1029 — Dirección Telegráfica "Senyah"

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR

Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación.
No se acuerdan representaciones exclusivas.
La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

REPRESENTACIONES EN EL EXTERIOR

ESTADOS UNIDOS. — Universal Publishers Representatives Inc., 500 Fifth Avenue, Nueva York.
GRAN BRETAÑA Y EUROPA. — Sr. J. R. Chanter, Aldwych House-Aldwych-Londres. W. C. 2.
FRANCIA. — Corresponsal: Luis W. Escalante, 20 Rue de Freycinet, París.

Río Grande del Sur, tierra

Por Arturo Cancela



Tipo de gaucho riograndense, que presenta en sus características grandes puntos de contacto con los paisanos del litoral argentino y del Uruguay.



Este criollo del Brasil puede ser en cualquiera de nuestras ciudades del interior el paisano "buen mozo y paqueta" con su indumentaria dominguera.

Las tres patrias del gaucho

U N tanto abusivamente, aunque, dicho sea en nuestra disculpa, con esa pueril avidez que nos granjea por veces algunas enemistades, los argentinos nos hemos apropiado un legado colonial que recibimos en común con uruguayos y brasileños del sur. Me refiero a la figura, entre histórica y legendaria, del gaucho, personaje eminentemente ecuestre que discurrió por las praderas de Río Grande del Sur y de la Banda Oriental, así como por la ancha faja de litoral argentino, quien, para ocupar sus ocios y quebrar la monótona placidez del paisaje, entregóse con denuedo a las turbulencias de la política.

Aunque el gaucho es, en verdad, una herencia indivisa de tres pueblos hermanos, y aunque es muy probable que como tipo histórico — si bien surgido independientemente en cada uno de ellos — haya aparecido primero en la zona de influencia lusitana, los argentinos no hemos vacilado en considerarnos su único deudo. Esta apropiación excesiva se ha realizado de buena fe y como consecuencia de la ignorancia en que, a partir de 1880, hemos vivido con respecto a nuestros vecinos y al resto de América. Hasta poco más o menos esa data era frecuente que se hablase entre nosotros del "gaucho argentino", expresión que no parecía redundante, puesto que llevaba implícita la reserva de que junto al argentino existían o habían existido otros de la misma catadura épica e hípica. Pero la prosperidad material, elevándonos por sobre el nivel común, nos hizo olvidar la historia y los lazos de parentesco, hasta el punto de que, desde hace años, se viene mencionando el propósito de elevar un monumento simbólico al gaucho, sin que a nadie se le haya ocurrido recabar la participación de uruguayos y riograndenses.

Estos olvidos suelen ocurrir en los mejores hogares. A veces, cuando una fami-

lia que... añadir a la holgura conquistada el lustre de la tradición, y saca a luz algún antepasado relativamente notorio, aparecen parientes, olvidados de puro sabidos, con los cuales vense forzados a compartir la tenue honra genealógica. Los cultores del "gauchismo" han olvidado totalmente que su ídolo tuvo tres patrias — o, si se quiere, una sola, que luego se partió en tres. — Si no reparan con tiempo su error, cuando menos lo piensen se les aparecerá, no la viuda, sino una cantidad de nietos auténticos del gaucho.

"Martín Fierro" en portugués

YO no sé si el poema de Hernández ha sido ya traducido al portugués. Si se ha realizado la fácil versión y ella ha circulado por Río Grande del Sur, los términos genuinos de nuestra habla campera, que aún no han entrado en el Diccionario de la Academia Española, habrán sido entendidos directamente, sin necesidad de explicación alguna; como que son los que aún se emplean allí en la faena y el trato diarios. Mientras que en

matear, sogar, cabestro, etc., etc. La lista podría continuarse hasta agotar el léxico propio de la literatura gaucha, con sólo agregarle las palabras que la influencia del portugués obliga a escribir y pronunciar con una ligera variación fonética, pero que son esencialmente las mismas: pealar (pialar), lazo (lazo), chimarrao (cimarrón), cabeçada (cabezada), coçilha (cuchilla), parelheiro (parejero), fogao (fogón), tropeiro (tropero), rodeio (rodeo), y así por el estilo.

Pero la similitud entre el habla de los riograndenses, uruguayos y argentinos no se limita al vocabulario; se extiende a ese conjunto de frases hechas, que constituye a la vez la riqueza y la pobreza del estilo gauchesco: "salir a campearlos", "parar el rodeo", "pisarle el poncho", y tantos más que sería fatigoso reproducir menudamente.

Igual comunidad de origen se advierte en el cancionero popular de las tres regiones. He aquí algunos ejemplos, tomados casi al azar:

Río Grande do Sul

Eu nao canto por bonito,
Nem canto p'ra me mostrar;
Com a dor que tenho n'alma,
Canto para nao chorar.



Una escena campera, muy semejante a las que con frecuencia se observan entre los criollos de nuestras pampas.



de gauchos

Otro paisano de las pampas riograndenses, donde abundan los gauchos jinetes y enlazadores.



Buenos Aires

No canto por tener ganas
Ni por tener buena voz,
sino para echar afuera
las penas del corazón.

Río Grande do Sul

Juraste, jurei, juramos;
Juramos, jurei, juraste;
Quebraste, quebrei, quebramos,
Quebramos, quebrei, quebraste.

Buenos Aires

Juré, juraste, juramos;
Tú juraste, yo juré;
Falté, faltaste, faltamos;
Tú faltaste, yo falté...

Un cotejo entre las coplas tradicionales de las tres zonas gauchas por excelencia permitiría, quizá, establecer en qué forma surgió y se desarrolló esa cultura primitiva que caracteriza uno de los más interesantes períodos históricos de la región del Plata.

Pero lo expuesto anteriormente basta para demostrar que el "Martín Fierro", o cualquiera otra obra de carácter gauchesco perteneciente a nuestra literatura, puede ser entendida directamente en Río Grande del Sur; mientras que sólo con la ayuda de un léxico explicativo se comprendería a medias en la península española.

El navegante solitario

UN ejemplo de lo provechoso que puede ser el estudio del folklore riograndense

en relación con el problema histórico del gaucho rioplatense adviértese en la hipótesis adelantada por Apollinario Porto Alegre sobre el origen marítimo de algunos términos camperos. Río Grande del Sur fué colonizado en un principio por gentes provenientes de las Azores. Explica así el autor de "Popularium sul-rio-grandense" la procedencia de varias palabras: "La colonización azoriana aplicó por analogía los términos marítimos, de los cuales poseía un gran caudal, a los usos y necesidades campestres que demandaban la creación de una nueva palabra. Soga, cabestro, rebem, que se convirtió en rebengue, pasaron del mar a la tierra."

A mí, personalmente, esta explicación náutica me satisface sobremanera, porque siempre he pensado que el gaucho de nuestras pampas era una especie de marinero a caballo. Esta aparente paradoja tiene una larga explicación que no entra en este número conmemorativo. Contentémonos advertir que todo jinete que cruza la pampa es un "navegante solitario" en potencia.

Apostilla final

A los que por ignorancia o por obcecación no les entre en la cabeza de que los riograndenses, hablando portugués, son tan gauchos como el que más, hay que recordarle que el nombre más ilustre en la historia del gauchismo — Moreira — es un apellido lusitano.



La base de la belleza

La base de una belleza a toda prueba - hasta en la estación fría - reside en el organismo libre de toxinas intestinales y en una sangre pura. "Sal de Fruta" ENO limpia internamente, de una manera tan natural que, cuando la tome, en corto tiempo notará Vd. una marcada diferencia en su aspecto... y hasta en el brillo de los ojos. Empiece hoy sin falta. ENO es sumamente agradable y deliciosamente efervescente.

ENO LE LIBRARA DE:

PESADEZ
INSOMNIO
INDIGESTION
BILIOSIDAD
INAPETENCIA
NERVIOSIDAD
ACIDEZ
ESTREÑIMIENTO
¡PUEBELA HOY MISMO!



'SAL DE FRUTA' **ENO**
tómela al levantarse

COCKTAILS HUMORISTICOS

DE SOBREMESA

Yo no sé,
ni sabe nadie, por qué
en nuestra tierra estúpida
se le atribuye al café
sentido de reprimenda.
Esto necesita enmienda
ahora que
ya llegó, como se ve,
el muy presidente de
la tierra de la "fazenda".
Conviene que se le atienda,
como cumple a Su Mercé,
brindándole alguna ofrenda
y no se le dé "un café",
pues de suponer es que
el conspicuo brasileño
no haría de café ya esté.

Si aquel forastero de
linda estampa brasileña
conoció en un cabaré
a una rubia de chipé,
y ahora el menino se empeña
en robarnos la portañá
para hacerla allá su dueña...
Si eso agrada a la pequeña...
¿por qué
a ese galán de tupé
hemos de darle "un café"?

¿Justo es, acaso, que Justo
invite a Vargas a un té,
y si éste no lo halla a gusto,
Justo en vez del té le dé
a Getulio "un buen café"?

Si un brasileño cumplido
me dice, al hablar: ¡Vocé!
y yo le digo de "usté",
y nos hemos comprendido
en tan íntimo sentido
que terminamos, a fe,
en un tuteo corrido...
"cabalheiro tan cumprido"
¿merece acaso "un café"?

No hay duda. — Perdone usted
— hoy que decirle a Su Exce-
lencia el prócer brasileño —
Disculpenos este empeño
de no abusar del café.
Tenemos costumbre de
obsequiar con mate o té,
porque, como usted ya ve,
el usual "café" porteño
es un café de mal ceño;
y entre el adusto café
porteño
y el muy rico brasileño,
preferible es... — ¡no hay de qué!... —
el que nos brinde "Vocé".

Tamaseca

DIALOGUITO

Porteño. — ¿Qué le parece Buenos Aires?
Brasileño. — Muíto grande... muíto pomposo...
Porem, Río ser mais engraçado, ter mais sedução...,
ser muíto mais lindo...
Porteño (en tono despectivo). — ¡Ca - ¿Río? - ca!

EL BRASILEÑO CURIOSO

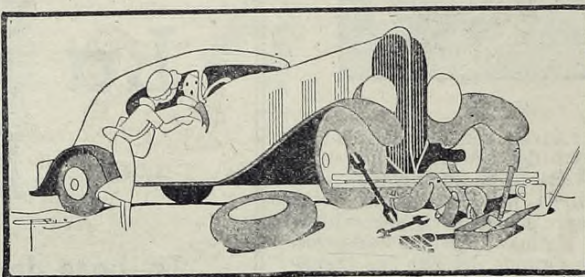
Uno de los turistas brasileños que visita por primera vez a Buenos Aires, es presentado a la familia de un caballero argentino en cuya casa se hospeda.

— Mi señora..., mi hija mayor..., los pequeños..., mi yerno..., mi suegra...
— ¿Y el tío? — pregunta a continuación el forastero, con cierta curiosidad.
— ¿Qué tío? — le interroga el dueño de casa.
— El del cuento, ese de que hablan todos los días los diarios argentinos.



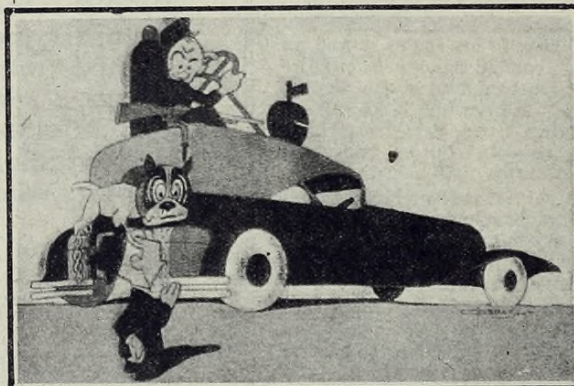
LA VOZ DEL INSTINTO

(De "Caretta", Río de Janeiro.)
"Los diarios protestan contra los films licenciosos."
Mickey. — El señor director está muy ocupado. ¿Quieren ser
atendidos por Jimmie Durante o por King Kong?
Todas (a una voz). — ¡Tarzán!... ¡Tarzán!...



UN DIA PARA CADA UNO

(De "Fom-Fom", Río de Janeiro.)
— ¿Es Alfredo quien está debajo del coche?
— ¿Qué día es hoy?
— Hoy es sábado.
— ¡Ah! Entonces debe ser Clementino.



(De "Caretta",
Río de Janeiro.)

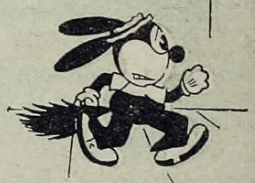
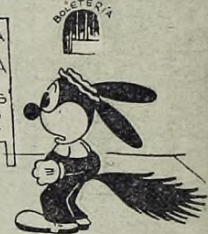
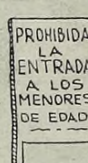
CHAUF- FEUR PRE- VENIDO

— ¿Qué asunto
es ese?
— Hay que
ser prevenido.
¿No ve que Río
se ha vuelto
Chicago?...

(Original de
Jefferson.)

UNA RAZON

— ¿Por qué
te dedicas a la
lectura?
— Por lo con-
trario de us-
ted... Mientras
usted lee por-
que se entre-
tiene, yo lo ha-
go porque me
aburro.



(De "Fan", Río de Janeiro.)

Después de leer el aviso, Pim-pau
no se resigna, y hace de las suyas.

dibujantes brasileños



(De "Revista da Semana", Rio de Janeiro.)
ASPECTOS DE UNA AUDIENCIA

(De "Caretta", Rio de Janeiro.)
REVOLUCION ECONOMICA
—...porque, amigos míos, la frase "Dios te pague" es muy vaga. Debemos dar un vale a quien nos socorre. Sería absurdo que alguien fuese al cielo por haber dado en vida solamente un níquel.



(Original de Claud.)
EN PLENA LUNA DE MIEL
—¿Qué tal el viaje?
—Magnífico. Me casé en Buenos Aires, y aquí estoy, en viaje de novios.
—¿Y la señora?
—No vino porque ya conoce Río.



(De "Caretta", Rio de Janeiro.)
POR LAS ALTURAS
—Envidio tu suerte, Lindberg. Vives en el aire, libre de los inspectores de tráfico y de todas las macanas terrestres.

LEY PARA TODOS

El nacionalista. — Ustedes, señores extranjeros, van a ser equiparados a los nacionales. La futura constitución sólo exige que no digan burradas en portugués.

VARIACIONES TURISTICAS



COCKTAILS HUMORISTICOS

DEL CARNET DE BOLONIO

Nuestro clima, si obliga a los huéspedes amigos brasileños a proveerse de sobretodos, es el vengador de los porteños que no pueden entrar en Río sin cargar a su presupuesto unos vaporesos trajecitos de brin.

Es algo no explicado todavía cómo se las arreglan los cariocas para conciliar su invariable Río de Janeiro con los demás meses del año.

Otra cosa inexplicable, que resulta prodigiosa, es el hecho de que el famoso "Pan de azúcar" no se haya derretido ya con las lluvias y los temporales.

— Con eso — decía un paisano gaúcho, contemplando el "Pan de azúcar" — con eso y con otro cerro igual de yerba paraguaya, ya tendrían los brasileños pa los vicios, pa toda la vida.

Si Río de Janeiro no fuese una ciudad enclavada en una zona calurosa, bastarían los ojos de sus meninas para crear un ambiente tropical.

El Brasil es el país más honesto del orbe. Allí todo el mundo gana el pan con el sudor de su frente.

Es también el país en que la calefacción central cuesta menos.

Es casi seguro que los brasileños son tan afectuosos y tan cumplidos con los forasteros porque en un país como el suyo es imposible recibir a nadie friamente.

En otros países, la educación y el cumplido se aprenden. En el Brasil se nace con ellos.

Ante la coincidencia de nuestra creación del Banco Central y la visita del presidente del Brasil, cualquiera diría que el doctor Vargas viene a Buenos Aires a descansar.

Lo que decía aquel turista brasileño al llegar a la rada: "Venir de Río para entrar en otro río, no es programa."

Cuando el brasileño preguntó si nosotros teníamos también "pan de azúcar", le informaron que nuestros panes son de manteca.

"Según eso — observó alguien, — entre la Argentina y el Brasil, un completo."

Para no desentonar, conviene que, ante la "politesse" y el "cumprimento" de nuestros huéspedes, se queden unos días en casa los guarangos de nuestra fauna.

Preocupa pensar cómo se las arreglarán los brasileños en nuestros teatros para no pasar por portugueses.

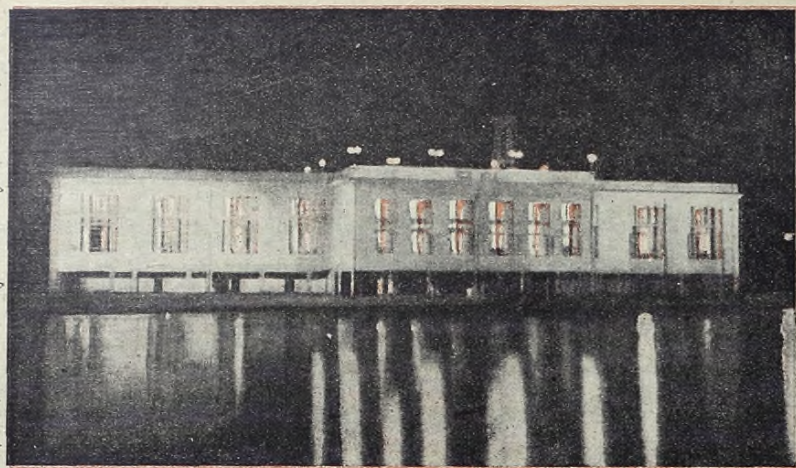
¿Quién sería capaz de calcular el número de veces que se pronunciarán estos días en Buenos Aires las palabras "fraternidad" y "amistad"?

Lo que dijo un brasileño al notar el color de las aguas del estuario: "Brasil es el país del café; la Argentina, el del café con leche."

Es muy posible que ante los agasajos que les preparan nuestras lindas porteñas, los brasileños no echen de menos el clima de su país.

Después del recibimiento tan efusivo, no se les ocurra a los brasileños invitarnos de nuevo a su casa. Habría el peligro de que pasásemos el año en idas y venidas, como los compadres del cuento, sin saber cómo terminar.



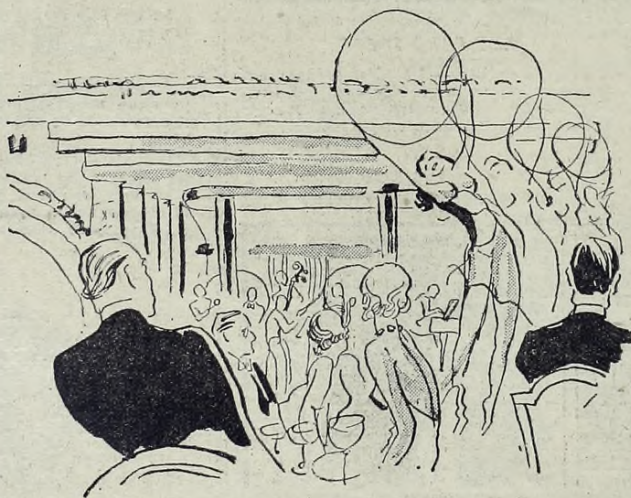


Vista del edificio que ocupa el Casino de la Urca, frente a la bahía de Río.

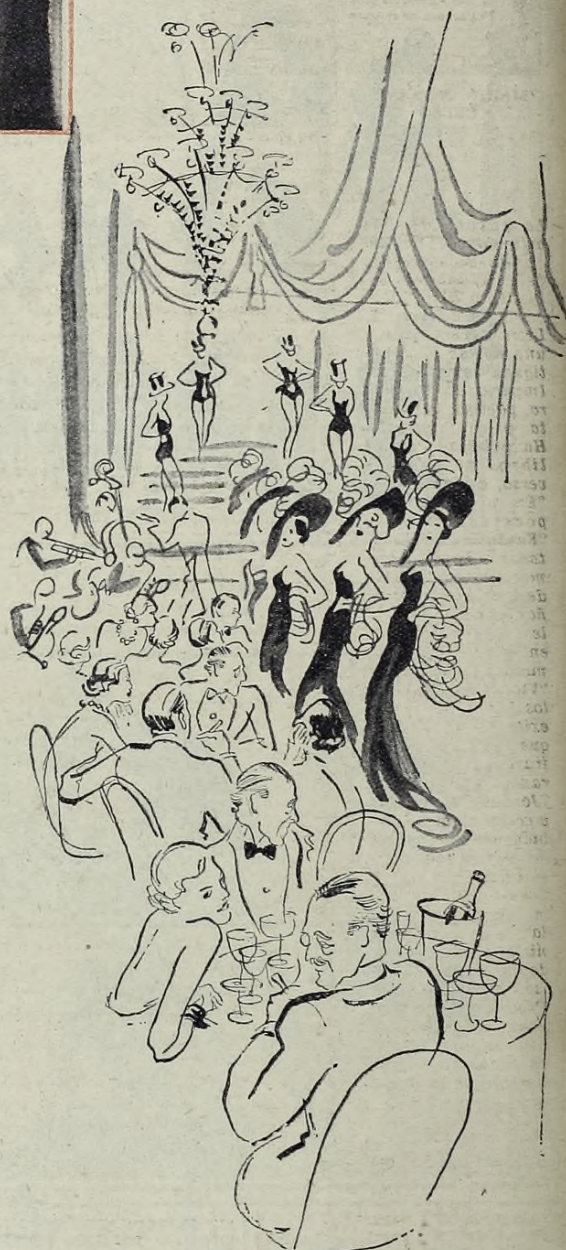
EL CASINO DE LA URCA

EL Casino de la Urca es el complemento que Río de Janeiro precisaba para deleite de los turistas y de los propios cariocas. Lo que visitan a Río tienen tiempo sobrado durante el día para admirar las grandes maravillas con que la naturaleza dotó a la ciudad de los embrujos.

Y el Casino Balneario de la Urca es hoy, en Río de Janeiro, el lugar donde se puede herir de muerte al aburrimiento. El arte, la belleza y el esplendor deslumbran por todos los salones, culminando en el "Grill-Room", donde se exhiben los más famosos artistas, arrancados del corazón de la Broadway y de los famosos "cabarets" de Europa, constituyendo golpes de audacia de la empresa, que no mide sacrificios con tal de presentar en Río lo que Nueva York, París, Viena, Londres, Barcelona, etc., tienen en su mayor aprecio. En el Casino Balneario de la Urca todo está hecho para agradar al visitante. Hasta el problema del calor fué resuelto plenamente con el tratamiento del aire, que mantiene la



LOS LUGARES DE ESPARCIMIENTO EN RÍO



temperatura que se desea y con renovación continua de la atmósfera.

Está, pues, ampliamente justificada la fama ya adquirida en el país y también en el extranjero por el Casino Balneario de la Urca, al cual, en materia de diversiones, se le puede equiparar a los mejores y más famosos del mundo.

Americanismo

Por *Maria Eugenia Celso*

(Escrito especialmente para "El Hogar")



MARIA EUGENIA
CELSE

La autora de este artículo es hija del conde de Affonso Celso, presidente del Instituto Histórico y de la Academia de Letras; pertenece a una de las más antiguas familias del Imperio. Es escritora, poetisa, periodista y conferencista. Ha publicado varios libros de prosa y verso, entre ellos: "En pleno sueño", poesías líricas; "Fantasías y Matutadas", poesías humorísticas; "Ruflo de azar", tres pequeñas piezas teatrales; "De relance", ensayos; "Desdoblamiento", cuentos, y "Vicentinho", uno de los libros de mayor éxito en el Brasil, que fué traducido al francés. Es colaboradora efectiva del "Jornal do Brazil", y colaboradora también de casi todos los periódicos y revistas de Rio y de varios Estados. Tomó parte activa en la campaña feminista como presidenta de la Federación Brasileña del Progreso Femenino, y es, actualmente, una de las conferencistas de más renombre en el Brasil.

A visita del presidente Getulio Vargas a la Argentina, como lo fué la del presidente Justo al Brasil, va, naturalmente, a ser objeto de todas las atenciones, y a suscitar todas las expresiones demostrativas tendientes al estrechamiento de amistad entre las dos repúblicas vecinas, trayendo nuevamente a la actualidad la antigua y siempre oportuna cuestión del intercambio entre los pueblos de América, principalmente los de la América latina, más aproximados ya por la identidad de formación étnica, de religión y de índole.

Nada puede ser más grato a todos cuantos se preocupan de las cosas del espíritu y sinceramente se interesan por la concordia de los hombres, que ese estrechamiento cordialísimo de relaciones, estableciendo un contacto aproximado entre las inteligencias y creando una atmósfera de buen entendimiento recíproco. Fué con ese levantado instinto cómo, bajo la égida del Consejo Director de la Unión Panamericana, se instituyó el Día de América, día en que las tres Américas, en una conmemoración unánime y grandiosa de solidaridad continental y de simpatía unificadora en torno a unos mismos ideales, exaltan su espíritu de americanismo con demostraciones de civismo y de unión. El Día de América es el día en que, olvidados de la inmensa distancia topográfica que los separa y de las diferencias de raza que no lo consiguen separar, los americanos del Norte, del Centro y del Sur, por el privilegio de su propio americanismo, sienten más apretados y más fuertes los vínculos que, malgrado todas las diferencias y todas las distancias, siempre los han hecho hermanos. Es, por lo tanto, un día nuevo como el continente, cuya grandeza, fecundidad y hermosura festeja.

Un día consagrado por entero a recordar las gloriosas etapas de su evolución y el vuelo ascensional de su progreso; un día en que el alma de la tierra, que el hombre supo conquistar por el espléndido esfuerzo de haberse conquistado primero a sí mismo, nos viene a recordar más íntimamente que somos hijos de sus amplios horizontes, de sus cataratas fragorosas, de la corriente insofrenable de sus ríos, de la magnificencia sin par de sus selvas, de la orgullosa altitud de sus cordilleras, y, sobre todo, de la audaz gallardía de su libre espíritu, igualitario y emprendedor.

Un día en que, desaparecidas todas las fronteras que nos demarcan las respectivas repúblicas, América, simplemente la América nuestra, llámese Estados Unidos, Méjico, Guatemala, Bolivia, Chile, Argentina o Brasil, el núcleo gigantesco de la América, allegado y uno, evocando los fastos de su historia, nada encuentra en sí misma que pueda quebrantar esa unión ni comprometer su fraternizadora comunidad de intereses y de aspiraciones.

Frente a la vieja Europa, dividida siempre por rencores ancestrales y se-

culares competencias, América tanto más se engrandece de lo que preveía el sueño descubridor del Genovés, consciente de moverse en la amplitud de un escenario donde la libertad es la esencia misma de la vida colectiva, y la democracia, nivelando las clases, permite a los hombres de todas las razas trabajar y progresar magníficamente. La joven América, depurada de viejos odios y rivalidades tradicionales, puede y debe levantar bien alto, sobre la agitación amenazadora del mundo moderno, el estandarte luminoso de la paz.

Vivero de las energías jóvenes del globo, laboratorio incesante de innovaciones y descubrimientos reveladores, señora de un patrimonio aún intacto de saludable idealismo constructivo, América no puede dejar de ser, en medio de la confusión del siglo, el dinamismo poderoso de las fuerzas conservadoras de la humanidad. Su influencia pacifista debe preponderar cada vez más para mantener el equilibrio político de las naciones y facilitar el sereno entendimiento de los pueblos.

En Suramérica corresponde a la Argentina y al Brasil formar la vanguardia de ese panamericanismo confraternizador, y, con el ejemplo de una alianza inalterada, reavivar y enaltecer en el alma de todos los americanos el convencimiento de que sólo por la comprensión mutua de los problemas políticos individuales y por la mutua cooperación es que será dado a América actuar de modo eficiente en el más bello de los movimientos de la época: el movimiento en favor de la paz universal.

Comprender es siempre aproximar. Comprendámonos, pues. Es el camino más seguro para amarnos.



FIRMAS BRASILEÑAS

Leyendas de mi tierra:

Por Rosalina Cozho Lisboa

EL pájaro miró el paisaje con embriaguez de triunfador. Acercábase su hora. Casi la veía llegar, positivamente la sentía aproximarse.

No le bastara nunca la potencia de la garganta mágica, heredada con los demás pájaros, sus hermanos. Pesaba a su vanidad de creador verse clasificado ornitológicamente por los admiradores humanos cada vez que lanzaba a los cielos la armonía de una emoción. Le dolía ser eternamente despersonalizado en la personalidad absorbente de la familia.

¡Si no era un cantor!... ¡Si era un poeta!... Y algún día lo aclamarían como el poeta máximo.

Esa ambición lo persiguiera siempre. Ni se dejaba distraer jamás por otro sueño. Mal preparado aún para el vuelo, ensayaba en su garganta la nota inédita, la escala original que lo libertaría del grupo. La melodía soberana estremecíase en todo, dispuesta ya para su orgullo, prohibida aún a su alegría por un capricho misterioso. Para esperarla mejor, dedicósele entero. Fuera de ese culto del universo, él con el Universo eran pero no existían.

Una vez al año, sin que lo sepan los hombres, los pájaros, en el grupo y en la región que les cupo en suerte, tienen sus concursos de canto. Los realizan en el enigma milenar de las florestas vírgenes, en una de las horas inciertas de la alborada, cuando el cielo hesita todavía entre las estrellas que remanecen y el sol que ya se insinúa. El pájaro jamás faltara a los conciertos. Aislado (el que tiene secretos no puede tener amigos), observaba. Por luminoso que fuera el canto consagrado, sonreía siempre, desdeñoso. Ninguna realidad semejava la promesa de su fantasía.

Llegara, finalmente, el año de su triunfo.

Le ardía en el alma y en los nervios, pronto para la revelación, la música perfecta. Era sólo dejar irrumpir la orquestación divina. El gemido-avance de todas las aguas, el himno de las distancias de todos los vientos, la claridad de las risas infantiles, el éxtasis de los abandonos, el ritmo de las evocaciones y el coro de los zumbidos, farfallos, bullas, silbos, fritos, voces veladas de la vida varia.

Ahora era sólo esperar una semana, verdad que la más peligrosa. Comprendía que últimamente no era tan suyo su secreto. Se sentía espiado por sus rivales, ansiosos de sorprenderle ensayando a escondidas; como si él no supiera que dar a conocer una nota apenas antes del concurso, era ser automáticamente descalificado... Como si fuera capaz de arriesgar por una inadvertencia el título, que antes sabía suyo, de Príncipe de los Poetas Alados... Últimamente, hasta miedo de dormirse le viniera. Ignoraba si era de los que gorjean dormidos...

Se aferraba con desesperación al tesoro que quería sólo suyo.

Aquella tarde estaba realmente muy nervioso. Dormitó un minuto apenas, y al abrir los ojos se encontró con la cabeza impertinente del enemigo, que lo vigilaba a dos ramas de distancia de su propio nido. ¿Y esto era vida? Levantó el vuelo, pero vio que lo seguían de lejos. Voló sin rumbo, en largas rectas bajo el sol, contra la caricia perezosa de la brisa, en giros lentos en la sombra, en bruscas conquistas de la altura, en planeos cortos, para ubicar una flor tímida o una planta medrosa, y en súbitas caídas sobre la víctima. (No es que le quisiera mal, pero le gustaba sentir lo más frágil estreñecerse a su paso... Era casi humano el pájaro-poeta.)

Nunca como en aquella tarde sintiera la fascina-



"...Y ÉL ABRIÓ DULCEMENTE LOS PÁRPADOS EXANGÜES. Y A LA LUZ DE AQUELLA MIRADA, LA AVECITA SINTIÓ QUE SE ILUMINABA PARA ELLA LA TIERRA ENTERA."

ción gitana de los caminos invisibles. Nunca se moviera tan gustosamente en la invasión bohemia de la lejanía. Y es que, de repente, se sorprendió volando sobre un monte cuajado de gente. Bajó, zigzagando, a ver lo que pasaba. Eran apenas unos soldados medio ebrios, unas mujeres sollozantes y unos hombres que parecían orar. Esperaban que acabasen de morir tres crucificados. Nada que interesara mucho en la vida de un pájaro.

Dió una larga vuelta, y posó, cansado e indiferente, sobre un brazo de la cruz izquierda. Lentamente se sintió envuelto por una inenarrable, inexplicable armonía. Era como la sugestión de todas las notas, el effluvio de todas las escalas, el movimiento de todos los acordes en la significación espiritual de todos los ritmos que se sueñan siempre sin captarse jamás... Armonía sin voz de la vida, armonía sin color del mundo, y que era como la luz de los esplendores todos... Armonía tan trascendente que el más poderoso de los cerebros humanos no conseguiría repetir, y tan dulce que hasta en el corazón de un pobre pajarito se podía acoger.

Y el pájaro-poeta volvió a cada lado su cabecita perpleja, en busca de la fuente milagrosa, y comprendió.

Era el silencio del Crucificado coronado de espinas. Fué el deslumbramiento.

Escapóse de sí mismo, y ni siquiera sintió que se libertaba.

Por vez primera (como acontece a algunos seres humanos, debido a un gran amor o a una gran tragedia) aceptó la realidad del mundo de los demás... ¡Oh!... Apenas una vislumbre fugitiva de la expresión más simple de la verdad, pero ya era una vislumbre de la Verdad. Ya no miraba solamente, ahora veía.

Y se quedó muchas horas, pendiente de los detalles de la tragedia, curioso y fascinado.

Y fuerzas desconocidas, en su universo, lo dilaceraban y exaltaban a un tiempo.

Ilustración de

El Yapurú

Escrito en español para "El Hogar".



aceptar el milagro, sino por el corazón.

Y mientras el avecita se debatía en la angustia sin nombre que era la primera redención, los labios del agonizante se movieron en el silencio profético, la queja de la divinidad humanizada gemió los gemidos solitarios:

— ¡Padre!... ¡Padre!... ¿Por qué me has abandonado?

El avecita miró el grupo a los pies de la Cruz para ver al padre del moribundo precipitarse a arrancarlo del suplicio, para verlo mecer en los brazos aquel cuerpo lacerado. Pero sólo había allí unos soldados medio ebrios, unas mujeres que sollozaban, y unos hombres que parecían orar.

El presentimiento de un misterio mayor que la propia vida le invadió el corazón. Lo miró de nuevo. Jadeaba. Y de repente, sin saber cómo, el avecita se encontró volando en torno de la cabeza iluminada, junto a la corona de tortura, para darle el aire que la titilación de sus alas despertaba.

Y El abrió dulcemente los párpados exangües.

Y a la luz de aquella mirada, el avecita sintió que se iluminaba para ella la tierra entera.

Y de repente aceptó el Mensaje. Era necesario dar, dar de lo mejor, de lo más precioso, de lo más nuestro de nosotros mismos; dar sin preguntar por qué, ni para qué, ni a quién. Era preciso dar.

Y en el silencio profético, que solamente el sordo sollozo de las mujeres perturbaba hasta entonces, vibró alto, límpido, translúcido, el canto de un pájaro.

— Gracias, amigo — dijo la voz, cuando el avecita hubo terminado.

— Tú y los tuyos, cuando mueran, vendrán a mi lado, en el jardín de mi Padre. Y ahora, vuela a la tierra que elijo como tu tierra, hasta el fin de tu vida. ¡Gracias, amigo!

Calló la voz. Fué como si la armonía suprema hubiese dejado la Tierra. El avecita hesitaba.

¿Cómo reconocer el camino?

La voz ya no le habló. (Tal vez porque saber que hay un camino ya sea estar en el camino.)

Pero, a un movimiento de la cabeza incomparable, una gota de su sangre cayó sobre el pecho del pájaro, justo donde le latía el corazón.

Y llevado por una fuerza misteriosa, el pájaro rayó el espacio. Voló mucho, mucho. Cada vez que el cansancio le abatía las alas, manos ocultas le amparaban el vuelo. Voló mucho, mucho, sobre mares bravíos y mares tranquilos, sobre países de todas las opulencias y países de todas las miserias, sobre gleba en muchos milenios cultivada y sobre gleba que por innumerables milenios todavía esplendería en sosiego. Voló mucho, mucho.

Una tarde, por fin, llegó a una región extraordinaria. Y vio ríos que eran como océanos, tierras que eran como países, riquezas que eran como visiones de una ambición en delirio, maravillas sin cuento, sin fin. En la floresta ciclópea, poblada de flores y frutos, los árboles le ofrecían la posada perfecta. Y semejaban al Arbol de la Vida, del cual su abuelo — un pájaro muy viajero — le contara tantas cosas: el árbol cuyas ramas daban sombra a los mun-



Rosalina Coelho Lisboa, autora del presente artículo.

Rosalina Coelho Lisboa es, dentro de la intelectualidad femenina del Brasil, una de las mujeres de mayor personalidad en la hora presente. Dotada de una extraordinaria cultura, prosista de fuerte colorido, su obra de escritora se ha caracterizado por una sana y noble orientación nacionalista. Enamorada de su tierra, exalta en sus narraciones y leyendas todas las bellezas que encierra, y lo hace destacando siempre la intensa "saudade" que provoca en la sensibilidad de su espíritu el alejamiento de la patria. Rosalina Coelho Lisboa, casada con el señor James Milles, director de los servicios periodísticos de la "United Press", ha residido algunos años entre nosotros y se halla ahora en Chile, desde donde seguirá en breve para los Estados Unidos de Norte América.

dos, y cuyas raíces se perdían en lo más profundo de los espacios inferiores.

El pájaro posó en la rama más alta del árbol más alto. Y con la cabecita bajo el ala exhausta, adormeció.

Iba alta la noche cuando despertó. Y al divisar el cielo, pesado de estrellas, comprendió que no se había engañado. En el espacio, bendiciendo esa tierra ignota, la Cruz sangraba en astros.

Pasaron siglos. Un día, por los mares de leyenda aparecieron unos barcos conquistadores, y hombres blancos invadieron la tierra. Primero, en obediencia al designio divino la llamaron "Terra da Santa Cruz". Más tarde, en obediencia al designio humano, y debido a la abundancia de cierta madera olorosa que en ella había, Brasil. Y escribiendo a Portugal, que éste era el nombre del país lejano de donde venían, contando los prodigios del descubrimiento, decían:

"Entre los fenómenos de estos parajes exuberantes, hay uno que no nos explicamos. Cuando un pájaro que los indios llaman "Yapurú" canta en las florestas, todos los demás pájaros se callan, para escucharlo."

Los hombres, en su soberbia, no comprendían, pero las aves, en su humildad, sí. Porque en la humildad caben todas las sabidurías.

Y si usted, lector incrédulo, no cree que el yapurú sea el descendiente de aquel pájaro-poeta que mecía la Agonía Divina, capture un yapurú, sepárele las plumas sobre el pecho justo allí donde late el corazón. Y encontrará la marca bermeja de la gota de sangre redentora. Es por esa marca que San Pedro lo reconoce cuando al dejar la tierra vuela al cielo, jardín de la promesa nazarena.

anónimas. La familia del poderoso recogió los restos en un depósito de la comunidad, y no se sabía en qué promiscuidad habían sido reducidos después. "Alm"... historias, historias. La ciudad era un pequeño mundo en que acontecía de todo y los hechos siempre tenían una sorprendente apariencia de novedad. "Las dos sepulturas que..." venía ahora a su vez el caso de Nunes, el acto sombrío que nadie veía justificado, si bien nadie condenaba el proceder de aquel hombre modesto y caritativo que prefería dormir al lado de una criatura oscura el sueño final.

➤ CUANDO ya había desaparecido la generación encanecida allá por la muerte de Nunes, después de una Navidad ruidosa porque las zafas habían sido buenas, llegó a la ciudad un misionero, el primero, después de construido el cementerio en el "tabocal". Fray Herculanó subió una tarde la colina del reposo eterno. Ya arriba, el santo varón entró en la capilla solitaria, oró, salió, miró en todas direcciones, reflexionó, y dijo con la expresión de su pronunciación extranjera:

—La capilla de este cementerio debe ser cambiada de lugar.

—¿Cambiar la capilla, fray Herculanó? —exclamó el vicario.

—Debe ser llevada al medio del terreno.

No se discutió más. Por la noche, a la hora de la cena, todos los vecinos de la ciudad conocían la idea del misionero.

Construida la nueva capilla en el centro del terreno, el campanario pasó a estar colocado en la dirección del poniente, asentado precisamente sobre la sepultura del cirujano.

➤ A los habitantes de las grandes ciudades no les sobra tiempo para examinar y comentar casos como aquel de ir a instalarse el campanario de un cementerio precisamente sobre la sepultura de un hombre que había pedido que no doblasen las campanas por su muerte. Pero a los de núcleos como Iguapé, faltos aún de elementos de progreso que significan comodidad y recreo y que, como tales, hacen que las vulgares criaturas se desprecien de los problemas del más allá, a los vecinos de la pequeña ciudad el acontecimiento los sorprendió como una aparición sobrenatural. La conciencia religiosa de Iguapé recibió el hecho inesperado con extrañeza, suscitándose a su respecto cuestiones que mejor estarían en un concilio, por ser de más competencia de la autoridad de la Iglesia. La última voluntad de Nunes, contraria a la disciplina, y su vida ajustada a la práctica de la caridad, chocaban en la mística de la parroquia propensa hasta entonces a dar por compensados las faltas y pecados por grandes que fuesen con las virtudes teológicas. A todas las horas del día, por la tarde, en las calles, en las visitas de unas familias con otras, en las sesiones de la logia masónica, era comentado el asunto del cambio del campanario, sacando el tema del consistorio nocturno de la biblioteca del vicario donde únicamente los hechos graves eran hasta entonces apreciados con relativa independencia. S. Reuma, llamado así por sobrenombre, fué de los primeros interrogados sobre el propósito de aquel hecho imprevisto, y cuando los parroquianos de la tertulia trajeron el asunto a la trastienda, ya tenían su opinión formada sobre él.

Si bien a un ministro de la Iglesia no le cupiese dudar en materia tal, para sí el padre Alberto entendía que aquello había sido fruto del acaso. Repugnábale condenar a quien había compensado con su amor a la pobreza el error de no admitir dobles de campanas en la hora de su muerte.

Pero reflexionaba todavía que tal vez el Señor había aprovechado el

caso presente para aviso de los que cometían delitos de desobediencia.

—Mas, por ejemplo —intervino un día el sacristán, un viejo, que estaba oyendo la conversación, —no puede haber sido que Dios dispusiese eso como castigo?

El vicario respondió:

—Para Dios nada es imposible, y bien puede haber sido en castigo; bien pudo haber encaminado el Señor a fray Herculanó a Iguapé con el designio de que fuese al cementerio a aconsejar el traslado de la capilla en forma que la colocación del campanario sobre la sepultura de Nunes se hiciese aparentemente sin intención ninguna, sin que por eso dejásemos los vivos de ver en ello el designio de su justicia.

Las palabras de S. Reuma fueron repetidas y difundidas por todas partes. Las vacilaciones que surgían de los argumentos tendenciosos del pro-

bable mereciese más oraciones que condenaciones. Algunos viven en la humildad y son miseros en la muerte. En la lucidez del fin la miseria de la vida se les presenta nítida y nada quieren; que los entierren envueltos en un simple lienzo, sea donde fuere; abrazados a un crucifijo, piden para sí menosprecio y olvido. ¿Quién decía, pues, que si Nunes, habiendo vivido solo y aislado, en el último momento...

➤ UNA noche S. Reuma se encontró en la biblioteca, sin más circunstancias, con el único habitante de la ciudad con quien acostumbraba conversar, no diré divergiendo, pero sí al margen de los preceptos y de los prejuicios. Hablaban sin apartarse de la ciencia que seguía direcciones extrañas, y muchas veces contrarias a las limitaciones del dogma. Era aquel nuevo personaje el

La tarde triste

POEMA

Por

LEAO DE VASCONCELLOS

(Del libro inédito "Nos-sa Senhora da Ausencia")



La tarde tibia y triste, todo un recuerdo augura.

No la anule tu gesto. Soy una criatura.

Habla bajo conmigo. ¡No te alteres así!

¿Para qué esa mirada tan dura sobre mí?

¡Lléname de ternura; ¡no es bálsamo y aliento

de todos mis instantes, dueña de mi tormento,

que tanto se afligía, sabiendo mis dolores,

llorando si lloraba, o cubriendo de flores

las victorias efímeras? ¡Estrecha nuestros lazos;

sé como siempre fuiste, calientame en tus brazos...

Harto estoy de silencio; ¡háblame, que tu voz

alimenta a mi alma, y une más a los dos

en la misma intimidad, lánguida y perezosa,

donde todas mis ansias desmayan como rosas

al cálido contacto de tu dulce mirar!

¿Por qué quieres, ahora, sin motivo llorar?

¿Te acuerdas de aquel tiempo, del tiempo que pasó?

¡El amor resucita! ¡Vuélvete a quien te amó!

¿No sientes esta tarde una caricia nueva,

dulcísima y muy íntima? Es que Amor se renueva

en nuestro sufrimiento. Sueña, que mi alma aún espera

que tornes de ese viaje que tanto mi alma altera,

adonde tu mirada vaga pudo llevarte,

pues mi ansia se resume en perderte y encontrarte.

fesor, estaban en decadencia, y de ellas nació el convencimiento del castigo puro y simple. Nunes, realmente —decíase—, había vivido como buen cristiano, pero había muerto en sacrilegio; había socorrido a los pobres, pero no fué eso mérito suficiente para creerse más que otro cualquiera, excluido del deber de acabar en conformidad consigo mismo.

Reconociendo que lo que había dicho había influido en la generalización de la idea del castigo, el padre Alfredo se recordó de que el pobre Nunes había vivido solo y practicado el bien, como recordamiento al hecho de que su difundida opinión pudiese proyectar injusticia sobre el concepto de un muerto que era pro-

juez de la comarca, hombre recto, religioso, quien, sin embargo, cultivaba una independencia intelectual suficiente para no rehuir las enseñanzas valiosas de la experiencia. El letrado conciliaba la religión con la ciencia; en eso residía la afinidad de espíritu del distribuidor de justicia con la del sembrador de perdones, y tanto como el vicario, el juez no combatía sistemáticamente las ideas y las opiniones. Podía ser que en la depresión de los últimos instantes, Nunes hubiese pensado en el ser mortal y se hubiese olvidado del alma; que no obstante la humildad en que había vivido hubiese venido a ser un castigo el cambio del campanario, y también que los hechos se hubiesen

combinado de tal manera para que su esqueleto hubiese quedado al alcance de los dobles de campana que él había rechazado en vida, ocurriendo esto independientemente de la intervención directa del Señor. En este punto, el doctor se afirmaba más de lo que era conveniente en una cuestión tan delicada para ser tratada en completa evidencia con un sacerdote de la iglesia católica. Pero el extraviado opinante terminó por exponer con entera desnudez lo que hasta allí había reservado para sí mismo. El no se atrevía a creer que el Señor se ocupase de casos como el del cirujano de Iguapé, minúsculo episodio en la inmensidad de los sucesos del mundo; más bien se inclinaba a opinar que así como el menor movimiento o emisión de nuestra individualidad — gesto o palabra — altera el equilibrio del espacio en el momento de producirse y origina reacciones, del mismo modo, probablemente nuestros actos se proyectan en la inmensidad de los fenómenos, con efectos cuya repercusión viene a alcanzar al mismo que los produjo. Para movimientos físicos, reacciones físicas; para actos morales, reacciones morales. Si existe una justicia immanente, una justicia de las cosas, en el ritmo del universo, nuestros actos y palabras caen bajo lo que llamaríamos un tribunal que, no por inconsciente y automático, dejará de juzgar con rectitud ideal pocas veces registrada en la justicia de los hombres.

Se conocían casos que lo demostraban. Dentro de la conciencia y del deber religioso, Nunes cometió una profanación y el sacrilegio produjo el efecto contrario recaído sobre él. El error no estaba en odiar las campanas. Nunes había errado, y la justicia se había ejercido, porque el error se manifestó, porque el deseo sacrilego se había realizado. Por la natural deducción de las acciones libres, en lo que el moribundo había expresado, y en lo que había presenciado la ciudad, se produjo el escándalo. Aquí estaba lo que una justicia inflexible no olvida.

El vicario confesó que también él comprendía esa justicia invisible, justicia que está en el aire como un aroma, porque a cada momento se ejerce a la vista de todos. Lo que en la tierra se hace, en la tierra se paga, dice el pueblo; y es verdad. El pueblo crea el concepto guiado por la observación. Si el infierno está lejos de nuestra vista, el purgatorio está entre nosotros. Unos pagan en vida; otros, después de muertos. Nunes, si tuvo culpa, pagó en el alma ante Dios, y pagó en la memoria ante los hombres.

—Sin embargo, si existe tal justicia —ponderó el padre Alfredo—, es la propia justicia del bien mostrándose para que la veamos; es el Señor revelándose en la vida de los hombres y enseñándonos el buen camino; no un determinismo confundiendo con finalidades morales, sino justicia de Dios.

El juez comprendía que el sacerdote de un credo imperativo, una vez verificado el hecho, tenía que interpretarlo como emanado de la voluntad divina. A quien indagaba libremente, a ése le agradaba reconocer el fenómeno en la universalidad de los fenómenos, y no era esto negar: podía todo integrarse en la fuerza única que con razón el padre Alfredo llamaba Dios, y él lo consideraba lo mismo que el párroco. Pero con Dios o sin Dios, no había para Nunes remisión, ya fuese bajo la consideración del amigo fiel o del escéptico que no quiere ver. Los que no encuadraban el caso en una categoría establecida, no dejaban de encajarlo en un hecho entre otros hechos. ¿Y quién decía que acaso el mismo profesor defendiendo al muerto no estuviese íntimamente conforme con aquello mismo que en la calle combatía? Porque ante el caso de Nunes muchos descubrían otros casos antiguos o recientes en otros o en sí mismos.

FIGURAS PROMINENTES DEL BRASIL



Diputado federal Renato Barbosa, vicepresidente de la comisión de Diplomacia y Tratados.



Diputado federal capitán João Alberto, leader de la revolución del año 30.

Dice por intermedio de EL HOGAR:

PARA saludar pueblo tan noble, valeroso y fuerte, elevo mi pensamiento y alzo mi corazón.

Surgiste, como nosotros, bajo el signo de las mismas privaciones, de las mismas esperanzas y de los mismos ideales.

Venciste, por la tenacidad de un esfuerzo que no tuvo claudicaciones, todos los accidentes diferenciales que dificultaban la creación sintética de tu tipo racial.

Encontraste un clima óptimo y un suelo fecundo. De ellos fuiste digno, de ahí la civilización que creaste.

Nunca promoviste una guerra, y si a ella fuiste llevado, obedeciste a fuerzas fortuitas e inescrutables.

Luchaste, sí, mucho y contigo mismo para la formación de tu gran alma nacional. Por eso eres hoy una gran nación, con unidad nacional y geográfica inconfundible, expresiones afirmadoras de una soberbia tradición histórica y de una apresurada formación racial.

La visita que te hacemos, en este instante de la vida universal, encierra, ciertamente, una sugestión a las naciones hermanas de la América Latina.

¡Pueblo argentino: nosotros los brasileños, reconocemos y proclamamos la solidez de los cimientos de tu moral, de tu idealismo y de tu intelectualidad!

En el escenario del mundo tu mesa es la de Cristo: tienes el pan y el vino.

¡Salud, pueblo argentino!

Renato Barbosa



Doctor Raúl Sá, presidente de la comisión de Diplomacia y Tratados.

Dice por intermedio de EL HOGAR:

LA identidad de sentimientos que acababan de trocar, en la expresión más alta y más humana, los presidentes de la gloriosa Argentina y del Brasil, en esta hora de tormentos que vive el mundo, es una garantía segura y fraterna de imprescindible concordia continental para la grandeza de América y para la gloria de su pueblo.

Raúl Sá



Doctor Araújo Jorge, secretario de la presidencia de la República, recientemente designado, y que acompaña al doctor Getúlio Vargas en su viaje a nuestra capital.

Dice por intermedio de EL HOGAR:

LA Argentina y el Brasil son dos países llamados a un gran futuro, y más que a un destacado desenvolvimiento interno, a una influencia decisiva y bienhechora en la vida americana. El destino, por tanto, los ligó para una gran obra de confraternidad.

Pacheco de Oliveira



Diputado federal doctor Pacheco de Oliveira, vicepresidente de la Cámara.

Perlas Cultivadas

Quedaron en leyendas los dramáticos episodios de nativos arriesgando su vida para buscar perlas en el fondo del mar...

Hoy no hay necesidad: las perlas de "Cultivo" científicamente cultivadas en los viveros del Japón tienen todo el poder de atracción de una perla natural, la misma redondez perfecta y el mismo Oriente exquisito, pleno de sugerencias.

C. 3. — COLLAR CULTIVADO, forma baroque, riquísimo Oriente. Precio Reclamado, a

\$ 95.-

A. 1.—AROS PERLAS, japonesas, cultivadas, lindo Oriente, oro 18 Kts., platinado, a

\$ 60.-

B. 16.—Delicado ANILLO de 1 perla cultivada, ejecutado en oro 18 Kts. sellado, a

\$ 50.-

H. 2.—ALFILER perla japonesa, rico Oriente, oro 18 Kts. platinado,

\$ 35.-

A. 43. AROS CLIP, de pequeños zafiritos blancos y engarce platinado, a

\$ 10.-

JOYERIA

PRATS

CANGALLO 739

U. T. 38, 6729 - Bs. As.

PEDIDOS DEL INTERIOR

Se despachan en el día.

BUENOS AIRES

MAR DEL PLATA

Notas pintorescas del Brasil



Interesante
vista del Mo-
rro de Santa
Lucia, ocupa-
do con vi-
viendas que
conservan el
aspecto del
viejo Río de
Janeiro.

Una calle de
Río de Janei-
ro. Al fondo,
como un am-
plio telón, uno
de los morros
con sus intere-
santes casonas.



El antiguo viaducto en Río de Janeiro con el "Merca-
do dos Arcos". A la izquierda de la fotografía puede
advertirse a un vendedor de frutas con sus típicas cestas.

Este es un ba-
rrio humilde de
Río de Janei-
ro, denomina-
do el "Morro
das Favelas".



Calle típica de la capital brasileña que cruza el centro
de la ciudad. Como podrá observarse, la arquitectura
es desigual y semejante a la de Buenos Aires.

Fotografías de Héctor Daniel Muñoz.



Ud. estará presente con un PHILCO*

TODA la intensidad dramática de las óperas del Colón, toda la emoción que la buena música nos trae, serán suyas en su plenitud si las escucha con un PHILCO* el receptor que por su maravillosa naturalidad de tono lo hará sentirse como presente en la sala de espectáculo... Consulte con el concesionario PHILCO* más cercano.

PHILCO*

LA RADIO DE UNIDADES BALANCEADAS

- ★ lo más bello en calidad tonal
- lo más moderno en radio ingeniería
- lo más distinguido en presentación
- y no por eso lo más caro

HAY PHILCOS DESDE \$ 195.- A \$ 1.950.

PHILCO ARGENTINA S. A.

CASEROS 541

Buenos Aires



MODELO 14 M. X.
para corriente alternada

Superheterodino de 9 válvulas. El más grande y poderoso de los PHILCO para broadcasting. Su tonalidad y reproducción, son inigualables.

Los grandes hoteles de Río



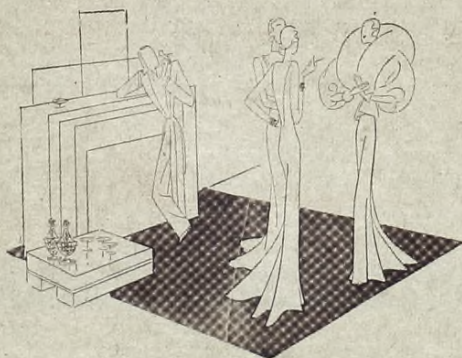
COPACABANA PALACE

Pocas ciudades del mundo pueden hacer alarde de poseer un hotel de la magnificencia del Copacabana, situado sobre la playa del mismo nombre, frente al mar. La suntuosidad de su interior está de acuerdo con la elegancia de sus líneas exteriores.



GLORIA

Situado frente a la bahía de Guanabara, el Gloria es, con los otros dos grandes establecimientos que publicamos en la presente página, el hotel moderno y confortable que el turista necesita y reclama para hacer agradable su estadía en una ciudad tan bella como Río de Janeiro.



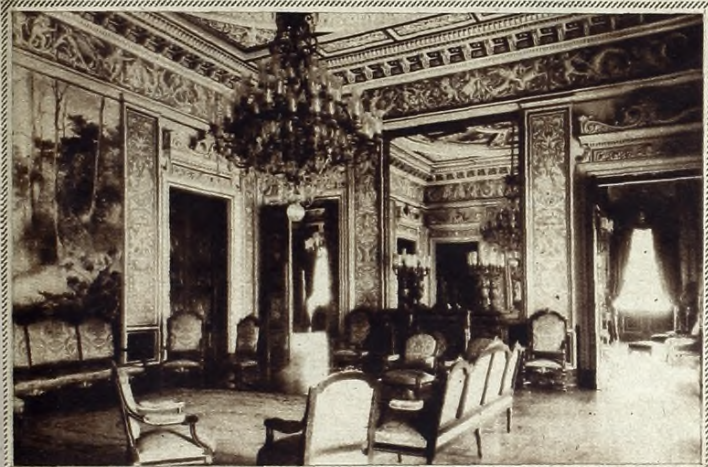
PALACE

En pleno corazón de la ciudad, en la avenida Rio Branco, al alcance de todo cuanto reúne el centro de una capital, el Palace es el hotel más indicado para quienes van a Río por asuntos relacionados con las actividades que se desarrollan en los núcleos de población más densa.

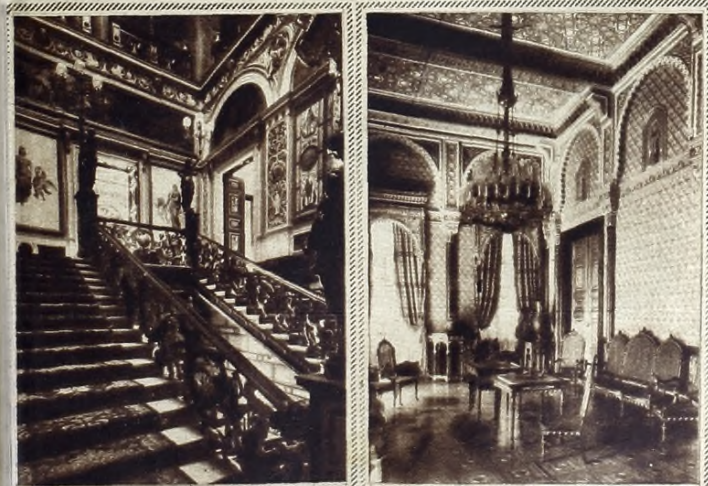
Interiores del palacio Cattete



El salón de honor del palacio Cattete, donde, como se sabe, tiene instalado su despacho oficial el primer mandatario brasileño. La suntuosidad y el buen gusto armonizan en este recinto.



Una vista parcial del Salón Amarillo del palacio Cattete. Sobre el muro, a la izquierda, puede advertirse en esta fotografía un magnífico gobelino que lleva una firma de prestigio.



Dos vistas más del suntuoso palacio. Una de ellas pertenece a la gran escalinata principal que conduce al primer piso, y la otra a la vasta sala de música decorada con sencillez.

Fotos de Nicolás especiales para "El Hogar".

JABON

NUEVO por su delicadeza.
TRADICIONAL por su nombre.
Pastilla **0.70**

COTY, S.A. ARG. DE PERFUMERIA
BS. AIRES - PARIS

si usted quiere
divertirse
concurra a

NOVELTY

- restaurant
- spectacle
- thés dansants
- diners-dansants
- y para la salida de los teatros

esmeralda 478

u. telef.
81 - retiro 5764

CASA AMERICA

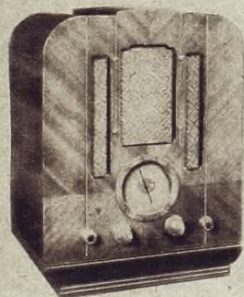
- el Hogar de la Música - especializada en la venta de
Receptores, anuncia y exhibe la línea completa de los famosos

Receptores **VICTOR**

A PRECIOS REBAJADOS

- Facilidades de pago -

HE AQUI DOS OFERTAS:



Superheterodino para toda onda. 6
válvulas. Dial tipo aeroplano. Cte.
alternada o continua
Su precio \$ 445.-
Rebajado a ... \$ **395-**



Si tiene un
receptor que
no le satisfa-
ce, se lo to-
maremos en
pago, como
parte del
precio.



Superheterodino. 5 válvulas Radio-
trón. Control de tono y volumen.
Corriente alternada.
Su precio \$ 265.-
Rebajado a ... \$ **245-**

Dos artistas brasileños que
triunfaron en Hollywood



Lia Tora mar-
chó a Hollywood
a raíz de haber
ganado un con-
curso de belleza
en Río de Ja-
neiro, donde na-
ció el 12 de ma-
yo de 1907. De
gran belleza fisi-
ca, pronto supo
abrirse camino
en la meca del
cine, especiali-
zándose en la
producción de
films parlantes
en castellano,
entre los cuales
vale la pena
mencionar "La
mujer enigma",
"Don Juan di-
plomático" y
"Hollywood, ciu-
dad de ensueño",
esta última se-
cundada por Jo-
sé Bohr, que fue
muy popular en-
tre nosotros ha-
ce varios años.

La destacada actriz
brasileña en los
tiempos en que fil-
maba en los estu-
dios de la Univer-
sal, a raíz de la
gran aceptación de-
mostrada por el
público en lo que
se refiere a pelícu-
las parlantes en
castellano. Es, ade-
más de una damita
joven de primer or-
den, una excelente
bailarina. Actual-
mente ostenta un
título de nobleza
por realizar su en-
lace con el vizcon-
de Julio de Moracs.



Y aquí está Raúl
Roulien, uno de los
pocos actores sud-
americanos que lo-
graron triunfar en
Hollywood, donde
aún permanece fil-
mando con relativa
frecuencia. Nació en
Río de Janeiro el 12
de octubre de 1905, y
hace algunos años
estuvo en esta capi-
tal actuando como
chansonnier en una
compañía de revistas
que Gloria Guzmán
encabezaba en el te-
atro Apolo. Sus dos
últimas producciones
para la cinematogra-
fia norteamericana
se titulan "Volando
a Río" y "La ale-
gre divorciada".

Depto. Radio-fono
Casa América

Avenida de Mayo 959 - Buenos Aires

FIGURAS PROMINENTES DEL BRASIL



Diputado federal por
Bahía, Dr. Lauro Passos.

Dice por intermedio de
EL HOGAR:

LA revista EL HOGAR
está de parabienes por
la feliz iniciativa de una
mayor aproximación entre
la Argentina y el
Brasil.

En la hora en que toda la atención de la
humanidad converge hacia los múltiples problemas
que han de estabilizar la civilización del futuro,
es digna de elogio toda acción verdadera enca-
minada a la mayor identidad de aspiraciones co-
munes entre las dos grandes naciones ameri-
canas.

Y, para que la Argentina y el Brasil, herma-
nados, puedan realizar el sueño de nuestros ma-
yores, luchando por la felicidad y la paz de la
humanidad, dando ejemplo de confraternización
a las demás naciones suramericanas, son los vo-
tos que patrióticamente formulo.

Lauro Passos



Diputado federal Dr. Jones Rocha,
líder del Partido Autonomista.

Dice por in-
termedio de
EL HOGAR:

FUI a la Ar-
gentina ha-
ce dos años
en viaje de es-
tudios, que yo
consideré in-
dispensables
para la inte-
gración de mi
espíritu polí-
tico. Empeña-
do en el exa-
men de las
cuestiones so-
ciales — tan-
to por íntima
vocación como
por la natura-
leza del man-

dato legislativo que recibí, — encontré en la Re-
pública Argentina no solamente el más rico la-
boratorio de experiencias sociales del continente,
sino la inspiración y el ejemplo para la organi-
zación de medidas de asistencia al trabajador
de mi patria.

Pude observar, una vez más, el carácter uni-
versal de las dificultades contemporáneas. Y pu-
de, igualmente y con el consuelo consiguiente, ob-
servar el carácter particular, americano, de nues-
tros respectivos sentimientos nacionales y de
orientación que éstos imprimen a la política
social argentina y brasileña.

El presidente Justo, cuando en acto de alta po-
lítica externa vino al Brasil, marcó esa identidad
de orientación en los negocios internos, que es un
imperativo de la geografía, de la raza y del sen-
timiento, o, para decirlo mejor, de la tierra, del
hombre y del alma común.

En el día en que el presidente Getulio Vargas
retribuye esa visita de tan gratos recuerdos para
la Nación Brasileña, quiero expresar el cariñoso
interés con que el pueblo brasileño acompaña el
desenvolvimiento del proceso histórico de la gran-
de nación hermana y amiga, padrón de cultura
y de progreso material, espejo en que se reflejan
los más generosos sentimientos de paz y de fra-
ternidad, de los que la América va dando al mun-
do un singular ejemplo.

Jones Rocha



Diputado federal As-
canio Moura Tubino,
representante "gaúcho"
de Rio Grande del Sur.

Mourra Tubino



Doctor Edmundo de Mi-
randa Jordao, presidente del
"Instituto de Orden de los
Abogados Brasileños".

Edmundo de Miranda Jordao

Dice por intermedio de EL
HOGAR:

A los nobles abogados argenti-
nos, por su grande y recono-
cida cultura, por su intensa y
proficua labor profesional y por
sus luchas gloriosas en pro del
Derecho y de la Justicia, y par-
ticularmente a la egregia Fede-
ración de los Colegios de Aboga-
dos, tan dignamente representa-
dos por su eminente presidente,
doctor Honorio Silveira, el-In-
stituto de Abogados Brasileños,
por su presidente electo, refirma
sus tradiciones de existencia ca-
si secular y envía cordiales sa-
ludos, los más efusivos, formu-
lando votos sinceros por una co-
laboración cada vez más estrecha
y más fuerte, para consolidar así
el ideal americanista de confrat-
ernidad continental.



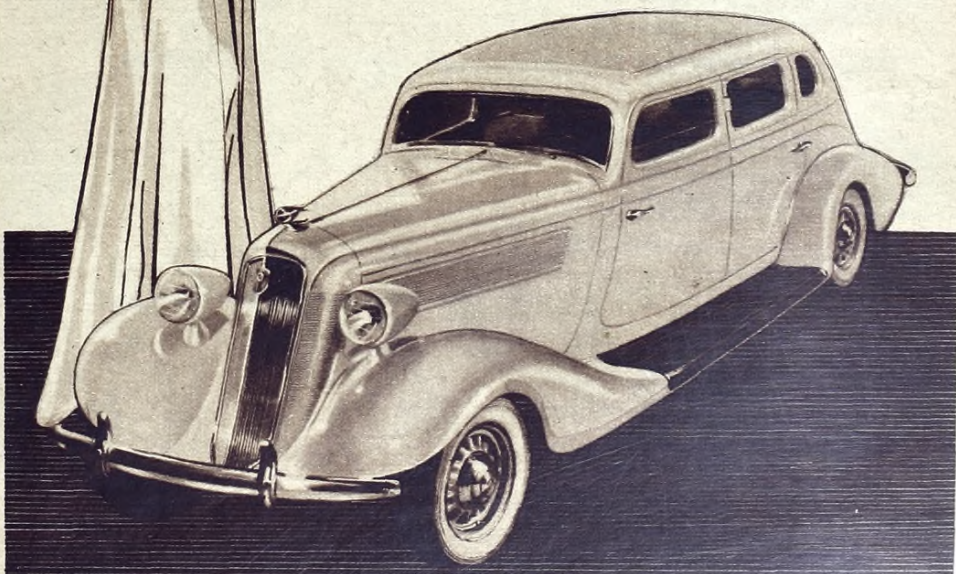
Elegancia...

seguridad, lujo . . . son virtudes
de los regios STUDEBAKER 1935.
Más largos, más espaciosos, con
líneas de contornos perfilados y
con una suavidad de marcha
que sorprende, poseen títulos más
que suficientes para llamarlos Campeones de
Suspensión Maravillosa
y Campeones de Elegancia y Distinción.

DITLEVSEN & Co.
CASA FUNDADA EN 1913 • BUENOS AIRES

Visite nuestra Exposición, CALLAO esq. VIAMONTE y com-
pruebe prácticamente la suspensión maravillosa de los nuevos

STUDEBAKER



El hipódromo de Río de Janeiro



Entrada principal del hipódromo de Gavea, cuyas líneas arquitectónicas llaman la atención por su armónica suntuosidad.



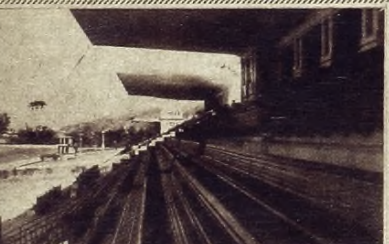
Otra vista de las terrazas cubiertas, en el recinto, destinado a los socios, y que integran el pabellón central del hipódromo.



Vista de la entrada principal del hipódromo en un día de carreras. La tribuna de la izquierda se destina al paddock.



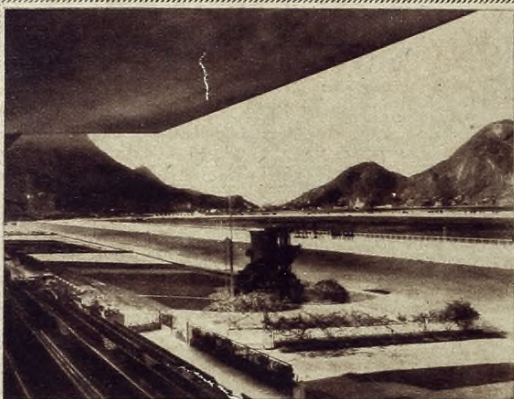
Lo mismo que en nuestro hipódromo, el pasaje del paddock a la tribuna especial se hace por una vereda a bajo nivel.



Vista de los tres pabellones que forman el conjunto de las nuevas construcciones del nuevo hipódromo de Gavea, en Río.



Recinto oficial del hipódromo. Como puede verse, el más hermoso panorama rodea aquel lugar. Gran parte del terreno sobre el que se ha construido la pista ha sido ganado a la vasta laguna Rodrigo de Freitas, situada junto a la pista.



Aspecto de la tribuna especial del mismo hipódromo. Hacia el fondo, pueden admirarse las grandes piedras de la Gavea, que emergen, a lo lejos, detrás del morro que aparece en primer término.

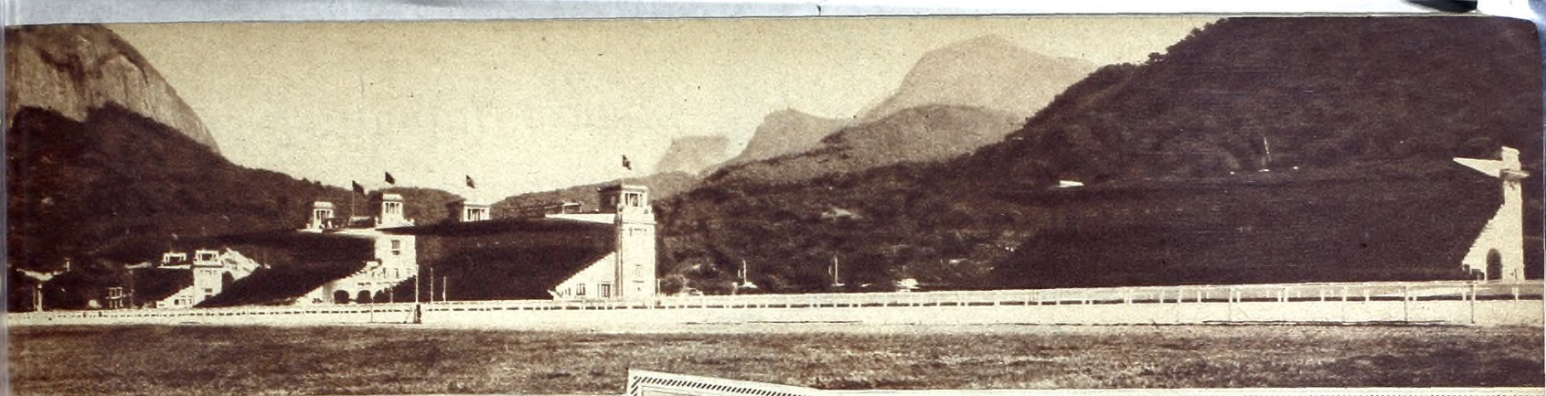


Esta fotografía da una idea de la cantidad de público que asistió al hipódromo en la tarde que hizo acto de presencia el presidente Justo, en ocasión de su visita a Río de Janeiro. En aquella oportunidad nuestro primer magistrado recibió una de las grandes ovaciones recogidas durante su visita.

Fotografías de Rembrandt, Nicolás y Salvatierra

EL nuevo hipódromo de Río de Janeiro, situado en el paraje denominado Gavea, por cuya causa se le conoce por este nombre, es, sin duda alguna, el reflejo de la importancia alcanzada por el turf en aquella progresista capital. El Jockey Club, está presidido por el Sr. Linneo de Paula Machado, actualmente nuestro huésped, y es la entidad representativa y social en cuyo seno se hallan las figuras de mayor relieve.

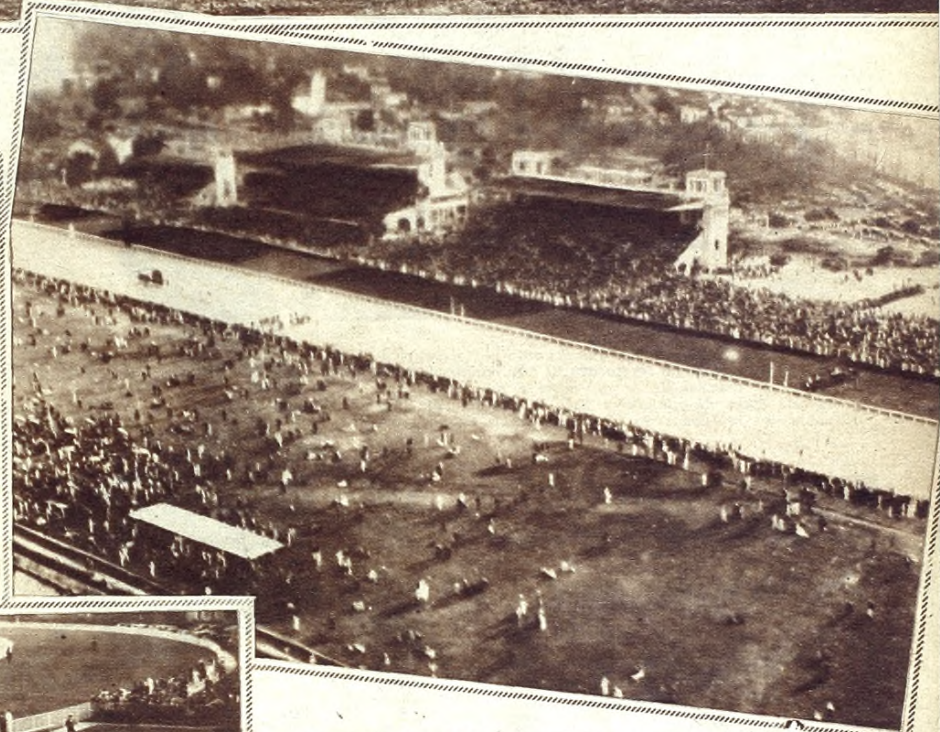
Fotografía del hipódromo de Gavea, en uno de los días de carreras. La primera de las pistas es de césped y últimamente ha sido ampliada. Algunas de las carreras, sin embargo, se disputan aún en la pista de arena, en la que aparecen, según se ve en la fotografía, a varios caballos participantes de una prueba.



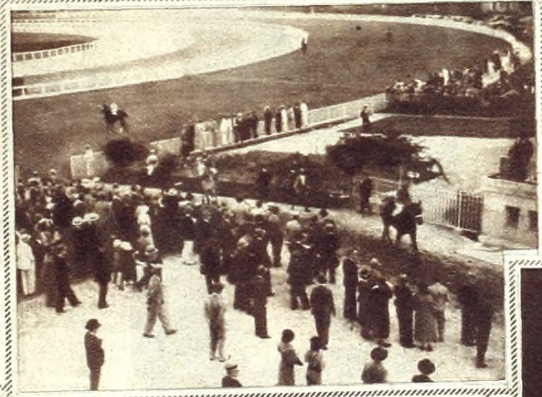
Vista general de las tribunas que integran el conjunto del nuevo hipódromo de Gavea. Como puede verse, rodea aquel lugar un fondo de montañas de exuberante vegetación, contribuyendo así a la belleza del paraje donde se desarrollan las importantes reuniones hípias que se realizan bajo el auspicio del Jockey Club.



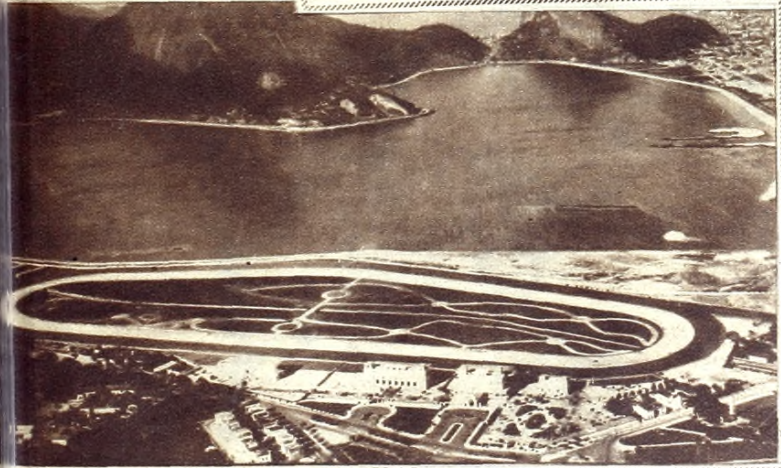
Pabellón principal del mismo hipódromo, destinado a los socios. Puede afirmarse, sin temor de exagerar, que este edificio puede competir por su suntuosidad con los mejores de América y Europa.



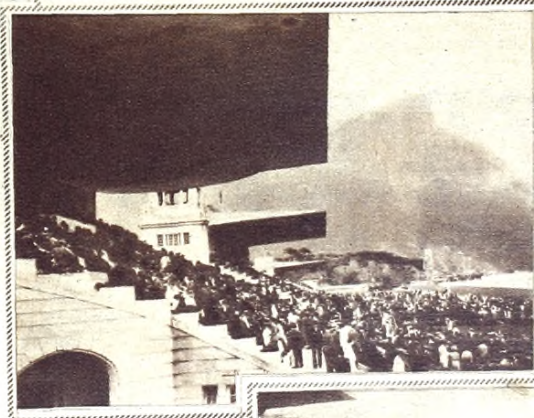
Fotografía aérea del hipódromo de Gavea durante una de las reuniones que se llevan a cabo los días domingos. Puede apreciarse en ella la nutrida concurrencia que llena las tribunas y los jardines adyacentes, así como la que ocupa el centro de la pista, tal como se hace en los hipódromos de Europa.



Después de haberse disputado una carrera en la pista de césped, los competidores regresan al pesaje entre la curiosidad de un grupo numeroso de aficionados.



Una idea completa de la belleza del lugar donde está ubicado el nuevo hipódromo de Río de Janeiro la da esta interesante fotografía, obtenida desde un avión. Puede apreciarse así parte de la gran laguna de Freitas, sobre la cual fué necesario ganar terreno para permitir la construcción de las pistas.



Vista parcial de las tribunas en un día de carreras. Fácil es apreciar en ella la amplitud de las tribunas que en cada reunión se ve extraordinariamente concurrida por crecido número de aficionados. Esta fotografía reproduce la tribuna oficial, reservada a los socios del club y sus familias.

La tarde en que se disputó el "Premio Presidente Justo", en homenaje a nuestro primer magistrado, en ocasión de su visita. La concurrencia colmó hasta el extremo las distintas tribunas del hipódromo de Gavea, según lo ilustra elocuentemente la presente foto.



Fotografías especiales de "El Hogar".

Palacio Itamaraty, sede del Ministerio de Relaciones Exteriores del Brasil

Patio central del palacio Itamaraty, donde está instalado el ministerio de Relaciones Exteriores, en Rio de Janeiro. La biblioteca de este ministerio ocupa el recinto cuyo exterior se advierte en el fondo de la presente fotografía.



Los interiores del palacio que durante el imperio ocuparon los condes de Itamaraty, se han conservado con todos los detalles de la suntuosidad que caracterizó a una época de opulencia. Esta es una sala destinada a las reuniones de los diplomáticos extranjeros.



Esta es la llamada "Sala de los Embajadores", otro de los magníficos interiores de este palacio, en el que cada detalle señala un motivo de riqueza. La alfombra, que cubre la totalidad del vasto salón, tiene un gran valor y es considerada como una pieza única en su género.



Doctor José Carlos Macedo Soares, que ocupa el cargo de ministro de Relaciones Exteriores del Brasil, luciendo el uniforme de gala que corresponde a su alta jerarquía de embajador. El doctor Macedo Soares, que accedió fotografiarse para El Hogar con esta indumentaria, ha tenido la gentileza de trazar en ella su firma.

Foto de Rembrandt



Mitre tiene también en Itamaraty un pequeño altar dedicado a su memoria. Ocupa un lugar preferente, en la antecámara misma del despacho del ministro de Relaciones Exteriores. Un óleo, de técnica fotográfica, reproduce la figura del patricio, en una apacible serenidad.



En los salones de Itamaraty se ha dedicado el homenaje del recuerdo a las grandes figuras argentinas. Este rincón que publicamos ostenta un busto del teniente general Julio A. Roca, ex presidente de la Argentina, cuya visita a Rio de Janeiro tanto contribuyó a consolidar las relaciones entre ambos pueblos

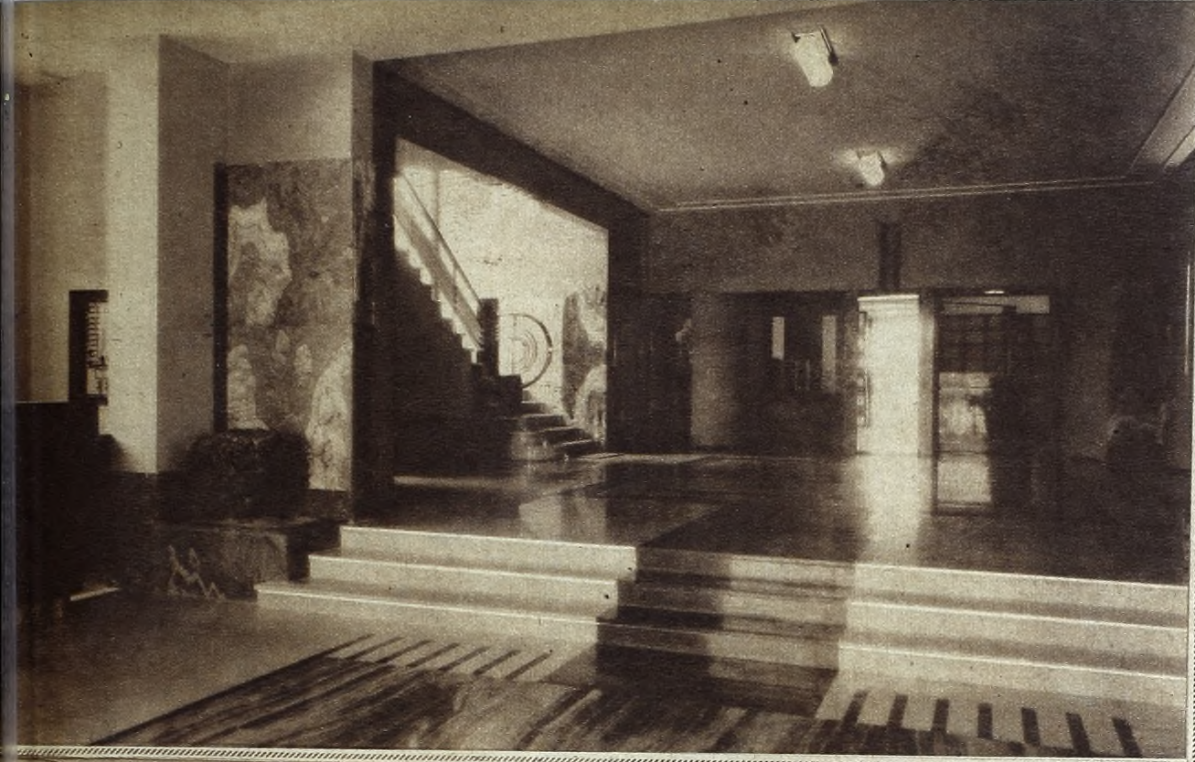


Los jardines interiores del Palacio Itamaraty presentan el atractivo de numerosas obras de arte, en la forma que ilustra la presente fotografía. Entre ellas merece destacarse la fuente, de mármol también, que ocupa un lugar preferente junto al edificio principal.

Fotos del Studio Nicolau, especialmente hechas para "El Hogar".

Circundan el palacio Itamaraty hermosas calles que ofrecen este típico cuadro de las palmeras gigantes. La calle Paysandú, que reproduce la presente fotografía, es una de las muchas que afluyen hacia la sede del ministerio de Relaciones Exteriores, en Rio.

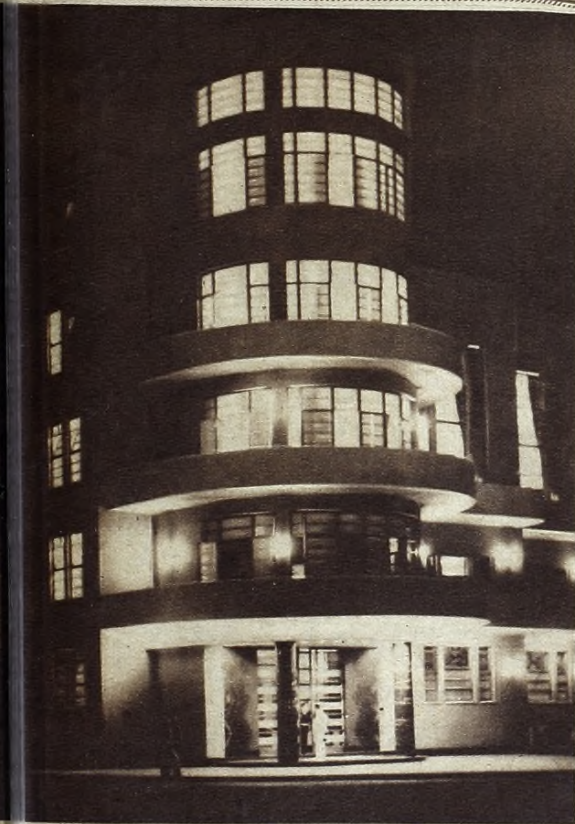




DESDE hace pocos meses, Río de Janeiro posee el más moderno y suntuoso edificio destinado a un casino de diversiones. Las fotografías que ilustran esta página dan una idea aproximada de este centro, construido a todo lujo y que puede considerarse, no sólo como el más importante de América, sino también del mundo. El Casino Atlántico está situado en Copacabana, al término de la amplia avenida de aquel lugar, y en su interior, además de las lujosas salas de entretenimientos, posee un teatro y un restaurante que son dignos complementos del conjunto.

El hall de entrada del Casino Atlántico, totalmente revestido de mármoles, es de una suntuosidad y de un lujo difícil de igualar. Sus lineamientos, según se ve, obedecen a un concepto modernísimo.

El Casino Atlántico de Río de Janeiro

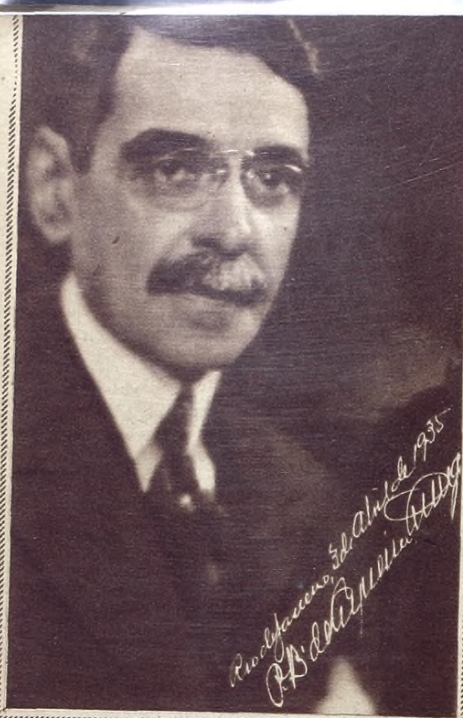


La entrada principal del Casino Atlántico vista desde la avenida principal de Copacabana, donde está situado el gran edificio. La planta baja está destinada al teatro y restaurante, y los pisos superiores a las salas de entretenimientos, siempre llenas de público.



Una de las numerosas salas de entretenimientos del mismo casino, que llaman la atención por la sobriedad y el buen gusto de su decorado interno. Estas salas están distribuidas en los distintos pisos del vasto edificio.

Touring Club del Brasil



Doctor Pedro Benjamin de Cerqueira Lima, presidente del Touring Club del Brasil, la sociedad brasileña de turismo más importante del país amigo, cuya obra en favor del acercamiento entre los pueblos del continente merece señalarse como una de las más eficaces que se desarrollan en aquel país.

TRADUCCION del autógrafo del presidente del Touring Club del Brasil:

Agradeciendo la atenta visita de los ilustres representantes de EL HOGAR al "Touring Club del Brasil", pláceme poder asegurarles la viva amistad que une a los hijos de las dos grandes naciones suramericanas, cada vez más estrechamente unidas por las múltiples demostraciones de recíproca amistad y solidaridad siempre reveladas en espontáneas pruebas de grande y franca confraternización; y debo, en nombre de la Asociación que ocasionalmente tengo el honor de presidir, reconocer los fuertes y benéficos eslabones de esa cadena inquebrantable que une a nuestras grandes y amadas patrias.

La retribución, brevemente, de la hermosa visita del presidente de la República Argentina por el presidente de la República de los Estados Unidos del Brasil, será, por consiguiente, un eslabón más que servirá para fortalecer aquella cadena.

Es con verdadero entusiasmo que veo al Touring Club del Brasil y al Touring Clug Argentino concurriendo siempre patrióticamente a estrechar aún más los fuertes lazos de su tradicional amistad que Dios guarde y conserve siempre.

P. B. de Cerqueira Lima

Las dependencias del Touring Club del Brasil están ubicadas en el puerto mismo de Rio de Janeiro, junto al lugar donde llegan los más grandes trasatlánticos procedentes de todos los puertos de Europa, Estados Unidos y América. En ese vasto y moderno edificio, los turistas que llegan a Rio de Janeiro encuentran las informaciones más completas sobre todo el país, medios de comunicación y costo de los mismos.



Entrada principal del edificio que ocupa en Plaza Mauá el Touring Club del Brasil, centro principal del turismo en aquel país. Los viajeros reciben a su llegada todas las indicaciones que son necesarias para su más grata permanencia en el Brasil, y disponen en ese club, no sólo de sus vastas y cómodas dependencias sociales, sino también de oficinas telefónicas y telefónicas para comunicarse con las principales ciudades del mundo.



La organización de los viajes de turismo exige a esta prestigiosa entidad el mantenimiento de importantes oficinas técnicas, una de las cuales reproduce la presente fotografía. Del mismo modo, los automovilistas del Brasil, y los que llegan del extranjero, tienen en el Touring Club el apoyo indispensable para la tramitación de sus permisos de conductores, así como todo cuanto se relaciona con el despacho de los vehículos que deben ser sometidos a las leyes aduaneras. El problema del transporte, del alojamiento y de asistencia a los turistas, está resuelto por el Touring Club del Brasil en forma que puede señalarse como ejemplar, y que los turistas que llegan a Rio de Janeiro han sabido valorar





Puente del príncipe de Nassau, sobre el río Biberibe, que divide la ciudad de Pernambuco con la de Recife, llamada la Venecia Sudamericana. La ciudad de Pernambuco es, entre las ciudades del norte del Brasil, una de las más progresistas, por el desarrollo de su comercio y de su población

CIUDADES DEL BRASIL

Pernambuco y Recife



Separada de Pernambuco por un puente que cruza el río Biberibe se halla la ciudad de Recife, que ofrece también el cuadro de una población cuyas actividades la destacan entre las grandes ciudades de aquella región del Brasil. He aquí una de las calles centrales, en la plaza Independencia, punto de intenso movimiento en dicha ciudad.

Kay Francis, popularísima estrella de Warner Brothers



Madres!...

Consulten al médico antes de dar a sus hijitos un remedio desconocido!



AL recomendar para los niños el uso de la magnesia, los médicos nunca se olvidan de especificar claramente: *Leche de "Magnesia de Phillips... lo más seguro para sus hijitos"*.

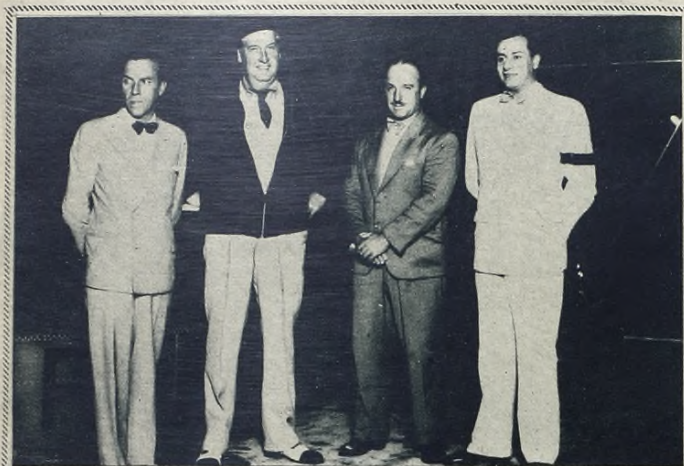
Por eso, señora, obtenga siempre el producto legítimo, es decir, el que lleva el nombre "PHILLIPS". Consulte a su médico antes de aceptar una imitación o un sustituto de origen desconocido o dudoso. Hágalo por la salud de sus hijitos y por su propia tranquilidad.

Leche de Magnesia de PHILLIPS

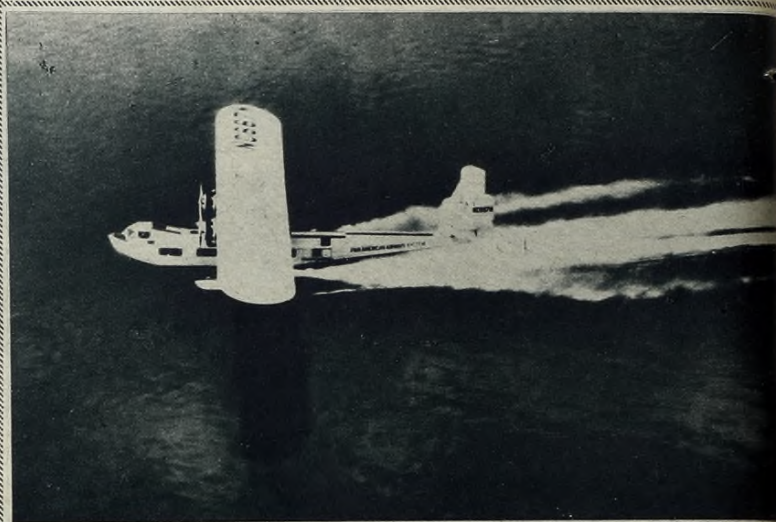
el antiácido-laxante ideal para niños y adultos

Desde Río de Janeiro a

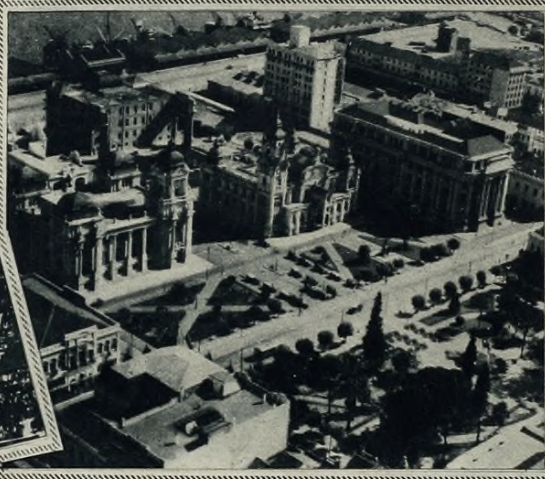
Apuntes de viaje
trazados a bordo



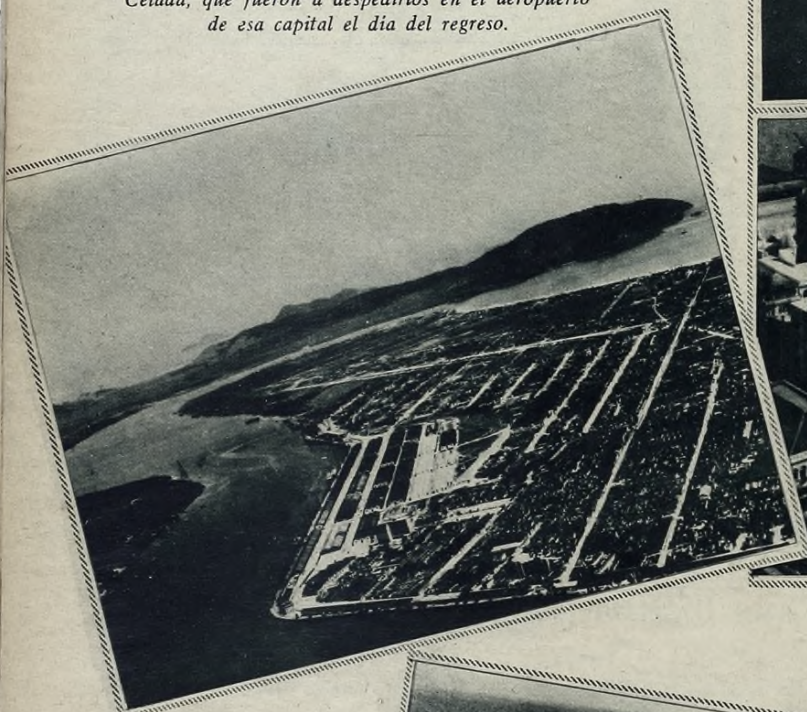
1. Nuestros enviados especiales a Río de Janeiro, señores Josué Quesada y Arturo Fontecha Morales, con los señores Joaquín Tellechea y Alberto Sánchez Celada, que fueron a despedirlos en el aeropuerto de esa capital el día del regreso.



2. "Se insinúan las primeras claridades de día, y el gran avión comienza su carrera por la amplia bahía..."



6. "Porto Alegre es una sorpresa para el turista aéreo, que no imagina hallar una ciudad de tanta importancia..."



5. "Estamos a mil metros de altura cuando el avión inicia su descenso en Santos..."



9. "Se abre delante de mis ojos el panorama magnífico de mi Buenos Aires..."

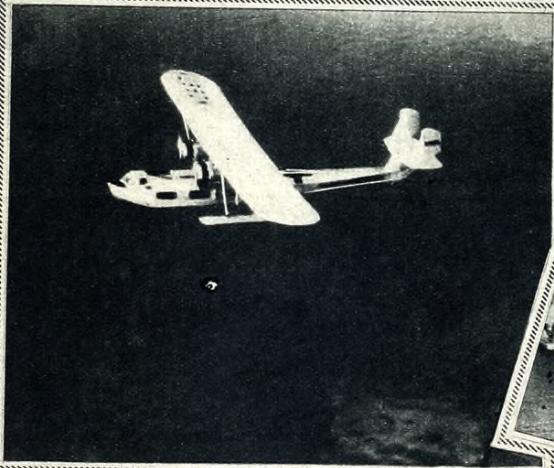
A las cinco de la mañana, cuando asomo a la puerta del Palace Hotel, Río duerme a oscuras. Apenas alcanza a percibirse entre las sombras de la avenida Río Branco la silueta del automóvil que ha de conducirme a "Punta Calabozo", donde está situado el aeropuerto de la "Panair". Cinco minutos después, he llegado a la estación flotante, donde ya están algunos de mis compañeros de viaje y los empleados que atienden los detalles de la partida. El gran hidroavión flota en el agua, iluminado por fuertes proyectores. Se comienza a cargar las valijas,

Buenos Aires en avión

Por
Josué
Quesada



3. "Seguimos ascendiendo en largos giros de pájaro en vuelo, como si de este modo diéramos el adiós a la gran ciudad que ahora estábamos admirando desde la altura..."



7. "Hemos salido de Porto Alegre, y una hora después estamos en la mitad de la laguna de Los Patos..."

se toma una taza de café, sueña una campana.

—¡Pasajeros, a bordo!...

El pasaje está integrado en su casi totalidad por hombres. Somos once personas en total, sin contar el piloto, su ayudante, el radiotelegrafista y el mozo. Viaja también una mujer. Como es natural, me intereso por saber quién es, y mi curiosidad queda de inmediato satisfecha. Se trata de una danzarina española, "Maribel", que retorna a Buenos Aires después de algunos años de ausencia. Ya antes de subir a ocupar nuestros asientos, nos vincula el mismo idioma y algunas impre-

(Continúa en la pág. 133)



4. "Transcurren escasos minutos y nos hallamos junto al Corcovado, sobre cuya cúspide emerge la figura del Redentor..."



8. "Volamos a poca altura sobre el puerto de Montevideo..."

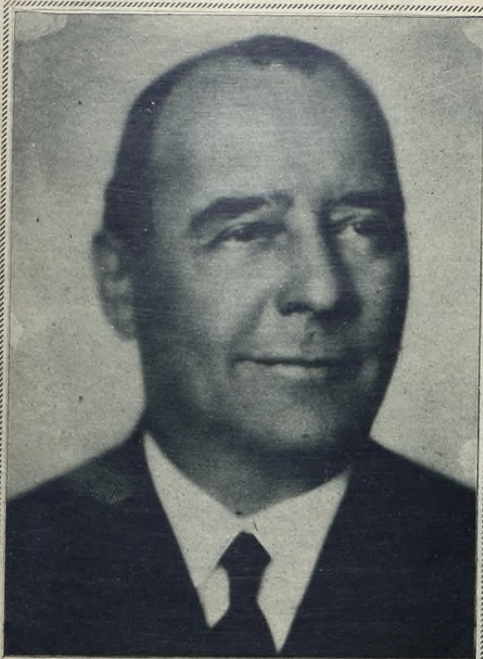


10. Nuestro enviado especial, de regreso en Buenos Aires, momentos después de haber desembarcado del avión de la "Panair" en el que hizo su viaje desde Río.

Un argentino en Río



Frete de la residencia particular del señor Albertotti, en Río de Janeiro, que presenta, según puede verse, las líneas modernas y elegantes de un edificio recientemente construido.



Señor Juan D. Albertotti, caballero argentino residente desde hace muchos años en Río de Janeiro, donde se ha dedicado al comercio. Ocupa, entre otros, desde hace varios años, el cargo de presidente de la Cámara de Comercio Argentina del Brasil.



Uno de los interiores de la misma residencia: el comedor y parte del salón de fumar, cuyas características guardan armonía con el resto de la casa.

Juan D. Albertotti

A la gran Revista que encierra en su nombre la más alta expresión "Hogar"

Conmemorar con un número especial dedicado al Brasil por ocasión de la visita que realizará a la República Argentina, el Excm. Sr. Presidente de la República de los Estados Unidos del Brasil, Doctor Getúlio Vargas, es una feliz iniciativa, que honra al periodismo argentino.

En mi calidad de Presidente de la Cámara de Comercio Argentina del Brasil, me congratulo con la entidad hermana de la Argentina, en ese acto tan trascendental para la historia de nuestra América, reafirmando una vez más los sentimientos de paz, concordia y reciprocidad comercial, que es la base fundamental del progreso y engrandecimiento de ambas Patrias.

Juan D. Albertotti

Rio 20/2/35

Autógrafo del señor Juan D. Albertotti dedicado a "El Hogar".



Una artística pileta de baño ocupa en la residencia del señor Albertotti un gran espacio junto al jardín del fondo. Está toda revestida en riquísimos mármoles.



Señora Adela Cassis de Albertotti, esposa del señor Juan D. Albertotti y eficaz colaboradora en su obra de acercamiento argentino-brasileño.



El escritorio del señor Juan D. Albertotti en la planta baja de la residencia.

DESESPERADA POR EL REUMATISMO

"No valía la pena vivir"

ahora corre por las escaleras, gracias a Kruschen

Tanto si tiene Ud. reumatismo tan grave como lo tuvo esta mujer, como si siente sólo leves ataques de cuando en cuando, le interesará saber cómo un caso tan serio fué curado completamente:

"Siento que debo decirles", nos escribe esta mujer, "lo mucho mejor que estoy comparado con esta misma época del año pasado, por haber tomado Sales Kruschen. Casi puedo decir que me encuentro completamente aliviada del reumatismo en mis piernas, pues ahora puedo subir y bajar las escaleras con facilidad. El año pasado no podía ni subir una pierna. Es un gran placer sentirme bien otra vez. En un tiempo pensé a pensar que no había razón para vivir."

"También sufría mucho de estreñimiento, y no encuentro nada mejor que Sales Kruschen. Siempre tomaré mi pequeña dosis diaria para mantenerme así." Sra. M. A.

El reumatismo, como la gota y el lumbago tienen su origen en la pereza intestinal — un mal del que pocas veces está advertido el que lo padece. Significa la sospechada acumulación de desperdicios la consecuente formación de un exceso de ácido úrico. Si Ud. pudiera ver las puntas agudas de los cristales del ácido úrico bajo un microscopio, fácilmente comprendería por qué causan esos dolores cortantes. Y si Ud. pudiera ver cómo Sales Kruschen desfilan las puntas agudas de los cristales, y luego los disuelve por completo, estaría de acuerdo con nosotros en que este tratamiento científico y eficazmente tiene que aliviar de la agitación del reumatismo.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a \$ 2.20 el frasco, y ahorran mucho tiempo.

NO SE EXPONGA A CATARROS Y BRONQUITIS



cuando puede proporcionarse una eficaz inmunidad natural gracias a las potentes vitaminas de la

EMULSION de SCOTT



la nueva ESTUFA PRIMUS

consume 1 litro de keroseno en 14 horas. Funciona sin humo, sin olor. Visítenos o pida Catálogo N° 5 gratis.

CASA PRIMUS Sgo. del Estero 143 Buenos Aires



CIUDADES DEL BRASIL

Bahía y Curityba



Bahía, uno de los más importantes puertos brasileños del norte, ofrece este atrayente aspecto. Es centro comercial de gran actividad, y se cuenta entre las grandes ciudades del país hermano.



Frente de la iglesia de la Orden Tercera de San Francisco, de Bahía, templo que es uno de los más notables de esa ciudad.



La capital del Estado de Paraná, Curityba, es, asimismo un centro de gran actividad que cuenta con todos los adelantos modernos, lo cual entraña especial encanto para los turistas.

Mírese al espejo



después de usar la

CREMA LECHUGA

Es posible engañarse en la elección de una crema de belleza; pero el espejo siempre le dirá la verdad...

Vd. no sabrá cuán hermoso puede ser su cutis hasta que use la CREMA LECHUGA.

Rápidamente absorbida por la piel, la CREMA LECHUGA realiza una higiene perfecta de los poros, evitando así su dilatación.

Pero la acción vivificadora de la CREMA LECHUGA no se detiene en la superficie: penetra en las capas subcutáneas, llevando allí su acción rejuvenecedora.

Nutre el cutis mediante sus componentes puramente vegetales. Previene las arrugas, conservando la tez fresca, suave, sedosa...

Mejore su cutis desde hoy con CREMA LECHUGA. Pruébela gratuitamente enviando este cupón.



VILLA, AUFRICHT y Cia. C. de Correo 1499 - Bs. Aires

GRATIS

Envíeme muestra gratis de "Crema Lechuga"

Nombre _____

Dirección _____

(franquéese con 3 cts. en sobre abierto)

H. 2

El palacio de Guanabara, donde se alojó el general Justo en Río

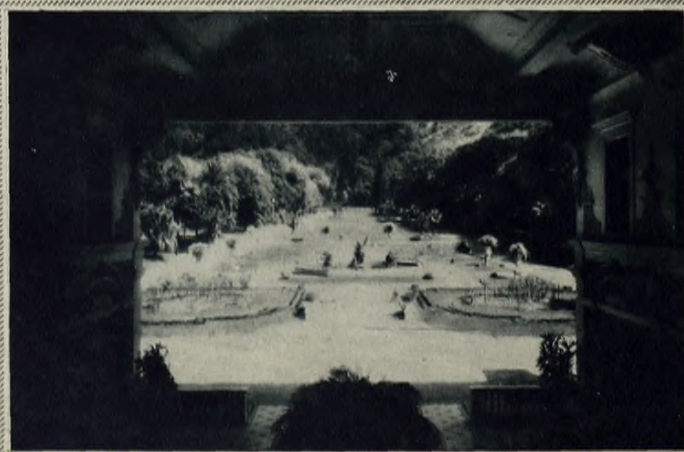
Frente del palacio Guanabara, residencia oficial de los presidentes del Brasil y en el que fué alojado el general Justo y su familia durante los días que permaneció como huésped oficial en su visita a Río de Janeiro.



Fotografía obtenida desde una de las terrazas superiores del palacio Guanabara, y desde la cual se pueden admirar las gigantescas palmeras de una de las calles que circundan la suntuosa residencia.



Una de las salas del palacio Guanabara, donde tuvo lugar la recepción ofrecida por nuestro primer magistrado, y que reunió a todo lo más representativo en el mundo diplomático y social de Río de Janeiro.



Vista de los jardines particulares que rodean la suntuosa residencia, y que están considerados como uno de los más hermosos de Río de Janeiro.

Fotografías del Studio Nicolás, especialmente hechas para "El Hogar".



"PARIS"

LA MEDIA IMPECABLE!

Hace años que "PARIS", la MARCA DE LAS MEDIAS DE CALIDAD, viene satisfaciendo las exigencias de la moda.

Adquiéralas Vd. y se convencerá QUE EN RESULTADO Y DURACION, NO HAY IGUALES QUE SE COMPAREN A LAS DE MARCA "PARIS".

Este es el sello de garantía.

PARIS

MEDIAS DE CALIDAD

Fabricantes:

SALZMANN & Cía.
San Antonio 741 — Bs. Aires

Distribuidores:

LOPEZ, GOYA & Cía.
Alsina 1273 — Buenos Aires

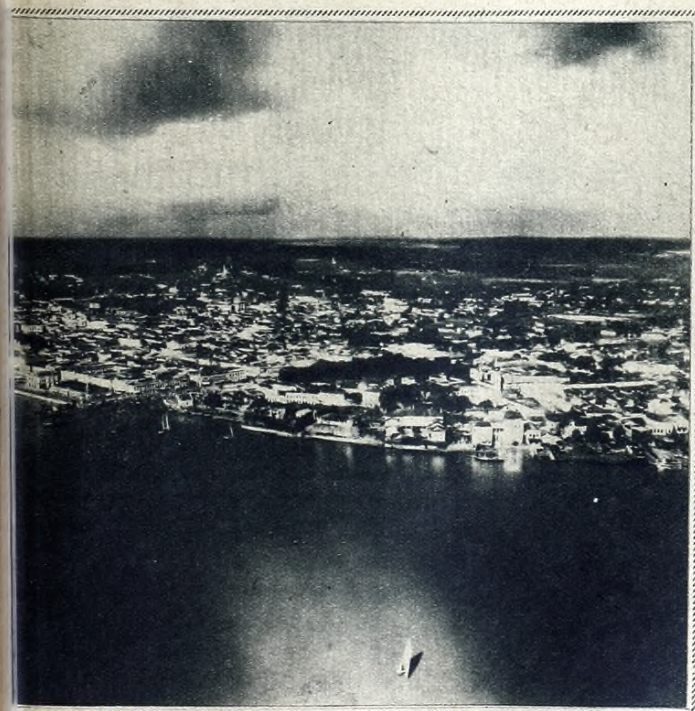
MEDIAS PARIS

CIUDADES DEL BRASIL

Belem y Natal



Parte de la ciudad de Natal y río Potengi, en el estado Rio Grande do Norte, vistos desde uno de los aviones de la Panair que hacen un servicio regular entre esta ciudad y la de Rio de Janeiro. La ciudad de Natal está llamada a ser un importante aeropuerto, ya que a ella llegan los aviones regulares que hacen la travesía del océano trayendo desde Europa la correspondencia.



La ciudad de Belem es la capital del estado del mismo nombre, también al norte del Brasil. Como la anterior, esta fotografía ha sido obtenida desde uno de los aviones de la Panair. Belem es una ciudad progresista, cuyo comercio y puerto tienen gran desarrollo.

Fotografías gentilmente cedidas por la Panair.



Enfermedades de la PIEL

ECZEMAS (sacos, hémidos), COMEZON, toda clase de GRANOS, SARPULLIDO, ACNE, PSORIASIS, u otras afecciones por rebeldes que sean desaparecen rápidamente con el moderno y eficazísimo ECZEMOSALVA - El remedio que se impone diariamente por su bondad. - No admita vulgares imitaciones. Exija únicamente

Grande \$ 4.50
Chico \$ 2.50

ECZEMOSALVA

En todas las Farmacias del país

para PECAS

Cutis manchado, Paños, Barritos. Use la económica Crema PECOL. Limpia el cutis maravillosamente con pocas aplicaciones. Compruébelo.

Si no tiene su farmacéutico, diríjase a sus distribuidores, en Buenos Aires, Droguería Sulzo Argentina, Rivadavia 2284, o en Rosario, a Farmacia Wosco, Entre Ríos 1901.



traz gratis mandamos al interior

A nuestros distinguidos favorecedores

Hemos recibido para la presente estación las últimas novedades en LANAS para tejer, crochet y labores, nos sería sumamente grata su visita.

Siempre tenemos los últimos gustos en almohadones, manteles, caminos, alfombras Smyrna, etc., lanas para tejer y bordar de las más afamadas fábricas europeas, además, hilos y sedas de las conocidas marcas "Penelope" y "D. M. C." y géneros de calidad para toda clase de labores. En lanas del país tenemos un gran surtido a precios sumamente reducidos. Contamos con taller especial para toda clase de dibujos y armado de labores. Muestras únicamente.

Lanas - Bordados - Labores - Útiles

CASA PASS

OTTO GEHRLS & CIA

La Casa que conocieron las abuelas

Carlos Pellegrini 61

ESTE Nuevo Secreto DIÓ A SUS LABIOS Belleza Natural



MUCHAS mujeres hermosas no se dan cuenta que los lápices ordinarios recargan sus labios de pintura dándoles aspecto vulgar, que resulta antipático a los hombres. Es natural que para embellecerse use usted lápiz labial... ¡pero no pintura! Hay un lápiz que embellece sin pintar... Vivifica el color propio, natural de sus labios. Tangee no es pintura.

En la barrita, Tangee es anaranjado. En sus labios, se torna del matiz más en armonía con su rostro. Es de seductivo efecto... y, además, protege, suaviza... y es duradero.

También en tono más obscuro (Theatrical).

LA CREMA COLORATE TANGEE también cambia de matiz, a armonizar con su tez. A base de cold-cream, que protege. Es impermeable.

SIN TOCAR—Los labios sin retoque casi siempre parecen marchitos y avejentan el rostro.

PINTADOS—¡No arriesgue usted parecer pintada! A los hombres desagrada ese aspecto.

CON TANGEE—Se aviva el color natural, realza la belleza y evita la apariencia pintorreada.



El Lápiz de Más Fama

TANGEE

EVITA ASPECTO PINTORREADO

PALMER & Cía. — Moreno 570 — Buenos Aires

Los bordes del cuello

y de los puños

se ensucian

más pronto...



La cualidad

"EXTRA JABONOSA"

del Jabón Sunlight los dejará como nuevos

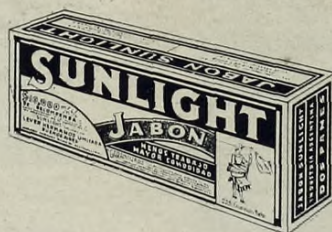
NO es necesario que digamos a usted que las partes de más roce de las prendas requieren un lavado extra para quedar verdaderamente limpias. Usar jabones ordinarios significa fregar más y por lo tanto mayor desgaste - algunas veces la ruina de una prenda de valor.

Jabón Sunlight es diferente. Sunlight tiene la exacta composición de materia jabonosa que obra directamente sobre los tejidos. Está fabricado especialmente para este fin, para que rinda la espuma extra que requieren las partes sucias de las

prendas limpiándolas con rapidez y eficacia. Usted encontrará que una ligera jabonadura de Sunlight es suficiente para que deje una capa de jabón sobre la parte sucia. Y cuando esta capa de jabón puro cumple su tarea, aún hasta las

manchas más rebeldes ceden y desaparecen.

La próxima vez pruebe jabón Sunlight, y verá por sí misma como su espuma extra jabonosa cuida su ropa asegurándole mayor duración con un lavado más rápido y con menos fregado. También notará usted cuán suavemente trata sus manos.



Usted no puede estar sin

JABON SUNLIGHT

ARGENTINAS Y BRASILEÑAS COMPITEN EN LA ELEGANCIA



Una capa forrada en chiffon blanco, y sujeta con un clip de brillantes, da elegancia y suntuosidad a este vestido de terciopelo azul. En el escote lleva un gran ramo de flores confeccionadas en gasa.

La velada de gala en el Colón

Pailletes de color carey rubio combinados con crêpe satin en tono bronce forman este elegantísimo conjunto. Las mangas cortas y abullonadas y la línea del escote son de actualidad.

Dibujos de M. R. de Siegrist.

Motivos plisados adornan el escote, contrastando con la sobriedad de la falda, en este modelo de taffetas azul. Es ajustado hasta las rodillas, y se abre luego en un caprichoso gran volado.

De satén color damasco es este modelo de Molyneux. La capa lleva pequeños grupos de fruncidos que le dan amplitud, adornándola bandas de zorro. La falda, cortada al bies, forma traine.



Un saco de estilo capa en lanilla beige arena acompaña una falda del mismo género en color "noisette". La adornan motivos de pespuntos y botones de hueso. Un jabot de crêpe marocain pone una nota elegante.

Las aplicaciones de caracul marrón que adornan este vestido permiten usarlo en días fríos. La chaqueta es ajustada al talle, y la falda, de líneas sobrias y elegantes, cae muy bien.

Una silueta que ha de imponerse es la que presenta este conjunto de lainage oscuro, con aplicaciones de zorro azul. Como detalles nuevos figurarán las mangas cortas, la cintura ajustada y la amplitud del ruedo.

Abrigo de paño velours gris. El cuello y las grandes solapas son de breitschwanz. La capa es amplia y está forrada en la misma piel. Lleva un cinturón angosto del mismo género.

EL GRAN PREMIO EN EL HIPODROMO

COMPITEN EN LA ELEGANCIA



Muy juvenil es este conjunto de lanilla blue. Resultan originales los grupos de pliegues que dan amplitud a la falda, y el ancho cinturón de antilope que marca el talle. El delantero cierra con botones forrados.

Por su sencillez es muy atractivo este conjunto de marocain de lana. Motivos del mismo género en tono azul claro adornan la chaqueta y las solapas. La falda está cortada al bias.

Este interesante modelo ha sido interpretado en angora gris pizarra. Aplicaciones de piel de "agneau rasé" adornan la capa, que cierra con una écharpe cruzada. El motivo metálico en el cinturón es muy novedoso.

El contorno de este abrigo tres cuartos, de lana gruesa, luce un ancho borde de piel. Lo acompaña un sencillo vestido de cloqué albena, color castaño, con recortes en el delantero.

EL MENU PREPARADO EN LA ULTIMA CONFERENCIA DE "EL HOGAR"

ALGUNOS PLATOS TIPICOS DEL BRASIL

Por PETRONA C. DE GANDULFO



FEIXOADA

Ingredientes:
Trescientos gramos de charque.
Medio kilo de porotos negros.
Medio kilo de cabeza de cerdo.
Dos chorizos de cerdo.
Doscientos gramos de panceta.

Un ramito compuesto.
Sal y pimienta.
Frito:
Una cucharada de grasa de cerdo.
Una cebolla.
Fariña.

Preparación: Remojar la noche anterior el charque, cortarlo en pedazos, y los porotos. Al día siguiente se colocan en una cacerola los porotos, la cabeza de cerdo, cortada en pedazos, el charque, la panceta y se le echa el agua suficiente para que quede todo bien cubierto. Colocar al fuego y dejar hervir. Condimentar con sal y abundante pimienta y ponerle el ramito. Cuando los porotos estén casi cocidos se le agregan los chorizos y se deja cocinar todo muy bien y hasta que la salsa quede espesa; es decir, que se haya consumido el caldo.

Poner en una sartencita la cucharada de grasa de cerdo, colocar al fuego y dorar en ella la cebolla; cuando ya esté a punto la feixoada se le agrega este frito.

Se sirve en guisera, y por separado, en cada plato; se espolvorea con fariña. También se la acompaña, por separado, con un arroz cocinado con grasa de cerdo, en la que se dora una cebolla picada y se le agrega arroz, agua y sal y se deja cocinar. Más detalles en la página complementaria.

QUADRADINHOS DE CHOCOLATE

Ingredientes:

Ciento cincuenta gramos de azúcar molida.

Cuatro barras de chocolate.
Doscientos gramos de manteca.
Cuatro cucharadas de agua caliente.

Una cucharadita de esencia de vainilla.
Quinientos gramos de harina.

Preparación: Poner en un bowl (tazón) la manteca y el azúcar; batir con cuchara de madera hasta que esté bien cremosa; agregarle el chocolate rallado y disuelto con el agua caliente, y, poco a poco, la harina, hasta formar una masa que no sea muy dura ni muy blanda. Colocarla sobre la mesa, alisarla, apenas, y cortarla en pequeñas partes. Aplastarlas dejándolas del espesor de un centímetro, más o menos, cortarlas en forma de cuadrados; hacerles con los dedos un repulguito, colocarlos sobre chapas limpias, pincharlos con un tenedor y colocarlos en horno suave, retirándolos cuando estén bien sequitos.



TORTA MOCA

Ingredientes:
200 gramos de manteca, 150 gramos de azúcar.
Cuatro yemas, Cuatro claras.
Media tacita de café fuerte.
Cuatrocientos gramos de harina.
Cuatro cucharaditas de polvo de levadura.

Cien gramos de almendras.
Confités plateados.

Crema:
200 gr. de azúcar refinada, ½ tacita de café.
450 gramos de manteca, Cinco yemas.
Dos cucharadas de coñac.

Preparación: Batir la manteca y el azúcar hasta que aquella esté cremosa; agregarle, una por una, las yemas y seguir batiendo; ponerle después el café, y, poco a poco, la harina; mezclar bien y agregarle las claras batidas a nieve y, por último, el polvo de levadura; mezclar, moviendo suavemente, y colocar en dos moldes redondos, enmantecados y enharinados, y cocinar en horno de temperatura moderada. Retirar una vez cocinados y dejarlos enfriar, desmoldándolos sobre una rejilla.

Crema: Poner en una cacerolita el azúcar refinada, cubrirla apenas con agua, colocar a fuego fuerte hasta que llegue a punto hilo fuerte; retirarla después del fuego y hacerla caer despacio sobre las yemas, mientras se va batiendo rápidamente, y seguir batiendo hasta que la preparación esté espumosa o casi fría; entonces agregar, poco a poco, la manteca, y seguir batiendo hasta que esté espesa; agregarle el café, bien fuerte, el coñac y seguir batiendo otro momentito. Una vez todo preparado, se coloca sobre una capa de torta un poco de crema, se coloca la otra capa encima, se unta por encima y alrededor con la misma crema, se le hacen pegar a los costados las almendras peladas, coradas a lo largo y tostadas, y por encima se adorna con el resto de la crema, la que se colocará en una manga con boquilla calada; se adorna con confites plateados, y si se quiere, con algunas guindas glacés.



BUDIN DE TAMARAS (DATILES)

Ingredientes:

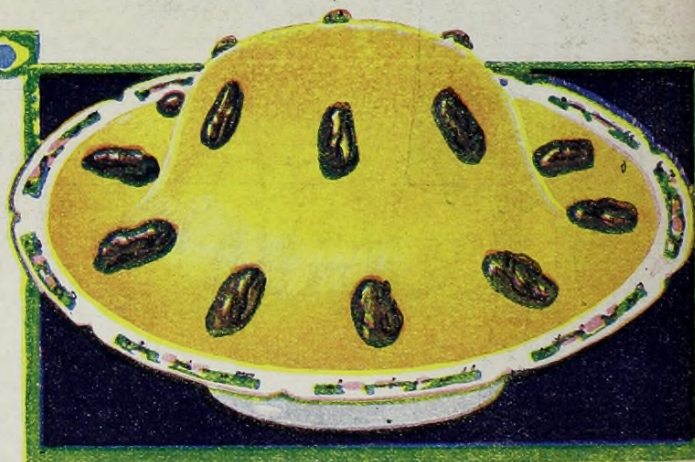
Ralladura de un limón.

Doscientos cincuenta gramos de tamaras.
Doscientos cincuenta gramos de almendras.
Ciento cincuenta gramos de azúcar.
Seis claras.

Crema:
Seis yemas.
Medio litro de leche.
Cien gramos de azúcar.
Una cucharadita de esencia de vainilla.

Preparación: Picar finamente las tamaras (dátiles) una vez que se les haya sacado los carozos y mezclar con las almendras peladas y pasadas por la máquina; agregar a esto las claras sin batir, la ralladura de limón y el azúcar y deshacer bien hasta que quede todo perfectamente mezclado; colocar en una budinera enmantecada y espolvoreada con azúcar molida, y cocinar en horno suave al baño maría.

Crema: — Poner en un tazón enlozado las yemas y el azúcar; batirlos ligeramente con un tenedor y agregarle la leche caliente, mientras se va revolviendo, colocar a fuego lento y cuando esté espesa retirarla antes de que rompa el hervor; perfumarla con la vainilla. Una vez el budin cocido, desmoldarlo y cubrirlo con la crema, adornándola por encima con dátiles. Si se desea más espesa la crema, se le agrega una cucharadita de chuño al agregar el azúcar.



Dibujo de Dino P. Mazza.

CAFÉS TÉS

sucursales:

centro

cangallo 963
u. t. 35 libertad 1902

c. pellegrini 1163

u. t. 41 plaza 1731

entre rios 732

u. t. 38 mayo 4627

rivadavia 1456

u. t. 38 mayo 4694

rivadavia 1992

u. t. 47 cuyo 4592

santa fe 1886

u. t. 44 juncal 5037

santa fe 2685

u. t. 44 juncal 2832

viamonte 1666

u. t. 35 libertad 5618

constitución

defensa 1047

u. t. 33 avenida 7319

bdo. irigoyen 1117

u. t. 23 b. orden 7023

brasil 1160

u. t. 23 b. orden 1620

belgrano

cabildo 2076

u. t. 52 belgrano 1758

caballito

rivadavia 5360

u. t. 60 caballito 3353

almagro

corrientes 4216

u. t. 62 mitre 2752

villa crespo

giribone 290

u. t. 54 darwin 0670

boedo

carlos calvo 4067

u. t. 45 toria 1866

barrio varela

varela 1129

u. t. 66 flores 0632

sucursales:

palermo

santa fe 4521
u. t. 71 palermo 6632

flores

rivadavia 7101
u. t. 66 flores 0446

floresta

rivadavia 8763
u. t. 67 floresta 7580

liniers

rivadavia 11506
u. t. 64 liniers 773

villa urquiza

monroe 5131
u. t. 51 urquiza 2009

núñez

cabildo 3072
u. t. 70 núñez 8028

parque

patricios

rioja 2122
u. t. 61 corrales 0898

paternal

iv. san martin 2283
u. t. 59 paternal 0905

mataderos

j. b. alberdi 6040
u. t. 68 mataderos 318

radio

suburbano

lanús:
josé c. paz 185

u. t. 241 lanús 216

lomas de zamora:

laprida 219
u. t. 266 lomas

provincia de buenos aires:

la plata:
diagonal 80 n° 925

u. t. 2031 la plata

mar del plata:

san martin 2528
u. t. 348 mar del plata



D'après *Levy & Co.*

A LOS MANDARINES

casa principal:

p. robertie

2164 - san juan - 2164

gerencia: unión telefónica 23 buen orden 6900 — pedidos: unión telefónica 23 buen orden 2091 - 2092



Brasil y Argentina compiten en elegancia femenina

En uno de los últimos números del "Prager Tageblatt", de Praga, aparece un comentario que es, por muchos conceptos, interesante para nosotros, y muy especialmente en estos días gratos para el Brasil y la Argentina, por ser los de la visita del presidente Vargas a nuestro país.

Según ese comentario, las estadísticas de la Cámara Sindical de Alta Costura niegan que sea la parisina la mujer más elegante del mundo, y menos aún la que más dinero gasta en vestirse. Es en Río de Janeiro y en Buenos Aires donde tal ocurre. En ambas ciudades es donde se encuentran las mujeres más lujosas, llevando las toilettes más caras y más elegantes.

El segundo lugar en la estadística le corresponde a la norteamericana, pero sólo a la de los medios aristocráticos. Vienen luego las inglesas, y sólo en el cuarto lugar aparece la parisina.

El cuadro continúa analizando el panorama del atavío femenino, para situar a las checoslovacas e italianas entre las mujeres que menos pretensiones tienen desde tal punto de vista. Pero son las alemanas las que se llevan la palma, pues ellas resultan las "menos caras" de todos los países donde impera la moda occidental, o más bien, parisina.

De todo esto, el primer lugar que Brasil y Argentina tienen asignado — conquistado — en la tabla de posiciones de la elegancia femenina mundial, es en alto modo significativo para nosotros en lo que se relaciona con la vida internacional. Los pueblos tienen hoy para expandirse, antes que las válvulas de escape del espíritu y de la materia comprendidas por las artes y el intercambio comercial de la producción, el influjo de la personalidad. Puede decirse que desde el punto de vista de la propaganda tiene mucha más importancia el plisado de una manga o la pluma de un sombrero que el discurso de un técnico o una muestra de cualquier manufactura. En la pluma y en el plisado está siempre la personalidad. Francia fué el primer país del mundo que lo entendió así. Y no sólo impuso sus plisados y sus plumas en los cinco continentes, sino que con ellos les enseñó su idioma musical y les llevó la sensación de su finura y de su gracia.

Ahora Francia está cansada y sus discípulas la aventajan. La Rue de la Paix se ha trasladado a la Avenida Río Branco y a la calle Florida. Ha atravesado el mar, y, henchida de aire nuevo, ha encendido de salud sus sedas marchitas. Río de Janeiro y Buenos Aires son dos asombros



de mujeres hermosas, maravillosamente vestidas. La América del Sur, continente hasta ayer obscuro, luce ahora en el perfil de la mujer. Progresamos. Hemos llegado a ese sitio del tiempo en que es posible imponer la moda. Y ya le reconocen así hasta en las más viejas e ilustres capitales europeas.

En estos momentos Buenos Aires realiza un recibimiento cordial al primer mandatario del país hermano. El mundo oficial agota los medios para que el grato acontecimiento sea fiel reflejo de la amistad que la Argentina siente por el Brasil; los intelectuales y artistas alistaron, por su parte, programas que dan la sensación más cabal de esa amistad; el periodismo — EL HOGAR es un ejemplo — no repara en esfuerzos, y da en ediciones especiales todo cuanto puede significar belleza y afecto entre los dos pueblos; se organizan fiestas sociales, desfiles militares, paseos. Nuestra condición de huéspedes agradecidos está en todos y cada uno de los detalles que comprende el plan de recepción y de agasajos. Los actos se ven, además, protegidos por el cielo de mayo, que tan generoso fué para nuestro país en el albor de la libertad. Todo está previsto, celosamente estipulado. Mas no sería suficiente, para un hondo intercambio de sentimientos amistosos entre ambos pueblos, si en el cuadro magnífico faltara la mujer, la mujer brasileña, sintetizada en este caso en las damas de la familia del presidente Vargas que lo acompañan en su viaje, y la mujer argentina, que estuvo representada en el puerto por las porteñas. Ese enfrentarse de ambas expresiones de la elegancia, la belleza y la gracia suramericanas tuvo un significado tan grande como cualquiera de los actos establecidos; y sin duda los superó, porque en él palpitó íntegramente el carácter y la ternura de ambos pueblos, simbolizados en la sonrisa de las bocas bonitas, en la exquisitez del trato y en los atavíos impecables de las mujeres más elegantes del mundo.

Río de Janeiro y Buenos Aires. Buenos Aires y Río de Janeiro. Las bahías de encanto y el estuario, hermoso se han unido aquí en un abrazo femenino, crujiente de sedas, sobrio de alhajas, generoso de rasgos peculiares. Y florece, por sobre todas las cosas, el hechizo de la mujer brasileña y de la mujer argentina, que siendo las primeras en el buen vestir y en el grácil andar, nunca abandonaron el paraíso hogareño en que reinan como madres, como esposas, como novias y como hermanas.

José Luis Salcedo



DESDE RIO DE JANEIRO A BUENOS AIRES...

(Continuación de la pág. 121)

siones que se refieren al íntimo temor que la embarga. Es la primera vez que va a realizar un vuelo. Se despidió de los suyos, que quedan enjugando algunas lágrimas, y estamos ya en nuestros asientos, frente a frente. Comienzan a funcionar los motores. Se insinúan en el horizonte las primeras claridades del día, y el avión inicia su carrera por la amplia bahía. Nuestra atención reconcentrada en la maniobra se distrae un segundo. El mozo nos entrega un sobre que contiene dos tapones de algodón y algunas pastillas de goma de mascar. Pero ya el avión corre con una velocidad desenfrenada y levanta en torno grandes "bigotes" de agua que impiden toda visual a través de las ventanas. Algunos momentos después estamos en el aire. El espectáculo de la bahía nos ofrece la magnificencia de un cuadro inolvidable. Seguimos ascendiendo en largos giros de pájaro en vuelo, como si de este modo diéramos el adiós a la gran ciudad que ahora estábamos admirando desde la altura. Transcurren escasos minutos, y nos hallamos junto al Corcovado, sobre cuya cúspide emerge la enorme figura del Redentor. Abajo, la ciudad con sus avenidas arboladas y sus techos de tejas, va quedando atrás. Boreamos la costa a quinientos metros y es primero Copacabana, Ipanema, Leblón, Gouá, parajes que voy reconociendo.

La mañana se presenta brumosa, a pesar del fuerte sol que acaba de aparecer. Son los restos de un violento temporal que durante tres días azotó aquella zona y que me hizo pensar, en vísperas del viaje, que habría de vérmelas negras, si por acaso el mal tiempo se prolongaba.

Sobre las nubes

AL cuarto de hora volamos sobre un inmenso mar de nubes blancas y espesas. Hemos perdido totalmente la visual de la tierra y del mar que hasta entonces nos distrajo. Los pasajeros del avión se dedican entonces a la lectura de los diarios del día, pero yo prefiero seguir admirando aquel espectáculo nunca visto. Es así como a través de algunos claros puedo contemplar el mar y uno que otro barco costero que aparece como un pequeño punto en la

enorme amplitud del océano. Son después grandes islotes, desbordantes de vegetación, es la costa con sus bosques de bananales cultivados, y es por último la proximidad de Santos, la primera escala del viaje. Estamos a mil metros de altura cuando el avión inicia su maniobra en busca del paraje que le está destinado a escasa distancia de los diques centrales de su puerto. Algunos cabeceos de la máquina determinan en mi vecina una sonrisa de inquietud. No deja, sin embargo, de seguir atenta al cuadro que va desfilando debajo de nosotros. Yo hago lo mismo, porque me interesa, por simple espíritu de curiosidad, reflejar en mis pupilas lo que tal vez no vuelva nunca a contemplar.

El descenso revela la pericia del piloto y la seguridad con que esta máquina puede ser conducida. Hemos empleado cerca de dos horas para cubrir la distancia de 363 kilómetros que separa Río de Janeiro de Santos.

Cuatro pasajeros dan por terminado su viaje y sólo uno reemplaza a los que quedan. Me informo en el breve tiempo de nuestra estadía en Santos — veinte minutos en que nos vuelven a invitar con una taza de café — que sólo tres tenemos pasaje directo hasta Buenos Aires. Los demás viajan hasta Montevideo, Porto Alegre, Río Grande, etc.

De Santos a Paranaguá

COMO a los escolares a quienes el toque de campana indica la terminación del recreo, nos reintegramos a nuestros asientos en la carlinga del avión. Ya el día ha desaparecido hasta el último vestigio de la pasada tormenta, y estamos, a las ocho de la mañana, bajo un sol del trópico, luminoso y radiante.

Se repite la maniobra del despegue y volamos sobre la ciudad en grandes giros. En seguida nos encontramos sobre extensos bananales y alcanzamos a advertir la operación de la carga de los verdes cachos en las vagonetas de un decauville. El panorama se torna al cabo monótono: de un lado el mar y del otro la costa montañosa hasta donde da la vista. Ya leídos los diarios, los pasajeros dormitan o mastican, como yo, la pastilla de goma que nos entregó el mozo a la salida de Río. Mi curiosidad me lleva a atisbar todo. Allí en su puesto, el piloto con la mirada alerta. Junto a él, su segundo, y un poco más atrás, el radiotelegrafista en plena actividad y cuyos despachos recibidos va entregando al jefe del avión. El mozo, colocado en la parte delantera del avión, detrás del comando, ordena la correspondencia. Todos los pasajeros, incluso la danzarina española, duermen placidamente. Son las nueve de la mañana. Yo sigo trazando en el papel mis apuntes, que han de formar en definitiva el relato de este viaje. Ahora el piloto, sin abandonar su puesto, saborea algunas frutas. Tiene a su lado un plato, del que va eligiendo sin apuro. Vamos volando muy cerca de la costa y a una altura que no ha de ser superior a los cien metros.

A las 9.30 de la mañana, el mozo se ha colocado los guantes y aparece al pronto con un cocktail y luego con algunos platos de cartón, sobre los cuales, junto a los cubiertos, ha distribuido peras, manzanas y uvas, que nos ofrece y que nosotros aceptamos. Terminado este lunch, decido trasladarme hasta el comando del avión. Ubicado junto al piloto, me detengo a observar el tablero que tiene por delante. Aparentemente, el piloto pareciera estar inactivo. Tiene sobre sus rodillas un plano, que consulta de cuando en cuando. A su lado el compañero está empeñado en descifrar unas palabras cruzadas. Pasamos sobre bosques inmensos, frondosos, impenetrables, el verdadero "matto" brasileño, la selva tropical. Lagos inmensos salpican de tarde en tarde la monotonía del paisaje. Bahías profundas y solitarias

completan el cuadro. Son las diez de la mañana, y el mozo se ha quedado dormido entre las bolsas de correspondencia.

El avión enfila sobre una ría inmensa, entre montañas. Pequeños veleros ponen su nota blanca en la extensión del agua. Un cuarto de hora después volamos sobre un caserío, y otra vez enfilamos hacia la tierra. El descenso confirma la impresión de confianza que inspira la pericia del piloto. Estamos en la estación flotante de Paranaguá, donde nos vuelven a invitar con un pocillo de café. Un cigarrillo completa el placer de estirar las piernas por la planchada. El sol cae con fuerza sobre nuestra cabeza. Son las 10.15, y hemos cubierto dos etapas de nuestro viaje. Esta última ha sido de 235 kilómetros, que sumada a la anterior da un total de 648 kilómetros.

De Paranaguá a Florianópolis

A las 10.45 de la mañana volamos a despegar. Ya esta maniobra forma parte de las novedades del viaje aéreo que estamos cumpliendo con una regularidad de ferrocarril. El panorama no cambia gran cosa, y solamente algunos riachos de agua oscura dejan la impresión de enormes serpientes. La vegetación no es ya tan frondosa. Nos alejamos de la costa, y estamos ahora sobre el mar, a una altura que calculo superior a los 500 metros. El cielo sigue siendo limpio, aunque una ligera bruma lejana acorta la visualidad del horizonte. Dedico el tiempo a la lectura de las revistas que el mozo me ha ofrecido gentilmente. Son revistas argentinas de fecha reciente, que no había tenido oportunidad de leer en Río. A las 11.15, sin que se haya producido a bordo otra novedad que la que puede determinar el sueño general de mis acompañantes, pasamos frente al puerto de San Francisco, que me es fácil reconocer, no sólo porque lo indica el libro de ruta con que he sido obsequiado, sino porque allí fondé el "Monte Pascoal", a cuyo bordo realicé el viaje de ida a Río de Janeiro. La atracción del panorama sigue siendo superior al deseo de sumergirme en la lectura. Veo así los primeros grupos de animales en la campaña del Brasil. Aparecen entre extensos bosques de palmeras gigantes. Una playa de blanca arena festonea de espuma toda la costa, donde las olas van a morir mansamente. El viaje se va haciendo tranquilo, en fuerza de no ofrecer alternativas. A las 12.15 estamos ya sobre Florianópolis, ciudad importante, que admiramos desde la altura. Minutos después el hidroavión descansa junto a la balsa de la "Panair". Salimos de la cabina a estirar las piernas, pero un chubasco intempestivo nos obliga a encontrar refugio en el interior. Suena otra vez la campana de la partida, y cada cual ocupa su puesto. Se repite la operación del ascenso sin que se altere el ritmo de la vida interior de la cabina. Hemos cubierto ya, en total, 876 kilómetros desde nuestra salida de Río, y falta el rabo por desollar.

De Florianópolis a Porto Alegre

De nuevo en el aire, entre chubascos y nubes inquietantes, consulto la guía de viaje. La nueva etapa señala una distancia de 484 kilómetros a cumplir. Hemos despegado a las 12.35, y el avión ha comenzado a ganar altura. Pienso que su piloto quiere evitar así la molestia de esas nubes que han decidido regar la tierra. Debemos estar a mil metros. Allí brilla el sol, y perdemos de vista por un buen rato la visión de la costa y del mar. El mozo, que otra vez se ha calado sus guantes, coloca frente a los asientos que ocupamos mi vecina y yo una mesa de aluminio. Ha llegado, al parecer, lo hora del almuerzo. Y a poco,

(Continúa en la pág. 136)

CALLOS

Juanetes, Callos Plantares...



Un instante después de aplicar un "Zino-pads" Dr. Scholl al callo, callosidad plantar, juanete inflamado, dedo irritado o en cualquier parte del pie en donde el calzado roza o aprieta, habrá olvidado todo el dolor.

SUPRIMEN LA CAUSA

Los "Zino-pads" no solamente protegen la parte dolorida contra la presión y roce del calzado, sino que suprimen el callo por absorción.

Son finos, asépticos e impermeables. No se desprenden ni en el baño. Se venden en cajas grandes a \$ 0.90 y en cajas "junior" a \$ 0.30.

Zino-pads
Dr. Scholl
Aplicado - Callo Terminado!



Es que L'Onghex, ese esmalte importado, tan rino y económico y de 8 lindísimos colores, realza y embellece las uñas de toda mujer. Dura varios días sin perder su brillo, su suavidad y su integridad - no se raya ni descascara.

70 cts.

L'Onghex
FINO ESMALTE IMPORTADO

Representant. PALMER & CIA., Moreno 570

Combate el reumatismo
ELIMINA LAS GRASAS
DEPURA EL ORGANISMO
YODO-SALINA

Señora:
Para conservar
surcutis, use
Crema VASENOL

Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes

Horario: de 14 a 20 horas.
Unión Telef. 7862, Mayo

PARANA 275., 2º piso.

LAS COMEDIAS DE "EL HOGAR"

FIRMAS

Rosas de España

UN ACTO DE CLAUDIO DE SOUZA
De la Academia Brasileña*Al levantarse el telón, aparece Justino, el mucamo, sacudiendo los muebles de la salita. María y Elvira, vistiendo mantilla española, entran en seguida.*

ELVIRA. — ¿Está el primo Fernando?

JUSTINO. — No, señorita.

MARÍA. — (A Elvira.) Pero, ¿no le habías telefonado que pasarias por aquí, de camino para la plaza?

ELVIRA. — Le telefoneé, y me dijo que me esperaría.

JUSTINO. — (A Elvira.) Salíó para reservar un palco para las corridas de hoy. Fué a telefonar desde la tienda de abajo, porque nuestro teléfono, como siempre cuando se necesita de él, no funciona. Voy a ver si aún está en la tienda. (Vase.)

MARÍA. — ¿También va a las corridas de toros? Si ustedes no se quieren, no sé qué les diga...

ELVIRA. — ¡Tendría gracia que no fuese a los toros, después de haberle dicho que esperaba verlo allá!

MARÍA. — ¡Vaya! ¡Déjate de eso! Viven persiguiéndose. Adonde va la una, corre el otro... ¡Y dicen que no se quieren!...

ELVIRA. — Estoy cansada de explicarte nuestra situación.

MARÍA. — Y yo estoy harta de oírte disimular un sentimiento que aun en este momento te trae aquí.

ELVIRA. — Demos de barato que yo tenga por Fernando un sentimiento cualquiera, más que amistad de primos... ¡vamos!..., un capricho...
MARÍA. — O amor.ELVIRA. — Sea. Fernando es, sin embargo, un calavera, uno de esos tipos a quienes los franceses llaman *s'en fichiste*. No cree en nada. Todo lo toma en broma.

MARÍA. — ¿Y por qué no ha de ser todo eso la careta de un sentimental que por cortedad, vergüenza o pudor de amar, en este siglo de football y de box, oculta el corazón?

ELVIRA. — No. Es su manera de ser. Lo conozco. Nos hemos criado juntos durante algunos años.

MARÍA. — ¿Fué entonces cuando comenzaron los amores?

ELVIRA. — (Sonriendo.) No. Teníamos doce años, y éramos muy escépticos, atrozmente incrédulos...

MARÍA. — ¡A los doce años! ¡Incrédulos? Sería el colmo si no viviésemos en nuestra época...

ELVIRA. — Ya se nace bostezando...

MARÍA. — Una criatura como tú, llena de vida, un ánfora llena de la sangre caliente de nuestra raza, una española descreída... ¡Mujer! O tú te has vuelto loca, o en España se acabó la gracia...

ELVIRA. — Es que tal vez la raza haya degenerado. Ya no hay castillos en España.

MARÍA. — Pero hay españoles, ¡qué diablos! El corazón de las españolas ha

de ser siempre como las rosas de Granada, que aun después de muertas perfuman.

ELVIRA. — ¡Pero si no está loco por mí!

MARÍA. — ¿Quién te lo dice? Ustedes han hecho un pacto, una convención ridícula, según la cual deben hacerse mutuamente la corte, pero por mera chacota...

ELVIRA. — Y la cumplimos. Quien nos ve dirá que somos dos enamorados.

MARÍA. — Y yo, tu mejor amiga, estoy convencida de ello.

ELVIRA. — Eso significa que Fernando y yo representamos a las mil maravillas.

MARÍA. — Quiere decir que ustedes juegan a la gallina ciega; ambos son juguetes del mismo orgullo.

ELVIRA. — ¿Supones, entonces, que Fernando está enamorado de mí?

MARÍA. — ¡Claro! Como tú lo estás de él.

ELVIRA. — (Esforzándose por sonreír.) ¡Tiene gracia!...

MARÍA. — ¿Quieres hacer una prueba?

ELVIRA. — Dos, tres..., ¡las que quieras!

MARÍA. — Cuando llegué Fernando, te dejo a solas con él. Tú le dirás que has venido tan solamente para comunicarle que fuiste pedida en matrimonio y que debes dar hoy mismo tu respuesta.

MARÍA. — ¿Crees que con ello le dará un susto?

ELVIRA. — Que te probará lo enamorado que está por ti. Haz la prueba.

ELVIRA. — Como quieras.

MARÍA. — (Intencional.) Además, eso confirmará, o no confirmará, cierto rumor que corre por ahí.

ELVIRA. — ¿Acerca de Fernando?

MARÍA. — Sí. Dicen que casi está de novio.

ELVIRA. — (Apresurada.) ¿Con quién?

MARÍA. — Con una de las hijas del alcalde de Sevilla.

ELVIRA. — (Como antes.) ¿Quién te lo dijo?

MARÍA. — Es voz que corre. Y la chiquilla es un encanto, un primor, una de esas maravillas de mujer que Dios fabricó especialmente para España.

ELVIRA. — (Entristecida.) Pues, que sea feliz...

MARÍA. — ¡Qué sincera y verdadera es esa frase! Te salió del alma y espontánea como un gemido... ¡Anda! ¡Alegrate! Nada es verdad de todo eso. Fué una celada mía para que te traicionases.

ELVIRA. — Pues, bien: voy a confesarte, pero bajo riguroso secreto...

MARÍA. — Confía. Rigurosísimo. Impenetrable. Tan impenetrable, que ya he penetrado en él. Me vas a confesar que amas a tu primo.

ELVIRA. — Si; lo amo. Conoces, sin embargo, su temperamento; de todo se sirve para una ironía. Nunca se puede saber cuándo habla en serio y cuándo en broma. ¿Cuál es la mujer de dignidad que abre su corazón en la perspectiva de una carcajada o de una humillación?

MARÍA. — Pues, haz la prueba que te sugerí... Oigo pasos.

(Fernando aparece con un ramo de rosas rojas. Justino cruza la escena y desaparece por el lado opuesto.)

FERNANDO. — ¡Hola! ¿Han venido dos en vez de una que se anunció? Bien dicen que las rosas de Granada nacen a pares... Y yo, para que se sintiesen en familia, fui a buscarles estas otras... ¡Y vean un poco cómo palidecen de envidia junto a ustedes!...

MARÍA. — Como sólo esperaba la visita de Elvira, para ella las rosas. Prueba de amor...

FERNANDO. — Somos dos enamorados. Eso es. Amo locamente a esta chiquilla, la amo con una pasión de las que afrontan los océanos y el universo. ¿No es así, chiquilla?

ELVIRA. — (Riendo.) Tú lo dices...

FERNANDO. — Déjame enflorar, como Goya, ese cuerpo saleroso... (Le coloca una rosa en el ta-



JUSTINO. — El patrón... Tomó el revólver... Me dijo: "¡Adiós, Justino!" Y se encerró en su cuart... ¡Se va a matar! ¡Yo lo sé! ¡Es medio loco!

Ilustraciones

BRASILEÑAS

lle y otra en los cabellos de Elvira.) Y en esos cabellos en que el peinetón usurpó el lugar de mis dedos febriles, y en esos hombros que la mantilla me roba, las rosas van a crecer como un último rayo de sol en el crepúsculo que cae... (Riendo.) ¿Les gustó?... Soy romántico, meloso, cuando es preciso serlo... Luego, la gran carcajada de Mefistófeles. (Lanza una carcajada.)

Elvira. — (Bajo, a María.) ¿Lo ves? (A Fernando.) ¡Lástima que todo eso no tenga seriedad!...

Fernando. — Si fuese en serio, ganaría un dineral. Hay muchos galanes por esos teatros que no me llegan a la suela de los zapatos... Prefiero ganarme la vida con una fábrica de "Anís del Mono", porque parte de la materia prima, el mono, ya está aquí... Y a propósito de anís: ¿qué puedo ofrecer a ustedes?

Elvira. — Nada..., nada... Gracias.

Fernando. — Por lo demás, ¿qué podría ofrecerles? ¿Una gota del azul infinito en un rayo de luz?... ¿Una estrella disuelta en la espuma de una onda?

María. — Eso... Eso...

Fernando. — Pues, no hay sino abrir la boca. Hay de todo en mi bar maravilloso.

María. — Pues entonces sirva todas aquellas cosas y algunas otras fantasías a ese tesoro de prima. ¿Sabe usted que es un tesoro?

Fernando. — ¡A quién se lo dice usted! La amo desesperadamente, como el mar ama la playa ingrata y movediza; la amo con el calor del rayo y el esplendor del relámpago; la amo humildemente, como la planta rastrera que a través del árbol glorioso pide luz, calor y vida al sol... Y tú, chiquilla, ¿me dirás ahora que me amas de la misma manera?

Elvira. — ¿Cómo no?... Si me amas con el fulgor del relámpago y el calor del rayo, yo te amo con la sed de la seca y la desesperación del hambre, con el ansia de la enfermedad y con el delirio de la fiebre, con la locura de los éxtasis...

María. — ¡Bravo! ¡Esto sí que es amar a la española!

Fernando. — (Readquiriendo el tono irónico, a María.) ¿Ve usted cómo estamos afinados? Nos engañamos el uno al otro con tal valentía y colorido, que corremos el peligro de llegar a creer en nuestra propia mentira.

María. — (Dudosa.) ¿Hum!... Tal vez sea eso lo que está ocurriendo. Pero permítanme ustedes... Estoy a dos pasos de la casa de mi tía y voy a aprovechar para darle las buenas tardes. Vuelvo en seguida.

Fernando. — Acepte usted un puñado de estas rosas; la mitad de ellas, que la otra es de quien me robó el corazón. (Al darle las rosas se pincha con ellas.) ¡Ay!

Elvira. — ¿Se pinchó?

Fernando. — No es nada, amor mío. Voy a quitarle las espinas para que no la lastimen. (Vase.)

Elvira. — (Desalentada.) ¿Lo has oído? ¿Puede una mujer, aun empujándolo, arriesgarse con un carácter de estos?

María. — ¡Pero si todo eso es farsa! ¡Pura farsa! ¿No ves la precipitación y la exageración con que habla? ¿Puede ser natural eso?

Elvira. — ¿Y por qué siempre así?

María. — Pero si es que tú procedes de la misma manera... Fernando teme declararse y ser acogido con una carcajada. Oye, María: sigue mi consejo.

Elvira. — Pues bien: voy a seguirlo. Ahí viene él.

María. — Me voy para que queden a solas. Volveré luego. (Vase.)

Fernando. — Aquí están las flores, iguales aún en belleza, pero sin espinas. Si se pudiese hacer otro tanto con las mujeres...

Elvira. — Perderíamos la seducción. Al hombre le gusta ser aporreado, herido, despedazado por la mujer. Las mujeres humildes, que son las rosas sin espinas, les merecen desprecio.



Fernando. — ¡Bravo! ¡Vaya una chiquilla doctoral!... Hoy día, a los veinte años, saben más que nuestras abuelas a los noventa.

Elvira. — Te dije por teléfono que tenía una cosa muy seria que comunicarte.

Fernando. — Exactamente. Y aquí, en casa, moradores y objetos, estamos todos tan habituados a no oír hablar en serio, que apenas dejaste el tubo, se descompuso el teléfono.

Elvira. — (Sonriendo.) Una vez, al menos, necesitamos estar serios.

Fernando. — Pues entonces pongámonos serios...



Claudio de Souza.

El paulista Claudio de Souza es entre los escritores del Brasil uno de los más leídos, discutidos y celebrados. Alguien ha dicho de él que era "un creador de realidades con poesía". Es tal vez el mejor elogio que pueda tributársele. Su labor, como la del fecundo Coelho Netto, asusta por su vastedad: a la fecha lleva publicados más de cincuenta volúmenes, de los cuales veintiocho pertenecen al teatro, manifestación literaria que mucho le seduce y a la que dió una fina joya: "Flores de sombra".

Médico, ha merecido el honor de ser laureado por la Facultad de Medicina de Río de Janeiro, por su concienzudo estudio "Neurópatas y degenerados"; novelista, acaba de salir airoso de la polémica que suscitó su novela psicopatológica "Carne de pecado"; miembro de la Academia Brasileña, es, como Afranio Peixoto — médico también, — un caso de "sex appeal".

Un escritor así, sólo puede triunfar.

(Pone una cara tan cómica, que Elvira se echa a reír.) ¡Quedémonos serios!

Elvira. — ¡Pero no con esa cara! ¡En serio de verdad!

(Ambos permanecen un momento serios. Uno y otro, sin embargo, hacen enorme esfuerzo para contenerse. Al fin rompen en una carcajada.)

Fernando. — ¡No es posible! Estamos habituados a jugar, a reír, a no tomar nada en serio. Somos dos enamorados de comedia.

Elvira. — ¿Y si yo un día pensara en casarme?

Fernando. — Será conmigo, naturalmente. Continuemos riendo.

Elvira. — ¿Y si no fuese contigo?

Fernando. — ¡Ah! ¡Eso no puede ser!... Con la pasión que sentimos el uno por el otro, si el destino nos separase — lo dijiste hace un momento, — un desenlace trágico encerraría nuestra vida.

Elvira. — Pues, has de saber que he sido pedida y que hoy mismo debo dar la respuesta.

Fernando. — Negativa, está claro.

Elvira. — ¿Por qué?

Fernando. — ¡Oh, mujer fementida! ¿Has olvidado lo que hace poco me juraste?

Elvira. — (Seria.) Dejémoslos de bromas, Fernando. El momento no es para eso.

Fernando. — ¿Es positivamente serio, entonces?

Elvira. — Positivamente. Tengo veinte años. Nada tengo en la vida, a no ser... esta nuestra broma. Porque esto es una broma, ¿no es así?

Fernando. — (Después de una breve vacilación.) Sí... Es claro...

Elvira. — El partido me conviene.

Fernando. — ¿Quieres al pretendiente? (Elvira meneaba la cabeza.) ¿Lo quieres o no lo quieres?

Elvira. — (Resuelta.) Le tengo alguna inclinación. Es elegante, distinguido, baila admirablemente el tango...

Fernando. — ¿Inteligente?

Elvira. — No como tú..., pero lo es bastante...

Fernando. — Está bien.

Elvira. — ¿Está bien?

Fernando. — Sí... Des- de que gustas de él. No (Continúa en la pág. 145)

DESDE RIO DE JANEIRO A BUENOS AIRES...

(Continuación de la pág. 133)

en una caja de cartón, nos brinda un lunch completo, cuyo plato fuerte es una buena porción de pollo. Claro es que también hay dulce y queso a manera de postre. Nos encontramos entre un mar de nubes, y tengo la impresión de que cada vez vamos más arriba. De pronto, el piloto aparece en la cabina y se sienta familiarmente a nuestro lado. Es un hombre recio, fuerte, sano, que infunde confianza por su alarde de extraordinaria salud. Mi vecina se alarma, y le interroga cómo ha podido abandonar su puesto, a lo cual el piloto le hace saber que su compañero está encargado de conducir ahora el aparato. Le pido que me firme el libro de viaje, y escribe: R. H. Mc Glohn. Luego se va a conversar con los pasajeros que ocupan el segundo compartimiento del avión, y queda allí largo rato.

Hasta las 14 horas nada de extraordinario puedo anotar en mi carnet de impresiones. Estamos volando sobre un lago tendido a lo largo de la costa. Consulto el libro y compruebo que es la laguna de Tramandahy. Desde este punto enfila-

mos hacia la derecha. Las nubes han quedado atrás, y estamos ahora a escasa altura, apenas a unos cien metros. Puedo ver, entonces, grupos de animales vacunos, que se asemejan al zebú. Cruzamos por sobre viviendas miserables y aldeas de aspecto póblico. A orillas de uno de estos pueblos puedo ver la gradería de un circo ambulante. Algo más lejos, una carreta, con ocho yuntas de bueyes, circula a paso de tortuga por un camino. A su lado marchan a caballo los picaneros. Veo de inmediato bandadas de chajás y tropillas de avestruces. Es una fugaz visión de la pampa argentina. A medida que nos vamos acercando al término de esta larga etapa, se experimenta la sensación de la tierra trabajada.

Son las 15 horas cuando volamos sobre la ciudad, cuyo cuadrículado me deja la impresión familiar de nuestras ciudades argentinas. Cruzan sus calles asfaltadas tranvías y automóviles. Minutos después nos posamos en el río Guahiba. Hemos dado término a la primera jornada. Una jornada de 1.360 kilómetros. Mañana a primera hora estaremos de nuevo en los mismos asientos, y a mediodía en Buenos Aires...

Una noche en Porto Alegre

➤ Porto Alegre es una sorpresa para el turista porteño, que no imagina por cierto hallar una ciudad de tanto dinamismo. Las breves

horas allí vividas dejan una agradable impresión. Las calles centrales llenas de gente, un tráfico intenso, los cafés concurridísimos, el hotel muy confortable. Pero con todo, a las diez de la noche caigo a la cama, rendido. Son las cinco de la mañana cuando suena el teléfono para indicarme que ha llegado la hora de vestirse. Un cuarto de hora después estoy en la estación flotante de la "Panair". Hay un movimiento inusitado y algunas caras nuevas. Son pasajeros y amigos de éstos que están allí para despedirlos. Son dos los aviones que parten; uno para el norte y el otro para el sur. El piloto que nos ha traído hasta Porto Alegre se despide con un cordial apretón de manos. Le expreso mi sentimiento por no ser él quien nos condujera hasta el término del viaje, y me agradece con una sonrisa. Me informo sobre la persona del sustituto, y me hallo en presencia de otra figura recia y fuerte, que infunde explicable confianza.

Con pilotos de esta envergadura, el más timorato ocupa su asiento en el avión con absoluta tranquilidad. Tal le ocurre, por ejemplo, a la compañera de viaje, que ya se ha familiarizado tanto con el vuelo, que llega sonriente y optimista. En el breve término de 24 horas, aquella nerviosidad y escondida angustia no existen. Suena la primera campaña.

— ¡Pasajeros para el norte, al avión!...

Enfilan por el pequeño muelle numerosas personas. Se embarcan varios hombres y tres damas. La operación dura breves minutos. El día comienza a aclarar. Cuando el aparato se eleva, su color plateado se pierde en la luz tenue de la mañana.

De Porto Alegre a Río Grande

➤ NUESTRO aparato es acercado al muelle, y luego de cargar los equipajes, salamos a bordo. De nuevo en el aire, la claridad del día permite admirar la ciudad oculta por una neblia que vela apenas los techos de tejas. Se presenta otra jornada maravillosa, como hecha de encargo para la aviación. Dos minutos después, cuando hemos alcanzado ya una regular altura, el mozo — que no es el mismo de ayer, sino otro regordete y porteño, además, — pone sobre mis rodillas los diarios de Buenos Aires que tienen la fecha del día anterior. A la dama, que se apresta a dormitar para seguir haciendo de este modo lo que ha hecho durante la primera etapa, entrega las últimas revistas argentinas. Comienza el vuelo sobre la laguna de los Patos, la misma que ha de unir esta etapa hasta Río Grande. Es una laguna que tiene una extensión lineal superior a los 200 kilómetros. Volamos por la margen derecha de la misma, a una altura que calculo en los 1.500 metros. Puedo admirar, en parte, la planicie que se extiende a mi diestra, salpicada de grandes bosques de palmeras. Media hora después de haber salido, el piloto viene a hacernos compañía. Le invito a firmar mi libro de viaje, y escribe: H. E. Shea.

El vuelo sigue desarrollándose con una tranquilidad admirable. Hemos salido de Porto Alegre a las 6.30 de la mañana, y una hora después estamos en mitad de la laguna, amplia como un mar. Los pasajeros duermen. Algunos barquitos a vela ponen su nota blanca en la tranquilidad del agua. Se alcanza a ver una bandada de blancas gaviotas que huye al paso del avión. Se llega también a advertir el trazo blanco que producen sobre la superficie grupos de peces que semejan, al huir, cohetes luminosos.

Ya hemos dejado atrás el trópico y las montañas. El lago es una inmensa lámina verde, como una pampa de cristal. Por momentos parece un abismo sin fondo. Así, durante una larga hora. A las 7.45 avisamos a nuestra derecha la ciudad de Pelotas, y un cuarto de hora después volamos sobre Río Grande. El descenso, según me es fácil com-

probarlo, tiene sus bemoles. Desde mi asiento compruebo que la ría carece de profundidad, y a medida que nos vamos aproximando al agua, esa certidumbre se torna en inquietud. No sería, en verdad, agradable que se desfondara la carlinga del avión. Pero el acuatizaje se hace con los motores en marcha, y el inconveniente se salva de este modo. Un breve descenso en la balsa y una fugaz distracción con un cangrejo que en el fondo escaso se mueve de un lado para otro en procura de alimentos. Aquí, en esta región del sur del Brasil, ya no es café con lo que se obsequia a los viajeros del avión. Unas tazas de jugo de carne esperan bien calientes a los que llegan. Se ve que estamos en una región ganadera.

En la primera etapa de esta mañana que comienza, hemos cubierto en poco más de una hora 246 kilómetros. Son las 8.30 cuando despegamos de Río Grande. Llegaremos a almorzar en Buenos Aires, distante aún 764 kilómetros.

De Río Grande a Montevideo

➤ VOLAMOS sobre las pampas riograndenses. El avión está sobre la línea divisoria del mar y de la tierra. Hemos quedado reducidos a cinco los pasajeros del avión. Dos de ellos, los que viajan en el compartimiento trasero, se han tendido a dormir en las chuchetas, y como ha comenzado a hacer frío, se han cubierto con abrigos. Estamos sobre el lago Mangueira y hemos ascendido a 2.000 metros. La tierra parece, desde esa altura, un extraño planeta, lleno de fístulas y grietas. Presumo que hemos subido tan alto para dar paso por debajo a gruesos nubarrones negros. Arriba la claridad es maravillosa, pero cerca de la tierra debe estar el tiempo bastante malo. Sigue el frío. Yo estoy con el "palm-brach" tropical, pero debo ceder a mi vecina un saco de gamuza que me acompaña, porque ha comenzado a titilar. Hace una hora que marchamos. El mozo nos ofrece un plato con fruta, que aceptamos. A las 10 volamos sobre el territorio uruguayo, y estamos a 2.500 metros de altura. Estos datos los transmite el mozo, que indica el nombre de la población sobre la cual pasamos: Rocha. Hemos dejado atrás la laguna Mirim, y al cruzar sobre otra situada en las proximidades del Cabo Polonio, el avión traza un amplio círculo.

— ¡Y esto qué significa? — preguntó al mozo.

— A veces descendemos en esa laguna para reabastecernos de nafta. ¿Ve aquel bote? Es allí donde está la carga. Pero hoy no es necesario, y esta vuelta es la señal...

Volamos sobre las cuchillas uruguayas. Se ven haciendas y majadas. Hemos descendido bastante, y se puede admirar el paisaje del campo criollo. Pero de pronto la apacible serenidad del vuelo se convierte en un bailoteo inquietante. Nos hallamos a docientos metros. Es fácil advertir, por el brillo del agua en los caminos, que ha caído un fuerte chaparrón. A las 10.50 estamos sobre Punta del Este. El camino asfaltado que une el balneario con la ciudad de Maldonado confirma la sospecha del aguacero. Cruzamos como un bolido sobre Punta del Este, y enfilamos derechamente hacia el mar. El viento arrachado hace bailar el aparato, y por momentos algunos chubascos ponen delante de nosotros una densa cortina. Volamos a diez metros sobre el mar. Es entonces cuando se puede establecer un punto de referencia sobre la velocidad que lleva el avión. Bien pronto dejamos atrás los chubascos, aun cuando a nuestra derecha y al frente se insinúa una fuerte tormenta que ha puesto en el cielo una gran pincelada de azul espeso. Así durante una hora. Ya estamos frente a Pocitos, y momentos después sobre el puerto de Montevideo, y en seguida junto a la balsa de amarre. Son las 11.30 de la mañana.

(Continúa en la pág. 144)

Triunfo en el URUGUAY con LUBRICANTES Y P F



ROBERTO LOZANO, ganador del Gran Premio Nacional del Uruguay

Lené con aceite Motormóvil YPF los tanques de mi coche, que sólo abrí al final de cada etapa para comprobar el rendimiento extraordinario y la eficiencia insuperable de ese lubricante. Esa comprobación, que hace que mi triunfo sea más argentino, santifica mi confianza en los productos YPF, que he usado siempre.

Roberto Lozano

LUBRICANTES Y P F

Al margen de las conferencias de "El Hogar"

DETALLES DE IMPORTANCIA PARA EL MENU

Charque es la carne cortada en láminas, untada con sal y secada después al aire. Una vez seca se conserva mucho tiempo.

Si la persona que prepara la crema para cubrir el budín de tamaras no es muy práctica, es mejor que la cocine al baño maría; así evitará que se corte. Si se la deja hervir, también se corta.

Al preparar la masa para los quadradinhos de chocolate se la debe trabajar en el recipiente, con una cuchara de madera, y al colocarla sobre la mesa, apenas se la alisará con las manos, pues con el calor de éstas puede cortarse.

La manteca que se agrega a la crema moca debe ser blanda, pero no derretida.

El tamaño de los moldes para la torta debe ser más o menos de veintidós centímetros de diámetro por tres a tres y medio de alto. Si se tienen moldes más bajos, se la hará en tres capas en lugar de dos.

Al retirar la torta del horno se la desmoldará sobre una rejilla para que se evapore el calor.

Las almendras para la torta moca se compran ya sin la cáscara dura. La pielcita colorada que tienen se les sacará colocándolas un momentito en agua caliente. Se las corta después en cuatro partes a lo largo, se las coloca sobre una chapa, se las unta con un poquito de aceite y se las dora en horno caliente. Untadas con aceite resultan brillosas.

IMPORTANTE

Comunicamos a nuestras lectoras que por ser víspera de feriado, la conferencia que debía realizarse hoy viernes 24, ha sido transferida para el miércoles 29, de manera que esta semana sólo se dictará esa conferencia.

Contestando a...

Señorita Irene Torres Feijó, de Capital.—Las claras para el glacé real no deben ser batidas de antemano, y si, una vez que se le agrega el azúcar. Se debe batir lo menos veinte minutos y con una cuchara o espátula de madera. Queda complacida y reciba mis saludos.

Señora Clementina P. de Silva Herrera, de Tucumán.—Si las pasas se le han ido al fondo de la torta, señora, es porque usted no las pasó por harina antes de agregarlas a la torta; si ustedes siguen al pie de la letra las instrucciones que doy en las recetas y dan un vistazo a esta página complementaria, tienen que obtener un resultado espléndido



en las recetas. Practíquela nuevamente y comuníqueme el resultado.

Cordoncito Azul, de Capital.—Cuando los asados son muy grandes y gruesos, el horno debe ser de temperatura regular, para que se cocinen parejo, pues si se pone horno demasiado caliente, se arrebatan y resultan crudos en la parte de adentro.

Carmencita Sánchez, de Capital.—Me alegro muchísimo de que haya obtenido espléndidos resultados con los merengues, y gracias por sus conceptos.

Señora Sara M. de Sánchez Elia, de San Isidro.—Lo más pronto posible será complacida con la receta de la masa de hojaldre que solicita, pues en una de las próximas páginas la publicaremos.

PROXIMO MENU

POLLO
A LA BISMARCK
MASA DE
HOJALDRE FINA
MIL HOJAS
MERENGADO

La 138ª Conferencia sobre Economía Doméstica se realizará en nuestro salón durante la semana que comprende del 31 de mayo al 6 de junio. En ella se harán algunas demostraciones prácticas relacionadas con la forma de preparar diversos platos de cocina, tarea ésta que toda buena dueña de casa debe conocer. En esta oportunidad se preparará el menú que va en el recuadro de arriba.

Advertencia: Las conferencias son exclusivamente para damas y comienzan a las 16.30 en punto los días viernes, y a las 17.30 en punto los días miércoles.

El horario de las 17.30 de los miércoles ha sido establecido para facilitar la asistencia de las maestras, que por sus obligaciones no pueden concurrir a hora temprana. Por lo demás, este turno es, como el de los viernes, para todas nuestras lectoras.

138ª CONFERENCIA

Sírvase enviarme UNA entrada para la 138ª Conferencia sobre Economía Doméstica que se realizará en EL HOGAR.

Nombre

Domicilio

Las conferencias son exclusivamente para damas.



SIGUE vendiéndose con éxito este lujoso libro de cocina por la renombrada profesora Señora Petrona C. de Gandulfo. Contiene más de 100 grabados en colores y 1.000 recetas exactas y explicadas en forma clara.

SU PRECIO ES DE \$ 7.—

Pida o retire su ejemplar en Viamonte 1342, o en Avda. R. S. Peña N° 655



Srta. Petrona C. de Gandulfo

Gyraldose

AS-SE-CUR-A-M-IE-N-T-E-INTI-M-A-D-E-M-A-S-D-E-P-A-T-I-S

Antiséptico ideal y poderoso; descongestiona, purifica y tonifica los órganos; destruye los gérmenes microbianos.

Uso externo: Tórtuos, Comprimidos, Jabón

Agradablemente perfumado. Sostiene a todas las edades

HACE A LA MUJER JOVEN Y SANA

Si usted desea subscribirse a la revista *El Hogar* debe llenar el presente cupón y remitirlo en la siguiente forma:



Señor Administrador
de la EMPRESA EDITORIAL HAYNES Ltda.

Río de Janeiro 300 - BUENOS AIRES

Sírvase tomar nota de mi subscripción a la revista "EL HOGAR", por el término de para cuyo efecto adjunto la cantidad de \$ moneda legal.

NOMBRE Y APELLIDO

CALLE N°

LOCALIDAD

PROVINCIA F. C.

Precios de Subscripción

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL
ARGENTINA

	Capital e Interior	Toda América y España	Demás países
1 año (52 números)	\$ 13.60	\$ 15.—	\$ 22.70
6 meses (26 ")	" 7.—	" 8.—	" 13.60
3 meses (13 ")	" 4.—	" 5.—	" 9.10

NOTA: Las subscripciones se anotan en la fecha que se recibe su importe (el que debe ser remitido en Giros Postales o Bancarios. Valores declarados, cheques sobre esta plaza), y únicamente por los periodos indicados en la presente tarifa.

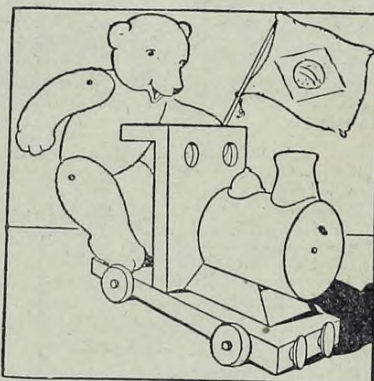
para la gente



PARA FORMAR LOS COLORES PATRIOS
BRASILEÑOS

Es esta la bandera de los Estados Unidos del Brasil, flameando orgullosa. Nos merece respeto porque es la enseña patria de una nación hermana. En demostración de tal respeto es necesario que nuestros lectorcitos la coloreen con los tonos característicos, que tan familiares son en estos días para nosotros los argentinos. Una vez terminada, verán qué bonita queda.

Es necesario que demos color a esta figura, tratando de utilizar los colores más apropiados a cada caso, sobre todo en el que se refiere a la bandera que está sobre la locomotora.



ESTADOS UNIDOS DEL BRASIL

Y aquí ofrecemos el mapa de los Estados Unidos del Brasil, la gran nación hermana cuyo primer mandatario ha venido a visitarnos. Como ustedes ven, está dividida en estados. Lo que deben hacer es colocar en cada uno de ellos un color distinto, tal como lo habrán hecho tantas veces en la escuela con el mapa de la República Argentina.

AVENTURAS DE CAZA DEL PIBE



Fuesen o no los indios de la aldea, el caso era que a juzgar por sus movimientos aquellos salvajes no podían tener buenas intenciones para con Palito y el Rey del Cuchillo. Entre el follaje de la margen del río sus figuras cobraban ya mayor relieve. Estaban armados con lanzas, su arma favorita, que ellos manejaban con gran habilidad. Era indudable que perseguían a los cazadores, casi seguramente con intención de matarlos.



—Será mejor que huyamos—dijo el niño.—Son muchos, y nada ganaremos con hacerles frente.
—Sí—respondió el otro.—Tú prepara el rifle por si se acercan demasiado y hay que hacer fuego para atemorizarlos.
Palito hizo lo que se le ordenaba lo más rápidamente que pudo. Reconocía que la situación era difícil y que era necesario tener un gran valor para afrontarla.



Entretanto, los salvajes, tal vez comprendiendo que era inútil perseguir a los fugitivos desde la orilla, se habían embarcado en sus canoas y avanzaban rápidamente. Ya las distancias entre perseguidos y perseguidores se estrechaban bastante, pues como en cada canoa eran varios los que remaban, éstas avanzaban con mayor velocidad que la de los valientes cazadores, donde el único que remaba era el Rey del Cuchillo.

menuda

Todo cuanto tenemos que hacer aquí se reduce a pegar el modelo en cartulina, recortar las figuras y vestir a la niña y al osito. A la primera le pondremos el pijama y la robe de chambre. Al segundo, su camisita y su gorro. En seguida pondremos a ambos personajes en la cama, en cuyas líneas de puntos marcadas con la C y la D habremos hecho dos incisiones. Y, por último, pondremos el candil en la mesita de noche utilizando el mismo procedimiento.



Con este juego estamos seguros de que nuestros amiguitos se divertirán mucho. Seis serán los participantes. Cinco se colocarán en fila y el otro frente a ellos, a una distancia de dos metros, pero dándoles la espalda. Uno de los cinco debe entonces ponerse a silbar. El que está dando vuelta tendrá que adivinar cuál de los cinco es el que silba. Si lo acierta, el que silbaba pasa a ocupar su sitio y éste pasa a la fila. Si no, el juego continuará hasta que lo haya adivinado.

Es éste un entretenimiento que habrá de agradarles, pues tiene situaciones muy graciosas.



NUESTRO ILUSTRE VISITANTE

Si unen en forma correlativa los números desde el 1 hasta el 74, obtendrán el perfil del Excmo. señor presidente de los Estados Unidos del Brasil, doctor Getulio Vargas, que actualmente nos visita.



UN ESCUDO DIGNO DE RESPETO

Arriba tenemos el escudo del Brasil, lo mismo que a la izquierda. Lo que ustedes deben hacer es colorear prolijamente el primero, tomando como modelo los colores del segundo. Traten de sacarlo lo más parecido posible copiando fielmente sus tonos.



Un poco nervioso, dejó de remar el Rey del Cuchillo; tomó el rifle cargado, se puso de pie, apuntó y disparó. La puntería fue buena, pues a la distancia oyó claramente un grito de dolor.

—Si conseguimos atemorizarlos, cesarán de perseguirnos, y entonces nos habremos salvado. De lo contrario, mucho me temo que calgamos en poder de ellos. Y esto significaría para nosotros un gran peligro.



Así diciendo, volvió a sentarse para continuar remando. Y fue entonces cuando se dio cuenta de que algo grave complicaba aun más la situación. El remo que hasta entonces utilizó se había caído al agua en el momento en que él tomaba precipitadamente el rifle. Estaban perdidos, pues la escasa rapidez con que la corriente hacía avanzar la canoa daría lugar a que los indios pronto les diesen caza sobre las aguas.



Y para colmo de males, algo vino a empeorar todo aquello, pues la canoa, que avanzaba sin que nadie la viera, chocó violentamente con un enorme tronco de árbol que se hallaba en el medio del río. La violencia del golpe fue tal, que ambos cazadores cayeron al agua, lo mismo que Colin, quedando todos a merced de los salvajes, que, desgraciadamente, estaban próximos.

(Continuará la próxima semana.)

PALITO

POR CAZENEUVE

LA PAJA EN EL OJO AJENO...

HABRAN notado nuestros lectores, antes de llegar a esta página, que EL HOGAR, igual que todo el resto de Buenos Aires, está brasileñado, y es el caso de preguntarse, como en el clásico destrabalenguas:

¿Quién lo desembrasileñizará? El desembrasileñizador que lo desembrasileñizare, buen desembrasileñizador será.

Porque, la verdad es que estamos encantados con nuestros vecinos, dignos hijos de tan hermoso país.

¿Conocéis a Río, Santos, Pernambuco, Bahía? ¿Qué ciudades! ¿Qué selvas! ¿Qué *meninas*!

El Brasil, como país de turismo, es ideal por la facilidad de comunicaciones.

¿Qué mejor sitio para pasar la luna de miel bajo aquel cielo tropical?

Por eso es que llegan allí parejas de todas partes del mundo. Hasta de la cuarta dimensión. La cuarta dimensión, como bien saben nuestros cultos lectores, es el tiempo. Lo que tal vez no sepan es que también en esa dimensión se pueden cometer ciertas equivocaciones como casarse, aunque después ese error se corrija yendo en viaje de novios al Brasil.

Esta novedad nos la reveló la señorita María Luz Regas-Velazco, en su novela titulada "Dilema", aparecida en el número del 30 de abril de la revista *Maribel*, en la que dice:

Se casaron en abril. De allí pasaron a San Pablo y Río.

Así, sin ulteriores detalles de los medios empleados... Ahora que tenemos entre nosotros tan gentiles amigos brasileños, debemos aprovechar la ocasión para preguntarles qué agencia de aeronavegación se ocupa de organizar esos viajes entre Río y el amanuense.

Y si nosotros estamos encantados con nuestros huéspedes, esperamos que ellos también lo estarán con nosotros. Especialmente el doctor Getulio Vargas, con quien la comisión encargada de recibirlo ha extremado todas las delicadezas.

Cuando se eligió la casa de don Celadonio Pereda para alojarlo, muy pocos estaban en el secreto sentido de esa elección.

Pero nuestro colega Aconagua, en su número 64, correspondiente al mes de mayo, explica a los profanos los motivos que hubo para ello, publicando, como parte de una nota gráfica, la fotografía de un espléndido edificio, a cuyo pie se lee:

El Palacio Río Negro, residencia presidencial en Petrópolis, centro cercano de Río de Janeiro, donde el doctor Vargas pasa la temporada de verano.

Y el tal edificio es igualito, igualito, ventana por ventana y ladrillo por ladrillo, a la casa de don Celadonio Pereda. ¡Con decir que hasta el arquitecto y los albañiles que lo hicieron se llamaban de la misma manera! Nada tiene, pues, de protocolar que el doctor Vargas declare que se siente como en su casa...

LA pena de muerte, señoras y señores, siempre nos ha parecido una cosa antipática y de muy mal gusto. La prueba de ello es lo poco que se lleva en la alta sociedad. Eso de la Ley del Talón (como decía cierto diputado amigo) tiene sus bemoles.

¿Qué sería de los dentistas si se aplicara al pie de la letra lo de "diente por diente"?

Además, a los verdugos, el reo, por lo general, no les ha cortado ninguna cabeza para que se tomen esa confianza con él. Y hay confianzas que matan.

Por eso, de subsistir la pena de muerte, nos parece un maravilloso adelanto la notable mejora introducida en Cuba, según nos informa *La Prensa* del 28 de abril. El telegrama empieza así:

Habana, abril 27 (United). — El fiscal del tribunal de sanciones solicitó la pena de muerte para 19 procesados, etc.

Luego explica que

...esos procesados lo son por haber organizado unas matanzas, en las que murieron 19 personas, por lo que cada uno de los procesados será ejecutado por cada una de las víctimas.

— ¡Así da gusto trabajar! ¡Eso es seriedad! — nos decía ayer un asesino amigo nuestro. (Como se ve, tenemos pocas relaciones, pero buenas.) — Además, que con ese procedimiento de que sea la víctima la que ejecute a su propio asesino, el gobierno se ahorra el sueldo de los verdugos.

LA revista *Leoplán* publicó, en su número del 1º de mayo, la siguiente anécdota, que reproducimos en parte:

LA FUERZA CENTRIFUGA Y EL CRIOLLO

El viejo escritor argentino autor de "Montaraz", que en vida se llamó Martiniano Leguizamón, cuando era estudiante tenía un profesor español que un día explicaba en clase la fuerza centrífuga. Para aclarar mejor su concepto, dijo:

— Así, si cualquiera de ustedes va a caballo al galope y el animal se detiene de golpe, es seguro que sale por los orejas y da de narices en el suelo.

Leguizamón, como buen criollo, se sintió ofendido por la suposición, que consideró impertinente, y replicó con energía:

— ¡A mí no me saca por las orejas!

— ¿Por qué? — preguntó colérico el maestro al ver contradicha una ley científica.

— ¡Porque yo soy criollo!...

Lo único que le faltó añadir a don Martiniano fué lo siguiente: — ¡Porque yo soy criollo y monto caballos de veras, y no de calesita ni de circo, canejol!

Porque, en verdad, hemos estudiado el asunto, y las únicas formas en que la fuerza centrífuga lo puede voltear a uno del caballo, son: yendo en calesita o en un circo. En una sofrenada brusca, la que voltear a los malos jinetes es la inercia. Para que exista fuerza cen-

Una perla de Napoleón sobre el Brasil

Por MARTINIANO LEGUIZAMÓN PONDA

ES un hecho bien comprobado que, a la salida de la Escuela Militar, el joven subteniente Bonaparte se consagró a la lectura con verdadera pasión, fijando sus conocimientos y el vuelo de su imaginación en una serie de escritos que reunió en forma de cuadernos, abarcando asuntos patrióticos, políticos, sociales, militares, geográficos e históricos.

Estos escritos, que él había conservado en un legajo, fueron, después de Waterloo, a poder de su tío el cardenal Fesch, y a la muerte de éste, ocurrida en 1839, su vicario y biógrafo el abate Lionnet los abrió en presencia de calificadas personas, quienes no le dieron importancia, tal vez por ser difícilmente legibles.

El abate Lionnet los vendió, por escritura pública, a un coleccionista llamado Libri, en la suma de siete mil francos. Relación que ha quedado completamente confirmada en la sentencia del proceso que el gobierno francés inició a Libri por robo en la Biblioteca Nacional.

Autenticados en esa forma, adquirieron un valor inestimable, siendo vendidos a Lord Ashburnham, cuya biblioteca ha sido la más importante y más rica que ningún particular haya formado.

Cuando en 1881 circuló la noticia que el hijo del noble inglés pensaba vender la colección reunida por su padre, el príncipe Napoleón, apasionado por la gloria de su tío, se puso en contacto con el poseedor de los documentos, y consiguió que los depositara en el Museo Británico, adonde, en su representación, fué a examinarlos el minucioso napoleonista Federico Masson.

El conde Ashburnham, por mil ochocientos veinticinco manuscritos, entre los que se encontraban los de juventud de Napoleón, pedía siete millones y medio de francos, suma a la que se pensó llegar con la ayuda de la Biblioteca de París, para la cual serían; pero ésta no quiso contribuir a rescatar documentos que presumía robados.

Al no hacerlo Francia, Italia adquirió los manuscritos del padre del rey de Roma, para la Biblioteca de Florencia, donde los puede consultar todo estudioso que pase por la ciudad de los Médicis.

En la parte geográfica, inspirada, sin duda alguna, en los discursos sobre la tierra de Buffón, ya que empezando por los sistemas sobre creación del mundo termina con nociones sobre el globo terrestre: tierras, mares y ríos, al ocuparse de este último tema (Masson y Biagi, "Manuscrits inédits de Napoléon", cuaderno XXVI) dice:

"El Níger desemboca como el Nilo. El río de la Plata en el Brasil, el Ganges, el Indus, el Eufrates desbordan anualmente."

No está en nuestro ánimo discutir los conocimientos del cautivo de Santa Helena; ellos eran, para sus mismos enemigos como Metternich, en matemáticas, historia y geografía, extensos y profundos. No; lo que nos interesa es destacar si el error era originario de él o de los que habían nutrido su bagaje científico. Consultadas varias obras, hemos verificado que proviene de Buffón, quien ("Oeuvres Complètes", 1, pág. 195, edición Garnier, 1855), dice: "El río de la Plata, en el Brasil, desborda todos los años y en el mismo tiempo que el Nilo." Párrafo que, además de situar en el Brasil a nuestro río, le asigna desbordes periódicos como los del Nilo.

Ahora bien; por la frecuencia con que en Europa se ha generalizado esta idea, confundiendo el río de la Plata con el Brasil, se nos ocurre pensar que el concepto equivoco de Buffón se debe de haber ido transmitiendo en "manuales" o "textos de enseñanza" escritos por autores que no tienen escrúpulos en copiarse de otros, sin siquiera verificar las informaciones, aceptándolas como exactas, cuando vienen de celebridades de la talla de Buffón, considerado uno de los grandes sabios de su tiempo, pero que vivió hace más de siglo y medio, cuando la geografía estaba muy atrasada y los mapas eran deficientes.

Combata los RESFRIOS



de 2 modos a la vez
1. por penetración
2. por inhalación
Simplemente frótese
VICKS VAPORUB

Alivia sin medicina interna

ADELGACE
PERO SIN PRIVARSE DE SUS COMIDAS PREFERIDAS
Y SIN COMPROMETER SU SALUD
TOMANDO
LOS COMPRIMIDOS
NORMORGANINE
— NO ES PURGANTE —
PRODUCTO FRANCES DE LOS
LAB. MERCIER, NIZA (FRANCIA)
EN VENTA EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS
DE LA ARGENTINA Y DEL URUGUAY



Proteja su cutis, sus brazos y sus manos

Las propiedades de suavizar, limpiar de la Leche Larola, se constatan y se aprecian desde la primera aplicación de este famoso producto para la tez. El brinda confort al cutis, evita las asperezas, rojeces e irritaciones y obra a la perfección como base para empolvarse. Conserva la cara delicadamente suave y limpia y las manos blandas y blancas. Larola debe aplicarse regularmente de noche y de mañana y después de cada lavado. Un frasco llevado en su valija de viaje le asegura la forma de refrescar el cutis en cada instante.

BEETHAM'S
Larola

En venta en todas las farmacias y perfumerías.
Fabricantes:
M. BEETHAM & SON
Cheltenham Inglaterra

En el número correspondiente al 3 del mes actual, una de las libras esterlinas de premio fué adjudicada a Alicia Diaz, de Goya, provincia de Corrientes. Hemos remitido el premio por giro postal — número 422.091 V — a la localidad mencionada, y la sucursal de Correos informa que allí "no se conoce" a la señorita Alicia Diaz. Rogamos, en consecuencia, a la interesada que nos escriba para aclarar su verdadero domicilio, o que formule el reclamo pertinente en la sucursal de Correos de Goya.

trífuga debe haber forzosamente movimiento curvilíneo. Al menos mientras no revolucionen a la Física.

Y ya que de revoluciones hablamos, ¿qué os parece si escribiéramos un ensayo con el campanudo título de "La rebelión de las máquinas"? Ya Keyserling dijo que el chofer era el héroe de nuestros tiempos. Pero hasta ese héroe está siendo desplazado por su propia máquina. ¡Qué pretensiones las de estas últimas! Si se tratara de la Capital Federal, diríamos que se habían contagiado de sus propios dueños. Pero la alarmante noticia viene de Bahía Blanca, y la publica *La Nueva Provincia* de esa ciudad, el 4 de mayo.

Se alquila pieza y cocina para auto o camión. Donado 671.

¡Qué tiempos aquellos en que les bastaba un garage de chapas y un surtidor! Pronto las "voiturettes" de lujo les exigirán a sus dueños un departamentito con heladera eléctrica.

IMAGINAD por un momento, benévolos lectores, la situación de un pintor retratista a quien se le presentara una señorita que quisiera hacerse un retrato, pero una señorita que se llamara Lisa, y que fuera tan mona, pero tan mona que pudiera llamársele la Monna Lisa. ¿Qué le sucedería al pintor de nuestro ejemplo?

Pues, que sin darse cuenta, fatalmente, volvería a pintar La Gioconda... ¿Se le podría acusar de plagio? ¡De ninguna manera! Sería una injusticia evidente, puesto que la sonrisa que el pintor la habría sacado de su modelo y no del cuadro de Leonardo.

Y ¿por qué se ha de aplicar otro criterio a la poesía?

Pues, esto es, ni más ni menos, lo que le ha sucedido a la escritora retratista señorita María Josefa Perrone de Olavarria. Y conste que no es perla llamarla señorita y posponer a sus apellidos "de Olavarria", porque, en este caso, Perrone de Olavarria es algo así como Don Quijote de la Mancha o Tartarin de Tarascón. Esta escritora se vió en la necesidad de dirigir una composición "A la Reina de la Simpatía de Olavarria 1935", que apareció publicada en el número del 24 de abril de *El Popular* de aquella ciudad. ¿Y qué culpa puede achacarse a la autora de que la Gran Simpatía Olavariense 1935 fuera el vivo retrato de la hija de Guido Spano? Por eso sucede que cuando la Perrone de Olavarria dice de su modelo:

Todo en ella es gentileza, ternura, suavidad.

Guido Spano repite, con una anticipación de varios lustros, en la segunda estrofa del poema "A mi hija":

Todo en ella
Gentileza, ternura, suavidad.

Bueno, ¿y qué? Porque Guido Spano, sin tener en cuenta que se trataba de una dama, le hubiera ganado la delantera, iba a decir nuestra autora que en la Reina de la Simpatía de Olavarria 1935 todo era rispido, duro y papel de lija?

Y si:

Sus ojos de un negro, profundo, son grandes y dicen inocencia, porque los de la hija de Guido Spano dijeran lo mismo:

Dicen sus grandes ojos inocencia,

¿vamos a prohibir que en lo futuro los ojos digan lo que quieran?

Disculpemos una vez más al gran poeta, tan poco considerado con las damas. Al fin y al cabo no es culpa suya haber muerto antes que los Amigos de la Ciudad organizaran su propaganda de cortesía: por eso volvió otra vez más a ganar la delantera, diciendo:

Su labio carmesí destila el zumo de la fresca granada.

La señorita Perrone escribe:

Sus labios, que parecen destilar el zumo de la fresca granada.

Y ¿qué hay con eso? ¡Aquí queremos ver a los malintencionados! ¿Es esto plagio? ¡Pero, señores, adónde vamos! Si la Reina de la Simpatía de Olavarria 1935 destila granadina por los labios, ¿qué queréis? ¿Que porque la hija de Guido Spano produjera también ese refresco, la señorita Perrone falte a la verdad y cambie la granadina por una horchata de chufas?

PREMIADOS ESTA SEMANA:

Maestrita (Olavarria), Papirus (Rosario) y Negro (Capital).

TOS

Tarabe Merck

Los Sordos Oyen

En seguida con el aparato "Acousticon". Mi experiencia de 25 años a su disposición. Toda una garantía para Vd. Hoy mismo pida folletos a Julio Valle (especialista en aparatos para sordos), calle C. Pellegrini 603, Buenos Aires. Remita 30 cent. en estampillas para gastos. Personalmente, pruebas gratis. No tenemos sucursales ni agentes.

En la falta

escasez o atraso del periodo tómese
Amenorrol
Frasco: \$ 4.—
comprobado inofensivo.
EN EL PERIODO doloroso y desarreglado, metritis, hemorragias, flujos, etcétera, deben tomar el
Específico Scheid's
Frasco: \$ 4.—
Son estos dos productos de resultados positivos y recomendados por los médicos. Venta en farmacias y droguerías. Si no tienen existencia, pidálos a Buenos Aires. No admita otros. Depósito General: Carlos Pellegrini 603.
GRATIS Pida folleto, en sobre cerrado, con copias de certificados médicos a: J. Valle.—Carlos Pellegrini 603, B. Aires. En Montevideo: Droguería, Buenos Aires 570

"...Y LA ESTATUA FUÉ ENCOMENDADA, EJECUTADA E INAUGURADA..."



La estatua implacable

UN CUENTO DE MEDEIROS Y ALBUQUERQUE

La estatua en vida de la persona que se desea recordar en el mármol o el bronce puede traer dolorosas consecuencias. Lejos de beneficiar al gran hombre con ese homenaje, se le perjudica, y hasta puede causarle la ruina, tal como le ocurre al protagonista de este hermoso relato del notable cuentista brasileño, cuya traducción fué hecha especialmente para EL HOGAR.

CUANDO circuló la noticia de que el poeta había abandonado la ciudad, hubo un asombro general. Le habían

visto, en los últimos días, acomodando libros, vaciando gavetas, encajonando objetos; pero creyeron que se trataba solamente de una mudanza.

Los vecinos interrogaron, hábil y minuciosamente, a la vieja criada de la casa, pero pronto verificaron que ella era la primera en ignorarlo todo. Fué tan sólo para saber qué nueva casa el poeta había escogido, que algunos de sus amigos osaron interrogarlo.

Era realmente necesario un cierto coraje para hacerle cualquier pregunta, porque el poeta se había vuelto irascible, intratable y grosero. Iba ya lejos el tiempo en que su carácter era señalado como un modelo de buen humor y de afabilidad. A los que le hacían preguntas no daba la menor respuesta. Era como si no las hubiese oído.

Andrade, su viejo amigo, dueño de un ba-

zar que le vendía muy barato libros y ropas, acumulando así las mercaderías más heterogéneas, era su habitual confidente. Ello, sin embargo, no le sirvió de nada.

—¿Y, poeta amigo, adónde va usted?

El poeta no articuló ni un sonido. Fué como si nadie le hubiese hablado.

Y bruscamente se supo que había partido



para la capital, sin dejar su dirección a persona alguna, sin explicar a nadie el motivo de su decisión.

Pero el motivo era justo.

Veinte años antes, ya era grande su fama; había publicado un admirable poema que suscitó inúmeros elogios. La crítica lo exaltó de una manera extraordinaria. El caso era tanto más digno de notarse cuanto jamás había salido de su pequeña ciudad muerta, en donde vivía modestamente de mediocres rendimientos. Nunca se había metido en intrigas literarias, nunca solicitó elogios ni reclamos. El ruido hecho por su obra era realmente la prueba del mérito que poseía.

En la ciudad ya muchos le llamaban pura y sencillamente el "Poeta". A partir de entonces, nadie le llamó ya de otra manera. En el pueblo había mucha gente que ignoraba su nombre. Ese nombre estaba, mientras tanto, en la única estatua que había en la pequeña ciudad, y que había sido erigida por una admiradora del glorioso lírico. Pero

Nadie lee las inscripciones de las estatuas. La admiradora del poeta, que le dió tan magnífica prueba de aprecio, era una vieja ama rica. Decíase que había tenido una juventud un tanto accidentada y borrascosa, cuyos ecos habían llenado la crónica mundana de su tiempo. Cuando se sintió avejentada se retiró a su ciudad natal. Vivía sola, rodeada de penas de sus criadas. Debía pasar una gran parte del tiempo entregada al cuidado de su toilette, pintándose, manicurándose, acicalándose, porque nunca aparecía sino muy bien arreglada, revelando una preocupación constante de elegancia.

Tenía gestos suaves y románticos, maneras elicadas llenas de afectación y coquetería. Así que la crítica de la ciudad se mostró un entusiasta con el libro genial del poeta, anunció su propósito de erigir la estatua. Una comisión municipal, que acostumbraba pedir donativos para fiestas y obras de caridad, se manifestó encantada ante la idea. La idea crecía, por lo demás, tanto mejor cuanto que en la ciudad no había un solo monumento de su género.

Y la estatua fué encomendada, ejecutada e inaugurada.

Al principio, el poeta simulaba, por modestia, encontrar aquello excesivo. Después la cosa acabó por parecerle natural.

Cuando se realizó la inauguración, la Municipalidad obtuvo que un ministro viniese de la capital para ese objeto. Y fué una solemnidad espléndida.

En esa época el poeta era un hombre realmente apuesto y elegante. La estatua lo representaba en toda su gallardía y perfección. En la placa en que se grabó el nombre del poeta estaba también el de su admiradora, y así, hábilmente, pasaba a la posteridad en el mismo reflejo de la gloria de su autor favorito.

Muy poco, por lo demás, ella pudo sobrevivir a la memorable fiesta, que dejó en los anales de la ciudad un recuerdo imperecedero. Murió un año después, donando toda su fortuna para la fundación de una biblioteca. Y el poeta continuó siendo la celebridad local.

La envidia, empero, se puso en campaña. Siempre que le ocurría publicar pequeñas poesías, si los diarios conservadores lo acogían como un nombre consagrado, las revistas literarias, redactadas por los nuevos, lo



José Joaquín Medeiros y Albuquerque nació en Recife (Pernambuco), en 1867. Cursó todos sus estudios en su ciudad natal, y se doctoró en medicina en la Facultad de Río de Janeiro. Atraído por la literatura, hizo a un lado su profesión para consagrarse al periodismo. Su obra, sin embargo, es vasta y abarca todos los géneros literarios: la poesía, el cuento, la novela, la crónica, la crítica, la polémica política y el teatro, descolando en todos ellos. Una muestra de su talento es el cuento que publicamos en este número, que revela al autor de la preciosa novela "Marta" y al poeta de "Fin", que merecieron comentarios elogiosos de la crítica. Medeiros y Albuquerque fué ministro de Instrucción Pública, diputado y diplomático. El trazo principal de su carácter, imperturbablemente cordial, fué siempre el buen humor. Esta circunstancia explica el hecho de que en su amplio gabinete de trabajo, en su casa de la calle Aristides Lobo, en donde una vez lo visitamos, estuviese rodeado de un sinnúmero de fotografías de estrellas cinematográficas, riendo o sonriendo. Falleció el 9 de junio de 1931.

maltrataban sin dolor ni compasión, aludiendo a su decadencia, que ellos se esforzaban en probar con mofas y argumentos.

El poeta fingía no dar importancia al caso. Pero de la decadencia tenía un miedo enorme. Las críticas le dolían fuertemente. Por eso mismo, con recelo, fué espaciando la publicación de sus trabajos, que eran cada vez más raros.

Un día apareció un artículo titulado "Estatua prematura". Su autor citaba un gran número de casos en que las obras, cubiertas de elogios en el momento de su publicación, habían acabado por caer en un olvido total. Mostraba que las mayores corporaciones literarias habían sido víctimas de esos errores de apreciación, y recordaba que la lista de los miembros de la Academia Francesa, desde su fundación, revelaba, sobre todo, a desconocidos. El articulista concluía que ese era, probablemente, el caso de la obra célebre del gran poeta que llenaba de orgullo a la ciudad. Para demostrar que se trataba de un temperamento inferior, señalaba la vertiginosa decadencia de que todos hablaban. Mientras tanto, bien miradas las cosas, esas obras recientes, consideradas inferiores, no eran nada inferiores al famoso poema que dió tanta celebridad al autor. Lo que ocurría, por tanto, no era que él hubiese decaído, sino que el gusto del público, mejor educado, no soportaba ya lo que antaño, en un momento de irreflexión, le había parecido tan bonito. El articulista

concluía que la estatua, erigida en un momento de entusiasmo impensado, había sido un monumen-

to prematuro, que se tornaría para la ciudad en motivo de chacota.

El poeta sufrió profundamente con ese artículo. Sufrió de tal modo, que a partir de entonces no publicó ya nada más. Siempre que escribía alguna cosa tenía la impresión de que iba a proveer de una nueva arma a sus enemigos.

Había en ese artículo una frase sumamente perversa, de la que solamente los habitantes de la ciudad podían comprender la venenosa perfidia. El autor de esa despiadada crítica decía que "muchas veces un hombre creíase con vocación para la poesía, pero que acababa reconociendo que había nacido para almacenero. Y, al fin de cuentas, un honrado almacenero era más útil que un mal poeta."

En la plaza en que se levantaba la estatua había un gran almacén de comestibles y bebidas. Todos lo conocían como el almacén de Juana, la ventera. Su propietaria era una viuda cuyo marido la había dejado casi en la miseria, legándole apenas numerosas deudas y el almacén, que en aquella época no tenía la menor importancia. Dejóle también una hija pequeña.

Juana comenzó a trabajar valerosamente. Pagó las deudas del marido, mejoró el almacén, y acabó por convertirlo en una casa de comercio de primer orden, que pasó a ser la primera de la ciudad. Era ella quien personalmente dirigía todo. Nadie de mayor actividad. Cuando la vieron enriquecida, los pretendientes de su mano empezaron a afluir. Pero la viuda no se dejó atrapar. Durante ese tiempo prestaba el mayor cuidado a la educación de la hija, que educaba como a una princesa. Por eso había hecho venir de la capital las mejores maestras.

Para no avergonzar a la joven, mostrándose al lado de ella como una almacenadora vulgar, sin instrucción, Juana evitaba aparecer ante las amigas de la hija. Pero ésta no soportaba este procedimiento: no sentía el menor embarazo en exhibirse como la hija de una mujer que, aunque sin instrucción ni elegancia, era buena, honesta e inteligente. Y, por sobre todas las cosas, era afectuosa. Cuando la joven debía ir a las fiestas más bonitas, vestida con el mayor lujo, nunca se olvidaba de pasar por el negocio donde trabajaba la madre para pedirle la bendición. Y si alguien le preguntaba de quién era hija, no



"CUANDO LA JOVEN DEBÍA IR A LAS FIESTAS MÁS BONITAS, VESTIDA CON EL MAYOR LUJO, NUNCA SE OLVIDABA DE PASAR POR EL NEGOCIO."



"EL POETA ENVEJECÍA. ESTABA FEO, ENCORVADO, CON UN ASPECTO ENTERAMENTE DIVERSO DEL QUE PRESENTABA LA ESTATUA."

Ilustraciones de
Cesáreo Díaz

vacilaba un momento: "De Juana, la almacenera."

Mucho tilingo elegante procuró seducirla. Pero perdían el tiempo. No les prestaba la menor atención.

De repente corrió por la ciudad la noticia inverosímil de que la hija de Juana la almacenera iba a casarse con el poeta. Era precisamente a esto a que aludía el pífido crítico. En verdad, nada había de cierto: el poeta no pasaba de un mero pretendiente. No había duda alguna, sin embargo, de que su pedido sería bien acogido. La joven le quería, y él estaba dispuesto a casarse. Mientras tanto, la perversidad de la acusación le hizo reflexionar sobre el ridículo que habría en tornarse yerno de Juana la almacenera. Era evidente que ello no le haría perder el talento. A pesar de todo, la oposición entre el nombre glorioso de "Poeta" y la realidad prosaica de "el yerno de Juana la almacenera" no podía dejar de ser intensamente cómica.

El almacén quedaba cerquita de la estatua. Nadie, a partir de su casamiento, cuando mostrase el monumento, dejaría de completar la información: "Es el yerno de Juana, la almacenera." Y Juana, aun cuando muy buena, muy seria, muy honesta, disminuiría el valor de la estatua.

Ahora bien: si en la ciudad sospechaban ya de que quería casarse sólo por la fortuna de la suegra, ¿qué no dirían los extraños? Nadie admitiría que el hombre que no pasaba de un cazador de dote hubiese sido realmente un gran lírico. La estatua se tornaría, en verdad, un motivo de chunga, parecería la prolongación del letrero de Juana, la almacenera: un simple muñeco de bronce colocado allí para servir de reclamo al almacén.

El poeta no pudo resistir a tales argumentos, aunque lamentablemente flojos, y acabó deshaciendo el proyectado casamiento. Fué el mayor sacrificio que hizo a su gloria. Se pasó una larga temporada encerrado en su casa, sin salir, literalmente sumido.

Y aunque procediendo así por causa de su fama literaria, dejó de hablar de literatura. Nunca más entró en periódico alguno. Sólo hablaba de política local.

Precisamente en esa época había

en la Municipalidad un grupo dispuesto a realizar un gran plan de mejoramientos. Ese era el asunto casi exclusivo de las conversaciones de la ciudad.

Un buen día el periódico más leído del lugar tuvo la idea de entrevistar a diversas personas notables sobre la gran cuestión. Una de las primeras opiniones en aparecer fué la del poeta, que aprobaba una parte del proyecto y reprochaba la otra. No aceptaba por completo ni el punto de vista de la mayoría ni el de la oposición.

El resultado no se hizo esperar. Al día siguiente todos los diarios lo atacaban. Unos decían que él entendía de versos y no de urbanismo. Otros le recordaban que entre las personas que él combatía había muchos que habían tenido la tontería de permitir la erección de la estatua de marras: no sería malo, por eso, que él supiese al menos ser agradecido. En compensación, los que combatían enteramente el proyecto le acusaban de adoptar una parte del plan propuesto sólo para adular a los que habían tenido la flaqueza de consentir en el monumento tan célebre como inmerecido. En fin, los menos agresivos le recordaban que en la situación particular en que se encontraba, debía mantenerse siempre en la más extrema reserva, absteniéndose de intervenir en cualquier conflicto, porque su papel era el de cerrirse por encima de las pequeñas cuestiones locales. Nadie estaba satisfecho. Pero también, con unanimidad terrible, no había nadie que no hubiese hablado de la estatua.

Esta nueva contrariedad causó al poeta un desagrado profundo, y lo llevó a restringir más aún el círculo de sus conversaciones, en el curso de las cuales había llegado a la perfección de nunca sostener opinión alguna. Sólo a veces, delante de extraños, afloraba un poco la rigidez de esta regla.

Por la ciudad cruzaban diversas líneas férreas. Los viajeros de algunos trenes, obligados a detenerse allí algún tiempo, esperaban otros que seguían en dirección opuesta. Ocurría muchas veces que para pasar el tiempo los viajeros recorrían la ciudad. No había ninguno que no se detuviese a mirar la estatua, lo que era

tanto más fácil cuanto que ésta quedaba en la plaza frente a la estación. Muchos curiosos, después de haber comprado tarjetas postales reproduciendo el monumento, y sabiendo que el poeta vivía cerca, iban a pedirle la gentileza de su autógrafo. El jamás se rehusaba.

No pocas veces, cuando el visitante era inteligente e instruido, el poeta podía conversar un poco sobre cuestiones de arte, de las cuales nunca hablaba con ninguno de sus amigos de la ciudad.

La estatua, que le había quitado el derecho de tener opiniones, le suscitaba, al menos, algunos interlocutores extraños e inesperados. Pero, poco a poco, esos mismos acabaron por tornarse odiosos, a causa de un hecho desagradable que acontecía muchas veces.

El poeta envejecía. Estaba feo, encorvado, con un aspecto enteramente diverso del que presentaba la estatua. Así, cuando llamaban a su puerta y se presentaba él como el poeta, el modelo glorioso de la famosa estatua, los visitantes no podían reprimir un gesto de asombro:

— Pero ¿usted es el poeta? — dudaban algunos.

Y eso no dejaba de ser humillante. Se advertía que no le encontraban con el físico de un escritor de asuntos líricos. Era un viejecito raro y arrugado. Jóvenes que habían leído el poema célebre — niñas de espíritu romanesco — le eran presentadas. Muchas, un tanto ligeramente, creyendo encontrar un bello hombre — el modelo vivo del monumento, — hacían un mohín displicente al ver el original.

— Pero ¿usted es el poeta?

Esta pregunta exasperante acabó por ponerlo fuera de sí.

Al principio era uno que otro el que la hacía. En los últimos tiempos había pasado, sin embargo, a ser un estribillo constante. Parecía una fórmula estudiada, una fórmula combinada y ritual.

Un buen día apareció un grupo alegre de rubias inglesas. No conocían sino la lengua materna, lo que no les impedía recorrer el mundo entero en compañía del padre. Es verdad que éste entendía un poco la lengua del país. Llegados a la ciudad, compraron las inevitables tarjetas postales y

corrieron a la casa del poeta para pedirle un autógrafo. El viejo inglés llamó. El poeta, de mal talante, conjunto, abrió la ventana. El inglés lo tomó por un criado y ordenó secamente:

— Llame al poeta.

Los ojos del poeta brillaron de cólera. Logró, sin embargo, dominarse, y dijo:

— El poeta soy yo.

El inglés oyó, pero no creyó. Lentamente, subrayando las sílabas con su acento británico bien pronunciado, repitió con aire enojado:

— ¡Déjese de bromas! ¡Llame al poeta!

El poeta cerró de golpe la ventana y desapareció. El inglés, furioso, quería echar abajo la puerta. Acudieron algunos, y no sin dificultad pudieron explicarle que el hombre con quien acababa de hablar era real y auténticamente el poeta. Cuando el pequeño grupo parlanchín de las girls comprendió que el personaje que se les había aparecido era el romántico autor de los bellos versos de amor, hubo un coro de risas.

— ¡Vaya una figura de poeta!... ¡Y pensar que la estatua es tan bonita!...

Desde dentro él oía esos comentarios. Comprendió que no podía permanecer más allí. Preparó las maletas y partió furtivamente hacia un rincón de la capital, en donde nadie lo conocía ni a él ni a la estatua.

Y fué de la estatua que se despidió cuando en el momento de partir se puso a contemplarla largamente, como si nunca la hubiese visto.

Era de madrugada. No había un alma en la plaza. Con el rostro fruncido, miró durante algún tiempo el monumento. Al fin, siguió. En todo caso, no podía dejar de ser muy diferente de cuanto tuviera el día de la inauguración, cuando vibraba de alegría y de orgullo. Poco a poco, aquel "calunga" de bronce había ido apretándole la vida en un círculo cada vez más estrecho: le había suprimido su derecho a hacer versos, su derecho a casarse con la mujer que amaba, su derecho a tener opiniones; hizo la vida imposible en aquella ciudad en que tanto desearía acabar sus días. Partía... Huía...

La estatua implacable lo desterraba.

UN CUTIS HERMOSO IRRADIA BELLEZA REAL



¡Las manos bellas atraen!
Conserve las suyas suaves y cautivadoras con esta fragante loción

No permita a sus manos afearse y ponerse ordinarias, por descuido o por usar preparados inferiores. Las manos bellas son uno de los principales encantos femeninos. La Crema Líquida para las manos conservará las suyas suaves, tersas y fragantes. Es excelente para manos ásperas y para cutis ordinario. También imparte suavidad sedosa a los brazos, hombros y rodillas. Para limpiar y nutrir el cutis de la cara use Crema de Belleza Dagelle — la favorita de las mujeres más hermosas de todo el mundo.

Dagelle

Crema de Belleza

Crema Invisible

Crema Líquida para las manos

Aceite de Tocador

Vivatone

DESDE RIO DE JANEIRO A BUENOS AIRES...

(Continuación de la pág. 136)

Los últimos metros

YA nos parece estar en nuestra casa. Un pequeño salto, y habremos avistado Buenos Aires. Así sucede. Ya no nos inquieta la posibilidad de la tormenta que avanza hacia nosotros. Reanudamos el vuelo, con nuevos pasajeros, hasta colmar el número de asientos, y marchamos en línea recta sobre el estuario amigo. Diez minutos después, ya las aguas han cambiado de color. Reconocemos el río de la Plata. Muchos barcos pasan por debajo de nosotros, y desaparecen en menos de un segundo. El avión parece una bala, y hasta se diría que acelerara la marcha para llegar más pronto a Buenos Aires. A las 12.15 da un pique hacia arriba y se abre delante de mis ojos el panorama magnífico de mi Buenos Aires. El avión enfila por la dársena norte hasta Palermo, desde donde gira y desciende junto a la estación terminal, con la que habíamos venido soñando íntimamente a lo largo de las etapas.

Caras amigas y afectos íntimos nos sonríen desde la borda. Estamos en la patria. El corazón se ensancha en una emoción que tiene algo de sagrado. La tormenta vencida se ha quedado atrás, y brillan sobre las alas del avión, que miro por última vez, los rayos de un tibio sol otoñal.

Buenos Aires, abril 11-12 de 1935.

ROSAS DE ESPAÑA

Continuación de la pág. 135)

has venido a pedirme consejo, no se pide consejo a un primo tarambana, bohémio, holgazán...

Elvira. — Pues, piensas mal. Deseo justamente tu consejo. Conoces a los jóvenes... conoces la vida...

Fernando. — ¿Quién es la víctima?

Elvira. — Mariano.

Fernando. — ¡Es un idiota!... ¡La víctima serás tú! Mereces una cosa mejor, y la tendrás.

Elvira. — ¿Conoces algo mejor que me quiera?

Fernando. — (Con calor.) Sí... conozco... a alguien que te ama, que te adora, que sería capaz de todas las locuras, hasta del crimen. Alguien que te ama con la llama y el brillo de ese sol de nuestra España; alguien que al oírte... al aspirar tu perfume... al rozar tu cuerpo, siente el deseo, casi sacrilego, de matarte para que no seas de otro...

Elvira. — ¿Y quién es ese alguien que me ama así, tan en secreto?... Pues, es a ese alguien a quien yo querría confiar mi alma, ofrecerle la pureza de mis pensamientos de amor y pedirle: "No juegues, no te burlés de este sentimiento mayor que la vida y más eterno que la muerte."

Fernando. — ¡Bravo! ¡Nunca te he visto representar así con tanta vehemencia!

Elvira. — (Contrariada.) ¡Representar! ¿De manera que tú... representabas?

Fernando. — ¡Pues está claro! ¡A ver si quieres hacerme creer! Una vez me la pegaste, es verdad, pero yo era entonces un principiante. ¡Ahora no! Hemos convenido desde el principio que aquel que cayese en la burla del otro tenía que ofrecerle un regalo de cinco mil pesetas...

Elvira. — ¿Y si no fuese ya una burla... si yo te amara?

Fernando. — ¡Convéncete, chiquilla: no caigo!

Elvira. — Pero imagina que me enamorase de ti... realmente.

Fernando. — O yo de ti.

Elvira. — ¡Sería horrible!

Fernando. — ¡Desesperante!

Elvira. — ¿No podemos, pues, liberarnos de un convenio infantil?

Fernando. — No. Somos Arlequín y Colombina. ¿Tú me crees, Colombina?

Elvira. — ¡Quisiera creerle!

Fernando. — Pues, créeme. De rodillas, a tus pies, te suspiro mi amor.

Elvira. — (Fastidiada.) ¡Vaya! Dejenos a un lado la broma.

Fernando. — ¿Serías otra vez?

Elvira. — Voy a dar hoy mi respuesta afirmativa a Mariano.

Fernando. — ¿A qué hora?

Elvira. — A la noche.

Fernando. — Muy bien.

Elvira. — ¿Es todo cuanto se te ocurre decir? ¿No piensas que no podremos ya jugar como hasta ahora?

Fernando. — Nada de eso se me ocurre, porque no darás hoy esa respuesta.

Elvira. — ¿No? ¿Nor qué?

Fernando. — Porque estarás de luto esta misma noche.

Elvira. — ¿De luto? ¿Me asustas!

Fernando. — ¿Y por quién?

Fernando. — Por mí. Puesto que Colombina se casa, Pierrot se suicida.

Maria. — (Reapareciendo.) Aquí estoy. ¿Vamos, Elvira?

Elvira. — Vamos. (A Fernando.) ¿Vienes con nosotras?

Fernando. — ¿Yo? ¿Quieres que asista a una corrida de toros cuando tengo que suicidarme?

Maria. — ¿Suicidarse?

Fernando. — Elvira acaba de participarme que hoy se comprometerá con Mariano, y yo le juré que no lo haré, porque antes me suicidaré.

Maria. — ¡Qué broma de mal gusto! ¿Por qué no declara de una vez que se está muriendo por su prima?

Fernando. — ¿No lo digo acaso? ¿Pues quiere prueba mayor?... Y ella, mañana, ¡zas!, también; un tiro

en la sien y me acompaña en la tumba...

Justino. — (A Fernando.) Llamen por teléfono al señor. (Vase.)

Fernando. — Un momentito. (Vase.)

Elvira. — ¿Lo ves? Nada toma en serio.

Maria. — ¿Llegaste a decirle...?

Elvira. — Hubo un momento en que estubo a punto de declarárseme. ¡Si vieras cómo hablaba, con qué calor, con qué vibración!... Le respondí con el mismo fuego; pero de repente ambos tuvimos el mismo pensamiento de que fuese una celada, y todo se deshizo como un poco de humo.

Maria. — Oyeme. Acabo de encontrarme con Fortunato, que me dijo que Fernando está loco por ti.

Elvira. — ¿De veras?

Maria. — Recela tan sólo de que tú no gustes de él.

Elvira. — ¿Y por qué disimula?

Maria. — Porque el adversario emplea la misma táctica. De acuerdo con ese convenio, con ese pacto infantil, ustedes se creen que están impedidos de amar en serio. Pues voy a acabar con eso.

Elvira. — ¿No, no! Parecería un sermón de encargo.

Maria. — ¡He ahí el impedimento de muchas felicidades! La vida está llena de esos orgullos que impiden la felicidad.

Elvira. — Tienes razón...

Maria. — ¿Y sabes lo que todavía dijo a Fortunato? Que si prefiriese a otro, se mataría...

Elvira. — (Recelosa.) ¿Dijo eso? Pero, entonces, ¿es en serio? ¡Y él es capaz de hacerlo! Es medio loco... En la familia hubo tres que se suicidaron riendo... ¡Qué horror!

Maria. — Calma. Yo voy a resolver el caso. (Llamando.) ¡Fernando!

Justino. — (Dentro.) ¡Socorro!

Elvira. — ¿Qué sucede?

Justino. — (Apareciendo.) El patrón... Tomó el revólver... Me dijo: "¡Adiós, Justino!" Y se encerró en su cuarto... ¡Se va a matar! ¡Yo sé!

Elvira. — ¿Es medio loco!

Elvira. — ¡Dios mío!

Maria. — ¡Como si lo viera! ¡Alguna bromita!

Justino. — No, no, señorita. ¡Se mata! ¡Es un loco! (Dentro oyesse un estampido.)

Elvira. — (Dentro.) ¡Se mató! (Vase corriendo.)

Elvira. — ¡Dijo que se mataba!

Elvira. — ¡Ay!...

Maria. — ¡Animo! Esperemos a Justino. Puede que no sea nada...

Justino. — (Dentro.) ¡Pobre patrón! ¡Tan joven!...

Elvira. — ¡Dios mío! ¡Mía ha sido la culpa, yo que tanto lo amaba!...

Maria. — (Yendo hacia el fondo y escuchando hacia el interior.) ¡Jesús!

Elvira. — ¿Qué puedo hacer? (Volviendo hacia

Elvira.) ¡Anda, mujer! No te desanimas. Parece que está apenas herido.

Elvira. — ¿Por qué le habré dicho eso?... ¡Yo soy la culpable de su muerte!

Maria. — Cálmate.

Elvira. — ¡Si pudiese oírme! ¡Quería decirle que lo amaba perdidamente, locamente!

Fernando. — Puedes decirlo nomás, que aquí estoy, sano y salvo, para oírlo.

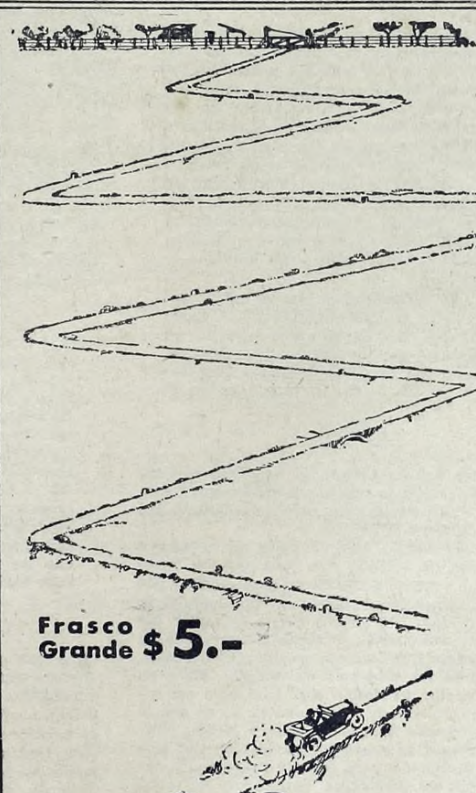
Elvira. — ¡Fernando!

Fernando. — Fue todo una estratagemas de que me vali para saber la verdad.

Elvira. — (Incorporándose.) Pues oye: yo también estaba representando. No lloraba, no. ¡Mira! (Le sin ganas.)

Fernando. — (Tomándola del brazo.) Ahora no puedes ya representar. Cuando la Verónica enjugó las lágrimas de Cristo, quedó en el pañuelo la imagen sagrada. Si en tu pañuelo no quedó la de este nuevo Cristo, es que el carmín dejó la tuya... (Muestra el pañuelo en donde se ven las señales de la pintura de los ojos, de las mejillas y de los labios.) ¡He aquí a la Verónica moderna! Y la vida está así llena de esos calvarios, que con dos palabras y dos lágrimas se transformarían en paraíso.

TELON



Hasta que el
médico llegue

y para calmar sus dolores,
déle a su enfermo una buena
friega de UNTISAL que lo
tranquilizará por completo.

Si se trata de una herida,
aplíquese un paño mojado
con UNTISAL el que impedirá
que ella se eche a perder.

Frasco
Grande \$ 5.-

Untisal



Contra-Dolor Contra-Infección

Pst!... Pero no digan que yo se lo dije...

SIN desmedro del baile monumental en la Casa Rosada, la gran nota mundana de estas fiestas será el "souper" a efectuarse mañana en el Jockey Club, después de la velada del Colón. Tanto Felicitó Alzaga, presidente de la entidad, como el doctor Alberto Palacios Costa y el ingeniero Eduardo Sauze, presidente y secretario respectivamente de la comisión del interior, activan los preparativos para que esta fiesta esté a la altura del huésped y de la institución que la ofrece. La primitiva idea de reducir a quinientas personas las participantes de la cena ha debido renunciarse por la enorme cantidad de pedidos oficiales y extraoficiales que han obligado a extender la cifra hasta mil doscientas. Por lo tanto se habilitarán todos los pisos del palacio de la calle Florida. La comitiva oficial será recibida por las autoridades al pie de la escalinata de honor, desde donde se trasladará al salón Pellegrini, del primer piso, a efectos de las presentaciones de estilo. Acto continuo los invitados de honor subirán al gran salón Imperio, del segundo piso, donde se instalarán en las mesas respectivas. El gran hall de este segundo piso será reservado para las parejas de jóvenes solteros, a fin de que la proximidad de la mesa oficial tenga los atractivos de la alegría y la juventud. La gente más grande y más seria se distribuirá en el Elisabeth y en los salones diarios del restaurante, en dicho piso, como asimismo en el piso inferior, en los actuales salones de "bridge", "ajedrez" y "dominó", que serán especialmente habilitados para el "souper dansant". Cuatro orquestas amenizarán la fiesta, que promete prolongarse hasta la madrugada, por más que los presidentes Vargas y Justo, con sus respectivas esposas, se retirarán del Jockey Club a las 2.45 horas. Todos los crisantemos que queden en la ciudad, si es que quedan algunos después del acaparamiento ordenado por el presidente Justo para el baile oficial, serán distribuidos en las suntuosas dependencias de la casa. La decoración floral será dirigida personalmente por el arquitecto Sauze y por don Jorge Castex. Cada cubierto costará quince pesos, sin contar la bebida. Los caballeros que no concurran de "frac" no serán admitidos.

TAN directamente ha intervenido el presidente Justo en todo cuanto ha podido referirse al mejor éxito de las fiestas que estamos presenciando, que a él mismo se debe la elección de la magnífica residencia que ocupa el ilustre huésped.

Hace algunos meses, el general Justo debió concurrir al palacio Pereda, como invitado a una recepción de carácter mundano. Le llamó la atención el buen gusto y el confort interior, y esa misma noche formuló el pedido a los dueños de casa, quienes, como es natural, se apresuraron a satisfacer la demanda.

Y dispuestos a colaborar en el propósito, han remozado la casa en forma que parece nueva.

POR vía aérea se recibió hace pocos días un par de cajas conteniendo cada una un par de zapatos usados. El remitente era nada menos que nuestro embajador en Río de Janeiro, y el destinatario el presidente de la República.

Como es natural, un envío de esta índole despertó una lógica curiosidad entre los pasajeros del avión, que tuvieron en sus manos las pequeñas cajas.

Y puesta a averiguar los motivos de este extraño "regalo", alguien, que todo lo sabe, me descifró el misterio.

El presidente Vargas y su señora, que conocen la buena calidad del calzado que se fabrica en Buenos Aires, recibirán, con la explicable satisfacción, el regalo de algunos pares de zapatos confeccionados especialmente para ellos.

Y como no era posible tomarlos a la distancia la medida, accedieron a facilitar cada uno un par de zapatos en uso, para que aquí el obrero pudiera hacer un calco.

El presidente Vargas y su señora lucen ya en las grandes fiestas el calzado argentino.

Voilà tout!...

EL presidente Vargas no se había retratado nunca con banda, y mucho menos con las decoraciones que le confirieron los gobiernos extranjeros. Su espíritu democrático, y más que democrático, gaucha, no le hizo mirar con buenos ojos estas exteriorizaciones de su alta investidura.

Pero ha debido transigir en parte con esta característica de su temperamento, y se ha retratado — ¡al fin! — de frac y banda, atendiendo así al pedido insistente de la embajada y a las solicitudes que le hicieran, según me cuentan, el propio enviado de EL HOGAR a Río de Janeiro: — No me he retratado nunca de banda — le dijo el presidente.

Parece que debió convencerlo la anécdota que nuestro enviado lo refirió, aludiendo al truco fotográfico que fue necesario hacer con un ex presidente argentino, enemigo personal de los chasiretes, porque ya se han publicado los retratos donde aparece de frac, con la banda sobre el pecho.

ROSALINA Coelho Lisboa, la exquisita escritora brasileña, que tantos afectos tiene entre nosotros, recibe esta noche su homenaje tributado por el Círculo de Artes y Letras.

Recordarán ustedes que yo había anunciado el viaje de Rosalina a Chile y su prolongación hasta el Perú? Los organizadores no se desanimaron por este contratiempo, y acudieron en apelación a la embajada. ¿Cómo era posible que a la mujer intelectual brasileña no se le rindiera homenaje en esta oportunidad? ¿Cómo era posible que Rosalina Coelho Lisboa no estuviera en Buenos Aires en tales fiestas, ella que había sido aquí algo así como el "alma máter" de la revolución de su patria que llevó al doctor Vargas al poder? ¿Cómo obligarla a regresar? El problema quedó resuelto: Rosalina fue designada para formar parte de la comitiva oficial del presidente Vargas.

Desde Chile hizo un telegrama a los organizadores de su fiesta, y es en tal virtud que los escritores y artistas se reúnen en un ágape cordial. Ellos también han querido asociarse a las fiestas de la fraternidad.

Me parece bien. Casi estoy tentada de ir.

ENTRE el personal joven adscripto a la comitiva presidencial ha llegado un joven que ya estuvo en Buenos Aires, pero no en las condiciones brillantes en que ahora lo está. Llegó

Juliana Ramos Pacheco



aquí como desterrado y pasó tantas penurias que hasta fué vendedor ambulante de baratijas. Pero esto no es lo más importante: parece que una razón sentimental — de la que no sería ajena una niña argentina — es la causa determinante de su incorporación a la comitiva. ¿Quieren saber quién es? Lleva nada menos que el nombre y el apellido de un ex presidente.

ASI como hay personas que cuando regalan o hacen una caridad de cinco centavos lo proclaman a todos los vientos, hay otras, menos ruidosas y más sensatas, que hacen grandes donaciones sin que se les mueva un músculo y sin que nadie se entere. Esa es la verdadera caridad que predica nuestra santa religión. Aunque viole un secreto, y tal vez una consigna, puedo asegurar que el doctor Ernesto Bosch, primer presidente del Banco Central de la República, hace total donación de sus honorarios a la Sociedad de Beneficencia de la Capital, la noble institución presidida ahora tan luego por su dignísima esposa, doña Elisa Alvear de Bosch. Si se tiene en cuenta que los emolumentos del presidente del referido banco alcanzan a la bonita suma de siete mil pesos mensuales, se puede apreciar el desprendimiento de su simpático donante, quien, dicho sea de paso, mientras desempeñó la cancillería durante el gobierno provisorio del general Uriburu, regaló íntegro el importe de sus sueldos a la misma institución de caridad. Todo ello, naturalmente, sin decirselo a nadie. Pero, ¿yo soy tan indiscreta!...

NO siempre anticiparé los casamientos en forma de silueta, recurso que va quedando atrás como una fórmula rutinaria del periodismo mundano. Esta vez les puedo anunciar con todas sus letras que el domingo próximo, 26, se oficializa el compromiso matrimonial de la señorita Aurelia Casabal Elia con don Juan Luciano Miguens Crisol. Dadas las simpatías de que gozan los futuros contrayentes en nuestra sociedad, esta noticia será recibida con unánime agrado.

EL que quiera celeste... Las otras tardes me tocó asistir a la ceremonia en la cual el nuncio apostólico, monseñor Cortesi, impuso en nombre del Sumo Pontífice las decoraciones máximas al presidente Justo y al ministro Saavedra Lamas. Con gran estupor supe, por un alto funcionario del Ministerio de Hacienda, que ambos caballeros, para usar esa distinción, deben pagar un impuesto de mil pesos. Vale la pena, pero en estos tiempos, mil pesos constituyen mucho dinero. ¿Cómo serán mil pesos?

UNA vez terminadas algunas actuaciones judiciales que la retienen en Buenos Aires, retornará al Viejo Mundo una encantadora niña cuyas veleidades poéticas son tan conocidas como apreciadas, especialmente después de su último libro, del que aún se habla. Esta deliciosa poetisa, cuyo apellido recuerda a un general de la independencia y a un presidente de la república que lo fué no hace mucho tiempo, regresa a París, según mis informes, para contraer matrimonio con un príncipe ruso auténtico, gran figura del partido blanco, buen mozo y lleno de talento, que goza de gran prestigio tanto en Francia como en Londres, a cuyos clubs más aristocráticos pertenece. Tendremos, pues, además de Mechita Dose, otra princesa argentina.

El Café

CONTRIBUYE A PERFECCIONAR SUS FORMAS



**CAFE-la deliciosa
bebida brasileña**

**Para obtener una buena
taza de café**

Lave y escalde los recipientes, a fin de evitar el olor del café anterior preparado en ellos.

Coloque en el colador café brasileño, puro, recientemente tostado, y en el grado de molienda conveniente.

Calcule para cada jicara de café a servir, una cucharada de las de sopa, bien llena, de café molido.

Una vez que el agua empiece a hervir, dérrame una pequeña cantidad sobre el polvo del café contenido en el colador.

Revuelva la pasta que se formará en el colador, y, en seguida, le añade el agua restante, en pequeñas porciones, y a pequeños intervalos.

Nunca agregue la bórta de un café preparado anteriormente, al polvo de café fresco.

SI desea conservar las formas impecables de su cuerpo, no deje que la obesidad deforme las curvas deliciosas que lo perfilan. Considere que la obesidad no es sólo un daño de orden estético, sino que también es, para el organismo, causa de perturbaciones pulmonares, gástricas, nerviosas, cardíacas, etc.

Lo que se recomienda para su tratamiento son los ejercicios físicos y la reducción en los alimentos. Esta reducción, sin embargo, debe entenderse más en el sentido de la calidad que en el de la cantidad; quiere decir que se deben elegir los alimentos más bien por el menor valor calórico de los mismos, que por la reducción de su volumen. De la disminución de las calorías en los alimentos ingeridos, sobreviene, no obstante, y casi siempre, una sensación de hambre intensa que martiriza al paciente, acompañada de un estado de debilidad y de enflaquecimiento, lo cual puede y debe ser evitado mediante el uso del café, que hace desaparecer la sensación de hambre, al mismo tiempo que estimula el sistema nervioso y aumenta la resistencia física del organismo.

Además de tales ventajas, el uso del café produce una intensificación del metabolismo general, contribuyendo a que la cura y reacción del organismo se produzca más rápidamente.

Siempre que quiera afinar su silueta, naturalmente y sin peligro, consuma café, que es la bebida que conforta, inspira e intensifica las actividades físicas y mentales.

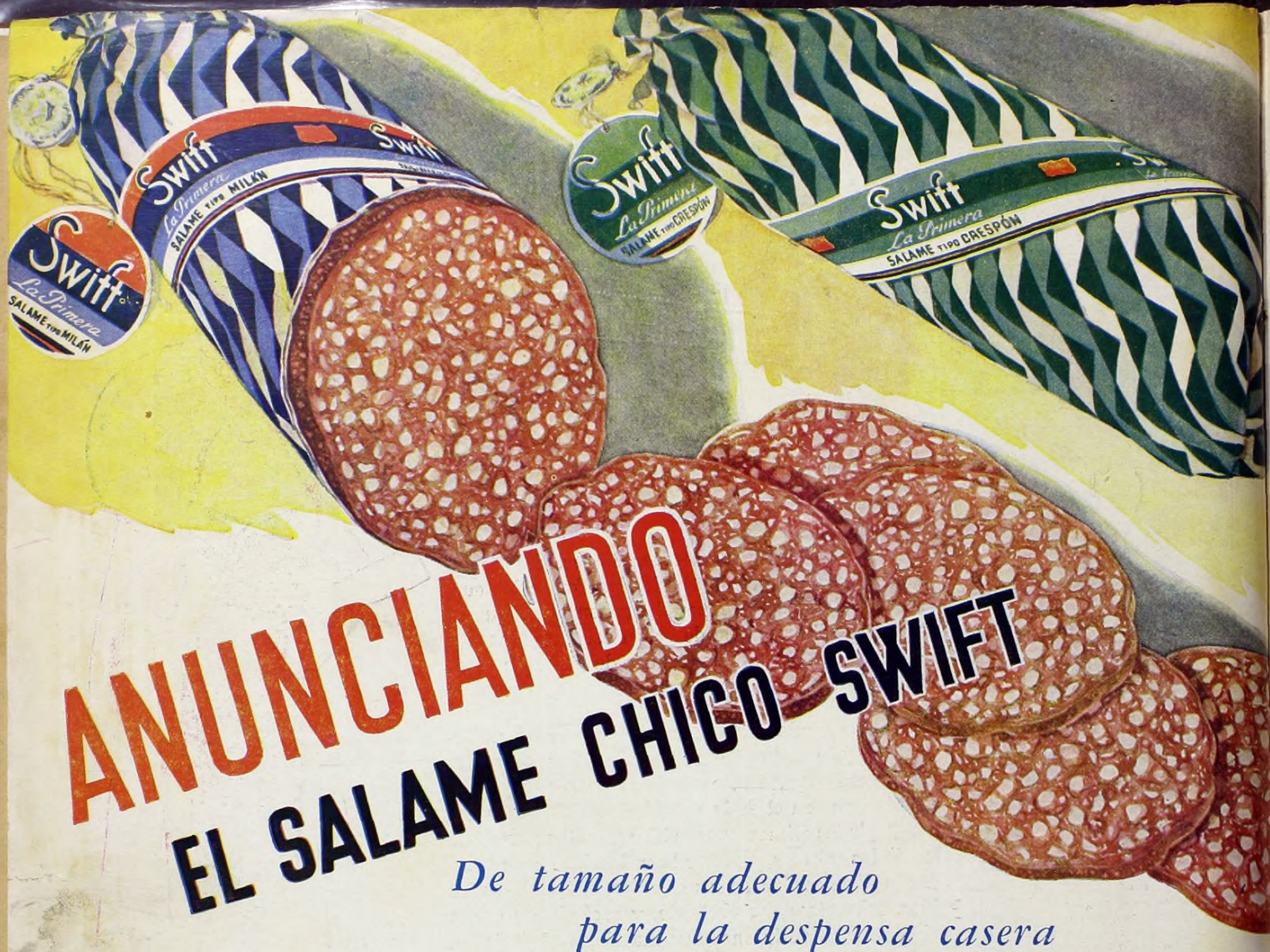


DEPARTAMENTO NACIONAL DO CAFE



RIO DE JANEIRO





A usted le gusta el salame... ¡y cómo no! Con ese sabor picantito, tan estimulante, que cosquillea el paladar y le incita a probar el plato siguiente.

Y vea qué cómodo es ahora. Su proveedor vende estos salames Swift, en un tamaño nuevo, muy práctico para el hogar (aproximadamente 400 a 500 grs.) a precios convenientes, y que ofrecen la gran ventaja de que, por venir enteros, traen hasta su mesa todo el sabor y aroma del salame debidamente estacionado. Es decir... "Sabor de la fábrica al consumidor"... sin que se pierda ni un ápice en las vitrinas de los negocios.

Usted puede elegir el que más le agrade, pues Swift pone a su disposición Salames tipo Milán y tipo Crespón — los dos "gustos" tradicionales entre los buenos conocedores.

COMPAÑIA SWIFT DE LA PLATA

Distribuidores Mundiales de Productos Argentinos



Compare estos tamaños, señora. El grande es para cortar en el almacén; el chico para el hogar. Yo le vendo el chico entero, de modo que le conviene más, por cuanto conserva su sabor íntegro hasta que se sirve en la mesa. Llévelo con confianza, es de Swift.

Insista! Pida **SALAMES SWIFT** *La Primera*